



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES
MÉXICO-CITADINOS EN LA ACTUALIDAD**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
(ESPECIALIDAD EN CIENCIA POLÍTICA)
PRESENTA

ALBERTO ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ



ASESOR: DR. JORGE F. MÁRQUEZ MUÑOZ

MÉXICO, D.F. 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Gracias al apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Secretaría de Desarrollo Institucional, el Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo para Facultades y Escuelas y a la Unidad de Apoyo a la Investigación en Facultades y Escuelas, que a través del Subproyecto 9 “Derecho a la diferencia y participación política” del Macroproyecto 4 “Diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización: las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI” me permitieron realizar este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

GRACIAS A MIS TRES FAMILIAS

Gracias a aquellos entre los que dichosamente la vida me colocó, gracias Tita, Sergio, Alberto y a todos los que con ustedes llegaron, por su amor y peculiaridades que formaron.

Gracias Christian, al convertirme en mi nueva familia, la de corazón, me ayudaste a recuperar las agallas.

Gracias a los elegidos, mi tercera familia, que al presionarme, corregirme y alentándome procuran lo mejor de mí y toleran lo peor. (Faltó más presión). Gracias Denise, Óscar, David, Roberto, Víctor, Alejandro y Martha.

Gracias Jorge, primero como profesor, luego como guía, me has ayudado muchísimo durante estos años, eres uno de aquellos que hacen a la Universidad cada vez más grande.

Y por su puesto a mi casa, la Universidad Nacional Autónoma de México.



Caracol, caracol

Te amo

Índice

1	Introducción
7	I. La participación política
8	1.1 Sobre la participación política
8	1.1.1 La participación en la modernidad
12	1.1.2 Qué es la participación política
23	1.2 Las nuevas formas de participación política
23	1.2.1 Antecedentes
30	1.2.1.1 El movimiento feminista
35	1.2.1.2 El movimiento pacifista
37	1.2.1.3 Movimiento ecologista
40	1.2.1.4 Movimiento por los derechos de los animales
42	1.2.1.5 Movimiento del Orgullo Gay
44	1.2.1.6 Movimientos estudiantiles
45	1.2.2 La participación política hoy
55	1.3 Conclusiones Preliminares
60	II. Los jóvenes y su entorno
60	2.1 Jóvenes
65	2.2 El contexto social de los jóvenes
66	2.2.1 La modernidad, origen de la juventud
69	2.2.1.1 Las primeras juventudes: Ser o no ser, estar o no estar
73	2.2.1.2 Las juventudes totalitarias: Guerreros de una idea

78	2.2.1.3 Posguerra: Pasando a lo barrido
81	2.2.2 La modernidad y modernidad tardía: la americanización
81	2.2.2.1 El Sueño de la libertad
89	2.2.2.2 Del choque al malestar
104	2.3 Conclusiones preliminares
114	III. Los jóvenes México-citadinos y la política
115	3.1 Descripción de los jóvenes México-citadino
115	3.1.1 Situación Política, económica y social de la Ciudad de México
123	3.1.2 Realidad de los jóvenes México-citadinos
132	3.2 Los jóvenes México-citadinos y las revoluciones
132	3.2.1 Revolución y globalización
142	3.2.2 ¿Los jóvenes México-citadinos son revolucionarios?
146	3.3 Los jóvenes México-citadinos y la participación política
146	3.3.1 Los jóvenes México-citadinos y la participación
150	3.3.2 Las prácticas políticas de los jóvenes México-citadinos
151	3.3.2.1 Las formas tradicionales de participación política
153	3.3.2.2 Las formas novedosas de participación política
160	3.3.3 Los jóvenes ¿apáticos?
168	3.4 Conclusiones preliminares
172	IV. Conclusiones
182	Bibliografía

Introducción

Los estudios sobre participación política relacionada a los jóvenes son abundantes, sobre todo aquello que se refieren a la población del Distrito Federal. La mayoría de estos se han realizado a partir del 2000 y buscan la incidencia de la juventud en los comicios electorales y la construcción o consolidación, según sea el caso, de la democracia.

Sin embargo, estos estudios se tratan desde visiones tradicionales en los dos conceptos fundamentales que trabajan, por un lado la participación política la conciben en el ámbito de la arena política, dejando fuera todo aquello que toma distancia de las prácticas del Estado y, por otro lado, los jóvenes continúan siendo vistos como agentes de cambio o de riesgo, pero no como actores sociales independientes que colaboran en el desarrollo y reproducción de los modelos existentes.

Un elemento adicional que existe en estos estudios es la concepción segmentada de la Ciudad de México, es decir, cuando se habla de participación política en esta ciudad o de los jóvenes en la misma ciudad se habla del Distrito Federal, como si la frontera político-territorial dividiera por decreto la interrelación entre estos y aquellos que viven en los municipios conurbados. De tal suerte que sólo se puede entender, y en su momento explicar, la realidad de este sector cuando se asume como una unidad la ciudad en la que se desenvuelven.

De ahí que la esta investigación se divida en tres capítulos, el primero donde se pretende establecer un concepto sobre participación política, el segundo que abordará el concepto de juventud y, finalmente, el tercero donde se crucen estos dos conceptos en la realidad de la Ciudad de México, para resolver la pregunta central: *¿se están gestando formas distintas de participación política en los jóvenes de la Cd. de México en la actualidad?*

Es modesto el objetivo de esta investigación en la medida que sólo plantea la descripción de algunos trabajos en la materia y la consolidación de dos conceptos clave que permitan la explicación sobre la gestación de nuevas prácticas en lo que a participación política se refiere. De ahí que la hipótesis central de la tesis sea que *en la medida que avanza la globalización, y sus valores, cambian las identidades de los jóvenes México-ciudadinos y éstas, a su vez, implican nuevas formas de participación política.*

Esto se logrará a través del desarrollo de un concepto de *participación política* más amplio y cercano a sus orígenes, uno de *juventud* que deje de lado el adultocentrismo, y de uno de *Ciudad de México* que sea incluyente y más cercano a la realidad.

En el primer capítulo se abordará dos temas centrales, el concepto de participación política y las nuevas formas que se presentan alrededor del mundo.

Se desarrollará el concepto de participación desde el trabajo de M. Rahnema, *La participación*¹, con el cual se da cuenta de los orígenes del término y de la noción que se ha construido en torno al término durante las últimas décadas, donde la participación es una teodicea². Una vez recuperado el sentido primario de lo que significa participar se abordarán las definiciones más comunes sobre la participación política para ser discutidas y desmenuzadas. Así, se incluirán elementos que permitan hacer del concepto de participación política una herramienta accesible para el estudio.

La participación política será despojada del sentido positivo que se le atribuye desde finales de los setentas y se rescatará su amplitud para la comprensión de prácticas

¹ En Sachs, W. (editor), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992), pp. 195-201.

² *Teodicea* es una palabra utilizada por los sociólogos y la retomo de Berger quien describe a detalle la construcción mesiánica que se da a algunos conceptos, es decir, que se intenta resolver todo mediante el concepto.

políticas que tienen sus antecedentes desde los años cincuentas, pero que no eran aceptados dentro de la definición de los trabajos que existían entonces o se les calificaba como subversivas o incipientes.

Se establecerá, así, que la participación política requiere de una intención política, pero no necesariamente un fin, es decir que existen tanto las prácticas instrumentales como no instrumentales, o normativas. De tal suerte que intentará influir en los medios a través de un mensaje político, con características muy particulares en cada caso.

Pero para llegar a la descripción de las nuevas formas de participación política que se presentan hoy se realizará un breve camino por la historia de las formas tradicionales de participación que quedaban fuera de lo electoral, es decir, las movilizaciones sociales. Se citarán los orígenes de los movimientos tradicionales como el obrero y el nacionalista, para dar paso a los Nuevos Movimientos Sociales, como el feminismo, el pacifismo, el ecologista, el animalista, el gay y el estudiantil. Así, se establecerá la importancia de estos movimientos en la construcción de formas alternativas de participar políticamente desde los valores del individualismo hiperconsumidor.

Una vez establecidas las características de la participación política, se construirá un concepto de joven basado en una breve reseña sobre los estudios en la materia, dejando de lado el adultocentrismo reflejado en las visiones de riesgo y preparación que prevalecen sobre la mayoría de las investigaciones, acercándose más al trabajo de Carles Feixa que involucra la construcción de identidades de los jóvenes y los visualiza como un actor que desarrolla su propia realidad.

Al establecer la dimensión conceptual de la juventud, se afirmará que el concepto responde a caracterizaciones propias de su contexto. Y se fundamentará que el joven se conforma, a partir de las relaciones que pueda entablar y que la dimensión simbólica de la juventud es mucho más importante que la edad. Pero también se enfatizará en la transitoriedad como un elemento indiscutible de la juventud.

Además de separar a la juventud de la visión preparatoria y las características bio-fisiológicas, se establecerá porqué la juventud es un concepto surgido en la modernidad que tiene la posibilidad de inexistencia, de acuerdo a los contextos de cada sociedad.

Se trazará el tránsito de los jóvenes por el final del siglo XIX y la consolidación de la industrialización, por los regímenes totalitarios y sus ideales juveniles, por las épocas de la segunda posguerra, la etapa de los sesentas y setentas, para llegar a la descripción de una realidad al final del siglo XX y la culminación al iniciar el siglo XXI. Y a través de esa historia se marcarán las diferentes percepciones que se han construido desde la teoría: la gestación de futuro, el ideal sistémico, el riego de la esperanza, la tendencia al delito y los sujetos de políticas públicas.

Al final del segundo capítulo se plantea el escenario en el que los jóvenes de la actualidad toman sus papeles y se inventan a sí mismos a través de los valores propios de la globalización en sus tres o cuatro sentidos: político, económico, social y cultural. Se plantean los valores que predominan cada vez más entre los jóvenes, el cambio de representaciones simbólicas, el enfrentamiento con una nueva realidad económica, el acceso a la información y a la tecnología y las formas en que interactúan con el mundo.

Una vez claros y contextualizados los dos conceptos fundamentales, en el tercer capítulo se avanzará hacia la inclusión de estos en la realidad mexicana, concretamente en la Ciudad de México.

Sin embargo, para ello se deberá realizar una radiografía sobre la realidad económica, social y política de la Ciudad de México, considerando todas las delegaciones del Distrito Federal y los municipios conurbados del Estado de México. En esta parte de la investigación se subrayarán las diferencias en educación, trabajo, vivienda, acceso a la tecnología y otros indicadores a partir de la comparación entre diversas zonas de la ciudad.

Con lo anterior se procederá a la descripción de los jóvenes México-citadinos a partir de los estudios que presentan el INEGI y la Encuesta Nacional de Juventud de 2000 y 2005, donde se establecen tendencias sobre los valores, preferencias, intereses e inquietudes de los jóvenes que habitan el Área Metropolitana de la Ciudad de México. Se hará hincapié en aquellas condiciones de desigualdad entre los diferentes grupos de jóvenes de la ciudad y aquellas características que permitan explicar, más adelante, las posibilidades con respecto a la participación en eventos políticos.

De acuerdo a lo obtenido con lo anterior, se analizarán las relaciones de los jóvenes con respecto a la globalización y los pensamientos revolucionarios, intentando cruzar los datos que permitan observar si los jóvenes comparten los valores del capitalismo, la democracia y el individualismo, como para poder considerarlos promotores del nuevo paradigma o si conservan aquel pathos novedoso y radical que les permitiría unirse en propósitos revolucionarios o cualquier otro que requiera mayor compromiso.

Al terminar de plantear la discusión, se mencionará la posibilidad que existe con respecto a los disturbios, donde, siguiendo con la problemática de marginación y exclusión, los jóvenes pueden estar corriendo el riesgo promover actos de intolerancia o defensa de sus derechos por medios violentos.

Acto seguido, se defenderá la existencia de la participación de los jóvenes México-citadinos en todos los ramos, desde la economía, hasta la delincuencia, pasando por las actividades religiosas y deportivas. Se argumentará por qué la tendencia de la participación es hacia expresiones que reflejen inmediatez y valorización de los propios jóvenes, como en el caso de aquellas actividades en que los jóvenes se involucran en la toma de decisiones o son vistos como promotores o productores y no como receptores. Además se dejará claro que la atención de los jóvenes se dirige hacia propuestas más seductoras que se relacionan con sus intereses particulares.

Así, se llegará a la ejemplificación de nuevas prácticas que se consolidan como participación política por parte de los jóvenes México-citadinos, retomando expresiones internacionales como los smart mobs, el hacktivismo, el ciberactivismo y el arte callejero. Pero también ilustrando la participación que pueden tener en organizaciones que por su tamaño o posición y visibilidad representan para sus integrantes o involucrados (jóvenes) verdaderos escaparates de opinión y decisión, convirtiéndose en actores relevantes, como en el caso de Jóvenes en Resistencia Alternativa y Anodis.com, además de la incursión de jóvenes en organizaciones internacionales como Greenpeace o Amnistía Internacional.

Con las pruebas arrojadas a lo largo de la investigación se intentará desacreditar la repetitiva aseveración sobre los “jóvenes apáticos”, por lo menos en lo que a lo político

corresponde. Se explicará que la apatía es un síntoma y no una práctica voluntaria y que en aquellos espacios donde la “falta de interés” se hace presente es en donde han sido excluidos o marginados previamente los jóvenes y que, en cambio, donde no se presentan o son reducidos los valores adultocentristas, la participación de los jóvenes se incrementa aceleradamente, por lo menos en expresiones que requieran menos compromiso y recursos temporales.

Al final, se intentará sostener que los valores asumidos por los jóvenes en la actualidad conllevan que las asociaciones informales, sean las únicas que incrementen su popularidad entre los jóvenes, pues estas atienden los temas emergentes, sin importar que su existencia o acciones resulten efímeras, pues la participación por la participación misma es más importante. Así que la convivencia y la promoción del protagonismo de los jóvenes en actividades proclives a los valores democráticos, podrían ayudar a la consolidación de un sistema, aunque no se descartará que la participación en actividades de intolerancia o violencia, continuarán existiendo, tendrán participación de los jóvenes y dañarán el tejido social.

I. La participación política

“Cuando intentamos ser políticas, todos los asuntos los hacemos personales y dejamos de ser políticas”

Franka Polari

Si se realiza una revisión sobre la investigación existente respecto a la participación política en México, se descubrirá que la mayoría de los estos estudios se orientan hacia formas convencionales de participación, tales como la incursión en partidos políticos, las grandes movilizaciones características de los años sesenta o simplemente la participación electoral. Sin embargo, el concepto es ha sido trabajado desde otros ángulos que permiten tener un sentido más amplio sobre la participación y que se intentarán mostrar en las siguientes páginas.

El objetivo de este capítulo es dilucidar, grosso modo, un estado del arte en la materia tomando en consideración las definiciones más comunes o que se presentan en diccionarios especializados, enciclopedias y las referencias hechas en los trabajos más profundos sobre el tema.

Se propondrá una definición sobre la participación política, haciendo énfasis en las nuevas formas de participación que se gestan hoy, de tal modo que se brindarán una serie de ejemplos que distingan las novedosas manifestaciones políticas que han surgido durante los últimos años del siglo XX y los escasos años recorridos del presente siglo.

1.1 Sobre la participación política

1.1.1 La participación en la modernidad

De acuerdo a las definiciones de diversos diccionarios la participación puede definirse como “la acción de tomar parte, tener parte en o de formar parte de”. De tal forma que el término resulta sumamente amplio, pues se puede tomar parte en una fiesta, tener parte en un proyecto académico o formar parte de un grupo de danza. En otras palabras resulta muy general hablar de participación.

Es por esto que se puede retomar a M. Rahnema, en su artículo *Participación*³, pues afirma que “[e]n este sentido, la participación podría ser transitiva o intransitiva, amoral o inmoral, forzada o libre, manipuladora o espontánea.”⁴ Por lo que la perspectiva, continúa el autor, con connotaciones positivas que generalmente van asociadas a la palabra no concuerda con el significado, ni con lo que es en la práctica. El autor asegura que algunas veces la gente participa en acciones sin el propio interés, es decir, la participación no es intrínseca a la libertad, además, dice, que el surgimiento de la participación como teodicea tiene apenas tres o cuatro décadas de historia.

Las personas, por ejemplo, participan en tareas de equipo sin tener un claro interés personal, sino por la coerción que ejerce su profesor o jefe; un niño participa de la misa dominical a sabiendas de obtener un dulce de recompensa al término de la misma; un hombre puede tener parte en un asesinato junto con su grupo de pandilleros, durante una riña con otra pandilla. En estos casos, la participación no cumpliría con los preceptos positivos que muchas veces se atribuye al término.

Rahnema plantea que la participación surge, en el discurso de la modernidad, a partir de los años cincuentas. No obstante en las sociedades tradicionales ya existía la participación. Rahnema critica a Daniel Lerner, quien asegura lo contrario, que “las sociedades tradicionales no son participativas”. El autor considera que la descripción de Karl Polanyi sobre la economía moderna, concuerda con la teoría de Daniel Lerner: “La participación se reduce a tomar parte en los objetivos de la economía y los arreglos de

³Rahnema, Majad. “Participación” en Sachs (editor), *op. cit.* p.195.

⁴ *Ídem.*

tipo social relacionados con ella.”⁵ “Para la acepción moderna de la participación, una persona debe ser parte de un proyecto predefinido, más específicamente, de un proyecto económico, a fin de calificar como participante.”⁶ “los promotores del desarrollo parecen haber adoptado definitivamente a la nueva criatura como un patrimonio seguro para su propio desarrollo futuro.”⁷

Lo anterior abunda en el terreno de lo económico, tema que en la modernidad es uno de los factores más importantes que definen la existencia humana. Sin embargo, esto repercute de forma directa en la visión política del entorno, pues agrega algunos datos que muestran cómo, con el paso de los años, la participación pasó de ser un concepto cercano a la subversión a un posible mecanismo de promoción del desarrollo.

El trabajo de Ranhema abunda en ejemplos que demuestran tanto los aspectos positivos como los negativos del involucramiento (de tomar parte, de la participación). Él crea una especie de monografía de la participación en la modernidad, recordando que la entonces Comunidad Económica Europea recomendó a sus estados miembros adoptar la participación como herramienta de promoción del desarrollo. Hasta llegar a la adopción del concepto por parte de los regímenes claramente represivos, quienes la impusieron como uno de sus objetivos. Así, el discurso teodiceaco de la palabra avanzaba, y la idealización de este concepto crecía al mismo tiempo que se aceleraba la persecución del desarrollo.

Ranhema menciona algunos preceptos característicos del término de participación en la actualidad⁸:

1. El concepto ya no es percibido como una amenaza, por el contrario ha adoptado toda una versión positiva de sí.
2. La participación se ha vuelto un lema publicitario políticamente atractivo que encaja a la perfección con los discursos democráticos.
3. La participación se ha convertido en una proposición económicamente tentadora, desde cualquier grupo de interés que juegue en la arena política, económica y/o social.

⁵ *Ibid.*, p. 200.

⁶ *Ídem.*

⁷ *Ídem.*

⁸ *Ídem.*

4. Se percibe la participación como un instrumento de mayor eficacia en los procesos (de cualquier ámbito) así como una nueva fuente de inversión.
5. La participación se está convirtiendo en un buen mecanismo para recaudar fondos, con cualquier finalidad.
6. Un concepto ampliado de la participación podría ayudar al sector privado a involucrarse directamente en el negocio del desarrollo.

Un ejemplo de esto es la organización mexicana *Teletón*, donde la palabra participación aparece una y otra vez en el discurso. Incluyendo 580 medios de comunicación y teniendo como objetivo que “Teletón no sólo busca recaudar recursos económicos, sino fomentar una cultura de integración y de participación”. La organización logró recaudar en 2007 la cantidad de 430 millones 968 mil 534 pesos.⁹ En este sentido, la fórmula representa un claro ejemplo de lo que habla Ranhema. Con la percepción positiva del colectivo sobre la participación, el término se vuelve políticamente correcto y deseable, convirtiéndose así en un instrumento atractivo para la recaudación de fondos.

Sin denostar la causa de las organizaciones como Teletón, es notorio que además de plantearse como objetivo la participación de las personas, existen intereses privados que se involucran de diferentes formas: Por un lado, tanto los medios de comunicación como los patrocinadores (públicos o privados), económicamente buscan la legitimación a partir de un discurso “socialmente responsable” y por el otro, adquieren ganancias de la solidaridad de los consumidores a las causas que enarbolan, pues las ventas de sus productos se incrementan. De esta forma, positiva o negativa, la participación contiene intereses que van más allá de la participación por el bienestar social.

Ahora bien, cuando se comienza algún análisis sobre la participación el primer problema que se enfrenta es la amplitud del concepto, pues implica, desde los eventos sociales de reducido alcance, siempre siguiendo a Ranhema, hasta los movimientos sociales, la sociedad civil y cualquier otra forma de asociación, independientemente de los fines que se tengan. Es por eso que normalmente al concepto se le añade otro término que pretende delimitarlo: participación social, participación ciudadana, participación económica, participación política, etc. Muchas de las veces estas tipificaciones tienen únicamente fines investigativos, pues en la realidad suelen mezclarse, de acuerdo al

⁹ Datos obtenidos en la página oficial de la fundación Teletón. (DE,7 de febrero,2008: www.teleton.org.mx)

espacio en que se realice la acción, los sujetos que intervengan en ella y los objetivos que se planteen. Se puede decir que las clasificaciones de la participación están entrelazadas entre sí, incluso, en muchas ocasiones son dependientes la una de la otra.

La introducción de la participación en el discurso político, de acuerdo a Ranhema, se dio a partir de una finalidad pragmática: cuando los organismos internacionales comenzaron a financiar programas de apoyo a países en vías de desarrollo. Aún en la actualidad, estos programas comprenden tres niveles: primero, se busca el fortalecimiento de los mecanismos de seguridad, comunicaciones y administración; en segundo lugar, se promueve el crecimiento económico y la creación de infraestructura para la modernización; y en tercer lugar, se intenta cubrir necesidades sociales y culturales. Lo que puede generar un mayor grado de presión, coerción o control de los Estados y a su vez de las poblaciones, inhibiendo la participación libre¹⁰, lo que implica una connotación contraria a la versión teodiceaca del concepto.

Lo anterior va acorde con la promoción de los procesos de economización de la vida de las personas, muchas veces en detrimento de lo vernáculo u originario, entendiéndose la incorporación de lo monetario en las relaciones sociales. Los procesos de modernización pueden resultar sumamente exitosos, toda vez que los servicios o productos que son ofrecidos por los gobiernos o demás instituciones promotoras del desarrollo, se vuelven adictivos. Pues una vez hecha una primera inversión, toda participación está canalizada al respaldo de la propia economización. Al final, los propios beneficiarios de los programas aceptarán e incluso solicitarán la economización de sus vidas, “con la esperanza de que el prometido incremento en el tamaño de la ‘torta’ nacional terminará también por incrementar la parte que les corresponde”¹¹. Por parte de los gobiernos quedan los ejemplos de programas como solidaridad, progesa y oportunidades. La participación se ha vuelto un mecanismo político con amplia efectividad, en la medida en que logra mantener un “mercado cautivo”.

¹⁰ Ranhema, M., *op. cit.*, p.196.

¹¹ *Ibid.*, p.197.

Ranhema observa que el atractivo de la participación como mecanismo para recaudar fondos, se aprecia en el incremento de ingresos e interés en las ONG's¹² que han adquirido más ingresos populares que los asignados por los estados europeos al PNUD¹³. De tal forma que las populares organizaciones comienzan a competir con el Estado, demostrando su eficiencia en la solución de problemas entre poblaciones vulnerables; por ello es que dichas organizaciones se presentan atractivas para los gobiernos que buscan integrarse al discurso de la participación.

1.1.2 ¿Qué es la participación política?

La visión simple que se encuentra de la participación política es que “es la acción de los ciudadanos destinada a influir en el proceso político y en su resultado”¹⁴. Que es completada por la propuesta de Eva Anduiza y Agustí Bosch que dice: "cualquier acción de los ciudadanos dirigida a influir en el proceso político y en sus resultados. Estas acciones pueden orientarse a la elección de los cargos públicos; a la formulación, elaboración y aplicación de políticas públicas que éstos llevan a cabo; o a la acción de otros actores políticos relevantes. La participación política requiere por tanto de un comportamiento observable llevado a cabo en un ámbito público o colectivo por parte de un ciudadano para poder ser considerada como tal"¹⁵.

Es evidente que la aseveración hecha al inicio de este capítulo sigue predominando: se utiliza una noción electoral de la participación política, dejando vacíos que fomentan la exclusión al utilizar el término “actores políticos relevantes”. Como segundo elemento a discutir se encuentra el concepto de “ciudadano”; los menores de edad (en México hasta los 18 años), inmigrantes indocumentados y demás personas que no sean ciudadanos en términos legales, carecen de la posibilidad de participar políticamente, lo que desde un inicio resulta cuestionable al ver en las noticias manifestaciones multitudinarias de inmigrantes, que no son ciudadanos (en términos legales, se insiste) del país en que residen y al ver manifestaciones políticas de estudiantes francesas musulmanas

¹² S/A “Solicitud de información con folio 0000400114006-01” IFAI, México octubre de 2006. Se informa que existían hasta entonces 4 000 organizaciones inscritas en el Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil.

¹³ Ranhema, M., *op. cit.*, p.199.

¹⁴ S/A “Participación Política”, Wikipedia.org, La enciclopedia libre. (DE, 29 de mayo, 2007: http://es.wikipedia.org/wiki/Participaci%C3%B3n_pol%C3%ADtica).

¹⁵ *Idem.*

(independientemente de si se nacionalizaron o nacieron en el país) menores de edad, apelando por el derecho de asistir a las clases del colegio con velo.

Sin embargo, si se habla de ciudadanía en términos más amplios, entonces lo anterior quedaría superado, pero no es el caso de esta investigación determinar el concepto de ciudadanía y se recurrirá a definiciones de participación política que permitan superar este problema de forma más rápida y prudente en los diccionarios especializados.

Giacomo Sani¹⁶ habla de la falta de consistencia en el concepto, pues dice que es utilizado “generalmente” para definir a una serie de actividades, léase “el acto del voto, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en un comicio o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de la campaña electoral, la presión ejercida sobre un dirigente político, la difusión de información política, etc.” Lo que deja un espacio amplísimo para la introducción de situaciones que pueden ser consideradas participación política, con lo que se fortalece el argumento de Ranhema, en tanto que no es atribuible ningún calificativo previo a la participación (ni positivo, ni negativo) que complique la definición. De hecho, sólo se trata de incluir el dote “político” al ya mencionado concepto.

Sin embargo, en adelante, el autor del artículo en el *Diccionario de Política*, cuestiona la posibilidad de aplicar el concepto a la realidad de los países “subdesarrollados”, pues considera que muchos de los preceptos no se aplican por la falta de libertad política. Sugiere la posible manipulación de la participación. Este argumento pierde fortaleza si se considera a la participación como un concepto más allá de sus características positivas dadas en las últimas décadas, pues en principio, participar es sólo tomar parte.

Sani propone dividir la participación política en tres niveles: la *presencia*, la *activación* y la *participación*. La primera es aquella donde el sujeto se mantiene pasivo, “es decir, en situaciones en las cuales el individuo no hace ninguna aportación personal”¹⁷, lo que puede comprender la exposición a mensajes políticos de cualquier tipo. El segundo tipo resulta del involucramiento, de la realización de acciones, que impliquen apoyo directo a

¹⁶ Sani, G. “Participación Política” en Bobbio N, Et. Al. *Diccionario de Política* 1982.

¹⁷ *Ibid.*, p. 1137.

una causa, como puede ser la participación activa en una campaña política. Y finalmente, la participación propiamente dicha, que es aquella en la que el individuo logra influir directa o indirectamente en una situación política¹⁸.

Esta división es útil, salvo en dos aspectos que sería necesario destacar: El primero, en cuanto a la *presencia*, el autor asegura que es de forma voluntaria, lo que contraviene al estricto sentido de la participación que por naturaleza, es tanto voluntaria como involuntaria. Y segundo, la imposibilidad de declarar a cierto acto perteneciente a estas divisiones: se pueden suscitar un mitin o una conglomeración con alguna intención política en la cual se logre convocar a un número determinado de personas, lo que implicaría una acción de *presencia*, pero si durante la reunión se les dieran carteles y los tomaran sin restricción alguna, de acuerdo a la diferenciación, se convertiría en *activación*. Y si al final, por alguna razón el número de personas congregadas, en principio por casualidad, lograran influir en una situación política, en este orden, se convertiría en *participación*.

Con base en esto, es posible decir que los márgenes no están bien delimitados, pues lo que parece un ejemplo absurdo, ilustra la imposibilidad de determinar, en este sentido, la influencia de las acciones, y por tanto los niveles de los que se habla. En el caso de las acciones o situaciones en que se involucran los parámetros de participación política, no se puede hablar de plena conciencia o real incidencia por parte de los participantes, por lo tanto cabe preguntarse: ¿es acaso que la participación política deja de existir ante la inconciencia o la falta de incidencia?

Finalmente, el autor citado abunda en la connotación occidental que tiene la participación política. Se menciona a un gran grupo de investigadores que consideran que existe una alta y una baja participación política de acuerdo a los niveles de desarrollo. Sin embargo, al final, admite que todos los estudios que se han hecho hasta ahora no consiguen consolidar una teoría que contenga la variedad de resultados arrojados por las mismas.

En este sentido, habrá que considerar si la participación política sólo es posible en la medida en que el discurso democratizador permea a la sociedad o si es posible hablar de formas distintas de participación política, más que de niveles de participación política. Es decir, un intento por regresar al término la amplitud que contiene por encima del discurso

¹⁸ *Ídem.*

que fue ganando en las últimas décadas. Y en último de los casos, incluir el nivel de incidencia de la participación política y no el nivel de participación política.

En otro diccionario¹⁹, Dieter Schultze marca la primera división en la concepción de participación política diciendo que existen la instrumental y la normativa. La primera implica una finalidad y está estrechamente ligada al racionalismo liberal, por lo que alude a una percepción conflictiva y es el término “ciudadano” parte nodal de sus definiciones considerando que el *tomar parte* tiene que ver con hacer valer sus intereses y valores con el fin de influir en las decisiones de los gobernantes y representantes, lo que está estrechamente relacionado con los sistemas democráticos representativos. Mientras que la concepción normativa, considera viable la posibilidad de ver a la participación como “un objetivo y un valor en sí misma”. Esta segunda considera que la participación política “[n]o solamente se trata de ejercer una influencia y hacer valer unos intereses determinados, sino de una auto-realización en el proceso de la acción conjunta de democracia directa, y de la participación político-social en el mayor número de ámbitos posibles de la sociedad”. El concepto normativo está orientado al consenso, siendo comunitario y expresivo.

Las marchas del Orgullo LGBT en el mundo, en Nueva York con 40 años de antigüedad, comenzaron teniendo un fin político muy claro: combatir la exclusión por parte del Estado, es decir, se trataba de participación política en términos instrumentales. Sin embargo y sin quitar crédito a los planteamientos políticos de las marchas y de sus promotores, las multitudinarias congregaciones pierden cada vez más la connotación *política* que tuvieron en un inicio y se vuelven un acto de participación afirmativa. En Sao Paulo el 10 de junio de 2007 se reunieron “alrededor de 3 millones” de personas²⁰ sobrepasando la capacidad de convocatoria de Benedicto XVI, quien reunió menos de un millón pocas semanas antes. Esto se debió no al acto político en sí, sino a la posibilidad de afirmación de sus participantes, quienes lejos de atender a la propuesta política asistieron con la finalidad de participar de la marcha más grande del mundo, por superar un récord (en 2006 fueron 2.5 millones), por los patrocinios (Petrobras fue de sus principales patrocinadores), por la derrama económica (65 millones de dólares estima el gobierno municipal, por encima de

¹⁹ Nohlen, Dieter y Schultze, Rainer-Olaf, *Diccionario de Ciencia Política*. Ed. Porrúa / Colegio de Veracruz. México 2006 p. 1001

²⁰ S/A “Un desfile gay reúne a millones de personas en Sao Paulo”, Reuters. (DE, 11 de junio, 2007: http://es.today.reuters.com/News/newsArticle.aspx?type=entertainmentNews&storyID=2007-06-11T073931Z_01_CAR127550_RTRIDST_0_OESEN-BRASIL-GAYS-DESFIL.XML).

otros eventos como Fórmula 1) y por otras muchas razones personales. La marcha del Orgullo en Sao Paulo es un fin en sí misma.

Schultze asegura también que las formas de participación política son variadas, abarcando desde la emisión del voto hasta la violencia contra personas y objetos, pasando por el ejercicio de mandatos y la desobediencia civil. Por esto, llama a hacer una distinción tipológica de la participación política. La participación política es representativo-democrática o de democracia directa, institucional o no institucional, legal o ilegal, reconocida o no, convencional o no convencional, etc. Medir la participación política de acuerdo a niveles y clasificaciones muy reducidas presenta muchas dificultades. Por la misma razón, aquí se propone describir la participación política de acuerdo a sus particularidades, caso por caso. Resulta así más complejo su estudio pero más cercano a la realidad.

Se puede decir que el voto es la forma más simple y menos engorrosa de la participación política. Es parte de un proceso representativo-democrático, es completamente institucional, es legal e incluso obligatorio. Está reconocido como mecanismo de elección estatal y gubernamental; es una forma convencional de acción, no requiere de mayor tiempo para su realización y se promueve con recursos públicos y en algunos casos también privados; se accede a él mediante la ciudadanía y dependiendo el país se puede votar o ser votado, para las más distintas actividades. Así podría comenzarse la caracterización de la participación política sin recurrir a los aspectos teodiceacos o instrumentales de otras concepciones.

La anterior forma de matizar el concepto, sirve para el estudio de las más diversas formas de participación, como por ejemplo, la de algunos jóvenes que inmersos en determinado entorno, han decidido maquilar un reducido número de pegostes con mensajes y opiniones políticas propias que pegarán en el Metro sin mayor relevancia, con escasos receptores y de corta duración (hasta que se limpie el tren)²¹. Así, considerando la imposibilidad de dar un valor necesariamente positivo a la participación, como menciona Ranhema, se puede hablar de una participación política no institucional, ilegal, sin

²¹ S/A “*Stickers*” Punto de Partida conducido por Denise Maerker, proyectado el 29 de mayo de 2007. Se presenta a un grupo de jóvenes que dice expresarse artísticamente mediante pegostes con mensajes políticos hechos por ellos mismos. Un ejemplo es stickers en el mundo puede verse en DE: <http://reginamisifusi.blogspot.com/2008/08/el-bum-de-barack.html>

reconocimiento social, no convencional, voluntaria, de corto alcance, auto-afirmativa e incluso artística.

Por supuesto, en la tipología que se realice de la participación política, deben incluirse los grados de costo y compromiso por parte de los implicados, ya que dicha participación está significativamente influida por sus circunstancias sociales. Entre ellas: la edad, raza, educación, sexo, religión, lugar de residencia, estado civil y clase social (la propia y la de los padres). Las circunstancias sociales afectan la participación política y sirven para estimular o inhibir el desarrollo de las actitudes y creencias que subyacen bajo los diversos tipos de participación.

La participación política es representativo-democrática cuando se habla de la participación electoral: ir a votar, militar en algún partido, ser votado. Se trata de mecanismos de participación que juegan un papel fundamental en las democracias representativas, donde es fundamental la elección de candidatos y por tanto de aquellas instituciones que toman un rol dentro de este sistema político. Mientras que en la democracia directa la población interviene en las decisiones políticas de manera personal a través de procesos políticos que la incluyen. Por ejemplo, se puede mencionar el referéndum, el plebiscito y la iniciativa ciudadana. Este tipo de actividades, sobre todo para los organizadores, implica recursos humanos importantes, algunos recursos financieros, pero sobre todo, implica un grado de compromiso muy importante, a diferencia del voto para la elección de representantes que sólo requiere algunas horas cada tercer año.

La participación política puede ser institucional o no, en la medida que sus acciones se apegan a la institucionalidad del sistema. Dentro de la participación institucional se encuentran las elecciones, las manifestaciones con licencia o con apoyo abierto de algún organismo público, mientras que las ocupaciones de inmuebles y los daños a las vías públicas se encuentran dentro de lo no institucional. El conjunto de actividades y manifestaciones que se realizan el día primero de diciembre, Día Mundial de Lucha contra el VIH/Sida, en las diferentes ciudades del mundo, incluyendo la de México, se encuentran en el marco de lo institucional. Los directores de los organismos encargados de las tareas concernientes al VIH/Sida se manifiestan junto con ONG's y Personas que Viven con el VIH/Sida (PVV's). Por otro lado, las manifestaciones de la disidencia de los

organismos públicos e incumplen con las disposiciones institucionales, recaen en lo no institucional.

La legalidad o ilegalidad de alguna forma de participación política depende únicamente del marco jurídico de la entidad en que se realiza la acción. Así, no quedan mayores espacios a discusión en el rubro, sino aquellos que tengan que ver con la legitimidad o no de las leyes vigentes. Habrá que recordar que en las dictaduras y en algunas autocracias muchas manifestaciones son contrarias a la ley, Sin embargo, cuando las personas deciden que pese a ser ilegal es legítimo, algunas movilizaciones se han dado. En lo ilegal podemos encontrar las ocupaciones de inmuebles y la violencia contra otras personas u objetos, entre una interminable lista. Sin embargo, se encuentra el caso particular de las huelgas que si bien en México están garantizadas por la Constitución, pueden ser tanto legales como ilegales de acuerdo a los reglamentos ejecutados por la Secretaría del Trabajo.

El reconocimiento o no de la participación política está dado a partir de la autoridad competente, sobre todo en la medida que tiene control sobre los medios de comunicación. Los medios de comunicación ofrecen a los actores involucrados tener relevancia en determinado momento, abriendo una ventana al público, quién otorga el reconocimiento. Ejemplo claro es la manifestación del día 10 de junio de 2007 en la Cd. de México por los derechos de los animales²², la cual cuantitativamente no fue relevante. Sin embargo, la cobertura de algunos medios de comunicación y el apoyo explícito de algunos comunicadores²³, le permitieron adquirir reconocimiento público rápidamente.

La primera distinción que debe hacerse al hablar de participación política es la disyuntiva entre lo convencional y lo no convencional, así como la contra participación, que puede volverse participación política en sí misma.

La primera se refiere a las actividades aceptadas por la cultura política dominante. Votar, buscar la función pública a través de elecciones, trabajar para un candidato o para un partido político. Otra forma convencional de participación es la de tipo organizativo: trabajar

²² Acevedo, Enrique “Marchan por los derechos de los animales”, Noticieros Televisa, 10 de junio, 2007. (DE, 12 de junio, 2007: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/nacionalv700/634780.html>).

²³ Por ejemplo, Lola Ayala en su noticiario del día 11 de Junio de 2007, al dar a conocer la nota (*idem*) dio su respaldo a la manifestación.

con otros para obtener un resultado específico. Todo el espectro de la política pública puede ser objeto de tales actividades, y los grupos organizados tratan de influir así en la política del gobierno en todos los niveles. La actividad organizativa va desde el apoyo al congelamiento de las armas nucleares, a los esfuerzos por acabar con la contaminación de los ríos, hasta evitar que cierren la escuela local. (...)

Otras formas de participación política no son aceptadas por la cultura política dominante, [las no convencionales,] aun cuando puedan ser legales. Una marcha de estudiantes para protestar porque los límites de los distritos del consejo de la ciudad han sido cambiados para debilitar su poder político, sería legal, pero los residentes locales podrían considerarla inadecuada. Algunas formas de la participación son tanto no convencionales como ilegales. Por ejemplo, durante la guerra de Vietnam, un pequeño grupo de radicales puso una bomba en un edificio de aulas y laboratorios de la Universidad de Wisconsin matando a un estudiante, porque creían que algunas de las investigaciones que se hacían ahí estaban contribuyendo al esfuerzo bélico. Este tipo de protesta política va más allá de lo que es aceptable para los norteamericanos y viola la ley. Se puede considerar al comportamiento político no convencional como un *continuum* que va desde la participación en marchas pacíficas de protesta hasta la violencia terrorista o la guerra civil. (...)

Otra forma de participación consiste en la actividad dirigida a reprimir la participación política, ya sea convencional o no. Más frecuentemente la represión se ejerce contra comportamientos de protesta. Durante las décadas de los años cincuenta o sesenta se produjeron diversos tipos de demostraciones en apoyo de los derechos civiles para los ciudadanos negros, a quienes se les estaba negando en diversas áreas del país. Fueron reprimidos por actividades llevadas a cabo unas veces por ciudadanos privados y otras por las autoridades legales, que trataron de detener estas protestas, aún cuando se produjeran bajo la norma de demostraciones pacíficas y legales.²⁴

Con lo anterior se abre la posibilidad de hablar directamente de las diferentes formas de participación política, pues es evidente que las posibilidades de incidir en la vida política no se reducen al voto, aunque ésta sea la forma más generalizada de participación política. Por ejemplo, Verba en un estudio transcultural de 1978²⁵ y Milbrath en un estudio

²⁴ Conway, M. Margaret. *La Participación política en los Estados Unidos*. Traducción de Elsa Martínez, Ediciones Gernika, México 1986. pp. 13-14

²⁵ Verba, S., Nie, N. y Kim, J., *Participation and political equality: A seven nation comparison*. Cambridge University Press. EEUU, 1978.

sobre la participación política de 1981²⁶ ya mencionaban formas distintas de participación política como apoyar a las campañas de los partidos, activistas de la comunidad, contactos con la administración y defensa de determinadas medidas políticas, a través, del contacto con amigos o personas próximas, o mediante la utilización de las páginas de los periódicos o incluso con el envío de sus comentarios a los políticos involucrados en el tema.

Las distintas formas de participación que buscan influir en las decisiones políticas, hacen que se hable de dos grandes tipos de participación política: la participación convencional y la no convencional, sin olvidar que ambas pueden generar una contraparticipación, que en estricto sentido es también participación, sólo que contestaría o, en mejores términos, reaccionaria ante la participación inicial. En el primer tipo se pueden señalar conductas tales como asistir a votar, asistir a reuniones de carácter político o mantener discusiones políticas, etc. Mientras que en el segundo tipo se incluyen la participación en manifestaciones, realizar boicots, ocupaciones, etc. A pesar de ello, cabe destacar que la tipificación de lo convencional y lo no convencional varía de sociedad a sociedad. Lo que en algún espacio, tiempo y lugar determinado puede resultar habitual, con una variación puede volverse no convencional e incluso contestatario.

Es apropiado también que ante las últimas anotaciones sobre “la cultura política dominante”, se explique muy brevemente que se entenderá por esto, ya que no es tema central de la tesis en cuestión.

Para efectos de la investigación se entenderá cultura como “el conjunto de símbolos, normas, creencias, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmiten de generación en generación, otorgando identidad a los miembros de una comunidad y que orienta, guía y da significado a sus distintos quehaceres sociales”²⁷. Mientras que por cultura política se entenderán los “distintos grados de conciencia política, mentalidades, formas de pensar o de conductas ‘típicas’, asignadas a determinados grupos o sociedades completas. Abarca todas las características individuales de la personalidad políticamente relevantes, predisposiciones latentes para la acción política, fijadas en las actitudes y valores,

²⁶ Milbrath, L.W. “Political participation”. En Long, S.L. (Ed.), *The handbook of political behavior*. Plenum Press, 1981.

²⁷ Peschard, Jacqueline., *La cultura política democrática*. México, Instituto Federal Electoral 1995. p. 9

también en sus modalidades simbólicas, y la conducta política concreta.”²⁸ Y finalmente, por dominante se entenderá “predominante”, ya sea porque está legitimada por la autoridad, como lo propone Alonso y González²⁹, o porque “el primer contacto que se tiene con la cultura política nace en el seno familiar, pues el individuo cuando se encuentra en las primeras etapas de su vida se va formando ciertos valores y creencias sobre su entorno mediante un proceso de aprendizaje que se trasmite de generación en generación. [...] Las prácticas, tendencias, ideologías y costumbres sobre lo político [...] van siendo interiorizadas por el niño el cual irá modificándolas o adecuándolas a su vida posterior.”³⁰

Englobando todo lo anterior, la participación política debería ser entendida como la acción de *tomar parte, tener parte en o formar parte de* lo político, y por tanto público, con la intención de influir políticamente, con un fin determinado o para autoreafirmarse, a través de los medios con un mensaje expresamente político, independientemente de los adjetivos atribuidos a las diferentes prácticas o características de ésta. La participación política puede ser pasiva o activa, convencional o no convencional, reconocida o no, legal o no, institucional o no, representativo-democrática, de democracia directa o no democrática, transitiva o intransitiva, forzada o libre, manipuladora o espontánea, progresista o reaccionaria, moral, amoral o inmoral. La participación política, en este sentido, no implica la calidad de ciudadano. La participación política puede ser entendida de forma instrumental, pero también de forma normativa o no instrumental, es decir, no sólo es el medio hacia un objetivo determinado, sino también un fin en sí misma. No implica necesariamente una connotación positiva ni es intrínseca a la libertad; no es una teodicea como se ha intentado ver por las últimas tres o cuatro décadas. Sin embargo, pese al deslinde de la connotación positiva que se hace del término, debe considerarse como un bien (en el sentido de mueble) de la democracia, por lo que debe ser defendido y entendido como tal. Por decirlo de otra forma, se debe incentivar la participación política, intentando acercarla a lo institucional, a lo legal, a lo no violento y en la medida de lo posible extender los parámetros de la convencionalidad de las prácticas.

²⁸ Nohlen, Dieter y Schultze, Rainer-Olaf, *op. cit.*, p. 317.

²⁹ Alonso, José y Rodríguez, Manuel. “La cultura política y el poder en México”, en Zemelman, Hugo (comp.) *Cultura y política en América Latina*. UNAM, México 1990 pp. 343-348.

³⁰ Castillo, Luis y Garmendia, Elena., *La participación política en México en el contexto de la transición a la democracia*. Tesis para obtener grado de Licenciada en Sociología. México, 1999. p. 2.

Ahora bien, se pueden dar sutilezas entre las diferentes formas de participación, sobre todo entre la participación ciudadana y la participación política. Sin embargo, existen algunos límites entre sus delimitaciones conceptuales. Por un lado, en la definición dada sobre la participación política se establece algo que no había sido descrito anteriormente y que es el margen entre la participación ciudadana y la política: el mensaje. La participación política debe tener una intención, que no una finalidad, política que puede ser observada a través de un mensaje expresamente político.

Por ejemplo, si algunas personas se organizan con sus vecinos y plantan árboles en un camellón, sin ayuda del gobierno podría ser participación política en el sentido más amplio de lo político: "lo público", pero no lo es si se atiende a la definición. Esta participación puede ser ciudadana si acaso tuvo alguna repercusión (de lo contrario sólo se quedaría como participación social), pues no existe una intención claramente política. En cambio, si durante la acción, en este caso la siembra de árboles, se manifiesta, por alguna entrevista, cartel o cualquier otro medio, que se hace por cualquier razón política (i.e. que el gobierno no lo hace y es necesario para contrarrestar el calentamiento global, o bien, que el partido político Z se solidariza con el movimiento ambientalista) entonces sería participación política en toda forma.

El caso de Megamarcha de México Unido Contra la Delincuencia en 2004³¹ ejemplifica un acto participación ciudadana. Aunque se dio una mediatización importante del evento y existieron muchas repercusiones políticas en medio de una lucha de declaraciones por parte de los actores políticos. Nunca fue claro que la organización civil hiciera una crítica al gobierno federal o al local, o que apoyara a algún partido político, por lo que quedó más en el ámbito de lo ciudadano y no de lo político. Aunque es claro que las fronteras entre lo ciudadano, lo político y lo social no son del todo claras y cabría hablar de intersecciones entre los círculos.

³¹ Para más información sírvase consultar la página electrónica México Unido Contra la Delincuencia A.C. (DE: <http://www.mucd.org.mx>). El 30 de agosto de 2008 se realizó otra.

1.2 *Las nuevas formas de participación política*

1.2.1 Antecedentes

Si bien la participación existió, en su significado primero, en la antigüedad, en el medioevo o en cualquier periodo antecesor de la modernidad, no fue sino hasta la modernidad que adquirió un sentido diferente más apegado a la acción constituyéndose en teodicea. Las sociedades primitivas no eran participativas en el sentido moderno de la acepción, sino que atendían a cosmovisiones diferentes, donde el involucramiento era lo cotidiano. En la modernidad el individualismo hace su gran aparición, pero no sólo en lo económico, sino en todas sus facetas y con ello, curiosamente, atribuye a la conjunción de intereses un valor deseable pero poco realizable, llamándole participación.

Si se entiende que la participación política pasiva incluye la exposición de sujetos a mensajes políticos, probablemente se podrán citar muchos ejemplos de ésta. Sin embargo, no existe muy variadas formas de participación que pudieran encajar, además es precisamente en esta explicación que se intenta construir un camino hacia la ampliación del concepto de participación, retomando elementos originarios. Así habrá que abordar la parte visible de la participación, en su sentido moderno, para reseñar lo que sucede en la actualidad.

Se puede decir que la revolución industrial dio lugar a las grandes fábricas, junto con el crecimiento de los espacios urbanos. Lo que dio origen a lo que puede comenzar a llamarse participación en la modernidad, aunque no política. Las organizaciones gremiales comenzaron a realizar un papel fundamental en la defensa de derechos o en la exigencia de condiciones humanitarias en el trabajo que, por primera vez, nada tenía que ver con la tierra ni con la coexistencia en la sociedad, sino con las posibilidades del mercado.

El cambio de paradigma de un mundo místico o religioso a un mundo visto como una máquina, tuvo consecuencias, dentro de las cuales se puede mencionar como ejemplo de participación social al ludismo, que pese a haber sido poco significativo, sentó bases hacia la participación política de entonces. “El ludismo (luddism en inglés) fue un movimiento obrero que adquirió auge en Inglaterra a partir de 1811, y cuyas acciones se

basaban en la revuelta espontánea y desorganizada, atacando con frecuencia a los instrumentos de producción. Sus seguidores se llamaban ludistas o luditas (luddites en inglés), nombre que tomaron del semilegendario líder del movimiento, Ned Ludd³². Este movimiento, pese a lo pequeño, surgió como la primera respuesta violenta ante el creciente desempleo que se dio tras la implantación de máquinas capaces de hacer el trabajo de varios hombres, por lo que los obreros empezaron a ver a las máquinas como causantes de sus problemas. Podría ser este el inicio en la organización y unión entre las clases proletarias, del sindicalismo, que poco a poco se fue desprendiendo de la violencia, llevando a cabo protestas pacíficas que exigían la mejora de sus condiciones de vida y trabajo.

Muy cercano al ludismo, surgió también surgió en el Reino Unido el llamado cartismo (chartism en inglés) a mitades del miso siglo, con peticiones muy cercanas a las que tendría el movimiento obrero más adelante, pero sin la consistencia de éste. Los cartistas retomaron su nombre de la Carta del Pueblo en la que inscribieron sus exigencias: Sufragio universal masculino a los 21 años, circunscripciones electorales de igual tamaño, voto secreto, eliminar el requisito de propiedad para la aspiración de cargo en el parlamento, dieta económica a los legisladores y que la duración del parlamente fuera anual. Ninguna de sus peticiones llegó a buen término, pero logran reducir la jornada laboral a 12 horas y remover los pensamientos de las personas, que 40 años después, darían el siguiente paso³³.

Más tarde, a finales del siglo XIX, se daría lo que ya puede considerarse participación política en toda la extensión de la palabra, por la aparición de un proceso típico de la participación electoral: el voto universal. Habrá que recordar que el primer Estado en tener voto universal fue la pequeña isla de Tavorala, ahora parte de Italia y casi deshabitada por la construcción de una estación de la OTAN. En la isla se dio el derecho al sufragio universal en 1886, seguido de Nueva Zelanda en 1893 y de Finlandia en 1905.³⁴ Cabe destacar que por voto universal se habla, en la mayoría de los casos de un voto al que

³² S/A “Ludismo” en Wikipedia.org, La enciclopedia libre. (DE, 1 de junio, 2007: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ludismo>)

³³ S/A “Cartismo” en Wikipedia.org, La enciclopedia libre. (DE, 1 de junio, 2007: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cartismo>)

³⁴ S/A “Tavolara” Wikipedia.org, The Free Encyclopedia. (DE, 1 de junio, 2007: <http://en.wikipedia.org/wiki/Tavolara>) y “Universal suffrage” en Wikipedia.org, The Free Encyclopedia, (DE, 3 de junio, 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/Suffrage#Universal_suffrage).

tienen acceso todos aquellos que son considerados ciudadanos, lo que no comprende a menores de edad, ni extranjeros y muchas veces tampoco a los presidiarios o las personas internadas en clínicas de salud mental. La mayoría de edad depende de la legislación de cada país. Actualmente, en occidente el común denominador es de 18 años, aunque existen casos como el de Austria que recientemente aprobó el derecho al voto a las personas de 16 años³⁵, al igual que Nicaragua, Irán, Cuba, Brasil y algunos estados de Alemania y Estados Unidos con algunas variantes con respecto a los procesos en que los ciudadanos pueden emitir su voto³⁶.

El desarrollo tecnológico y científico que se dio en EE. UU. entre 1890 y 1930 dio lugar a transformaciones más drásticas, pues pasó de ser un país mayoritariamente agrícola a un mundo de industria y servicios, acompañado de un gran número de cadenas de tiendas

El resultado fue el ascenso de la cultura consumista, que democratizó el deseo, es decir, la noción de que todos tenían igual derecho al mundo del confort y del lujo, y de que de esto era de lo que en última instancia se trataba la vida. La industrialización acelerada, la monetización de las relaciones sociales, modificaron profundamente la moral, el ambiente y la estética. El paisaje se vio inundado de tiendas departamentales, hoteles y parques de diversiones. Hacia la Primera Guerra Mundial, comprar era visto como el camino hacia la felicidad. 'El dinero se convirtió en la medida de todas las cosas, incluyendo la amistad y la religión'. Escaparates, desfiles de modas, letreros eléctricos, anuncios y carteleras se hicieron una parte imprescindible en la vida cotidiana de los norteamericanos. Los establecimientos comerciales y las familias dueñas de tiendas departamentales, como los Wanamakers, los Fields y los Strausses, contribuyeron a iniciar y perpetuar la cultura del consumo más poderosa del mundo.³⁷

Este gran impulso de la ciencia y la tecnología atraerían consigo, no sólo en Estados Unidos sino en todo el mundo, conflictos de orden colectivo que darían lugar a las grandes movilizaciones obreras y la consolidación de sindicatos. Sólo de forma colectiva podían luchar por sus derechos en contra de los nuevos poseedores de grandes capitales. Claro, sin olvidar los grandes movimientos nacionalistas, que introdujeron junto

³⁵ S/A "Austria primer país que instaura el voto a los 16 años", Terra, 6 de junio, 2007. (DE, 13 de junio, 2007: http://actualidad.terra.es/sociedad/articulo/austria_pais_europeo_instaura_voto_1625218.htm).

³⁶ S/A *How old is old enough? The minimum age for voting and candidacy in UK elections*. Consular paper. July 2003. (DE, 14 junio de 2007: www.electoralcommission.org.uk) pp. 15-16.

³⁷ Márquez M., Jorge. *Cuerpo, espíritu y embotamiento. Una revisión crítica de la obra de Morris Berman*. Próximo a publicarse. p. 86

con los obreros la participación política al argot diario y se consolidaron sus actividades como la participación política convencional por excelencia.

Es cierto que ambos movimientos tienen poco en común, pero la antigüedad, ambos son bicentenarios, los une. Algunas de las características del movimiento obrero, y lo cual lo convierte en eslabón de la participación política, es el “[i]ntento de cambiar la política; [las] relaciones conflictivas con actores y élites políticas; [la] organización informal y horizontal; [la] indeterminación de los intereses representados; [la] construcción de una identidad colectiva; [la] estrategia y medios de acción básicamente conflictiva; [y los] fines, al menos potencialmente, antisistémicos.”³⁸ Mientras que en el caso del nacionalismo tenemos que hablar de los movimientos, pues sus orígenes y surgimiento en los diferentes estados, tienen diferentes raíces, existe el movimiento social nacionalista, el nacional socialista y después de la Segunda Guerra Mundial los movimientos anticoloniales, los nacionalistas europeos, los indigenistas, los de la crisis del Este (ex URSS) y otros casos más limitados que se encuentran en los extremos políticos. Los movimientos nacionalistas en la actualidad van desde los que piden la destrucción del régimen hasta los que piden la autodeterminación, pasando por la separación y la exigencia de reconocimiento.³⁹

Surge la duda del por qué introducir aspectos propios de los movimientos sociales dentro de este apartado. Los movimientos sociales pueden entenderse como

Red de relaciones informales entre individuos, grupos y organizaciones que, en sostenida y frecuentemente conflictiva interacción con autoridades políticas y otras élites, y compartiendo una identidad colectiva no necesariamente excluyente, demandan públicamente cambios (potencialmente antisistémicos) en el ejercicio o redistribución del poder a favor de intereses cuyos titulares son indeterminados e indeterminables colectivos o categorías sociales.⁴⁰

De tal forma que al hacerse públicos y tener una incidencia política implican una participación política más o menos visible. Además esto se puede entender con una descripción de lo que es la sociedad civil:

³⁸ Ibarra, Pedro. *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid, Ed. Síntesis, 2006. p. 197.

³⁹ *Ibid.*, pp. 218-221.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 94.

La sociedad civil [se entiende] como [el] conjunto de asociaciones, grupos, organizaciones, movimientos, etc. que se unen, o de hecho actúan unidos, para lograr la satisfacción de diversos intereses; intereses del conjunto de sus miembros o intereses colectivos situados más allá de los miembros del grupo. Estos intereses pueden ser de todo orden: religiosos, culturales, sociales de todo tipo, asistenciales, políticos, laborales, profesionales, de ocio, etc. Pertenece a dicha red asociativa definida como sociedad civil cualquier grupo que tenga alguno de los intereses señalados, siempre que el ejercicio de su actividad implique el establecimiento de relaciones con otros grupos de la sociedad civil como las instituciones políticas. También se incluye en esta descripción aquellos grupos que se constituyan con el objeto de defenderse de aquellos efectos injustos provenientes de las relaciones con el mercado o de reformar o equilibrar su lógica de actuación y su protagonismo en la vida económica.⁴¹

La participación política puede ser pasiva o activa, es decir, incluir a un televidente que mira el spot promocional de algún candidato a la presidencia de su país, como es quien toma parte de una manifestación multitudinaria por la reivindicación de un colectivo X. Sin embargo hay algo en común desde la definición básica y es que “se toma parte”, por tanto se implica una asociación (en tanto creación de vínculos, uniones o relaciones), que efímera o duradera, significa que el individuo se integró o inicio un acto colectivo. Sin importar si la participación fue virtual, como lo sería un boicot al correo electrónico de alguna embajada en protesta por alguna decisión política tomada o una persona desinteresada que por casualidad se detuvo a leer algún panfleto pegado en el transporte público, ambos participaron.

La participación política puede ser poco significativa cuando se ejerce pasivamente, pero la activa es más visible y por tanto significativa. Puede entenderse en la acción colectiva. Cuando se ejerce una acción colectiva, se presenta el fenómeno de la sociedad civil que, atendiendo a la definición, no implica connotaciones positivas ni productivas en sí misma. Aunque políticamente, la acción colectiva, de la sociedad civil, es en gran medida observable en los movimientos sociales.

Así, los movimientos sociales se convierten en los actores más visibles en cuanto a participación política se refiere, ya que son, generalmente, la vanguardia, pues no se

⁴¹ *Ibid.*, p. 36.

puede olvidar que la participación política más abrumadora o masificada es la político-electoral-partidista.

El aparato científico-industrial creció y mejoró en una magnitud inimaginable durante y después de la Segunda Guerra Mundial. En Estados Unidos y Europa, y el mundo occidental, se dio lugar al Estado del Bienestar, en parte como respuesta a las políticas sociales del socialismo real.

Este Estado de Bienestar mantenía una buena salud, sobre todo en Europa, mostrándose abierto a las demandas del movimiento sindical, y da principal importancia a las políticas redistributivas y proteccionistas. Por ende, las generaciones que sobrevivieron a la guerra notaban una considerable mejoría en sus condiciones de vida: la paz social y el orden reinaban, mientras se daba el *baby boom* o estallido poblacional.

No obstante, la generación que fue resultado de aquel estallido no había vivido el desasosiego de la guerra y las mejoras sustanciales en la calidad de vida resultaban parte de su vida. Ya no era notoria la mejoría, ya no era suficiente. Se había gestado un cambio generacional que implicaba un cambio cultural que, en el fondo, tenía una remodelación de los valores de las diferentes sociedades.

Esta generación comenzaba a cuestionar la visión socio-económica que prevalecía en la política, pues el supuesto Bienestar, ya no era suficiente. El paradigma colectivista comenzaba a mermar y el individualismo adquiría mayor relevancia en las sociedades. Las demandas de los sindicatos, los servicios de protección y la seguridad que ofrecía la estabilidad de los sistemas políticos resultaban asfixiantes ante los nacientes deseos de progreso individual.

Detrás de la armonía del Estado de Bienestar había mujeres negándose a regresar a sus casas a realizar labores domésticas, cuando ya habían sido remuneradas en las fábricas durante las guerras; había preocupados por la notoria devastación de la naturaleza ante el espeluznante crecimiento económico; había tendencias que defendían que la paz no podía sostenerse sobre una carrera armamentista y a costa de conflictos más allá de las fronteras que implicaban una zozobra constante; y había minorías que comenzaban a

reclamar su reivindicación ante un sistema que homogeneizaba y no reconocía diferencia alguna.

Nacían los llamados “Nuevos Movimientos Sociales”. P. Ibarra⁴² menciona algunas de las propuestas explicativas que se le han dado al surgimiento de los NMS: transformaciones en la cosmovisión de las sociedades que pasan de los parámetros económicos a los culturales; solución, cuando menos en la percepción, de las necesidades materiales más esenciales; la incorporación de activistas de las llamadas izquierdas históricas a éstas agrupaciones emergentes; el surgimiento de nuevas clases sociales; o una síntesis de todas ellas.

Probablemente sea la mejor opción la propuesta de Ibarra al considerar una síntesis de los otros elementos para la comprensión de los NMS. Sin embargo, parecen existir algunos lazos que podrían ayudar a la síntesis. Primero, considerar que la sociedad civil es quien alimenta a los movimientos sociales, quien brinda los recursos humanos; y esta sociedad que es una colectividad de grupos asociaciones y organizaciones no muy definida y con intereses disímiles en sí misma, no incluye a la sociedad en su conjunto. En gran medida la sociedad civil se ve nutrida por personas de nivel socioeconómico medio o más relajado (son quienes tienen resueltas las necesidades más elementales), pues este nivel les proporciona posibilidades más amplias de la consolidación de un capital social y político que le permite asociarse e incluso articularse con otros grupos, logrando la consolidación, en algunos casos, de movimientos sociales importantes. Segundo, las transformaciones culturales no se dan con demasiada rapidez en el grueso de la sociedad. De hecho, pese a la vorágine que representa la modernidad en sí misma, el mundo occidental no ha podido consolidar un único paradigma dentro sus sociedades, aunque el discurso del progreso y el constante cambio sea el más fuerte y cada vez más imponente. Tercero, los NMS no han permanecido tan sólidos a lo largo de los años. En la medida en que en un principio se vieron abordados por activistas de las “viejas izquierdas”, éstos enfrentan problemas generacionales de vez en vez en tanto la propia modernidad exige movilidad o desaparición.

⁴² *Ibid.*, pp. 228-260.

Vale hacer un señalamiento Ibarra asegura⁴³ que los activistas que emigraron de los viejos partidos socialistas o movimientos marxistas a los NMS, lo hicieron ante la “imposibilidad de operar en la escena política convencional”. Pero analizando a los propios movimientos sindicalistas u otros de izquierda y la historia de los líderes de los NMS, las organizaciones no tenían contemplados los temas que proponen los emergentes movimientos. Por ejemplo, el tema feminista no fue tan trascendente en el viejo sindicalismo, los esfuerzos históricos los realizaron las propias mujeres, sin mucho apoyo del movimiento en general, o el rechazo sistemático de los homosexuales en los partidos marxistas, o la inexistencia del tema del medioambiente antes de los años sesentas. Los nuevos movimientos sociales resultaron novedosos, en todos los sentidos, incluso para las izquierdas tradicionales.

1.2.1.1 El movimiento feminista

El movimiento feminista, a diferencia del resto de los NMS, tiene antecedentes fortísimos a principios del siglo XX e incluso en el siglo XIX. Las feministas comienzan su lucha incluyéndose en el movimiento obrero, con personajes como Flora Tristán que en Unión Obrera ya denunciaba la desigualdad entre hombres y mujeres, alegando que “todas las desgracias del mundo provienen del olvido y el desprecio que hasta hoy se ha hecho de los derechos naturales e imprescriptibles del ser mujer”⁴⁴. Más tarde, el movimiento continuó con la conquista del voto en la primera mitad del siglo XX, pero en realidad se mantuvo latente por largos periodos, hasta finales de los sesentas.

Bajo el lema de la “verdadera liberación”, las feministas retoman el camino exigiendo la igualdad de derechos políticos y sociales más allá del voto. Se definía al feminismo por primera vez como “la idea de mejorar la condición política, social, educativa y económica de la mujer, así como todo cuando tienda a reconocer en ella una personalidad independiente, aunque no antagónica del hombre.”⁴⁵

Ante un mundo con menor mortalidad infantil, el surgimiento de la píldora anticonceptiva, el aumento de los divorcios y mujeres con la experiencia laboral (o sus madres) durante la

⁴³ *Ibid.*, pp. 232-233.

⁴⁴ S/A “Flora Tristán” en Wikipedia, La enciclopedia libre. (DE, 7 de junio, 2007: http://es.wikipedia.org/wiki/Flora_Tristán%C3%A1n).

⁴⁵ Martín-Gamero, Amalia, *Antología del Feminismo*, p. 12

Segunda Guerra Mundial, el feminismo comenzó una lucha “que se centraba en aspectos ligados a la condición sociocultural de la mujer”⁴⁶ Por primera vez se hablaba de diferencias culturales más que de diferencias físicas. Entre los reclamos se encontraban igualdad en el mundo del trabajo, del hogar y la reproducción; es decir, igualdad de salarios, oportunidades laborales, derecho sobre su cuerpo (legalización del aborto) y atención real a problemas sociales como la violencia y la discriminación por género.

La autodenominada Segunda Ola del movimiento, que básicamente comienza con la publicación del libro *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir, en 1949, que introduce la femineidad como la otredad y no como el complemento, lo contrario o lo secundario de la masculinidad. Esto apenas seis meses después de la publicación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Betty Friedan, con la mística de la femineidad, critica en 1963 el mito de la complacencia de la mujer, desatando así una serie de acciones que definirán al NMS feminista.

La participación política arranca con el empuje de las feministas de clase media. Se funda la Organización Nacional de Mujeres (NOW, por sus siglas en inglés) en Estados Unidos, logrando sus primeras incidencias en las contiendas electorales. También surge la Sociedad Demócrata de Estudiantes Americanos, el Movimiento de Liberación de la Voz de la Mujer y el Sindicato de Liberación de la Mujer de Chicago, entre otros muchos grupos locales con nombres similares que en su conjunto y por la interrelación entre ellos, se constituyeron más tarde como el Movimiento Feminista. En México, surge la Asociación Filosófica Feminista entre otras muchas organizaciones que se enfocaban en lo académico.

Así, mientras estos grupos ejercían presión política en la academia y los organismos internacionales, otros con mayor cercanía a la gente realizaban movilizaciones, panfletos, manifestaciones, etc. Otras feministas publicaban en los setenta cada vez más libros que atendían a la causa como “*The Dialectic of Sex* de Shulamith Firestone, *The Female Eunuch* de Germanine Greer, *Women’s Liberation and the New Politics* de Sheila

⁴⁶ López G., Ana Ma., *Mujeres y poder laboral*, Tesis para obtener grado de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. México 2006.

Rowbotham y *Woman's Estate* de Juliet Mitchell⁴⁷. Otras muchas accedían a puestos de poder en organismos internacionales y en sus propios países, incluido México.

Organismos internacionales comenzaron a ejercer presión institucional como en el caso de Naciones Unidas (UN) sobre los estados. Las manifestaciones y argumentos expuestos de manera pública, comienzan a tener relevancia. El movimiento poco a poco se fue institucionalizando, o por lo menos algunas de las ramas de este grupo.

Por tal motivo, el movimiento comenzó a adquirir matices en la visión y la ruta a seguir, lo que implicó prácticas diferentes por parte de los grupos. Surgieron el feminismo liberal, el feminismo radical, el feminismo socialista, el ecofeminismo, el feminismo cristiano, el feminismo libertario y el feminismo individualista.⁴⁸ Las feministas libertarias practicaban más formas no convencionales de participación por su cercanía con el anarquismo, mientras que las liberales y las individualistas se inmiscuían más en las prácticas convencionales e incluso institucionales.

Con el paso de los años, se gestaría la llamada Tercera Ola del movimiento, donde

Si bien la era de los gestos grandilocuentes y las manifestaciones masivas que tanto habían llamado la atención de los medios de comunicación parecían tocar su fin, a menudo dejaban detrás de sí nuevas formas de organización política femenina, una mayor visibilidad de las mujeres y de sus problemas en la esfera pública y animados debates entre las propias feministas, así como entre éstas e interlocutores externos. En otras palabras, la muerte, al menos aparente, del feminismo como movimiento social organizado no implicaba ni la desaparición de las feministas como agentes políticos, ni la del feminismo como un conjunto de prácticas discursivas contestadas, pero siempre en desarrollo.⁴⁹

En la década de los ochenta, el feminismo había tenido grandes transformaciones, en parte por sus grandes triunfos cosechados. Por tanto, las movilizaciones dejaron de ser impresionantes, las formas tradicionales de participación política ya no resultaban tan

⁴⁷ S/A "History of feminism" en Wikipedia, The Free Encyclopedia, (DE, 7 de junio, 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/History_of_feminism#List_of_feminists_discussed).

⁴⁸ S/A "Feminism" en Wikipedia, The Free Encyclopedia, (DE, 7 de junio, 2007: <http://en.wikipedia.org/wiki/Feminism>).

⁴⁹ Ergas, Y. "El sujeto mujer: el feminismo de los años sesenta-ochenta", en Duby y Perrot (dirs.), *Historia de las mujeres*, Taurus, Madrid 1993, (vol. 5), p. 560.

efectivas como en un principio, la cantidad de militantes del movimiento había sufrido un grave decrecimiento. Entre los factores externos se encuentra el surgimiento de una ola de conservadurismo en el mundo. Ante el desgaste del socialismo real, la atención se centra en la inminente caída del Muro de Berlín y la cortina de hierro, junto, por supuesto, con la URSS.

Aunque paradójicamente en este punto, los temas de importancia para el feminismo de la segunda ola ya estaban en boca de muchos y habían logrado severas transformaciones en el pensamiento político y social de las poblaciones, es en este momento cuando las feministas han logrado el apoyo a sus propuestas, aunque numéricamente ya no tengan el mismo potencial. Además, las feministas que se inmiscuyeron en las prácticas más institucionalizadas, logran llegar a puestos con el poder de la “toma de decisiones”, lo que contribuye en gran medida a la causa. Y siendo el ala moderada del movimiento aquella que logra mayores resultados, se dan oportunidades como el surgimiento político de “La Dama de Hierro”, Margaret Thatcher.

Sin embargo, esto no logra cohesión del movimiento. Por el contrario, muchas de las mujeres en puestos políticos son consideradas, como fuertemente conservadoras y por tanto, contrarias a muchas de las ramas que se generaron en el feminismo.

De esta forma brota la *Tercera Ola* del feminismo. Si bien se trata de un momento de reflexión del movimiento, surgen nuevas ideas que se centran en la diversidad de las propias mujeres. “Este feminismo se caracteriza por criticar el uso monolítico de la categoría mujer y se centra en las implicaciones prácticas y teóricas de la diversidad de situaciones de las mujeres. Esta diversidad afecta a las variables que interactúan con la de género, como son el país, la raza, la etnicidad y la preferencia sexual y, en concreto, ha sido especialmente notable la aportación realizada por mujeres negras.”⁵⁰

A partir de finales de los ochenta y hasta la fecha, la institucionalización del movimiento feminista ha sido casi total. En la arena política, ya se considera el tema de la igualdad/equidad de la mujer un tema políticamente correcto. Es decir, jurídicamente,

⁵⁰ De Miguel, Ana. "Feminismo de la diferencia y últimas tendencias" en *Los feminismos a través de la historia*. Capítulo IV. Modemmujer. (DE, julio 2 de 2007: <http://www.nodo50.org/mujeresred/historia-feminismo4.html>).

políticamente, económicamente y, sobretodo, discursivamente el feminismo ha logrado la mayoría de de sus metas, al punto de ser considerado La Revolución Social del siglo XX.

Sin embargo, aun queda una trinchera y es la que se combate de forma particular: la socialización de las metas logradas. Si bien es cierto que en lo escrito y en el discurso ha cambiado drásticamente el panorama hacia las mujeres, en los hechos, a nivel social, las cosas aun no son lo que esperaban. Aunque la participación política es mucho más convencional e institucional, la tarea del feminismo ha enfocado sus fuerzas a la lucha contra la violencia física, emocional y sexual que sufren las mujeres de manera sistemática.

Aquí se pueden encontrar campañas sociales transmitidas por televisión en diferentes partes del mundo, por organismos internacionales o por los gobiernos, que al final logran repercusiones jurídico-políticas. Amnistía internacional muestra al final de un spot muy dramático que “una de cada dos mujeres que es asesinada, lo es a manos de su pareja masculina durante una relación agresiva”⁵¹ En México se dio la campaña “El que golpea a una, nos golpea a todas” con personajes públicos⁵², las manifestaciones, películas, performances, correos electrónicos, exigiendo investigaciones profundas y convincentes sobre el caso de los feminicidios en Cd. Juárez.

El feminismo, si bien ha adquirido formas más convencionales de participación política, actualmente también realiza actividades alternativas más creativas que logren la difusión de su causa. Cabe mencionar los esfuerzos de muchas personas que sin la necesidad de generar un compromiso duradero con organizaciones civiles u organismos gubernamentales, deciden participar en actividades que son propias de la causa feminista, enviando un correo, brindando su firma, viendo una película, discutiendo temas como la legalización del aborto, entre otros y terminan en el ámbito de lo político.

⁵¹ El *spot* mencionado es “Stop violence against women” de Amnistía Internacional. (DE, julio 2 de 2007: <http://www.youtube.com/watch?v=IJPTe8KEyrQ>) y para mayor información sobre el dato se puede visitar www.amnesty.org/actforwomen .

⁵² S/A “El que golpea a una nos golpea a todas”, Instituto Nacional de la Mujeres (DE, noviembre 20 de 2007: <http://mx.youtube.com/watch?v=EWkzVS9fndg>).

1.2.1.2 El movimiento pacifista

Resulta un poco difícil la definición de objetivos de este movimiento, pero para efectos de la investigación se incluirán el movimiento por la paz, el movimiento antimilitarista, el movimiento por la no-violencia y el movimiento pacifista. Es decir, el movimiento pacifista integrará desde la objeción al servicio militar, hasta el desarme nuclear, pasando por el apoyo a instituciones dedicadas a la promoción de la paz y acciones de desobediencia civil no violentas. Y se pueden ver dos tendencias importantes en estos movimientos: los fundamentales y los instrumentales. Los primeros son los más radicales que abogan por la desaparición de los ejércitos y los segundos se caracterizan, en su mayoría, por sus acciones coyunturales; generalmente la movilización de grupos instrumentales es lo que logra dar oídos a los grupos más radicales en el escenario público.⁵³

Si bien se puede hablar de la existencia de acciones pacifistas previas a las guerras mundiales, se puede ubicar como detonante de este como NMS, la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética, evidente en su carrera armamentista. Y si fuera necesario ubicar un punto de quiebre que determine el inicio, se puede citar la Crisis de los Misiles, cuando la tensión entre las potencias se hizo evidente. Con el acuerdo firmado por Kennedy y Jrushchov, los combates se desviaron a otros lugares como Centroamérica, Corea y Vietnam. Más tarde darían comienzo convenciones y manifestaciones que propugnaban ideales pacifistas.

En este momento surgen las grandes manifestaciones y acciones colectivas, que apelaban por el fin de la guerra en Vietnam, la existencia de Martin Luther King y una serie de líderes locales que apelaban por las diferentes causas descritas anteriormente. Sin embargo, es hasta los años ochenta en que el movimiento, si bien tiene un declive en el número de sus militantes permanentes y en la capacidad de movilización social, logra una consolidación, cercana a la institucionalidad.

El pacifismo fue inmiscuyéndose más en la pacificación interna. Ante la caída del Muro de Berlín surge un halo paz sobre el mundo, pues se supone el fin de la guerra fría. Aunque en los diferentes contextos locales la violencia y los conflictos bélicos se encuentran a la orden del día, y para estos momentos el movimiento, como cuerpo internacional, se ve

⁵³ Ibarra, Pedro, *op. cit.* p. 247.

imposibilitado a dar respuesta a los conflictos de los años noventa: Yugoslavia, Rwanda, La Guerra del Golfo, etc.

Por ejemplo, en Chile, a finales de los ochenta, Pinochet asume la pérdida del plebiscito del 5 de octubre de 1988, con la opción del *NO* con un 56% de los votos. El movimiento pacifista se hizo notar, aunque de forma indirecta, pues si bien no se dieron grandes movilizaciones por la no-violencia o por la salida de Augusto Pinochet, los otrora integrantes del movimiento marcaron la ruta a seguir por la campaña del *NO*. La campaña del *NO* se vio fortalecida por “las estrategias de marketing y comunicación política las que permitieron una mejor llegada al electorado de la opción *NO*, durante el plebiscito”⁵⁴. Era evidente la superioridad técnica de la campaña del *NO*. La oposición superaba en todo al *SÍ*, en producción, contenido y mensaje. El logotipo de la recién nacida Concertación de Partidos por el *NO* (más tarde la Concertación de Partidos por la Democracia) era un arco iris que promovía la unión de las más diversas posturas. Todas, pese a la crueldad de lo que denunciaba en materia de derechos humanos, manejaban mensajes positivos lejanos de la violencia, llenos de mensajes pacifistas, de superación del rencor, su slogan era: “La alegría ya viene”.

Por ello, el ministro del Interior Sergio Fernández, admitiría posteriormente: *‘Los resultados [de la campaña] fueron lamentables. Al cabo de muy pocos días nadie pudo ignorar la evidente superioridad técnica de la franja del NO, mejor construcción argumental, mejores filmaciones, mejor música. Su melodía característica, en torno a la frase “La alegría ya viene”, era tan pegajosa, que hasta los creativos de la Campaña del SÍ en sus reuniones de brainstorming la tarareaban inconscientemente.*⁵⁵

En la actualidad el movimiento pacifista ha recobrado relevancia internacional con el éxito de las manifestaciones contra la invasión a Irak.

Por otro lado, sería aventurado afirmar que la respuesta social de las convocatorias obedece a una profundización y extensión de la cultura pacifista en la sociedad. En la participación de los ciudadanos en las movilizaciones contra la guerra influyó tanto una crítica concreta a la forma como el gobierno había tomado y justificado la decisión de

⁵⁴ Ávila Rosales, Carlomagno. *Marketing Político en América Latina*, notas del curso Marketing Político, sin publicar, 2006. p. 2.

⁵⁵ S/A “Plebiscito Nacional del 1988” de Wikipedia, La enciclopedia libre. (DE, junio 12 de 2007: http://es.wikipedia.org/wiki/Plebiscito_Nacional_de_1988_%28Chile%29).

participar en la guerra, como una genérica sensación de cansancio frente a la elitización de la política.⁵⁶

Aunque en la cita anterior se refiere concretamente al caso español, puede ser utilizada para la explicación del resto de las movilizaciones y demás expresiones contra la guerra en Irak. Aunque es evidente que el movimiento pacifista (viéndolo en su conjunto) tuvo una gran relevancia en las discusiones públicas y el importante empuje que tuvieron o tienen sus objetivos, es necesario anotar que, en gran medida, la injerencia de la población en las decisiones de gobierno y la percepción de ser ésta, una guerra injusta, fueron prioridad básica para el aglutinamiento que lograron las movilizaciones mundiales en contra de la invasión a Irak.

Entre las expresiones que se dieron frente a la guerra se encuentran las manifestaciones multitudinarias alrededor del globo, que de acuerdo a ciertas versiones se acercaron a los 10 millones de personas.⁵⁷ Entre lo que destaca es que las manifestaciones en Europa fueron organizadas con menos de un mes de anticipación y la sociedad fue convocada, en gran medida, mediante el correo electrónico y los SMS (Servicio de Mensajes Cortos, por sus siglas en inglés); además se dieron expresiones como la creación de carteles artísticos y de protesta distribuidos por las ciudades⁵⁸.

1.2.1.3 Movimiento ecologista

Junto con el feminismo y el pacifismo, en los años sesenta se gestaban las primeras expresiones en contra de la destrucción del medio ambiente. Ello, junto con los llamados que anunciaban lo insostenible de los mecanismos de crecimiento económico de esos años. Se hablaba de contaminación acústica, atmosférica, nuclear, del agua, etc. De tal forma que las primeras acciones realizadas atendían el ámbito de lo local. Pedro Ibarra asegura que “se movilizaban para resolver, en el contexto del proceso político local, las consecuencias de diversas perturbaciones medioambientales”⁵⁹.

⁵⁶ Ibarra, *op. cit.*, p. 252.

⁵⁷ S/A “Manifestaciones contra la invasión de Iraq de 2003” en Wikipedia, La enciclopedia libre. (DE, junio 14, 2007: http://es.wikipedia.org/wiki/Manifestaciones_globales_contra_la_guerra_de_Irak).

⁵⁸ *Ídem*.

⁵⁹ Ibarra *op. cit.*, p. 237.

De hecho, el movimiento ecologista obtiene grandes alcances en la medida en que recibe el apoyo de otros movimientos sociales de la época, sobre todo del movimiento estudiantil de finales de los sesenta y el ingreso de recursos humanos de partidos políticos de izquierda que quedaron marginados de los sistemas parlamentarios, quienes le darían una articulación y coherencia⁶⁰.

Siguiendo a Ibarra, menciona que existen ocho formas de agrupación de las asociaciones ecologistas dentro del movimiento ecologista: a) las grandes organizaciones internacionales como WWF (World Wide Fund for Nature), EF (Earth First!) y Greenpeace; b) las organizaciones nacionales como FoE (Friends of the Earth) de Gran Bretaña, Ecologistas en Acción de España y DNR (Deutscher Naturshtzring) de Alemania; c) las coordinadoras *ad hoc* que incluyen a las uniones de grupos muy disímiles entre ellos pero que tienen claro que la coordinación entre ellos en pro del medio ambiente da mejores resultados en tareas fundamentales para la preservación de su territorio; d) los NIMBY (Not In My Back Yard) que son aquellos que de forma más local defienden sus intereses, que circunstancialmente incluyen al medio ambiente, y que por dicho suceso aceptan el apoyo de grupos ambientalistas; e) grupos locales que defienden un pequeño territorio, pero que no se involucran con otras organizaciones y no sobreviven como grupos ambientalistas; f) otros grupos como son los sindicatos o instancias especializadas gubernamentales; g) los partidos políticos verdes; y h) *El* movimiento ecologista o familia ecologista que no se refiere a otra cosa que la interacción de todos los grupos u organizaciones preocupados por temas referentes a la protección del medio ambiente que comparten información, experiencias y se apoyan en proyectos muy bien definidos, desde una manifestación hasta una campaña publicitaria en medios electrónicos.

En México como en Francia, las organizaciones con mayor poder no son nacionales, sino organizaciones transnacionales como Greenpeace, gracias a sus acciones espectaculares y con relevancia mediática en la mayoría de las ocasiones. El caso de la manta con la leyenda "Time for Truth" en el Big Ben⁶¹ y la clausura de los canales de desagüe en las

⁶⁰ *Ibid.*, p. 238.

⁶¹ S/A "Time for Truth", Greenpeace. (DE, junio 14 de 2007
<http://www.greenpeace.org/international/photosvideos/photos/a-team-of-greenpeace-climbers>).

playas de Veracruz⁶². Predominan agrupaciones del tipo de las coordinadoras y de los NIMBY's.

El movimiento ecologista se compone de grupos que pueden ser divididos según su discurso. El conservacionista, que consiste en defender a la naturaleza en su estado originario y pretende limitar al hombre en su incursión en algunas zonas. El de la ecología profunda, que implica el hombre dependiente de la naturaleza, es decir, acciones antidesarrollistas, antiurbanas y anticonsumistas. Y el discurso de la ecología política, que busca la coexistencia del hombre con la naturaleza manteniendo a la naturaleza al servicio del hombre, considerando su permanencia a través de la sustentabilidad.

El último triunfo, si lo es, del movimiento ecologista fue el tan publicitado *Live Earth*, que se trató de un concierto global con nueve ciudades sedes con una duración de 24 horas, convocado por muchas organizaciones ambientalistas para “generar un movimiento mundial destinado a resolver la crisis climática”.⁶³ Sin embargo, al día siguiente surgieron muchas críticas por parte de otros grupos ambientalistas no incluidos en los conciertos, e incluso de algunos invitados a los conciertos que rehusaron a asistir pese a su trayectoria activista, como el caso de Moby, quien se quejó de la venta de carne en los conciertos, a sabiendas que “la crianza de ganado produce más gases invernadero que manejar coches”⁶⁴ y la información ofrecida más tarde como que los conciertos generaron mil toneladas de basura y que se necesitarían sembrar 100 mil árboles para contrarrestar las emisiones de carbono durante el concierto, sin considerar la contaminación que se generó por los aviones que utilizaron los músicos para trasladarse a las sedes del concierto y que uno de los patrocinadores del concierto fue Chevrolet, quien promovió su auto híbrido, pero son el principal productor de las populares y contaminantes camionetas todoterreno (SUVs).⁶⁵

Si bien ya se mencionaron los NMS más significativos de los sesenta, existen tres más que responden a la definición de éstos y me refiero al Movimiento por los Derechos de los

⁶² S/A “Playas riesgosas de México”, Greenpeace. (DE, junio 15 de 2007 <http://www.greenpeace.org/mexico/news/playas-riesgosas-de-mexico>).

⁶³ Con información obtenida de Live Earth (DE, julio 8 de 2007: <http://www.liveearth.org/>).

⁶⁴ Moby, “Yesterday was the day of the ‘Live Earth’ concerts, July 8, 2007” en *Journal Moby*. (DE, 8 de julio de 2007: <http://www.moby.com/journal>).

⁶⁵ S/A “Critics: Live Earth Not So Green ” en ABC News, (DE, julio 8 de 2007: <http://www.abcnews.go.com/GMA/story?id=3358200&page=1&GMA=true>).

Animales, al Movimiento del Orgullo Gay (en sus diferentes versiones: LGBT y Diversidad Sexual, entre otros) y el Movimiento Estudiantil de 1968.

1.2.1.4 Movimiento por los Derechos de los animales

Existen antecedentes como la Ley del Parlamento Británico Contra la Crueldad, que prohibía el maltrato a los animales y las peleas entre ellos. Sin embargo, fue hasta 1975, con la publicación de *Animal Liberation*, de P. Singer, que el movimiento animalista surgió con una visión protectora, basada en una nueva moral. La Liga Internacional de los Derechos del Animal aprobó en 1977 y proclamó en 1978, la Declaración Universal de los Derechos del Animal, que fue posteriormente aprobada por la UNESCO y por la ONU⁶⁶.

Estos hechos tienen como antecedente directo lo ocurrido en la Universidad de Oxford, donde a finales de los sesenta un grupo de estudiantes, la mayoría de filosofía, comenzaron una movilización a partir de la publicación de artículos en revistas de divulgación. En el Grupo de Oxford, destacaba Richard Ryder, quien después de unos años acuñó el término de *especismo*, como término análogo de racismo con respecto a la especie.⁶⁷

Fue así, que P. Singer, al comparar su teoría con la liberación femenina, acuñó el término de *Liberación Animal*. Como en el resto de los NMS, el movimiento animalista se amplió en los años ochenta, reuniendo académicos, teólogos, psicólogos, abogados, siquiátricos, veterinarios y demás profesionistas, junto con sus grupos para ensanchar sus filas y sus recursos económicos que les permitieran una participación activa y visible.

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, las organizaciones pro derechos de los animales, generalmente cercanas a los ambientalistas, fueron endureciendo el discurso de la mano de otros grupos que surgieron, donde el principal componente es la abolición de la esclavitud animal. A finales de los noventa, G. Francione se opuso radicalmente a los preceptos de Singer, radicalizando su posición con respecto a los animales. Francione asegura que la única vía que debe existir para la protección de los animales, es dejarlos

⁶⁶ S/A “Historia del movimiento animalista”, ADEA. (DE, febrero 5 de 2008: <http://blog.pucp.edu.pe/item/3792>).

⁶⁷ S/A “Animal Rights” en Wikipedia, the free encyclopedia, (DE, febrero 9 de 2008: http://en.wikipedia.org/wiki/Animal_rights).

de considerar propiedad, siendo él quien comenzó a establecer juicios y analogías que comparan el trato a los animales a la esclavitud entre humanos y asegura, que es esta la tragedia de los animales.⁶⁸ Esta visión, a diferencia de la predominante en los años setenta apela a la extinción de animales en cautiverio, incluyendo a las mascotas, mientras que la primera sólo buscaba la reducción de sufrimiento de los animales aprovechados por el hombre para la alimentación y la erradicación de la caza, la vestimenta y el entretenimiento con animales.

La visión que apela al menor sufrimiento de los animales y el que apela por la abolición de la esclavitud animal, se contraponen entre sí. Sin embargo, ambas cuentan actualmente con representaciones importantes a través de organizaciones afines que tienen un poder de convocatoria envidiable por muchos partidos políticos del mundo. Entre las más radicales y al mismo tiempo, más mediáticas se encuentra People for the Ethical Treatment of Animals (PETA), que promueve el vegetarianismo y realiza campañas que denuncian el trato cruel a los animales para el entretenimiento, la vestimenta y alimentación humana. PETA cuenta con un presupuesto anual que supera los treinta millones de dólares con los cuales puede financiar campañas pro vegetarianismo, acciones directas de desobediencia civil, financiamiento de organizaciones afines, construcción de refugios para animales, financiamiento de investigaciones que no utilizan animales para la experimentación y coordinó acciones virtuales a través de su portal que contó con 50 millones de visitas.⁶⁹

Por mencionar algún ejemplo de las intervenciones públicas de PETA, se ve que, para tomar relevancia mediáticas, denunciaron a famosos que utilizan pieles y difundieron videos sumamente explícitos sobre el cruel sacrificio en las granjas de piel. Esto, aunado a algunos miembros que entre la desobediencia civil incluyen arrojar pintura roja sobre famosos cuando llevan pieles puestas en eventos sociales de gran importancia o el desnudo ensangrentado frente a edificios públicos⁷⁰. En este sentido, la participación política es no convencional, algunas veces legal otras no. Nunca es institucional y no requiere de compromisos a largo plazo de los participantes.

⁶⁸ Katzenbach, Nicholas, *Entrevista con Gary Francione*. (DE: http://www.derechos-animales.com/images/doc/movimiento_por_los_ddaa.pdf).

⁶⁹ Con datos proporcionados por la propia PETA (DE, 3 enero de 2008 www.peta.org/about/numbers.asp)

⁷⁰ Fernández, Hugo, “Desnudo sangriento contra los abrigos de pieles en Barcelona”, 20 minutos Fotos. (DE, 11 de abril de 2008: <http://www.20minutos.es/galeria/1974/0/1/>).

1.2.1.5 Movimiento del Orgullo Gay

El 28 de junio de 1969 en Nueva York, se suscitó una redada en que hubo varios detenidos en Stonewall Inn, un bar popularmente conocido por la afluencia de gays en el barrio de Greenwich Village. La policía irrumpió en el bar de forma violenta y las personas se defendieron tomando la calle Christopher Street por tres días. Esto es considerado como el nacimiento del Movimiento por una Libre Orientación Sexual (nombre institucional del movimiento). Poco después se darían revueltas similares en San Francisco, California, en la ya célebre Castro Street. Lo anterior daría pie a la comunidad LGBT. Para buscar su libertad, los gays conformaron el *Gay Liberation* que obtuvo rápidamente respuesta en muchas ciudades del mundo que, en menos de una década, abarcaba por lo menos todos los países capitalistas de occidente.

Pero poco después del inicio, en los años ochenta, el movimiento se encontró con su primer tropiezo: el VIH/Sida. Durante esta segunda década de existencia, el *Gay Liberation* se vio fracturado con los numerosos muertos que se habían dado a causa de la epidemia. Sin embargo, durante estos años, el movimiento abrió sus puertas a otras minorías sexuales y abrió el debate sobre el sexo seguro. Por el mismo impacto que representó el VIH/sida en sus vidas, se convirtieron en pioneros de la causa.

El movimiento estudiantil de 1968 y el movimiento Hippie, sirvieron de catapulta para el movimiento gay, pues ellos difundieron los planteamientos de la llamada Revolución Sexual.

A causa de la relativa cercanía con México, del *Gay Liberation* que se dio en EE. UU. tuvo reacciones rápidas. La gente “de ambiente” (el término “gay” llegaría más tarde a México) tuvo un rápido crecimiento en cuanto a la obtención de derechos de los cuales habían sido excluidos, aunque no con la velocidad que tuvo en España. Sería a partir de 1978 que los homosexuales y las lesbianas saldrían a la calle a manifestarse con organizaciones ciudadanas como LAMBDA, FARH y otras. Ahí se encontraban personajes como la ex senadora Patria Jiménez. El 2 de octubre de 1978 saldría un

contingente gay conmemorando los 10 años de la matanza en Tlatelolco⁷¹, algunos cuanto hombres y mujeres defendían ahí mismo su derecho a una sexualidad diferente, al año siguiente y ante la falta de apoyos por otros grupos de la sociedad, incluso de la izquierda radical, se instituyó el último sábado de junio como fecha para la realización del Orgullo Mexicano.

Sin embargo “El sueño de nuestra libertad, de la *Gay Liberation*, se transformó súbitamente en una pesadilla de enfermedad y muerte. Lo peor de todo es que nunca nos dimos cuenta de que el sida se ensañó con nosotros justamente porque estábamos muy juntos, muy unidos y estrechamente ligados, y poco hicimos por mantenernos así....., juntos. [...] Nuestra voz dejó de ser aquella que alguna tarde de verano rompió la cotidianidad de la ciudad, ...muy a pesar de las más de veinte marchas del orgullo.”⁷²

A diferencia de España, que pasó de los desaparecidos en el Franquismo al matrimonio y adopción, y más recientemente a apoyo del gobierno con aportaciones económicas “a todo tipo de familias” que decidan tener hijos⁷³ y un Euro Pride 2007 en Madrid con 2.5 millones de personas⁷⁴; México apenas ha consolidado una marcha con 120 mil personas en su capital y un acuerdo para el registro de sociedades de convivencia (que no está en el código civil y por tanto, no es reconocido en ningún otro lado que no sea el D. F. y no contiene derechos de seguridad social en ningún sentido) y un pacto de solidaridad (en Chihuahua que si bien está en el código civil de la entidad, lo que implica validez para todo el país, no es equiparable en muchos sentidos a los derechos adquiridos por el matrimonio).

La participación política utilizada en México por el Movimiento por la Diversidad Sexual se puede dividir en cuatro tipos: la marcha (que es la manifestación anual durante el último sábado de junio), la sociedad civil (que implica a las organizaciones y grupos defensores de la causa), la partidaria (la inclusión de fracciones propiamente expresadas con ese fin

⁷¹ Hernández Forcada, Ricardo. “Participación Política y Diversidad Sexual”. Ponencia presentada en el Encuentro *Participación Política desde la diversidad*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM México, 26 de mayo de 2006. (DE, junio 21 de 2007: <http://www.orgullolgbt.info/politica/>).

⁷² Calderón, Francisco, *30 años de movimiento gay en México*, (Sin Publicar) documento consultado en La Manta de México A.C. Organización de lucha contra el VIH/sida.

⁷³ S/A, “Daré Zapatero apoyo a familias gays con hijos”, Agencia de Noticias de la Diversidad Sexual (DE, julio 4 de 2007: <http://www.anodis.com/nota/9657.asp>).

⁷⁴ S/A “Celebra Madrid el Europride 07”, Agencia de Noticias de la Diversidad Sexual. (DE, julio 4 de 2007: <http://www.anodis.com/nota/9636.asp>).

como en el caso del PRD y Alternativa), la institucional (el caso de las campañas del CENSIDA⁷⁵ y CONAPRED⁷⁶); y también hay otras no convencionales (como las campañas publicitarias, las manifestaciones violentas o no de algunos grupos y la politización de algunos grupos locales).⁷⁷ Estas mismas divisiones son ocupadas en casi todos las representaciones del movimiento en el resto del mundo donde tiene presencia.

1.2.1.6 Movimientos Estudiantiles

Finalmente, no se puede dejar fuera al que parece por excelencia el movimiento juvenil de finales de los sesenta: y el movimiento estudiantil. Si bien el año de 1968 resulta emblemático para casi todos los NMS, en el estudiantil resulta aún más y no sólo por Tlatelolco, pues habrá que recordar que se dieron movilizaciones en varios estados y que en el mapa internacional estaban el Mayo Francés, Alemania, Italia, Argentina, Bélgica, Polonia, Yugoslavia, Praga (Entonces Checoslovaquia, ahora sólo la República Checa) y algunas otras ciudades de EE. UU.⁷⁸

Aquí es necesario aterrizar algunas de las ideas sueltas que se han ido tejiendo: los NMS se vieron nutridos por los jóvenes de entonces. Es por eso que el movimiento estudiantil parece indispensable. Las revueltas, aunque no del todo coordinadas, se dieron tanto en países del tercer mundo como en países de ambos bloques geopolíticos, capitalistas y socialistas. En muchos casos fueron calificadas como revoluciones fallidas. Sin embargo, lograron encender la mecha de grandes cambios sociales.

Se encuentra una generación que comienza a cuestionarse, como ya se dijo, la suficiencia de los regímenes políticos que existen en ese momento. Surgen novelas con las primeras señales revolucionarias; inmediatamente parece la liberación en el cine, la música de los Beatles, mientras que las guitarras eléctricas y las minifaldas cruzan de lado a lado el mundo.

⁷⁵ Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/sida

⁷⁶ Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación

⁷⁷ Hernández Forcada, R. *op. cit.*

⁷⁸ S/A “May 1968”, en Wikipedia, The Free encyclopedia. (DE, julio 9 de 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/May_1968).

Sin lugar a dudas el movimiento más notorio en cuanto a los movimientos estudiantiles es el del Mayo Francés. En parte por sus contenidos casi utópicos y asistémicos y en parte por la difusión que tuvieron. “Es la revolución imposible”, decía Jean Genet pues “la ideología del Mayo Francés es una mezcla de exaltación de la juventud y de rechazo a la autoridad y a la jerarquía.”⁷⁹ Fue destacable el éxito que tuvieron en los medios de comunicación, pues se reprodujeron a nivel mundial sus carteles, eslóganes, fotos, graffittis, etc. Lo interesante de las revueltas estudiantiles de 1968 es que en algunos casos se trató de manifestaciones no violentas.

El 68 fracasó como revolución, pero transformó las sociedades occidentales al cuestionar su papel ante la mujer y exigiendo la liberalización de las costumbres, la democratización de las relaciones sociales y generacionales, la destrucción del autoritarismo en la enseñanza. Todos estos cambios cristalizaron en la sociedad.⁸⁰

1.2.2 La participación política hoy

Se dijo ya que los NMS fueron aquellos que se encargaron de dar a la participación política un empuje que iba más allá del Estado. Luego, en los noventa surgieron los movimientos solidarios y más tarde los movimientos altermundistas, ambos herederos de los NMS. En el caso de los primeros se trata de todos los movimientos que resultan de las especificidades o sectores de los NMS. Es decir, del feminismo surgen grupos de empoderamiento de la mujer, o grupos contra la violencia a la mujer; del pacifismo, surgen grupos por el desarme nuclear; del ambientalismo, grupos para por la protección de alguna selva; del movimiento del orgullo LGBT, surgen grupos de pro-sadomasoquistas; etc. Mientras que de los segundos surgen grupos de activistas que participan en diferentes movimientos que contienen visiones más globales de la problemática social.⁸¹

⁷⁹ S/A “Jean Genet”, en Wikipedia, La enciclopedia libre. (DE, julio de 2007: http://es.wikipedia.org/wiki/Jean_Genet).

⁸⁰ S/A “Mayo francés”, en Wikipedia, La enciclopedia libre. (DE, julio 9 de 2007: http://es.wikipedia.org/wiki/Mayo_del_68).

⁸¹ Para más información sobre estos movimientos consulte Ibarra Op. Cit. “Capítulo 9: Novísimos movimientos y movimientos antiglobalización”, pp. 261-291.

Ahora bien, la participación política de los grupos y organizaciones que integran estos movimientos no son los únicos. Actualmente, tras la diversificación de causas que se enarbolan en un mundo globalizado, la participación política ha multiplicado sus formas de acción y también sus agentes o actores que se encargan de ejercerla, desde la más pasiva hasta la más radical, de la más tradicional a la más novedosa.

En nuestros días se han dado grandes ramificaciones en la participación política gestando diferentes formas e involucrando a nuevos y diferentes actores, es por esto que se pueden mencionar algunos ejemplos que describen algunas expresiones de la participación política que se hacen presentes.

Los *smart mobs* son “una forma de organización social auto estructurada a través de la tecnología mediática”⁸². *Smart mob* es un término acuñado por Howard Rheingold, un experto en las repercusiones sociales y políticas de las nuevas tecnologías en comunicación, en su libro *Smart mobs: The next Social Revolution*⁸³, donde plantea que las nuevas tecnologías son una oportunidad de la gente para posicionarse (empoderarse).

El evento es sucesor de los llamados *flash mobs* que son grupos numerosos de personas que se congregan repentinamente en un lugar público para realizar alguna acción inusual por un breve periodo y rápidamente desaparece; Estos surgieron en mayo de 2003 en Manhattan, donde se intentó realizar uno sin éxito. No fue sino hasta junio del mismo año en que una tienda departamental (Macy's) en la misma ciudad fue abarrotada por personas que preguntaban al unísono por el “tapete del amor”, frente a un gran tapete.⁸⁴ Estas acciones se han repetido constantemente por el mundo entero, una de la que se tiene registro es la realizada en Londres en el estadio de Paddington, el primero de diciembre de 2006, donde se reunieron alrededor de 3,500 personas para bailar por algunos segundos con audífonos atendiendo a mensajes de celulares y correos electrónicos.⁸⁵ Incluso, existen ya páginas especializadas en la difusión de *flash mobs*⁸⁶,

⁸² S/A “Smart mob”, Wikipedia, The Free encyclopedia (DE julio 10 de 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/Smart_mob). La Traducción es mía.

⁸³ En español se titula *Multitudes Inteligentes* y la Editorial es Gedisa.

⁸⁴ S/A “Flash mob”, en Wikipedia, The Free encyclopedia (DE, julio 10 de 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/Flash_mob).

⁸⁵ S/A “The biggest flash mob ever”, en Daily Mail, (DE, Julio 10 de 2007:

http://www.dailymail.co.uk/pages/live/articles/news/news.html?in_article_id=419829&in_page_id=1770&in_page_id=1770&expand=true#StartComments).

⁸⁶ Más información en <http://flashmob.com/> y <http://xflashmobs.com/index20.asp>

esto es importante considerando que la gran mayoría de estas acciones no llegan a buen término. Un ejemplo de esta difusión se da en la preparación de un *flash mob* en Chile⁸⁷.

A diferencia de estos últimos, que incluso se han vuelto comerciales⁸⁸, los *smart mobs* rompen con el sentido de *mob*, que significa muchedumbre, pues existe mayor organización y tienen muy delimitado su objetivo que muchas veces contiene mensajes políticos o sociales. Por ejemplo, el caso de Filipinas que en 2001 algunas personas organizaron una protesta mediante los mecanismos del flash mob (mensajes de texto, correos electrónicos, asistentes personales, etc.) donde la única frase era “Go 2 EDSA. Wear blk⁸⁹” para denunciar la corrupción del presidente en turno Joseph Estrada, quien, ante el éxito de las protestas, pronto renunció al cargo.⁹⁰

Otro ejemplo de este tipo de eventos fue la respuesta social que se dio en España tras los atentados del 11 de marzo de 2004. Mediante mensajes SMS y correos electrónicos con la leyenda “Aznar de rositas? Lo llaman jornada de reflexión y Urdaci trabajando? Hoy 13M, a las 18h. Sede PP C/ Génova 13. Sin partidos ¡Pásalo!”⁹¹, miles de personas se congregaron en el lugar indicado para exigir información sobre los responsables de los atentados. Poco después este tipo de manifestaciones se multiplicaron por toda España.

Este tipo de acciones se han realizado en los más diversos países. Desde Estados Unidos en contra de la invasión a Irak, hasta Nigeria en contra del certamen Miss Mundo, pasando por Kenia en la vigilancia de las elecciones y el apoyo a un candidato en Corea del Sur.

Los *smart mobs* son en esencia participación política, ya que se trata de acciones que toman parte de un evento que intenta influir mediante un mensaje claramente político y constan de características muy específicas que resultan novedosas como la

⁸⁷ Flash Mob Chile (DE: <http://flashmob.bligoo.com/>).

⁸⁸ Un ejemplo es la publicidad de un producto de The Coca-cola Company que puede verse en <http://aquarius-flashmobpoint.blogspot.com/>

⁸⁹ “Ve a Epifanio de los Santos Avenue. Viste de negro” para más información consulte <http://www.time.com/time/asia/magazine/2001/0129/cover1.html> en el octavo párrafo.

⁹⁰ Taylor, Chris “Day or the *smart mobs*”, en CNN.com\Inside Politics, nota del 3 de marzo de 2003. (DE, julio 10 de 2007: <http://www.cnn.com/2003/ALLPOLITICS/03/03/timep.smart.mobs.tm/>).

⁹¹ Meso Ayerdi, Koldobika, “Teléfonos móviles e Internet, nuevas tecnologías para construir un espacio público contrainformativo. El ejemplo de los *flash mobs* en la tarde del 13M”. En la *Revista Latina de Comunicación Social*, Julio- Diciembre de 2004; La Laguna (Tenerife) Año 7, No. 58 (DE, febrero 25 de 2006 <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20041558meso.htm>).

horizontalidad de la comunicación gracias a las nuevas tecnologías y la escasez de compromiso por parte de los involucrados. Podemos calificarlos de participación política medianamente activa por su movilización a un lugar determinado, no convencional por su brevedad y novedosos métodos de convocatoria; legal porque atiende a los marcos legales (por lo menos en países medianamente democráticos); libre porque hasta ahora han sido efectuados sin ningún tipo de coerción; espontánea porque se efectúa (la mayoría de las veces) el mismo día de la convocatoria; intransitiva porque el objetivo de la manifestación recae en ello como sociedad, que en algunos casos es instrumental y otros normativa. Es igual de útil para personas conservadoras como para los radicales.

Y ya en términos de la tecnología, se debe hablar del *hacktivismo*, por la contracción entre las palabra hacker y activismo. Algunos grupos de hackers o personas dedicadas a propiciar la caída de algunos servidores han decidido dar contenidos políticos a sus acciones. La definición de Alexandra Samuel, Doctora en Ciencia Política por Harvard, es que el hacktivismo "es el uso no violento ilegal o legalmente ambiguo de herramientas digitales en la persecución de fines políticos. Entre las herramientas se incluye la caída de sitios web, redireccionar sitios, ataques de degeneración de servicio, robo de información, parodia de sitios web, sabotajes virtuales y desarrollo de software"⁹².

El grupo más conocido y más antiguo de los hackers es conocido como Cult of the Dead Cow, o CDC, quienes promueven los derechos humanos. Surgió desde 1984 en Texas y se ha mantenido activo desde entonces, basándose en el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y expresión; este derecho incluye la libertad de sostener opiniones sin interferencia y a buscar, recibir e impartir información e ideas a través de cualquier medio y sin consideración de fronteras". Y el artículo 19 del Convenio Internacional sobre los Derechos Civiles y Politicos: "Todo individuo tendrá el derecho de sostener opiniones sin interferencia en el principio de los derechos humanos que se refiere a la libertad de expresión y al derecho a la información, a través de cualquier medio y de forma imparcial." Así mismo ellos se autonombran creadores del término.⁹³

⁹² Samuel, Alezandra. *Dissertation on Hacktivism and the Future of Political Participation*, Disertación para obtener el grado de Doctor en Ciencia Política en la universidad de Harvard ,2004 (DE, maezo 17 de 2007: <http://www.alexandrasamuel.com/dissertation/index.html>).

⁹³ Con información de Oxblood Ruffin en *Hacktivism, From Here to There* presentada el 28 de marzo de 2004 en *Yale Law School* como parte de *The CyberCrime and Digital Law Enforcement Conference*. (DE, 7 julio

Entre los ejemplos más recientes de hacktivismo está el emprendido a partir de la determinación de la FIFA para prohibir la realización de partidos de fútbol internacionales en estadios que sobrepasen los tres mil metros de altura sobre el nivel del mar. Anteriormente se habían considerado 2500msnm cuando las protestas iniciaron. El estadio de La Paz en Bolivia sería afectado por lo que algunos hacktivistas emprendieron una campaña para la incrustar una imagen en muchos sitios web internacionales con la leyenda “El fútbol se juega donde se nace Mr. Blatter. Bolivia Unida y con Altura [con la imagen de un balón atado con cadenas]”; aunque la medida fue corregida rápidamente en la mayoría de los sitios quedó el antecedente.⁹⁴

Este tipo de activismo ha sido combatido incluso por el Pentágono, quien pidió al profesor de la Universidad de Nueva York, Stefan Wray, perteneciente a un grupo llamado Electronic Disturbance Theatre, a cerrar su página web. Desde allí se invitaba a los visitantes a atacar determinados servidores, como el <http://www.defenselink.mil>, propiedad del Pentágono, la página web del gobierno mexicano y la de la Bolsa de Valores de Frankfurt, como apoyo a la causa Zapatista. El acto se realizó simultáneamente, ni la sitio de la presidencia de México, ni la Bolsa de Valores lograron ser tirados pues la repetición de la función de “Actualizar” se hizo de forma manual. Mientras que el Pentágono utilizó un programa llamado Hostile Applet para repeler la acción en contra de su portal, pues, a diferencia de los ataques anteriores, en esta acción el grupo utilizó el programa FloodNet, el cual realizaba la actualización del sitio automáticamente. Fue así que se dio comienzo a la “guerra de la cibergalaxia”⁹⁵

En el caso del hacktivismo se habla de una participación política activa en la medida en que se le dedica más tiempo a la realización de estos actos. Sin embargo, no requiere presencia física; es definitivamente no convencional, la mayoría de las veces ilegal, fuera de las instituciones aunque libre y voluntaria. Se trata de una participación

de 2006: http://www.cultdeadcow.com/cDc_files/cDc-0384.php). Y en S/A, *Hactivismo y Contrainformación* en <http://www.ribanet.com/seguridad/hactivismo/> (dado de baja en la red).

⁹⁴S/A, “Hacktivismo boliviano”, Reflexiones de los e-medios. (DE, julio 15 de 2007: <http://campuscomunicativo.com/?p=311>).

⁹⁵Wray, Stefan, “La desobediencia electrónica civil y la world wide web del hacktivismo: La política extraparlamentaria de acción directa en la red.” (DE, marzo 27 de marzo de 2006: <http://aleph-arts.org/pens/wray.html>).

mayoritariamente instrumental, que no se ve limitada por la ciudadanía, por la edad o por ninguna otra condición de los individuos.

La forma anterior puede ser parte de lo que se ha dado por llamar el ciberactivismo que no es otra cosa que el conjunto de técnicas y tecnologías de la comunicación, basadas fundamentalmente en Internet y que están asociadas a la acción colectiva o la desobediencia civil⁹⁶. Se ha considerado al EZLN, por muchos grupos de autodenominados ciberactivistas, como el precursor de estas actividades. Si bien, el ya citado CDC fue el primer grupo de hackers, los primeros en utilizar Internet para la difusión de mensajes políticos fueron los zapatistas. Pocos años después se convertiría en una de las herramientas más socorridas por parte de ONG's internacionales como Greenpeace y Amnistía Internacional, y plataforma para la política tradicionalmente estatal como los partidos políticos y los gobiernos del mundo.

Entre las actividades definidas como ciberactivismo, se encuentran el envío masivo de correos electrónicos, la recolección de firmas electrónicas, las protestas virtuales, la distribución de información política mediante potcasts o cualquier otro medio digital, los *blogs* de discusión política y acciones típicas de la política tradicional mediante el uso de Internet como la recaudación de fondos, voluntariado, cabildeo, construcción de comunidades u organización en general. Muchas veces también se incluyen los actos del hacktivismo y las movilizaciones como las *smart mobs*, aunque otras definiciones son más limitadas a las acciones ya mencionadas.⁹⁷

Entre los ejemplos más destacados se encuentran los más controlados y con escasa visibilidad como el caso del sitio web www.manifestacionvirtual.com, que se encarga de promover manifestaciones dentro de la propia página. En este sitio se muestran gráficos donde por cada interesado aparece un *monito* que camina a lo largo de la pantalla. Entre sus tareas se encuentra la interacción de manifestantes, contacto con los organizadores y encauzar la participación de las personas. Su manifestación más numerosa se realizó por la paz en el País Vasco en 2001.⁹⁸

⁹⁶ S/A “Ciberactivismo”, en Wikipedia, The Free encyclopedia. (DE, julio 10 de 2007: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ciberactivismo>).

⁹⁷ S/A “Internet Activism”, en Wikipedia, The Free encyclopedia. (DE, julio 10 de 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/Internet_activism).

⁹⁸ Para más información visite www.manifestacionvirtual.com

O casos más enérgicos como la Red de Acciones Urgentes de Amnistía Internacional o el Ciberactivismo de Greenpeace. Ambos casos se tratan de la inscripción de personas en una base de datos, que al recibir un aviso participarán en acciones urgentes enviando correos electrónicos, faxes, hablar por teléfono o enviar SMS a dependencias gubernamentales buscando rápidas respuestas o para saturarlas.

En el caso de Amnistía Internacional, se dedican a proteger personas en “extrema situación de riesgo” en los temas referentes a la libertad de expresión, mujeres, infancia, derechos humanos, contra la pena de muerte, minorías sexuales y salud, con decenas de miles de participantes.⁹⁹ Mientras que Greenpeace, ofrece espacios de cartas prediseñadas en las que el usuario con inscribir algunos datos personales puede enviar una carta de petición a diferentes dependencias o incluso a personajes de relevancia como sus propios presidentes. Por ejemplo una petición al presidente de España, José Luis Rodríguez Zapatero, con el fin de implementar un programa diseñado por la organización para renovar la industria eléctrica y obtenerla de fuentes renovables hacia el 2030¹⁰⁰.

Otro caso que llama la atención por simple es un juego MMORPG (Massive Multiplayer Online Role Playing Game) o juego de rol masivo online que existe en China con el nombre de “The Fantasy of the Journey West” de la compañía Netease. Aquí, un grupo de jugadores observaron que en una de las salas del juego se exhibía en la decoración una imagen muy semejante a la bandera japonesa de 1930, cuando había intentado invadir China, por lo que llamaron a manifestarse tres días después en la misma sala, saturando el juego. Así sucedió, diez mil chinos entraron a la misma sala y el juego cayó, la bandera fue retirada. La compañía sólo emitió un comunicado en el que se leía “Sin comentarios”¹⁰¹.

O el caso de *Second Life*, de *Linden Lab*, que es un mundo virtual con más de seis millones de habitantes, en el que además de poder desenvolverse en las más diversas

⁹⁹ Para más información visite <http://www.es.amnesty.org/rau/unete/>

¹⁰⁰ Para más información visite <http://actua.greenpeace.es/cyberaction/show/pide-al-gobierno-que-impul>

¹⁰¹ Leo-Prieto, “10.000 jugadores chinos protestan online” en Wayer, Fayer, *Dosis diarias de tecnología en español*, publicado el 16 de julio de 2006. (DE, febrero 20 de 2007: <http://www.fayerwayer.com/2006/07/10000-jugadores-chinos-protestan-online/>).

actividades de mercadeo, cultura y pasiones humanas, también se puede realizar política. Hillary Clinton tiene su propia Isla (terreno virtual) donde promueve su candidatura hacia 2008 mediante discursos ofrecidos por su propio *avatar* (ciudadano en el mundo virtual) y recaudación de fondos para diversas causas. Véanse también los intensos debates en los sitios de Ségolène Royal y Nicolás Sarkozy. Las sedes diplomáticas de Suecia, Maldivas, Macedonia y Filipinas. E incluso mítines y manifestaciones con los más diversos objetivos políticos.¹⁰²

Y la participación política pasiva de los más de cinco millones de espectadores que han observado el video de Barack Obama, en contra de su oponente, "Vote Different" (o "1984") en sus diferentes versiones que aparecen al teclear "Hillary Clinton" en la concurrida página *You Tube*.¹⁰³

El ciberactivismo puede considerarse participación política en la medida en que sus participantes toman parte de lo político mediante mensajes de la más diversa índole. En general, se puede hablar de la no-violencia que predomina en las prácticas de ciberactivismo, aunque no puede ser convencional, pues utiliza la tecnología del Internet para desarrollar sus actividades, es legal, libre, transitiva e intransitiva y espontánea.

Algunos de los detractores de estas formas de participación, las que utilizan nuevas tecnologías, afirman que son limitantes y por tanto no necesariamente trascendentes; muchas veces efímeras, pues aseveran que es una minoría de la población mundial la que tiene acceso a estas tecnologías, lo cual es cierto. Sin embargo, de acuerdo con el Pew Research Center, en su proyecto sobre Actitudes Globales, asegura que si bien en países como Holanda tienen índices del uso del Internet por encima del 70% de la población, en Polonia se incrementó del 20 al 38% en tres años, en Turquía del 18 al 32%, en India del 3 al 14%¹⁰⁴. Esto indica que rápidamente la población va adquiriendo posibilidades de acceso a Internet, lo que representa un gran futuro para estas prácticas.

¹⁰² Criado, Miguel Ángel "Second Life: 10 historias" en *elmundo.es*, Navegante Tecnología e Internet, publicado el 4 de julio de 2007. (DE, junio4 de 2007: <http://www.elmundo.es/navegante/2007/06/04/tecnologia/1180946789.html>).

¹⁰³ Puede consultarse en www.youtube.com y sumar todas las versiones y número de espectadores del video *Vote Different - 1984*.

¹⁰⁴ Kohut, Andrew (Director), *Truly a World Wide Web. Globe Going Digital. 2005* Pew Global Attitudes Survey, publicado el 21 de febrero de 2006 (DE: <http://pewglobal.org/reports/display.php?ReportID=251>)

Junto al incremento de usuarios de Internet, la organización One Laptop Per Child (OLPC), junto con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otras organizaciones, gobiernos, fundaciones y empresas, diseñaron un programa que está en pruebas piloto que intenta brindar una computadora con valor de 100 dólares a niños pobres en países en desarrollo, como una herramienta para el aprendizaje; su nombre es XO. Pese al bajísimo costo no se comercializarán. Sólo será posible obtener una a través de programas instaurados por los gobiernos en cooperación con el PNUD y la OLPC. Entre las novedades que posee esta computadora es que estará basada en Linux, con un procesador de 500MHz, 128MB de memoria RAM y 500MB de memoria Flash (no tendrá unidad de disco duro, pero tendrá cuatro puertos USB). Tendrán conexión de red inalámbrica que “les permitirá conectarse entre sí (mesh network); cada ordenador podrá comunicarse con su vecino más cercano, creando una red *ad hoc*, o red de área local”. Las Laptops podrán utilizar energía de muchas formas, incluso manual (1 minuto en la manivela equivaldría a 15 minutos de energía). Podrá hacer la mayor parte de lo que hace una computadora convencional, excepto guardar grandes cantidades de información, lo que podría ser solucionado con discos duros virtuales.¹⁰⁵

En Malinalco, un municipio predominantemente indígena del Estado de México, se instaló la primera red inalámbrica gratuita donada por *Intel*, poniéndose así en las primeras planas de los medios especializados en tecnología y telecomunicaciones del mundo. Más recientemente surgió la propuesta del Gobierno del Distrito Federal, que firmó un acuerdo con ZTE Corporation para la instalación de una red inalámbrica gratuita basada en la tecnología Wi-Fi y Wimax¹⁰⁶. Esta red serviría tanto para la seguridad pública, con la instalación de más de cuatro mil cámaras de vigilancia en la Ciudad, como para la educación, pues todos los lugares públicos, incluyendo las escuelas, contarán con el servicio gratuito.¹⁰⁷ Sin embargo, por problemas técnicos propios de la tecnología que se utilizaría se ha retrasado de forma importante el proyecto.

¹⁰⁵ Para más información visite www.laptop.org

¹⁰⁶ Con información de notas del El Universal y Milenio del día 3 de abril de 2007. Puede consultarse <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/83476.html> y <http://www.milenio.com/mexico/milenio/notaanterior.asp?id=765939>

¹⁰⁷ Datos del Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática de sus estadísticas sociodemográficas correspondientes a 2005 sobre la dinámica de la población que pueden ser consultadas por población en (DE: www.inegi.gob.mx)

Ahora, las nuevas formas de participación política no siempre implican tecnología digital, sino, en gran medida, el abaratamiento de los costos o tiempo y muchas veces, el anonimato a través de la generación de personajes. Tal es el caso de lo que comenzó como estenciles y actualmente son los *stickers* o en general lo que se ha dado llamar post-graffiti.

Normalmente conocido como arte callejero, el graffiti y todos los derivados de este concepto artístico, muchas veces contestatario e ilegal, ha significado el punto de partida para propagación de mensajes políticos. Esto lo constituye como una forma de participación política. El graffiti es una práctica muy vieja junto con los estenciles ocupados desde las revueltas estudiantiles de finales de los sesenta en París. Sin embargo, a partir de los noventa ha renacido y se ha potenciado el también llamado post-graffiti que describe “el trabajo de un conjunto heterogéneo de artistas que han ido desarrollando acciones artísticas en la calle mediante el uso de plantillas, posters, pegatinas y otras técnicas y códigos que se alejan del graffiti”¹⁰⁸.

Esta forma de participación política no convencional, muchas veces ilegal, efímera, no violenta, espontánea, libre y normativa, en la medida en que es un fin en sí misma, tiene un ejemplo en lo ocurrido en Madrid con el nuevo Servicio de Estacionamiento Regulado. Ante la imposición de parquímetros, muchas personas se molestaron y comenzaron a destruirlos, sin embargo, un publicista que prefirió guardar el anonimato, diseñó un sticker o pegatina con el alcalde Alberto Ruiz-Gallardón de espaldas señalando su trasero, el cual contenía una ranura que hacían coincidir con el orificio para las monedas del parquímetro. En entrevista para el periódico *El Mundo*, el artista dijo que la finalidad era “poderle meter el dinero por el culo al alcalde” y sonreír un poco ante “tan desafortunada medida”¹⁰⁹.

¹⁰⁸ S/A “Arte callejero” en Wikipedia, LA enciclopedia libre (DE, junio 7 de 2007: http://es.wikipedia.org/wiki/Arte_callejero).

¹⁰⁹ Bécares, Roberto “El trasero de los parquímetros” en *elmundo.es*, del 28 de abril de 2006. (DE, noviembre 17 de 2006: <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/04/28/madrid/1146235780.html>).

1.3 Conclusiones Preliminares

La participación política tiene que ser entendida más allá de las formas convencionales que se relacionan directamente con el Estado, como son los partidos políticos, las grandes movilizaciones corporativas o la participación electoral.

La amplitud del concepto de participación abre las puertas a muchas prácticas que distan de percepciones positivas o libertarias. En otras palabras, cuando se habla de participación se debe tener claro que se puede hablar de una participación libre, pero también de la forzada o manipulada. Asimismo, no puede considerarse una teodicea o pieza clave para la resolución de cualquier problema.

Otro punto a destacar es el que mejor explica Ranhema, que tiene qué ver con la historia del concepto. La participación es un concepto propiamente moderno, y más aún, apenas en los últimos veinte años, asegura, se ha vuelto concepto clave entre los promotores del desarrollo, que además sirve de lema publicitario, tentadora fuente de inversión y de instrumento mediante el cual el sector privado se incorpora al “negocio del desarrollo”.

Por la rentabilidad del propio concepto es que en los últimos años se ha llenado de innumerables sufijos que se adaptan a la necesidad en turno: participación económica, participación social, seguridad participativa, diagnóstico participativo, capacitación participativa, televisión participativa, participación clientelar, participación fiscal, participación humanitaria, participación solidaria, educación participativa, participación familiar, participación mediática, participación vecinal, participación electoral, participación ciudadana, participación política, etc.

Por esta razón es que, al hablar de alguna de las derivaciones de un concepto sin una delimitación clara, surgen muchas definiciones generales o poco exactas que muchas veces irrumpen unas con otras. Así, los límites entre una y otra no siempre son visibles.

Cuando se habla de participación política, las definiciones fluctúan muchas veces en lo estatal, las elecciones, la ciudadanía, los partidos políticos y las grandes movilizaciones. Además, se establece algunas veces que la participación es activa por definición. Siempre retomando a Almond y Verba, se defiende que en los países en vías de desarrollo es

difícil hablar de participación política. Sin embargo, si se retoma la base del significado de participación, resultará que la participación, independientemente del sistema político, existe en una u otra forma.

Antes de hablar de niveles de participación política debería hablarse de diferentes formas. Primero, se debe establecer que no siempre la participación política tiene que ser rental, sino también puede significar un fin en sí misma, lo que implica una complejidad más cercana a la realidad actual. Segundo, la participación política debería ser analizada según sus particularidades; en vez de destacar los *niveles* de participación habría que citar las formas de la participación mediante adjetivos que logren describirla.

Por lo anterior es que se definió a la participación política simplemente como la acción de *tomar parte, tener parte en o formar parte de* lo político, y por tanto público, con la intención de influir políticamente a través de los medios con un mensaje expresamente político, independientemente de los adjetivos atribuidos a las diferentes prácticas o características de ésta. Dejando así la oportunidad de describirla sin connotaciones positivas, posibilitándola para ser pasiva o activa, convencional o no, reconocida o no, legal o no, institucional o no, representativo-democrática, de democracia directa o no democrática, transitiva o intransitiva, forzada o libre, manipuladora o espontánea, moral, amoral o incluso inmoral, entre muchas otras adjetivaciones.

Tampoco es indispensable, en este sentido, la calidad de ciudadano, ni es intrínseca a la libertad. No es la teodicea que se ha creado a partir del término, aunque se debe insistir en que en las democracias deben ser un recurso indispensable para poderse llamar a sí mismas como tales, donde lo más que podría intentarse sería adentrarlas en las prácticas legales, no violentas y posibilitarlas de acceso a la institucionalidad y asimilar el surgimiento de nuevas formas de participación política.

Se estableció también que no existe una diferencia clara de la participación política con respecto al resto de las derivaciones del concepto de participación, para los fines de esta investigación, es el mensaje que debe ser ineludiblemente político. El mensaje político denotará dentro de sí una intención política, aunque no necesariamente será una finalidad (instrumental); léase la posibilidad de participar apoyando a un actor político para auto-reafirmarse como parte de algo.

Con lo anterior se dio paso al desarrollo de un boceto cronológico de lo que ha sido la historia de la participación política en la modernidad, según las características que se han atribuido a la participación durante este periodo. Se habló de fenómenos como el ludismo y el cartismo como pioneros de la participación política y el transcurso de los movimientos nacionalistas y obreros como piezas fundamentales de la conformación de los Estados y del funcionamiento de los Estados de Bienestar; llegando a las acciones políticas que se alejaron, en cierta forma, de lo estatal para reivindicar nuevas preocupaciones de las sociedades en la segunda mitad del siglo XX.

Y es que si bien el estar expuesto y prestar atención a mensajes políticos implica ya una forma pasiva de participación política, no es tan visible como lo fueron los llamados Nuevos Movimientos Sociales (NMS), quienes fueron el resultado de el gran cambio del paradigma que se presentó en aquellos que no habían vivido la crudeza de la guerra y que habían elevado su nivel de vida considerablemente. El cambio generacional exigía mayores libertades individuales, pues el bienestar colectivo le era natural.

Se mencionaron breves reseñas de la historia y las formas de participación política que desarrollaron el movimiento feminista, pacifista, ecologista, gay y estudiantil. Se mostró como fueron estos NMS lo que comenzaron a enarbolar causas libertarias más allá del Estado, exigiendo reconocimiento y luego reivindicación. Entre sus prácticas, se encontraron las multitudinarias manifestaciones públicas, la excentricidad de la propaganda, el compromiso con la causa en que se está involucrado, la ideologización, la identificación colectiva, lo contestatario e incluso revolucionario de sus acciones políticas, etc. Sin embargo, apenas dos décadas después, y por la propia dinámica que se generó en las sociedades, los NMS tuvieron que ceder a nuevos movimientos en un mapa atomizado donde los participantes de los primeros chocan generacionalmente con los segundos.

Así se llega a la participación política en la actualidad, que como se explicó en el último apartado, se gesta en los remanentes de los NMS y los emergentes movimientos altermindedistas y solidarios. Estos últimos podrían describirse a partir de la atomización de los primeros: son las causas más específicas que surgieron de las causas de los otros

como del feminismo, los grupos pro decisión de la mujer en el embarazo, del pacifismo los grupos en contra de la proliferación de armas nucleares.

No obstante, estos últimos heredaron algo que los hace más significativos que sus predecesores: la conformación de redes de apoyo. Es decir, pese a la carencia de compromiso, de recursos humanos y económicos e identidad, los diversos grupos comenzaron a utilizar sus contactos para unir esfuerzos en objetivos concretos.

Los activistas actuales lo son de muchos movimientos y no de uno, participando en acciones convocadas por las más diferentes causas. Las organizaciones utilizan las propias redes para generar materiales novedosos que ayudan en su propio posicionamiento y el de sus causas. Pero más significativo aún es que la participación política se ejerce sin un mayor esfuerzo por personas que no están precisamente comprometidas hacia una causa y que no se consideran a sí mismo activistas.

Los nuevos involucrados, no necesariamente activistas, se interesan en las causas por intereses personales y por lo seductor que resulte la causa defendida. Además, condicionan su inclusión de acuerdo a la posibilidad de inmediatez de los resultados y el escaso compromiso que les requiera la actividad, es decir, que puedan ver los resultados de su participación, no necesariamente concretados en metas-objetivos de largo alcance y que no les estorbe en sus actividades cotidianas ni afecte de forma importante su bolsillo.

Pareciera que el cambio de paradigma que se dio en los años sesenta alcanzar su máximo y las causas tuvieran que ver más con los intereses individuales que con los colectivos, sin que esto signifique el declive de la participación, sino la mutación de sus formas.

Las nuevas tecnologías juegan papeles fundamentales que reducen la necesidad del compromiso de participantes más activos. Los *smart mobs* no requieren más que *reenviar* un mensaje o correo y ofrecer algunos minutos del tiempo del individuo. Se requiere sólo de unos instantes para diseñar una imagen que se auto-expondrá en cuantos lugares fuera incrustada. Una llamada telefónica es lo único que necesita un individuo para boicotear embajadas. Escribir la dirección electrónica de la persona para solicitar al

presidente alguna medida. Diseñar una estampa e imprimir cientos desde su casa y llenar la ciudad de *stickers*. El activismo se modificó radicalmente y ya no implica más compromiso, ni ideología, ni identidad, ni muchos recursos humanos, económicos y mucho menos, considerarse activista o revolucionario.

Además, es necesario decir que existe un elemento que se omitió con toda intención dentro del primer capítulo: la participación de los jóvenes.

II. Los jóvenes y su entorno

*“¡¡¡Muchachos!!!
Resulta que si uno no se apura a cambiar el mundo,
después es el mundo el que lo cambia a uno”*
Mafalda

Muchas de las características expuestas propias de la participación en la actualidad se definen a partir del momento socio-histórico de la realidad actual, además se puede adivinar que las personas que más se relacionan con las nuevas condiciones de la participación son los jóvenes. De ahí que en este capítulo se intente, en primera instancia, definir lo que es un joven y lograr una conceptualización que sea útil a esta investigación. Además se revisará el contexto en el que se surgió el joven como actor social y se realizará un acercamiento a la situación actual de los jóvenes de acuerdo a su entorno y realidad política, económica y social.

2.1 Jóvenes

Para las Naciones Unidas los jóvenes son aquellas personas que se encuentran entre los 15 y los 24 años de edad. Esta definición la organización la utiliza desde el “Año Internacional de la Juventud” que se instituyó en 1985¹¹⁰. Esta definición es, también, la

¹¹⁰ S/A *La Juventud y Naciones Unidas* en <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/qanda.htm#1> consultado el 23 de mayo de 2006.

más socorrida entre los organismos internacionales, tales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo.

La línea divisoria entre niños, jóvenes y adultos no está bien delimitada entre los diferentes países. En la gran mayoría de los países, la única definición clara es en cuanto a la legalidad, es decir cuando las personas pueden ejercer todos sus derechos civiles y se adquiere responsabilidades jurídicas, generalmente a los 18 años. En México, se estipula que los jóvenes son la población comprendida entre los 12 y los 29 años de edad, de acuerdo con la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ)¹¹¹.

Sin embargo, antes de continuar con la definición de *joven*, habría que contextualizar la palabra. Se ha de destacar que hasta finales del siglo XIX, la palabra tenía poca relevancia en la sociedad. De acuerdo con Carlos Feixa se puede hablar de *púberes* en las sociedades antiguas, *efebos* en las Ciudades-Estado, de *mozos* en las sociedades campesinas, de *muchachos* durante la primera etapa de la industrialización y de *jóvenes* hasta las sociedades modernas¹¹². Si bien en el arte se puede apreciar una serie de rostros *jóvenes*, considerando la edad de éstos, por lo menos hasta el siglo XVI “los retratos de los jóvenes entrarán en una categoría que no estaba reservada a su edad, sino más bien a la casta a la que pertenecían”¹¹³ o a una cuestión estética.

Daniel Fabre, sugiere que las fiestas patronales fueron el primer aliciente y concertación de la juventud como segmento independiente dentro de las sociedades modernas, y la ubica a partir de la Tercera República Francesa. Asegura que fue entonces cuando se les delegó exclusivamente a los jóvenes las tareas de organización de las fiestas (bajo el liderazgo ineludible del mayordomo)¹¹⁴. Explica que probablemente ésta sea la razón por la cual a los jóvenes se les atribuyen características de renovación social, pero también de destrucción y relajó. Esto, aunado al surgimiento de crisis en los artesanos y sus oficios dentro de las grandes ciudades europeas a causa de la proliferación de fábricas y técnicas que inhibían la tradicionalidad de las actividades a las cuales ya no podrían dedicarse más las nuevas generaciones. Este paso entre el taller y la fábrica implicó

¹¹¹ S/A “Ley del Instituto Mexicano de la Juventud”, en el *Diario Oficial de la Federación* el 6 de enero de 1999, (DE, 23 de mayo de 2006: www.imjuventud.gob.mx).

¹¹² Feixa, Carles (Carlos). *El reloj de arena. Culturas Juveniles en México*, SEP/CIEJ, México, 1999.

¹¹³ Romano, Giovanni Et. Al. *Imágenes de la juventud en la Edad Moderna en Historia de los jóvenes II*, Ed. Taurus Colección Pensamiento España 1996, p.13.

¹¹⁴ Fabre, Daniel, “Forjar la juventud en el pueblo”, *op. cit.*, pp. 63-100.

también una serie de diferencias, pues algunos se quedaron aún en el campo, mientras otros más sobrevivieron en talleres. La discrepancia entre las actividades de hombres y mujeres, comenzó a representar diferencias económicas y laborales muy marcadas que acarrearían consigo otros problemas. Lo vernáculo entraba en crisis.

Hoy resulta imposible hablar de *la* juventud y es mejor hablar de las juventudes. La característica temporal que utilizan los gobiernos y las organizaciones internacionales para definir a la juventud, sólo es útil para la exploración y protección de un segmento de la población. Sin embargo, cuando se intenta profundizar en el estudio o incluso en la solución de problemáticas o integración de jóvenes a la toma de decisiones, resulta insuficiente. De aquí que surjan tres grandes perspectivas con respecto al tema en México: ver a los jóvenes como desviados sociales, verlos como parte de las tribus urbanas y mirarlos como generadores de nuevos movimientos políticos. Los primeros estudios se basan en la percepción de los jóvenes como agentes adversos a los sistemas de organización de las sociedades, de naturaleza antagónica a los intereses colectivos de las comunidades, apegados al estructuralismo histórico donde solía utilizarse el término *subcultura* y predominaban visiones criminalistas o morales del asunto, como en los estudios predominantes de los años ochenta donde se describía “el problema de los chavos banda”. Los segundos, se trataban de estudios que se apegaban fundamentalmente a la observancia de las prácticas imitativas y de adhesión a simbolismos bien definidos que permitían a los jóvenes agruparse de forma temporal (por su edad) y refugiarse de la presión ejercida por un sistema adverso a ellos, la victimización del sector resultaba pieza fundamental. Y los terceros eran estudios que confiaban en la capacidad transformadora de la juventud, pues se les atribuía una importante capacidad de resistencia política, siendo ellos, en esta línea, el sector más politizado de la sociedad y la esperanza en gobiernos autoritarios, cerrados o en crisis¹¹⁵.

Al final, todas las perspectivas anteriores cuentan, además de la percepción de los jóvenes como futuras promesas (positivas o negativas), con bases útiles para toda investigación, sin embargo, en la actualidad existe una tendencia más importante que pretende incluir las tres formas de estudio tan populares en América Latina: el estudio de la *conformación de identidades juveniles*, impulsado por Carles Feixa y rescatado por

¹¹⁵ Trejo S., José A. “Sociología de la juventud: breve estado de la cuestión” en *Espacios Públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, Año/Vol. 8 #106 Toluca 2005, pág. 168.

José Antonio Trejo. El estudio “consiste en que los jóvenes se identifican con grupos o comunidades [reales o virtuales] que les permiten construir su propia identidad y esto se traduce en una diversidad de culturas juveniles que surgen al interior de la sociedad”¹¹⁶.

Siguiendo a Trejo, la juventud es un concepto relacional, histórico, situacional, cambiante y transitorio aunque también es cotidiano, imaginario, representativo y algunas veces se constituye en relaciones de poder. Todo esto no se contrapone a la visión biológica de la sociedad.

Lo que quiere decir que la juventud adquiere sentido en tanto se relaciona a diversas categorías de género, étnicas, de clase, etc. No es lo mismo hablar de un joven berlinés de 24 años que estudia en la Universidad de Nueva York, nunca ha trabajado, es un consumidor habitual de drogas sintéticas, participa activamente en una ONG a favor de la causa lésbico-gay, escribe cotidianamente en su blog y cuenta con una lista de más de 200 contactos en su *i-phone*. Y hablar de una joven de 14 años que vive cerca de Nouna, en la región de Kossi, Burkina Faso, es musulmana, cuenta con 6 hermanos, nunca asistió a la escuela, tiene VIH, fue circuncidada (mutilación genital) y su familia tiene que sobrevivir con apenas 5 USD diarios.¹¹⁷ Esto conlleva que el concepto sea situacional, pues depende de las condiciones que rodean al joven, impidiendo generalizaciones a la hora de la aplicación de las políticas y programas.

La juventud es un concepto histórico porque se inscribe necesariamente a partir de la modernidad. “Nace como resultado del reordenamiento productivo que experimenta Occidente a finales del siglo XIX”¹¹⁸. Además de ir cambiando generacionalmente incluso en las mismas regiones o países: Del Frente de Juventudes del Franquismo, donde se adoctrinaba políticamente a los menores de veintiún años, al Festival Mundial de la Juventud *Barcelona 2004*, donde se realizó el campamento más grande del mundo donde la libertad ofrecida no tuvo precedentes.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 162.

¹¹⁷ Los casos fueron creados con los datos extremos del *Informe sobre la Juventud Mundial de Naciones Unidas de 2005*, Naciones Unidas. (DE, 24 de septiembre de 2007: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wyr05.htm>).

¹¹⁸ S/A, “La voz de la juventud” en *De la invisibilidad al protagonismo, Informe Anual de Desarrollo Humano*, Panamá, 2004. (DE, marzo 6 de 2006: http://www.undp.org.pa/_pnud/Documents/INF%20PANAMA%20-%20CAP%201%20.pdf).

La caracterización, por las razones anteriores, se produce de lo cotidiano, de la familia, la escuela, las amistades, pues pese a la incidencia de los factores económicos y políticos, predominan las relaciones íntimas, donde incluso pueden hacer presencia los medios de comunicación masivos, quienes ya forman parte de la intimidad del hogar. La capacidad imaginativa, por ejemplo, está directamente relacionada con los destellos ofrecidos por el medio, de tal suerte que antes fue estimulada por la literatura y la propaganda, y actualmente lo es por los medios electrónicos.

Y es gracias a la capacidad que tienen los jóvenes de generar realidades independientes, distintas a las generadas por los adultos, que se pueden formalizar relaciones de poder entre ellos. En algunos casos desde dentro, en otros mediante agentes exógenos que interfieren en el desarrollo de estas realidades, ya sean los gobiernos, los padres y/o las autoridades en general.

Tocados los demás elementos que componen al concepto de juventud queda uno que aún hoy sigue en intensa discusión: la transitoriedad. Biológicamente es ineludible la superación de la etapa, sin embargo, si se deja fuera del concepto la edad, se vuelve una categoría social alcanzable por cualquier persona. Es por esta misma razón que la juventud no puede considerarse perdurable y es flexible en tanto el propio concepto no ha terminado su discusión. Además, existe aún la discusión entre adolescencia y juventud que destacan el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Panamericana para la Salud y el Fondo de la Población de las Naciones Unidas (FNUAP), entre los 12 y los 15 años, dependiendo de los gobiernos; sobre la madurez social a los 16, 18 o 21; sobre la madurez emocional, sobre la independencia económica, etc. Es por esta razón que delimitar a la juventud por una cuestión temporal es francamente imposible.

Por las anteriores condiciones podría darse el caso de la inexistencia de la juventud, pues se puede hablar de lo reducida que ésta se vuelve en condiciones rurales, donde muchas veces los sujetos saltan de las actividades propiamente infantiles al trabajo, responsabilidad y angustia del adulto.

La definición de un juvenólogo colombiano, Rodrigo Parra Sandoval, es la más adecuada en esta investigación:

La juventud como un fenómeno social variable puede existir o no existir, es diferente de un lugar a otro o de un momento histórico a otro [surgido en la modernidad], que bajo determinadas condiciones, en el pasado como en el presente, puede o no estar integrada al proceso haciéndose sentir y reconocer a través de su acción social con expresiones y significados propios, políticos y culturales¹¹⁹.

Con lo anterior, se puede decir que *el joven es la persona que se encuentra en una de las etapas transitorias de la vida ubicada entre la infancia y la adultez, de edad variable, que va más allá de una visión bio-fisiológica, que se determina a partir de su contexto social –con la posibilidad de la inexistencia– y que construye su propia identidad a través de las relaciones con su familia, grupos o comunidades reales y virtuales*. El joven, en este sentido, se asimila de forma cotidiana, imaginaria y representativa, permitiéndole ser un actor más en la sociedad que generara significados propios, políticos, culturales, económicos y de de cualquier otra índole, siendo presente y no futuro.

2.2 El contexto social de los jóvenes

De acuerdo a Naciones Unidas, se estima que existen 1,153 millones de personas entre los 15 y los 24 años de edad en el mundo, lo que representaría el 18% de la población mundial, de los cuales el 84% viven en países en desarrollo, 208 millones viven con menos de un dólar (USD) al día y otros 515 millones viven con dos dólares, representando el 63% del total de la población juvenil¹²⁰.

Es claro que cuando se habla de los jóvenes a nivel global, sólo se puede hacer, considerando la diversidad que existe entre ellos, teniendo en cuenta sus particularidades y debe evitarse cualquier intento de homogenización entre los matices de cada región o cultura. Sin embargo, reconocer las singularidades de algún lugar o región, es útil para contextualizar otros grupos, pues la permeabilidad de las culturas es un hecho. Algunos eventos influyen en los procesos de diversas sociedades adquiriendo sus propios matices ante el sincretismo.

¹¹⁹ Parra Sandoval, Rodrigo, *Sociedad y Juventud en Colombia*, Santiago, CEPAL, 1984 citado en S/A, Informe Panama *op. cit.*, p. 33.

¹²⁰ S/A Informe sobre la juventud 2005. IMJ, México, distribuido a partir de Diciembre 6, 2005, p.3

Así, es menester comenzar con la contextualización a partir de la modernidad, espacio socio-histórico donde se suscitó la juventud.

2.2.1 La modernidad, origen de la juventud

En contraposición de la teología y la metafísica del medioevo, la modernidad sienta sus bases en el progreso y la razón. Aunque a lo largo de la historia se ha utilizado el término para denominar a lo novedoso (desde el Siglo V), la modernidad es el periodo en que “la representación del mundo [se dio] a través de la razón, guiada por el presupuesto del progreso para alcanzar la felicidad humana”¹²¹. Se trata de una nueva percepción del mundo que se va socializando y está regida por una moral civil, que busca a través de la ciencia (racionalidad práctica) lograr un desarrollo (progreso) de forma eficiente. Se puede ilustrar el cambio de paradigma con el paso del sistema geocéntrico de Ptolomeo hacia el sistema heliocéntrico de Copérnico.

De acuerdo con Luis Villoro, podemos entender el cambio entre el medioevo y la modernidad a partir de la pérdida del centro, donde el hombre pasa de una obra de teatro donde todo tiene un lugar asignado y Dios es el director, a la fábula del hombre, donde el “mimo genial” convence a los dioses de ser su padre gracias a la potencialidad de *ser lo que quiere ser*. “El hombre no es [ya] parte de todo, el hombre es un todo” y por tanto tiene la posibilidad de ser. Shakespeare: “¿ser o no ser?”. El hombre es el nuevo centro y el mundo es ahora un objeto maniobrable. Incluso la historia depende de él: “sólo él tiene la capacidad de hacer que la realidad se eleve a la altura de sus proyectos, esa acción es la historia”.¹²² Ahora se debe conocer las cosas para poderlas dominar, eso es la ciencia y ésta sirve para ponerse en práctica.

La nueva figura del mundo se desprende de una creencia central: el sentido de todas las cosas, incluido el del hombre mismo, proviene del hombre. El hombre es fuente de sentido y no recibe él mismo de fuera su sentido.¹²³

¹²¹ Pedroza Flores, René y Villalobos, Guadalupe. “Entre la modernidad y la postmodernidad: Juventud y educación superior”. *Educere*, julio-septiembre, Año/vol. 10, número 34. Universidad de los Andes, Mérida Venezuela, p. 406.

¹²² Villoro *op. cit.* Capítulo I, II y III.

¹²³ *Ibid.*, p. 91.

Si bien los primeros rasgos de la modernidad se pueden observar desde la ruptura con el mundo medieval del renacimiento y el surgimiento de la Ilustración, el cambio, ya socializado, se da hasta el siglo XVIII. Durante el renacimiento aún la ciencia y la magia tienen vínculos muy claros. El pensamiento no ha dejado de lado lo irracional. No es permisible delimitar márgenes exactos en un proceso *histórico*, no podemos desprender el renacimiento de la modernidad, pues es cuando los primeros pilares de la racionalidad se erigen. Pero tampoco podemos separar el renacimiento del medioevo pues es aquí que el puritanismo adquiere relevancia, la Reforma y la Contra Reforma se inscriben en este periodo.

Los inicios de la modernidad son apreciables en la revolución científica. Jorge Márquez, en clara reseña a Morris Berman, hace una breve descripción de lo que sucede durante la transición del Medioevo a la Modernidad, poniendo ejemplos sobre la percepción del hombre con respecto a la otredad.¹²⁴ El autor ejemplifica el distanciamiento del “sí mismo” y de los otros con el aumento en la producción de los espejos que se dio en el siglo XVI, cuando el artefacto se convirtió en un elemento esencial de la vestimenta, y cuando hasta los libros contaban con uno. Bajo el “modelo italiano”, nombre que retoma de Berman para referirse a la forma de pensar de los precursores del nuevo paradigma, el trato a los animales cambia considerablemente por el mismo efecto de diferenciación entre el yo y el otro, de convivir en la ciudades pasan a ser objetos irracionales que no merecen ser objeto de castigos humanos, pero tampoco parte de las urbes.

En este contexto, siguiendo al autor, surge también el control como pieza fundamental de lo que se constituirá como el pensamiento moderno, el cual implica un *aumento progresivo de la vergüenza*, sobre todo de lo que parece mundano o natural, de lo corpóreo. El reflejo que se produce ante la diferenciación es la autoconsciencia, la autobservación y una autopercepción más aislada. “Durante el proceso de civilización, las clases educadas de Europa aprendían en sus cuerpos el fenómeno del desapego y la autobservación. Newton, Copérnico y Galileo, no podrían haber aparecido o sido comprensibles en una cultura que no tenía ese aprendizaje”¹²⁵. Así, los procesos económicos, técnicos y científicos adquirirían más relevancia, donde lo mágico, lo místico y lo sensorial, pese a haber influido en el proceso inicial (origen de la ciencia), se vuelven

¹²⁴ Márquez M., Jorge, *op. cit.*, p. 72.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 73.

inaceptables. El mecanicismo triunfaba y la visión del mundo como una máquina se imponía al mismo tiempo que el temor y la angustia se convertían en materia de ocultamiento, había que lidiar con las sensaciones.

Incluso la crianza, expone Márquez, fue modificada en esta etapa. El concepto de familia pasó de ser un grupo de treinta miembros que incluían la familia extendida a unos cuantos que constituían la familia nuclear. Las mujeres perdieron poder al perderse el vínculo vernáculo del género. La profesionalización de las madres fue casi absoluta para entonces. Los adultos se convirtieron en supervisores y disciplinadores de los menores. La ropa de los más pequeños comenzó a variar para remarcar la diferencia. La supervisión se intensificó en pos del autocontrol a tal punto que en las universidades se imponían severos castigos físicos hasta que incluso hacían sangrar a los alumnos. Las expresiones corporales comenzaron a ser menos, lo visual comenzó a reemplazar a lo corporal. Ejemplo de esto fue la novedosa creación del espacio específico del dormir: durante el medioevo las camas se encontraban por toda la casa y durante esta época las camas comenzaron a pertenecer a un espacio privado, la recámara. En este mismo sentido, los niños comenzaron a criarse en cunas y de ser posible, en habitaciones diferentes a las de los padres¹²⁶.

Es pues, en este contexto, en el que aparece la figura del joven no delimitada del todo, apenas perceptible por el cambio en la vestimenta y por su participación protagónica en las fiestas colectivas de las comunidades, como ya fue citado.

La tecnología afectaba fuertemente los procesos productivos, haciendo de las nacientes fábricas el impulso más grande del nuevo paradigma. Aunado a ello, la marginación de los artesanos y sus oficios, en las ciudades europeas, contribuyó a inhibir la tradicionalidad de las actividades, y con ello se modificó la forma de trabajo de las nuevas generaciones. Las ciudades comenzaban a girar en torno a las fábricas. Este paso entre el taller y la fábrica implicó también una serie de diferencias, pues comenzaron las migraciones hacia las urbes, mientras que algunos se quedaron aún en el campo y otros pocos sobrevivieron en los talleres. La discrepancia entre las actividades de los hombres y las mujeres, comenzó a representar diferencias económicas y laborales muy marcadas que acarrearían consigo otros problemas. Lo vernáculo entraba en crisis.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 80.

2.2.1.1 Las primeras juventudes: Ser o no ser, estar o no estar

Cuando la industrialización alcanza su apogeo la juventud se convierte en el nuevo actor social, surgido esencialmente en el desarrollo del capitalismo. Este nuevo modelo social, por un lado, necesitaba de gente instruida para la participación en las fábricas, por lo que se relacionó directamente a los jóvenes con la escuela (de masas) y, por otro, promovía entre las sociedades burguesas (comerciantes) el ocio aletargado de sus hijos. Estos dos aspectos colaborarán para la generación de identidad entre personas de una misma edad, en las escuelas y durante sus tiempos libres.

Durante el siglo XIX, cuando se comienza a diferenciar a los jóvenes como un grupo social independiente de los adultos y de los infantes, las condiciones de la juventud se inscribían en las prácticas de la época, que eran predominantemente jerárquicas. Michelle Perrot¹²⁷ asegura que, sobre todo en los últimos años del siglo XIX, a los jóvenes, pese a sus diferenciaciones sociales, no se les podía considerar un conjunto por encima de las demás condiciones sociales. Mientras a la juventud burguesa se le asociaba con *el aprendiz*, los jóvenes que pasaban de sus trabajos en los talleres y de la vida campesina a las grandes urbes para convertirse en obreros, enfrentaban otra situación basada en el trabajo idéntico al de los adultos, con salarios más bajos que entregaban a los padres y el acceso a la escuela era restringido (en el mejor de los casos se les capacitaba para utilizar la maquinaria de las fábricas).

La escasez en las fronteras que definen la juventud, muchas veces fue acrecentada por rituales locales. En el caso de París, Perrot menciona la Primera Comunión, a partir de la cual en los hombres representaba el acceso a la taberna y en las mujeres la incorporación casi total a las actividades domésticas, preparándose para su boda. Asegura también que en el caso de la Gran Bretaña, el cordón se cortaba más temprano, pues a partir de los catorce años, ya no se les infringían castigos corporales y se les permitía conservar una parte del sueldo al tiempo que se les daba la oportunidad de comenzar a realizar compromisos sin intermediarios.

¹²⁷ Perrot, Michelle, “La juventud obrera. Del taller a la fábrica”, en Levi Giovanni y Schmitt Jean-Claude, *op. cit.*

La familia, en su posición hegemónica propia de la época, imponía “su designio global a los anhelos particulares de sus miembros, en especial de las mujeres y los jóvenes”¹²⁸. En este sentido, hijos e hijas adquirirían su oficio o empleo a partir de sus padres. La transmisión del empleo era una prioridad en las familias, pues daba relevancia al papel del primogénito en la sociedad (más allá del género). Sobre todo en las familias nacientes de obreros el empleo en determinada fábrica era lo único que se podía transmitir de generación a generación. Era común que los jóvenes se dedicaran en los diferentes lugares de trabajo a la servidumbre, luego a ser aprendices por tiempo indefinido hasta ser considerados personas aptas para otras actividades, lo que implicaba consecuencias económicas diferenciadas entre adultos y jóvenes. De alguna forma, en esta etapa de la modernidad, y sobre todo hablando de la naciente clase obrera, la familia servía como lazo inamovible entre la fábrica y las personas.

La convivencia en la fábrica mediante las “salidas de fábrica”, era la única forma y oportunidad de socialización entre jóvenes; en los casos donde existían más fábricas, las “salidas” solían mezclarse.

Con la predominancia de las fábricas, poco a poco los infantes se fueron diferenciando cada vez más. Entre más industrializada (modernizada) era la población, los niños acudían más a las escuelas y menos a las fábricas.

En el siglo XIX, continuando con Perrot, la división sexual del trabajo se intensificó. Cada vez más las tareas domésticas se asociaban a las mujeres, mientras que los hombres se introducían más y más en las fábricas. En realidad es aquí cuando surge la verdadera falta de equidad entre los hombres y las mujeres, con la ruptura del género vernáculo. No se trata de un mal ancestral que se incrementa durante la modernidad, es la propia modernidad, a través de la industrialización que limita a las mujeres y trata de corregirlo bajo el mismo argumento que dio origen a la diferenciación: la economía no sexista o unisex, que a su vez contiene elementos plenamente sexistas¹²⁹. Habría que entender que antes las relaciones entre hombres y mujeres se determinaban por el género y no por

¹²⁸ *Ibid.* p. 120.

¹²⁹ *Género Vernáculo* es el término que desarrolla Iván Illich para describir la diferenciación de actividades en etapas anteriores a la modernidad, que no necesariamente implican un malestar. En el libro homónimo, Illich explica que la modernización fue en realidad la responsable de la limitación femenina. Illich, Iván, *El género vernáculo*, Joaquín Mortiz / Planeta México 1985.

la idea de individualidad o igualitarismo, creación de la modernidad, por lo cual no implicaba una desvalorización de la mujer las actividades que le eran asignadas culturalmente, se trataba de un elemento hasta entonces fundamental dentro de la sociedad. No existía la exclusión sino hasta la economización de la propia vida.

Durante las primeras etapas de la industrialización, la infancia de las mujeres aún no era diferenciada de la de los hombres. De hecho, hasta los juegos eran los mismos. Incluso en las actividades de los talleres sobrevivientes, la distinción de género no era marcada en los oficios; si bien existían roles de género, éstos no se reflejaban en el trabajo. La primera gran diferenciación entre unos y otras se dio con los aprendizajes organizados, las fábricas, donde comenzaron a ser desplazadas. Las mujeres comenzaron a ceñirse a las actividades domésticas, siendo limitadas a su acceso a la educación, pues en principio la educación era, en gran medida, una capacitación para el empleo fabril¹³⁰. Y en los casos donde se mantuvo la contratación femenina, las condiciones se volvieron totalmente diferentes entre hombres y mujeres, pues el salario de las mujeres era entregado a los padres impidiéndoles así la posibilidad de emancipación que algunos hombres gozaban (no era poco común que cuando los hombres comenzaban a recibir salario, abandonaran a su familia para no entregar parte de éste, independizándose así desde los 16 años).

Sin embargo, existieron algunas actividades que se quedaron en manos de las mujeres como la costura, floristería, bordado y modismo. Aquí se abrieron grietas que permitían a las mujeres despojarse de sus nuevos roles que las hacían y las volvían dependientes de los hombres. Muchas veces, las mujeres que lograban incorporarse a los nuevos mecanismos de economización de la vida “tenían que pagar esa concesión con la soledad o la mala fama”¹³¹.

Otra complicación, no menos importante, que enfrentaban los jóvenes era la posibilidad de relacionarse sexualmente entre ellos. Por un lado, en occidente se comenzaba a entender a la privacidad como algo necesariamente oculto, lo que impedía siquiera hablar de ciertos temas. El control familiar implicaba una importante carga que impedía la libertad que anteriormente ejercía la juventud entre los matorrales del campo. En la

¹³⁰ Perrot, *op. cit.*, p. 144.

¹³¹ *Ibid.*, p. 146.

ciudad, se volvió más complicado mantener relaciones sexuales entre los jóvenes que aún no estaban dispuestos al matrimonio. Los lupanares de entonces, pese a lo populares, no eran accesibles a los jóvenes y no por la imposibilidad de entrar, sino por la precaria condición económica que enfrentaban a raíz de la edad. Y el alquiler de algún lugar especial era reservado para los burgueses o la nobleza, si existía aún. Lo que proliferó, por lo menos en las ciudades más importantes, fueron los callejones oscuros, donde se daban encuentros casuales con prostitutas o entre desconocidos. Además, un gran problema que devenía de la precariedad de la expresión sexual de entonces, fue el incremento notable de las madres solteras, quienes se habían encontrado con la inexistencia de métodos anticonceptivos más avanzados que el coito interrumpido y el ritmo¹³².

Cabe señalar que únicamente la minoría burguesa asistía a los institutos. De acuerdo a Jean Claude Caron, sólo 180 mil, de 38 millones de habitantes en Francia, se encontraban en colegios religiosos o institutos educativos¹³³. La historia de estos jóvenes no era diametralmente opuesta. La educación de éstos se disputó en gran medida entre las familias y los institutos, quienes al final del siglo, resultaron triunfadores. Estas escuelas que se encargaban de la educación casi total de los jóvenes, sobre todo en los internados, impartían todo tipo de conocimientos (las mujeres sólo domésticos y de conversación hasta finales del siglo XIX y principios del XX) bajo rigurosa disciplina y métodos pedagógicos conductistas (que muchas veces incluían castigos corporales).

La separación de la familia y el naciente sentimiento de soledad era compensada con algunos premios como: permisos para la crianza de mascotas pequeñas, la calidez de algunos tutores o profesores en los institutos más liberales: las amistades entre los compañeros que eran francamente vigiladas ante las comunes conductas homosexuales, muchas veces producidas por el encierro y la falta de contacto con el sexo opuesto, pues fueron los institutos los primeros en marcar severas divisiones de género.

En el caso de las jóvenes, además enfrentaban obstáculos para su superación académica. Caron cita de Crubellier a una madre superiora de un instituto que aseguraba

¹³² *Ibid.*, pp. 152-157.

¹³³ Caron, Jean Claude, “La segunda enseñanza en Francia y en Europa, desde finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX: Colegios religiosos e institutos”. En Levi Giovanni y Schmitt Jean-Claude, *op. cit.*, p. 182.

“La naturaleza que nos ha situado en la segunda fila le prohíbe a nuestra educación el elevarnos hasta la primera”¹³⁴. Así, la educación de las jóvenes comenzó a limitarles el acceso a los puestos de toma de decisiones, dejándolas cada vez más apartadas del nuevo paradigma de competencia económica. Incluso esta educación ya no contemplaba las capacidades diplomáticas, sino la dedicación al hogar y la crianza, bajo nombres como “Liceo para señoritas”.

Esta primera generación de jóvenes, bajo el propio término, que se extendería desde finales del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, sentó bases para el surgimiento de la llamada generación perdida¹³⁵, que pese a sus repercusiones y uso actual del concepto, se refiere a la generación entre guerras, donde se consolidó una identidad juvenil.

2.2.1.2 Las juventudes totalitarias: Guerreros de una idea

El colmo de la velocidad vertiginosa de la modernidad, de acuerdo a la reseña de Berman por parte de Márquez, fue Alemania, donde se suscitó, tras la advertencia de Weber, Tönies y Nietzsche una aceleración del proceso de modernización y se enfrentó con un renaciente ocultismo, basado en la magia, el mito y la fantasía que intentaba responder a la angustia provocada por el cambio. Volviéndose campo fértil para la introducción del Nacional Socialismo. Sin embargo, no se concretó este último intento de “somatización”.

Este exceso del nuevo paradigma tendría sus consecuencias en las juventudes de los nacientes Estados-Nación a través de los regímenes totalitarios del siglo XX. Comenzó la construcción idealista del concepto de juventud. Era vista como un elemento propagandístico. Los totalitarismos son “una forma de dominio que [...] niega toda forma de libertad, pretende establecer la igualdad plena entre los ciudadanos, anuncia la

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 222

¹³⁵ El término *generación perdida* es ocupado actualmente para referirse en español a la llamada generación X, que es la que surge en los años ochenta. Sin embargo se respetará el nombre original para evitar confusiones.

revolución y, con ella, la instauración de un orden social y político igualitario”¹³⁶. Y en este contexto “todo aquel que no comparte sus premisas y valores se convierte en enemigo en un sentido ontológico, razón por la cual debe ser exterminado [...] El totalitarismo plantea la disolución del individuo en la comunidad para así crear una conciencia única y una sola voluntad [...]: que todos piensen igual”¹³⁷.

Los tres ejemplos por excelencia al final de la Primera Guerra Mundial, son el fascismo italiano, el nacional-socialismo alemán y estalinismo ruso. En los dos primeros la imagen del joven fue idealizada bajo el establecimiento del pensamiento totalizador. En el fascismo, la asociación de la juventud con el régimen, fue una pieza fundamental tanto para el discurso como para la acción política: “El fascismo es juventud” se decía constantemente, adjudicando esta característica al régimen y no a los individuos. En la negación de la historia que implican los totalitarismos, el concepto de juventud fue separado de sus connotaciones históricas y sociológicas, dando prioridad a su nueva dimensión simbólica, que implicaba belleza, pasión, armonía, fortaleza, etc. Laura Malvano¹³⁸ describe la construcción del joven ideal a partir de un efebo, como obra de arte. Durante el fascismo italiano, el David de Miguel Ángel es la imagen idealizada de la juventud.

La imagen fue la pieza fundamental de la propaganda, pues consistía en el empalme de la imagen de un atleta con el joven, logrando un discurso sobre el régimen mismo. Sin embargo, mientras los jóvenes eran el símbolo emblemático de la fortaleza y la pericia, las jóvenes eran “exhortadas a mantenerse bellas y sanas” cumpliendo o preparándose para su labor como amas de casa, haciendo de su vestimenta algo recatado. La diferenciación de género fue la más ostensible en esta etapa, dejando en severa desventaja a las mujeres. Los uniformes varoniles exaltaban las virtudes de los hombres, mientras que las mujeres eran cubiertas cada vez más y situadas en las tareas del hogar y, en general de la vida privada, con la imposibilidad de la independencia económica o emocional.

¹³⁶ Flores R. Joel, *Totalitarismo. Revolución y negación del pasado*, Sans Serif Editores / UAM-Xochimilco, México 2003, p. 9.

¹³⁷ *Ibíd.*, p.10.

¹³⁸ Malvano, Laura, “El mito de la juventud a través de la imagen: El fascismo italiano”, en Levi Giovanni y Schmitt Jean-Claude, *op. cit.*, p. 315.

En este intento de tautología entre el régimen y la juventud, de una sociedad eternamente joven, sin historia, se encuentra la consolidación de la idealización de la familia nuclear, con las “hermosas familias italianas”. Se mitificó el concepto familiar mostrando constantemente imágenes de familias nucleares sentadas a la mesa, con rostros de satisfacción, muchas veces con retratos de El Duce, quien era “el más joven de todos nosotros”.

Mientras el fascismo era “juventud” en la “Tercera Roma”, la Roma de Mussolini, en el “Tercer Reich”, la Alemania de Hitler, las juventudes hitlerianas pregonaban ser “soldados de una idea”. Eric Michaud¹³⁹, asegura que en el nazismo el concepto de juventud iba directamente ligado a lo “novedoso” de una idea: el nacional-socialismo. Si bien la exhibición del físico fue una similitud con el régimen fascista, en Alemania era más el reflejo del mito pagano que se convertía en una transparente metáfora de la exaltación de la raza aria. En el fascismo, la exaltación de la juventud tuvo más relación con figura del propio régimen y su líder, y en el nazismo, el lugar central no lo ocupó la juventud en sí misma, sino el “Hombre Nuevo”, fundado en el racismo.

Si bien los antecedentes de las Juventudes Hitlerianas (*Hitlerjugend*, abreviado *HJ*, así en adelante) se localizan en 1922, fue hasta 1926 cuando el Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores (Partido Nazi) las institucionalizó. El crecimiento en el número de miembros se dio de forma exponencial, llegando a 5.4 millones de afiliados en 1936¹⁴⁰. Las causas: la coerción significativa que infundió el partido para la pronta afiliación de los adolescentes, la oportunidad de dedicar algunos días de escuela a otras actividades entre las que se encontraba la vigilancia, donde cuidaban el actuar del resto de la sociedad incluyendo su familia. Finalmente, la permeabilidad de las HJ, llegaría a tal grado que, la inscripción a éstas sería obligatoria para poder acceder a la universidad, así como para tomar parte en la burocracia y en algunas otras profesiones.

En tanto pensamiento totalizador, la educación de los jóvenes se basaba en una premisa: “A cada decisión que vayas a tomar, piensa: ¿Cómo lo decidiría el *Führer* en mi lugar?”¹⁴¹. El cuerpo debía ser cuidado y procurado pues “tu cuerpo pertenece a la nación”. Desde el

¹³⁹ Michaud, Eric, “Soldados de una idea. Los jóvenes bajo el Tercer Reich”. En Levi Giovanni y Schmitt Jean-Claude, *op. cit.*, p. 349.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 356.

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 358.

ingreso a las HJ se entrenaba a los muchachos con una rutina de hasta diez kilómetros diarios, además de saludar “*Heil Hitler!*” hasta ciento cincuenta veces al día, pues de no hacerlo se incurriría en una falta. La educación racial se impartía mediante manuales y observación empírica alrededor de los jóvenes que les permitía conocer “el comportamiento anímico de la raza” mediante sus características, actividades, gustos, etc.

Para las jóvenes existía la *Jungmädel* (JM: Jóvenes Vírgenes), luego la *Glaube und Schönheit* (Fe y belleza) y el *Bund Deutscher Mädel* (Liga de las jóvenes alemanas). Aquí se les instruía principalmente sobre actividades domésticas, ejercicios físicos y demás “objetivos específicamente femeninos”. En este sentido, las jóvenes debían mantenerse “bellas y saludables”. Durante el régimen el papel de la mujer fue limitado, en muchos aspectos, se rompió de tajo su participación económica.

Sin importar las bondades que traían consigo las HJ, los jóvenes dejaron de tener interés en las actividades realizadas por la organización hacia finales de los 30, además de atravesar una crisis en la incursión de estas generaciones en la vida laboral, ya que los puestos que tenían asegurados en las empresas alemanas, requerían de un perfil que muchas veces las HJ no brindaban, “eran malos alumnos” dice Michaud.

Habrá que decir que no siempre fue coercitiva la adhesión a las HJ. De hecho, en las primeras etapas de la organización y aún en 1939, muchos de los nueve millones de jóvenes inscritos estaban convencidos de los conceptos ideológicos que se proponían como: la juventud eterna, la independencia, la libertad o la felicidad; y también de lo simbólico del movimiento. Por un lado, muchos de los jóvenes estaban fascinados con los desfiles masivos, lo imponente de las banderas y los sonidos. Muchos de los que estuvieron en las HJ afirman haber logrado un vínculo de unión con el régimen y el *Führer* a partir de los simbolismos.

Sin embargo, también se dio una disidencia de grupos minoritarios que representaban una oposición a las Wagnerianas HJ, el movimiento swing. Miguel Bronfman explica¹⁴² cómo el régimen nazi reaccionó ante el suceso internacional primero del jazz y luego del swing. Describe como la nueva música adquiere mayor relevancia en Europa que en EE.

¹⁴² Bronfman, Miguel. “El jazz en la Alemania nazi” en *Revista Nuestra Memoria* #17 en su edición virtual. (DE, septiembre 12 de 2007: <http://www.fmh.org.ar/revista/17/eljazz.htm>).

UU. En gran medida, por el origen étnico del movimiento musical. La gran cantidad de locales donde se escuchaba el jazz y se bailaba el swing fueron cerrados poco a poco, apagando sobre todo la intensa actividad “jazzística” de Berlín.

El swing era un elemento alarmante para el régimen nazi, pues la improvisación de los músicos representaba carencia de disciplina. Aunado a ello, el mayor exponente de este género musical, el Rey del Swing, era Benny Goodman: un americano judío que se rodeaba de músicos negros. En palabras de Goebbels, ministro de propaganda del régimen, el swing era “esa música judeo-negroide del capitalismo norteamericano, tan desagradable al alma germana”.

Sin embargo, pese a esta postura, el propio régimen promovió al llamado “jazz alemán”, que implicaba un acercamiento al jazz y al swing americanos, incluso en el idioma inglés, pero con un contenido propagandístico. Surgieron discos como “The Music of Charlie and His Orchestra” (1940) donde, con el apoyo de Goebbels, la conformación de mensajes propagandísticos incluía una descalificación generalizada de otras sociedades y una clara insinuación de amenaza. Esta fue la respuesta directa al movimiento *Swingjugend* que había surgido desde los años treinta, compuesto por adolescentes entre los 14 y 18 años, generalmente de clases acomodadas y medias que adoraban el estilo de vida americano. Surgieron como una respuesta directa la ideología de las HJ. El nombre mismo que se socializaba entre los jóvenes (de Hamburgo y Berlín sobre todo) era una crítica a las instituciones juveniles del régimen que siempre incluían el término “*jugend*”.

Las muestras de violencia y detenciones masivas fueron actos normales durante los primeros años de la Alemania Nazi. Sin embargo, también se dieron ejemplos de persecución en la Unión Soviética y en Francia, donde el eco del swing golpeaba fuertemente¹⁴³. No fue exclusivo del totalitarismo germano la persecución a las nuevas expresiones musicales de los jóvenes; empero, fue en Alemania donde más visibles fueron los logros de estos movimientos, por las características propias del régimen. Los resultados llegaron a ser de tal magnitud que, los regímenes totalizadores terminaron absorbiendo estas expresiones, no sin manipular los mensajes de los líricos.

¹⁴³ S/A “Swing kids” en Wikipedia, The Free Encyclopedia, (DE, agosto 20 de 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/The_Swing_Movement_in_Nazi_Germany).

Si bien la represión de los jóvenes o su adoctrinamiento, tampoco exclusivo de Alemania e Italia, fueron importantes, la etapa entre guerras y durante la Segunda Guerra Mundial, dieron cohesión y relevancia al concepto de juventud. Son los totalitarismos los que permiten la unificación del actor social como tal, con grandes costos a partir de la imposición de un pensamiento único que los idealizaba; práctica común en los países del Eje y también en los Aliados. Cabría observar la represión a las jóvenes durante los primeros años del siglo XX en el Reino Unido donde, por citar un ejemplo, se daba la proliferación de los Asilos Magdalena, donde se esclavizaba a jóvenes so pretexto de procurar el arrepentimiento y restauración del espíritu ante algún “desliz moral”.

Fue durante estos años que la palabra *jóvenes* como categoría social obtuvo relevancia, aunque durante la experiencia del nazismo se logró anular mucha naturalidad de lo que anteriormente se le atribuía a los jóvenes. El propio régimen promovió la visión del joven como problema, pues pretendió la negación del propio ser procurando un ideal que negaba lo humano. El nazismo llamaba a los jóvenes a “acabar con el judío interno” que no era más que asumir la obediencia como única forma de sobrevivencia. Si bien los totalitarismos le dieron un sentido fortísimo a la juventud, la idea de juventud era idealizada y por tanto irreal, dejando fuera a todo aquel que no asumiera las características del régimen.

2.2.1.3 Posguerra: Pasando a lo barrido

Luisa Passerini ilustra muy bien el paso de los totalitarismos a la posguerra diciendo que en el fascismo “se atribuye a los jóvenes los poderes de una misión salvadora del partido y del estado fascista; [mientras que en EE. UU. durante los años cincuenta se les atribuye] la capacidad de ser la fuerza oscura y ajena que amenaza con anular la carrera hacia el progreso de la sociedad americana.”¹⁴⁴

El cine ha sido reflejo de la sociedad y su momento. En los estados totalitarios la producción fílmica, como casi todo, se volvió un instrumento de propaganda, resultando así una noción más fidedigna de la realidad que se imponía bajo el régimen. A este respecto Passerini asegura que durante estos años, pese a la idealización de los jóvenes

¹⁴⁴ Passerini, Luisa. “La juventud, metáfora del cambio social (Dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)”. En Levi Giovanni y Schmitt Jean-Claude, *op. cit.*, p. 384.

en lo político, la edad de los protagonistas veinteañeros, no estaba ligada a una forma diferenciada de actuar o incluso vestir, como sucedió en los años cincuenta.

Lo anterior se liga directamente con la función que tuvieron los totalitarismos europeos, durante la primera mitad del siglo XX, en la construcción más reciente del concepto de juventud. Tanto en el fascismo como en el nazismo, predominó la visión adultocentrista donde los jóvenes se encuentran en una fase preparatoria para la participación en la vida adulta. Sin embargo, surgió una nueva visión que se arrastrará hasta principios del siglo XXI y se socializará más allá del propio occidente: “una condición juvenil prolongada e inquieta” que conforma un actor social en todos los sentidos y no es preparatoria sino definitoria pese a su característica transicional.

Al terminar las guerras, los jóvenes se encontraban en un papel delicado, pues se habían convertido en la posibilidad de un futuro esperanzador, predominando aún la visión de la etapa preparatoria para la adultez. Los jóvenes se vuelven los receptores de todas las ambiciones del mundo, pero se les ve como un recipiente de cristal delicado. Durante los años cincuenta, dice Passerini, se fortalece, una vez más, la visión del joven problema, del inadaptado, como reflejo de la angustia que siente la sociedad sobre la vulnerabilidad de sus propios deseos.

Lo anterior se da en un escenario en donde la escolarización se prolonga rápidamente, se genera un predominio económico de Estados Unidos, una industrialización acelerada, la configuración de la Guerra Fría y la próxima descolonización de África.

Casi siempre se hace una diferencia entre el joven y el adolescente, y más allá de las razones fisiológicas, tiene que ver con la concepción americana del actor social, donde el adolescente (*teenager*) surge a finales del siglo XIX como una categoría social que describe la concepción del joven problema. La categoría *teenager* (en adelante se utilizará el término en inglés para diferenciarlo de la connotación médica del término adolescente, que abarca de los 12 a los 22 años), permeó fuertemente el tratamiento hacia los jóvenes en Estados Unidos, convirtiéndose “en un estado legal y social, al que disciplinar, someter y proteger”¹⁴⁵ sobre todo durante los años cincuenta.

¹⁴⁵ Passerini, *op. cit.*, p. 421.

La generación que había nacido durante los años treinta y cuarenta se conoció como la generación beat; se caracterizaba por ver películas basadas en libros como *Rebelde sin Causa* (1944). Durante esta época los modelos se alteraban diferenciándose claramente de los adultos con la cara de James Dean. Al mismo tiempo, nacían las primeras organizaciones especializadas en la atención a jóvenes como el Comité del Empleo Juvenil. La aparición de estas organizaciones atendía más a la visión del joven como problema e incluso como delincuente. Muchas veces la tipología de los jóvenes se realizaba tomando como punto de comparación las características del delincuente.

El motivo de tal comparación atendía, además de otros factores, a la ruptura que se dio entre la moda de los jóvenes con respecto a los adultos. En los años de la posguerra, la alta costura y las tendencias de la moda se caracterizaron por la elegancia y las joyas que inundaron a Europa y Norteamérica, dejando atrás los sombreros y los moños. No obstante, el verdadero cambio se dio entre los jóvenes, dando como consecuencia un conflicto generacional más que de clases; la comprensión de la realidad comenzaba a cambiar. Los jeans se popularizaban, independientemente de la clase social, habían dejado de ser prendas de trabajo. Un aspecto “callejero” predominaba entre las clases populares y Elvis Presley desmayaba a cientos de jóvenes en los escenarios. A finales de la década surgieron los Beatles, entonces, los jóvenes se dejaron crecer el cabello, además, se extendió el uso de las botas altas y puntiagudas.

La igualdad de género no era un tema relevante. De hecho, en estos años se acuñó el término “*domestic goodness*” que imponía la importancia de los deberes domésticos a las mujeres, dejándolas completamente fuera de las actividades público-políticas. Las bases, la máscara de pestañas, el corsé y los labios pintados se volvieron piezas fundamentales de la indumentaria femenina. Para los hombres, la gomina o vaselina. Todo ello provocó que los jóvenes formalizaran rápidamente sus relaciones, haciendo común la práctica del matrimonio entre los muy jóvenes (*teenagers*). Es aquí donde surge la vida dentro de la *High School*, característica de la cultura juvenil norteamericana.

Otros elementos que permitieron la consolidación de la denominada generación *beat*, fueron: las constantes interrupciones en la escuela para protegerse de “la bomba”, el surgimiento de los refugios atómicos debajo de las casas suburbanas, la tensión racial que predominaba en la Unión Americana y el recato sobre cuestiones sexuales. Durante

los cincuenta algunas marcas comerciales como *Coca-Cola* y *Jeep*, comenzaron a formalizar un mercado juvenil, apresurando la creación de “música para jóvenes” que por excelencia era ya el *Rock and Roll*. Así, se comenzaba a adoquinar el paso a una gran ruptura en los siguientes años.

2.2.2 La modernidad y modernidad tardía: la americanización

Desde la segunda mitad del siglo XX la juventud se reconoce como actor social independiente, incluso por las visiones más adversas. Con sus antecedentes en los rebeldes sin causa y con la consolidación de los sesenta, el sueño de la libertad se gestaría entre la juventud, considerándose ésta como un agente de cambio. Las generaciones lucharán por conquistar libertades y derechos hasta entonces vedados. Durante las décadas de los sesenta y setenta los jóvenes lograron conquistar el reconocimiento en todos los sectores de la sociedad. Sin embargo, desde finales del siglo XX e inicios del XXI, los jóvenes luchan por mantener libertades que se ven en riesgo debido a las nuevas condiciones del mundo.

Para entender el contexto mexicano, es indispensable tomar en consideración las etapas descritas en el párrafo anterior. La primera para sentar el antecedente de lo que actualmente se percibe como posible pérdida. La segunda, porque permite entender el porqué de la gestación de nuevas formas de socialización entre los jóvenes.

2.2.2.1 El Sueño de la libertad

Durante los años sesenta y setenta los jóvenes, por lo menos los de clase media en países desarrollados y algunos en desarrollo, en el mundo occidental, se enfrentaban a un mundo que les brindaba todo lo necesario para subsistir, pero que implicaba una carencia de libertad, lo que limitaba su desarrollo como seres humanos. Esto se convirtió en el combustible que permitiría las movilizaciones más pasionales de estas décadas.

El sueño de la libertad permea la realidad de los jóvenes y causa confrontaciones con las generaciones que vivieron la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial. Las carencias emocionales comienzan a ser evidentes ante un sistema que lejos de

flexibilizarse combate esta ola revolucionaria. Los Estados se aferran a los procesos disciplinarios. Los jóvenes se enfrentan a la imposibilidad de generar cambios de manera radical; esta situación los lleva a experimentar sensaciones de vacío.

En los sesenta, el conflicto generacional incrementaría su potencial dando lugar a la minifalda, las pastillas anticonceptivas, las fibras sintéticas, el surgimiento del LSD y la popularización del “*hair spray*” de la mano del *slogan* de *L’Oreal*: “*Porque tú lo vales*”. Estos inventos aparentemente simples, fueron el resultado de la modificación de valores que la sociedad comenzaba a enfrentar.

La relación entre adultos y jóvenes fue tornándose cada vez más difícil. Las circunstancias los enfrentaban una y otra vez. El surgimiento de la minifalda y el predominio de los jeans significaron una gran diferencia entre lo juvenil y lo adulto. Las pastillas anticonceptivas revolucionaron la auto-concepción de la mujer, se rompía con la analogía mujer-madre. Las drogas y vestimentas sintéticas prometían a los jóvenes experiencias impensables, de colores y sensaciones. Mientras que las campañas publicitarias como la de *L’Oreal* significaban un reflejo de toda esta nueva realidad. El nuevo individualismo se hacía notar, cada uno “valía”. La introducción del *spray* para cabello se dirigió primero a los jóvenes y posteriormente a las madres trabajadoras ofreciendo peinados para “todo el día”. El ahorro del tiempo comenzaba a significar una pieza fundamental en la vida de las personas.

Algo significativo había ocurrido con respecto a los jóvenes, Passerini asegura que en los estudios de los años sesenta, el término “delincuencia juvenil” dejaba su lugar al de “cultura juvenil”. “En los años sesenta prevalecerá el optimismo como símbolo del nuevo universalismo, de los nuevos individuos capaces de rehacer el mundo según los cánones de libertad y justicia.”¹⁴⁶ Todo esto se da entre la creación de un mercado de consumo exclusivo para jóvenes, que no es otra cosa que la democratización del consumismo (por lo menos de manera aparente).

Esta generación se definió con respecto a su antecesora por la ruptura con el sistema de estabilidad construido en la posguerra. La brecha generacional se hacía notar en todos los ámbitos. La forma de relacionarse con los padres comenzó a alterarse, cada vez

¹⁴⁶ Passerini, *op. cit.*, p. 419.

menos personas hablaban de forma impersonal con sus padres (“de usted”). “En los sesenta se irán debilitando pilares decisivos en la organización social como el poder de la escuela, la Iglesia, la familia, las instituciones políticas y hasta del patriarcado. [...] Una algarada se registraría en las calles, pero los desplantes de hijos e hijas en las mesas de comer no serían menos importantes para lo que se conocería como *‘conflicto generacional’*. Unos *jeans* sucios o la petición paterna de un corte de pelo [...] podían desatar discusiones torrenciales entre padres e hijos que no vendrían más que a plasmar el abismo entre ambas generaciones.”¹⁴⁷

En el plano económico, estos años representaron el punto de quiebre del Estado de Bienestar, que de alguna forma había logrado dar cierta estabilidad socioeconómica a las poblaciones, en parte como respuesta a las medidas tomadas por los países comunistas. Sin embargo, esta seguridad no representaba una satisfacción personal en la gente, por lo menos no en la más joven, pues significaba una reducción de la libertad. El poder económico, político y social de Estados Unidos se imponía por lo menos entre los países capitalistas o de gran influencia y por otro lado, la URSS con los países comunistas.

En el mundo se presentaba un contraste interesante. Al finalizar la Segunda Guerra el número de nacimientos creció de forma exponencial, sobre todo en países industrializados. Este bono demográfico fue denominado *Baby Boom*. Esta nueva generación se caracterizaba por negarse a la pasividad, así como por su búsqueda de un nuevo sentido de realidad demandando más libertades. A diferencia de la generación de jóvenes que después de las guerras sólo buscaba tranquilidad y estabilidad.

Esto estará directamente relacionado con la política, donde predominaran tres personajes en los sesenta: Kennedy, Krushev y Juan XXIII. En plena Guerra Fría, se iniciaría la década de los sesenta por una crisis político-militar en 1962, tras el conflicto en Bahía de Cochinos, Cuba. Con el apoyo del nuevo régimen revolucionario, la URSS instalaría misiles nucleares con dirección a la Florida, poniendo al mundo al borde de su colapso. El conflicto se solucionaría con una negociación secreta y el surgimiento del “teléfono rojo”. Sin embargo, Kennedy hablaría en los siguientes años de las “nuevas fronteras” y Krushev de la “coexistencia pacífica”. Por su lado, el Papa hablaría de “la puesta al día

¹⁴⁷ Solé Blanch, Jordi. “Cap. 9 Años 60: la revuelta juvenil” en Tesis Doctoral: *Antropología de la educación y pedagogía de la juventud. Procesos de enculturación*. URV, Castilla 2006, p. 512.

de la Iglesia". Los tres reformaron la política de la época, pese a los conocidos conflictos en los países en desarrollo promovidos por las dos potencias y las excomuniones políticas, como la de Fidel Castro.

En Estados Unidos surgía el movimiento Hippie, claramente potenciado por los jóvenes de la época, quienes buscaban el "retorno a lo natural" con su frase tan popular y ahora comercializada "haz el amor y no la guerra". Los hippies surgen como la respuesta a las grandes contradicciones del sistema sociopolítico, desde la violencia hasta la burocratización. Este movimiento logra generar una reacción mundial, imponiendo muchas de sus características en la personalidad de los nuevos jóvenes. Además, logra imponerse en la agenda pública de esos años, en temas como la oposición férrea a la guerra en Vietnam. Los hippies se hicieron famosos también por sus experiencias ascéticas que incluían la fundación de colonias en medio de los bosques renunciando a la vida *moderna*.

Entre las obras de los escritores más consumidos por los jóvenes universitarios del mundo occidental se encontraban los de "Jean Paul Sartre, Herbert Marcuse y Karl Marx como su cimiento político, auto denominándose la Nueva Izquierda, detestando la propiedad privada, el machismo, el racismo, el dinero"¹⁴⁸ entre otras muchas causas que perdurarán como convicciones de izquierda en adelante.

Durante estos años, el feminismo adquirió gran resonancia entre las clases medias, volviéndose fundamental en la lucha política. *La plenitud de la vida*, *La fuerza de las cosas*, *Una mente muy dulce* y *La mujer rota* eran los libros publicados por Simone Beauvoir. Esta misma fuerza, junto con la pastilla anticonceptiva, modificará radicalmente las prácticas sexuales de los jóvenes. La castidad dejaba de ser el requisito indispensable y la revolución sexual tendía la mano a la sed de libertad de los años sesentas. Surgen entonces las movilizaciones Lésbico-Gay y se democratiza la petición de igualdad.

La calidad de vida había aumentado durante los últimos años, incluso en los países en desarrollo; la sustitución de importaciones daba sus primeros resultados. La gente incrementó su esperanza de vida significativamente, exceptuando África donde los países en procesos independentistas o constitutivos enfrentaron: el empobrecimiento acelerado.

¹⁴⁸ S/A. "El movimiento hippie", en *El mundo en los años 60*, México, 2003, p. 3.

“Los años sesenta fueron los años del boom de los hospitales. Se construyeron macro-hospitales, ciudades sanitarias, hospitales monográficos, centros de alta tecnología e investigación, fruto de una determinada concepción de la salud y la enfermedad, era el momento en que la cirugía entraba de lleno en la resolución de los problemas antes insalvables. El aporte de la tecnificación a la práctica sanitaria como apoyo al diagnóstico, a la investigación y al tratamiento, abría un campo inesperado a la medicina. Sin embargo, el gasto de todo este sistema se hace insostenible para los gobiernos y les obliga a replantearse íntegramente el sistema.”¹⁴⁹

Hacia el final de la década se concretará la ruptura del viejo sistema occidental, que de alguna forma dominaba los escenarios políticos, sociales y económicos. El año 1968 se convertirá en un año emblemático para el mundo occidental. Los jóvenes se consolidarán como un actor social de peso. Al ritmo del Rock and Roll y las nuevas vestimentas que incluían la otrora ropa de obreros, la mezclilla, salió a relucir la indisposición de los jóvenes a continuar en un mundo de fachada que no les ofrecía: la libertad.

Hacia finales de los sesenta la educación había sufrido un vuelco importante al incrementar rápidamente el número de universitarios inscritos en el sistema educativo, llegando a representar el 3% de la población. Ello implicaba, además de movilidad social rápida, millones de personas en el mundo convencidas de ser sujetos de derechos y educados bajo un sistema que les resolvía, por lo menos, sus necesidades más básicas. Estos nuevos universitarios se dedicaban a la escuela de tiempo completo.

El tiempo libre del pujante sector universitario y la naciente exigencia de libertad, darían lugar a las manifestaciones del emblemático 68. Las movilizaciones estudiantiles se dieron en las más diversas latitudes, encabezadas por el Mayo Francés, pero también en Alemania, Italia, Argentina, Bélgica, México, Polonia, Yugoslavia, Praga (entonces Checoslovaquia, ahora la República Checa) y algunas otras ciudades de EE. UU.¹⁵⁰

¹⁴⁹ Antón Nardiz, María Victoria. *Enfermería y atención primaria de la salud*. Ed. Díaz de Santos, p. 6.

¹⁵⁰ S/A “May 1968”, en Wikipedia, The Free encyclopedia. (DE, julio 9 de 2007: http://en.wikipedia.org/wiki/May_1968).

En palabras de Edwin Rodríguez¹⁵¹, el 68 fue más que una movilización, “una fiesta” que duró meses. Esto era visible en las consignas que se repetían primero en París y luego en el resto del mundo, creando un emblema de lo que juventud, en su sentido último significará. Entre las frases destacaban: “Seamos realistas, exijamos lo imposible”, “Olvídate de todo lo que has aprendido, comencemos a soñar”, “No queremos un mundo donde la garantía de no morir de hambre supone el riesgo de morir de aburrimiento”, “Desde 1936 hemos luchado por subir el sueldo. Antes de mí, mi padre luchó por ello. Ahora tengo una tele, un refrigerador y un Volkswagen. Y, sin embargo, he vivido siempre la vida de mierda. No negocies con los patrones. Acábalos.”¹⁵²

En esencia, los sesenta significaron, para los jóvenes, la consolidación de una identidad propia, con características únicas, más allá de su naturaleza transitoria. Los valores de la sociedad cambiaron acercándose más al anhelo de libertad, pero también con destellos nostálgicos como el rechazo a la mecanización a la que se enfrentaba el mundo. La “fiesta”, sin embargo, no duró para siempre. Pese a los discursos revolucionarios de casi todos los líderes estudiantiles y juveniles de la época, la gran mayoría de los artífices de las movilizaciones de finales del los sesenta, fueron encapsulados por el sistema, al más puro estilo de Parsons, convirtiéndose en políticos. El caso más representativo es el de Daniel El Rojo, Daniel Cohn-Bendit, quien conquistó una carrera política envidiable.

La sinergia que se genera durante los últimos años de los sesenta influye crucialmente en la siguiente década. Las ideas revolucionarias de los años sesenta logran generar repercusiones en los más distintos ámbitos, por ejemplo en la salud.

Cuando la generación resultante del Baby Boom contaba ya con 18 años de edad las movilizaciones gestadas durante los sesenta se radicalizaron en los setenta. Así se impulsaron otros movimientos como el ecologista, el feminista y el gay. Todos los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) se fortalecieron dando lugar a la inclusión de la pujante juventud. La gente ya no se limitaba a esperar cambios sino que salía a buscarlos, protestaba, marchaba, reclamaba y hacía lo necesario para que sus demandas fueran

¹⁵¹ Conferencia dictada en el marco del seminario de *Participación Política y Derecho a la Diferencia del Macroyecto 4: Diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización: Las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI*. Grabación en el Centro de Estudios Políticos de la FCPyS-UNAM. Sin publicar.

¹⁵² Para más información sobre todas las frases consulte Wikiquote en http://es.wikiquote.org/wiki/Mayo_franc%C3%A9s

atendidas. Los NMS se tornaron más activos y radicales. Sin embargo, poco duró el encanto, pues a mitades de los setentas, esta generación comenzó a observar cómo el sueño se desvanecía.

El despertar de los jóvenes integrantes de los NMS se hizo presente: Una ola conservadora permeaba las instituciones, ejemplo de ello Nixon. En el Reino Unido, Margaret Thatcher asume el cargo de Primera Ministra. Ella misma más tarde daría origen a la etapa neoclásica de la economía conocida como neoliberalismo. Se dan dos cambios de Papas para llegar a Juan Pablo II, mucho más conservador que sus antecesores. Continúan las descolonizaciones en África. El conflicto Árabe-israelí se recrudecía, con ejemplos temerarios como el acontecimiento sucedido durante las olimpiadas de 1972, cuando en Munich, un grupo de palestinos secuestró y asesinó a un grupo de deportistas israelíes. Y ya al final de la década, el propio Nixon, se ve obligado a renunciar a causa del escándalo de espionaje conocido como Watergate, Este mismo año, 1979, el Ayatolá Jomeini tomaría el control de Irán. Entre los personajes que tomarían relevancia durante los setenta, destacaban también Jacques Chirac, Gerald Ford y Augusto Pinochet.

En esta década, una de las expresiones más recurrentes para reflejar el pensamiento predominante, por lo menos en occidente, fue el cine. Las películas más relevantes de la época fueron: *La naranja Mecánica* (S. Kubrick, 1971), *El Padrino* (F. Ford Coppola, 1972), *El Exorcista* (W. Friedkin, 1973), *Taxi Driver* (M. Scorsese, 1976), *Fiebre de Sábado por la Noche* (J. Badham, 1977), *La Guerra de las Galaxias* (G. Lucas 1977) y *Vaselina* (R. Kleiser, 1978). Estas películas muestran el panorama tras la caída del sueño de libertad, dando a conocer algunas de las contradicciones sistémicas de los jóvenes.

Otro medio de expresión fue la música punk, que se caracterizó por sus composiciones simples y espontáneas, acompañadas de crudeza, ruido y amplificación exagerada. “Las voces varían desde expresiones fuertes e incluso violentas o desgarradas, expresivas caricaturas cantadas que alteran los parámetros convencionales de la acción del cantante, hasta formas más melódicas y elaboradas.”¹⁵³

¹⁵³ S/A “Punk” en Wikipedia , La Enciclopedia Libre, (DE, diciembre 1 de 2007: <http://es.wikipedia.org/wiki/Punk>).

La cultura pop, entendida como la suma de tecnología, capitalismo, moda y consumismo que denunciaba el Arte Pop, comienza a permear la música¹⁵⁴. “[L]a expresión *música pop* no era entendida como un género musical con características musicales concretas. Lo catalogado como *música Pop*, apócope de *música popular*, era entendida como lo contrario a la música de culto, o la música clásica...El pop era entendido como ese gran grupo de músicas para la gente de escasa cultura musical.”¹⁵⁵

De tal forma que, además del surgimiento del punk, varios grupos de rock se posicionan: The Rolling Stones, Sex Pistols, Led Zeppelin, The Eagles, The Doors, entre muchos otros. Considerándose éstos, los máximos exponentes de la década. Sin embargo, la heterogeneidad de los jóvenes exigía una ampliación del abanico de posibilidades para poder expresarse. A partir de esta demanda se intensifica la diversidad musical dando paso al jazz, al funk, al soft rock, al pop y a la música disco.

Mientras tanto, en el plano económico, el sueño también había terminado. La estanflación¹⁵⁶ se apoderaba de occidente, comenzando con Estados Unidos. La crisis petrolera, se hacía evidente cuando la gasolina se comenzó a racionalizarse en varios países, instaurándose el programa *días sin automóvil* en Europa. En el sistema Bretton Woods, el oro no sería más la regla de medición para cambio de moneda. Microsoft y Apple surgirían en esta década. Las empresas automotrices desarrollarían, aún más, la industria. Japón exento de la recesión de los setenta, comenzaría a construir una industria tecnológica pujante. Surgirían los hornos de microondas, el casete, el VHS (en su lucha contra el BetaMax), los videojuegos, etc.

El plano mundial cambiaba rápidamente la cultura juvenil, dejaba de ser el sueño de la libertad, convirtiéndose en la sobrevivencia pop.

¹⁵⁴ La música pop y el Pop Art Music, no tienen mucha relación, la primera es la música popular y la segunda es la propuesta musical del Arte Pop, que denuncia, precisamente, lo mismo que el Arte Pop, las raíces de la música pop, la tecnificación, el consumismo, lo masificado, etc. Para más información sírvase consultar www.pophthing.com

¹⁵⁵ S/A “Pop” en Wikipedia, La Enciclopedia Libre, (DE, diciembre 1 de 2007: <http://es.wikipedia.org/wiki/Pop>).

¹⁵⁶ Estancamiento económico con inflación.

2.2.2.2 Del choque al malestar

El choque generacional, desde entonces, significaba en la juventud un malestar emocional frente a los valores, los discursos y las prácticas tradicionales. Había una serie de contradicciones que se reflejaban incluso en las instituciones y en las oportunidades de expresión a las que se enfrentaban los jóvenes. Por un lado, la debida lealtad a una serie de valores nacionales y la exaltación discursiva del bienestar, y por el otro, la intolerancia política a nuevas formas de expresión, así como la enérgica represión en lo referente a la sexualidad.

La existencia del joven “se define por una pluralidad de vacíos entre una realidad actual, el papel que se espera represente dentro de su clase, y [...] por una perpetua tensión entre lo que es, lo que los demás esperan que sea y lo que él desea ser”.¹⁵⁷

Este choque se vio reflejado en los planos económico, político y social. Sin embargo al final de los setenta, lo reclamos políticos dejaban de tener eco, perdían fuerza debido a la falta de apoyo. Es entonces cuando se comienza a observar cierto vacío.

La juventud al observar que sus protestas no surten ningún efecto en el sistema, y que sus propuestas se diluyen ante el embate de las condiciones establecidas, se aleja de los movimientos masivos, reconstruyéndose en pequeños grupos, pero no ya para la formación de grandes causas sociales, sino para constituir una especie de aislamiento, en el cual, comienzan a meditar que si no se puede hacer nada efectivo contra la estructura, entonces no tiene sentido seguir en la lucha, porque todo lo que hagan para remover cualquier vicio estará condenado a fracasar.¹⁵⁸

Así comienza la historia reciente, donde, dice Márquez, “el hombre ya no busca superar el *nemo*¹⁵⁹ sino adormecer el dolor que provoca. Las adicciones al alcohol, a la adrenalina y a los antidepresivos son la expresión extrema de esta actitud”¹⁶⁰. El mundo presentaba las circunstancias que obligaban a las nuevas generaciones a buscar anestias cada vez

¹⁵⁷ Fischer, Ernest, *Problemas de la generación joven*. Ayuso, Madrid 1975, p.90.

¹⁵⁸ Maciel González, M. A., *La representación social del mundo contemporáneo en jóvenes estudiantes de la ENEP-Acatlán*. Tesis de maestría. México, 2003, p. 53.

¹⁵⁹ “Nemo”, o falla básica, es la forma en que Morris Berman describe al enfrentamiento o consciencia del ser con respecto a su entorno, la creación de una diferenciación del *Sí Mismo* con respecto al *Otro*.

¹⁶⁰ Márquez, *op. cit.*, p. 91.

más fuertes. Los cambios tan repentinos y sin pausas provocaron vértigo en por lo menos gran parte de occidente, y no sólo en los países desarrollados.

En las dos décadas siguientes (los ochenta y noventa), las cosas se modificaron de forma importante en el ámbito de la política, la economía y lo social. En cuanto a la política, en los ochenta los conservadores occidentales se instalaron en los gobiernos americano y británico, entre otros. Mientras que la Unión Soviética anunciaba la Glasnost y la Perestroika. Durante el último año de la década caería el Muro de Berlín y con él la cortina de hierro. Las revoluciones de colores llegarían, iniciando con la de Terciopelo en la entonces Checoslovaquia. La Guerra Fría llegaría a su fin, aunque el mundo en los noventa estaría lejos de la paz. Los conflictos ante la descomposición de la URSS, se harían evidentes. Yugoslavia se fragmentaría poco a poco, incluso hasta la primera década del siglo XXI. África enfrentaría conflictos étnicos. En todos los casos, los conflictos implicaban genocidios y hambruna.

En la economía, los cambios también fueron radicales. El monetarismo y los liberales neoclásicos toman puestos estratégicos entre la política que marcarían el nuevo ritmo económico del mundo, donde el Estado de Bienestar comienza a ser desmantelado. Ante la caída lenta pero inminente del muro, promovida fuertemente por tres de los líderes claves de los ochenta (Reagan, Thatcher y Juan Pablo II), el estado benefactor ya era obsoleto e insostenible, por lo menos en voz de sus detractores.

En los setenta, la mayoría de las economías occidentales experimentaron la crisis del petróleo y una recesión importante. Sin embargo, las políticas instrumentadas, mirando hacia el monetarismo, aceleraron una vez más la economía. Durante los últimos años de los ochenta, se apreciaba una recesión más importante, sobre todo en los países que económicamente estaban más ligados a EE.UU. como Canadá, Reino Unido y América Latina. Sin embargo, esta recesión no afectó del todo a los países asiáticos, en pleno desarrollo¹⁶¹, ni tampoco al resto de Europa. En cambio, esta monetización del mundo, que durante los noventa asumiría nuevos bríos y afectaría todos los rincones del mundo (en parte por el propio desarrollo tecnológico), sería llamado globalización. La primera gran crisis de este nuevo sistema económico que dominará al mundo, se torna más

¹⁶¹ Corea del Sur, Singapur y Taiwán, emergen como economías en pleno crecimiento recibiendo el nombre de los Tigres Asiáticos.

evidente durante los noventa con la crisis asiática. Todas las economías emergentes caerán estrepitosamente.

Durante los ochenta y noventa, lo social enfrentará cambios no menos radicales que en los otros escenarios. Aparecerá la epidemia (pandemia) más importante del siglo XX, que incluso afectará la expectativa de vida en muchos países: el VIH/Sida. África fue y es la región más afectada. Además, serios problemas de hambruna se hicieron presentes por las constantes sequías y como resultado de conflictos armados que se extendieron durante toda la década de los noventa, por ejemplo Ruanda¹⁶². Los llamados Baby Boomers comenzaron a tomar las posiciones de poder. Las computadoras personales comenzaron a ser relevantes en las actividades de las empresas e instituciones. Los juegos de video hicieron su aparición marcando el interés particular de los jóvenes. Sólo uno de los Nuevos Movimientos Sociales continuaba adquiriendo un poder público más y más importante: el ambientalista. Ello tras el accidente en la Planta nuclear de Chernobil. Mientras que los otros movimientos lograron también objetivos pero sin movilizaciones públicas, sino porque los tomadores de decisiones eran aquellos que nutrían las filas de los grupos en los sesenta y setenta.

Por ejemplo, las mujeres en Londres comenzaron a ocupar el término Ms. con el fin de deslindarse de su estado civil¹⁶³. Madonna y Michael Jackson se volvían los reyes del pop y con ellos la nueva cultura comenzaba a dominar los escenarios. El *show business* cada vez tenía más relevancia. Se terminaba con los remansos de la música disco, mientras que en la televisión se multiplicaban los programas de entretenimiento poco profundo, desbancando a los programas noticiosos, precisamente cuando éstos lograban transmitir imágenes en vivo de una guerra: la *Tormenta en el Desierto*¹⁶⁴.

Fue a partir de los años ochenta que, con la caída de la paridad dólar-oro, se pierde la hegemonía de EE. UU. Esto ocasionó un incremento en el comercio mundial y en las

¹⁶² Conflicto étnico-político donde se dio un genocidio de más de 800 mil personas, ante el cual Naciones Unidas y la comunidad internacional puso atención hasta que sucedieron los asesinatos y se habían autoexiliado más de dos millones de personas.

¹⁶³ S/A “1980s” en Wikipedia, The Free Encyclopedia, (DE, diciembre 1 de 2007: <http://en.wikipedia.org/wiki/1980s>).

¹⁶⁴ CNN nace en 1980, convirtiéndose en la primera cadena de televisión dedicada exclusivamente al quehacer noticioso. En 1991, fueron la primera cadena de televisión que pudo mostrar imágenes en vivo de los bombardeos de EE.UU. sobre Irak en la Primer Guerra del Golfo Pérsico. Además de lograr la más completa cobertura transmitiendo desde la ciudad bombardeada, Bagdad.

inversiones internacionales, lo que se traduce en el fortalecimiento de las empresas transnacionales. Estas, quienes diversifican sus lugares de producción y venta de sus productos, en gran parte por la reducción de costos en comunicación y transportación. Esto es el inicio del periodo de globalización.

EE. UU., con la caída del Breton Woods, comenzó a perder hegemonía, empezando por la economía. Mientras para muchos países desarrollados esto significó un desarrollo del comercio a partir de la apertura del mercado mundial, para los asiáticos, los ochenta y para los europeos los noventa, para los estadounidenses significó la superación de las importaciones sobre las exportaciones, lo que conllevó la pérdida de valor de su moneda¹⁶⁵.

La nueva competencia mundial y la priorización de la defensa por encima de los programas sociales, junto con su actuar intervencionista, significaron lo que Morris Berman llama la americanización del mundo. Sin embargo, en este mundo americanizado no es ya Estados Unidos el que domina el quehacer cultural. En cambio, las corporaciones transnacionales dominan el comercio internacional y con ello logran influir en todos los demás círculos de la sociedad. “De las 100 economías más grandes del mundo (...) 51% son corporaciones y no países, ya las quinientas mayores corporaciones suman el 70% del comercio mundial (...)”¹⁶⁶

Esta globalización, en origen económica, comenzó a dejar sentir sus repercusiones cuando la competitividad se enfrentaba con las condiciones laborales de los diferentes Estados. Mientras que las administraciones estatales buscan reducir su tamaño abandonando muchos de sus programas sociales en pro de la liberación del mercado y la aceleración de las economías nacionales, las grandes corporaciones apelan a la reducción de los impuestos (tanto directos como indirectos) y leyes que promuevan la flexibilidad laboral.

La globalización significó la salida de una crisis mundial en un origen y representa la reducción del costo de las nuevas tecnologías¹⁶⁷, rapidez en comunicaciones¹⁶⁸, la

¹⁶⁵ Berman, M., *El crepúsculo de la cultura americana*, Océano, Madrid, 2003, pp. 129-131.

¹⁶⁶ Berman M., *op cit.*, p. 88.

¹⁶⁷ La tecnología se ha vuelto accesible con mayor rapidez gracias a la reducción de costos, en cualquiera de sus ámbitos.

reducción de la miseria a nivel global¹⁶⁹, el aumento en la esperanza de vida en el mundo entero, difusión y defensa de los derechos humanos, entre muchos otros avances relacionados con los procesos globalizadores.

Pero, la globalización también ha fortalecido la desigualdad; pese a que la pobreza ha reducido sus niveles de miseria, el 20% más rico del mundo ha acumulado mayor cantidad de riqueza en los últimos 20 años¹⁷⁰. La inequidad, además sigue creciendo de acuerdo a las regiones, pues países con poca infraestructura mecánica y tecnológica se ven imposibilitados para entrar al mercado mundial como es el caso de toda África Subsahariana.

La creciente desigualdad, aunada al desarrollo de las comunicaciones ha traído un fenómeno que amenaza con ser, junto con el clima, uno de los problemas más importantes a nivel mundial: la migración. De Latinoamérica a EE.UU., de África a los países del mediterráneo europeo, de Medio Oriente y Europa del este a Europa Occidental, etc.

La alta competitividad, fomenta la flexibilidad laboral que implica la imposibilidad de los trabajadores a formar antigüedad y especialización en alguna empresa, teniendo que cambiar constantemente de trabajo y actividades, además de brindar mayor tiempo a las actividades laborales a fin de competir con su símil internacional. Y este trabajador se enfrenta, junto con esta flexibilidad, al desmantelamiento del Estado de Bienestar.

Por otro lado, si bien las mujeres han logrado llegar a posiciones políticas importantes¹⁷¹, aún están lejos de la paridad. En 2002, Naciones Unidas aseguraba que la violencia

¹⁶⁸ Los costes de flete en barco se han reducido a la mitad desde 1950 y el aéreo hasta 200%. Milberg, W. “Competitividad internacional y globalización” en *Improving the Global Economy*, 1997. Sin mencionar que las telecomunicaciones han experimentado un desarrollo inaudito, que de los ochenta a la fecha surgió internet y ahora pueden realizarse videollamadas por cualquier persona que tenga una computadora personal y acceso a internet con banda ancha. Además de las referencias anteriores a la democratización del consumo que implican también a la tecnología.

¹⁶⁹ De acuerdo a las estimaciones del 2002 del Banco Mundial la miseria o pobreza alimentaria (menos de un dólar per cápita al día) se redujo en Asia en un 80% y en Latinoamérica en un 8%, aunque en África aumentó casi el 6%.

¹⁷⁰ Hurst E. Charles, *Social Inequality: Forms, Causes, and consequences*, 6th ed. 2006

¹⁷¹ Actualmente sólo existen 7 mujeres en el puesto de presidentas o primeras ministras: Argentina, Cristina Fernández; Chile, Micaelle Bachelet; Liberia, Ellen Jonson; Alemania, Angela Merkel; Finlandia, Tarja Kaarina Halonen; Filipinas Gloria Macapagal Arroyo; y Nueva Zelanda, Hellen Clark.

contra mujeres de 16 a 44 años era la primera causa de muerte y discapacidad¹⁷². Naciones Unidas asegura que:

El coste económico también es considerable, pues un informe de 2003 del Centro de Control y Prevención de Enfermedades consideraba que sólo en los Estados Unidos de América el coste de la violencia que sufren las mujeres a manos de sus parejas supera los 5.800 millones de dólares al año: 4.100 millones son para servicios de atención médica y sanitaria directa, mientras que la productividad pierde cerca de 1.800 millones de dólares.¹⁷³

Otro aspecto encontrado con el proceso globalizador es el deterioro del medio ambiente. La humanidad pasó de emitir menos de 5 Gt (miles de millones de toneladas) de CO₂ (Dióxido de Carbono) en 1950 a 30 en 2005. Ello implicó que aumentó casi un grado de temperatura el clima mundial, de acuerdo al Reporte Anual de Desarrollo Humano de Naciones Unidas 2007.

Aunado a lo anterior, la concentración de capital por parte de los grandes corporativos transnacionales implica que tienen la capacidad de influir directamente no sólo en la economía mundial sino también en las decisiones políticas, sociales, sanitarias e incluso informativas. Por ejemplo:

Mientras que en 1981, 20 corporaciones controlaban más de la mitad de las once mil revistas publicadas en EEUU, para 1988 el número se había reducido a tres. De hecho, tan sólo 23 corporaciones controlan la mayoría del negocio en periódicos americanos, películas, televisión, libros y revistas -empresas como Bertelsmann, General Electric, Paramount, Hearst y Time Warner. Esta última es ya una de las mayores casas editoriales del mundo, la mayor compañía musical, y dueña de *Time*, *Life*, *People*, y el Book of the Month Club. Junto con TCI, es dueña de los sistemas de televisión por cable que dan servicio al 47% de la audiencia por cable en EEUU, incluyendo a HBO y CNN (...). Al momento de escribir este libro, la publicación de la mayoría de los libros en EEUU está en manos de seis corporaciones, la mayoría de ellas extranjeras¹⁷⁴.

¹⁷² Para más información consulte: UNIFEM, Ni un minuto más, en <http://www.un.org/spanish/Depts/dpi/boletin/mujer/minuto.html>

¹⁷³ *Ídem.*

¹⁷⁴ Berman M., *op. cit.*, pp. 66-68.

A partir de los últimos años de los ochenta, tras las recurrentes crisis y recesiones económicas las empresas comenzaron a repensar la comercialización de los productos y enfocaron su mirada en la juventud, dejando atrás a los *baby boomers*, quienes dejaron de ser considerados los más valiosos consumidores. Aunque de acuerdo a Michael Bywater, se mantienen un rasgo esencial del trato con los *baby boomers*, la ilusión de la perpetua juventud que arrastraban desde el trato en sus primeros años y el espíritu revolucionario de sus años de juventud. Los *baby boomers* son, dice Bywater, una generación que “se lamenta por la pérdida de algo que nunca tuvo en realidad [...] y quieren ser niños otra vez: faltos de autenticidad, desconfiados, de fácil entretenimiento, fácilmente ofendidos, de sentimientos frágiles, indignados cuando algo sale mal, buscando a alguien a quién culpar”¹⁷⁵.

Al final, lo sentenciado por Noami Klein en *No Logo*¹⁷⁶, se convirtió en realidad: las marcas lentamente comenzaron a vender estilos de vida y no artículos. Cuando la imagen se volvió más importante que el producto en sí mismo, la producción se dirigió al tercer mundo y el marketing a las generaciones cada vez más jóvenes. Esto al tiempo que los organismos internacionales reguladores de las prácticas comerciales se conformaron por los propios grupos de poder económicos. Sin embargo, aún no existe un poder sino muchos grupos de poder que confluyen en la sociedad, ahora global.

Es aquí donde, la generación *X* y la recientemente llamada generación *Next*, obtienen su bienvenida. La primera abarca, de acuerdo al PEW Research Center¹⁷⁷, a las personas nacidas entre 1966 y 1980. La segunda se refiere a las personas que nacieron durante la década de los 80 y que actualmente tienen entre los 18 y los 25 años, es decir, son los jóvenes en la actualidad.

Retomando lo escrito al principio del capítulo, es necesario aclarar que se tomarán ejemplos descriptivos que reflejen un panorama contextual que aterrizará en los jóvenes México-citadinos, por lo cual se dejarán fuera a la mayoría de los jóvenes del mundo. Esta parte del texto no pretende homogenizar la realidad de las diferentes juventudes alrededor

¹⁷⁵ Bywater M., *Baby Boomers and the illusion of perpetual youth*. In *news statesman*, October 2006, pp. 34-37.

¹⁷⁶ Klein N. *No Logo: El poder de las marcas* Ed. Paidós. Madrid 2002.

¹⁷⁷ S/A *How Young people view their lives, futures and Politics. A portrait of “Generation Next”* PEW RESEARCH. (DE, 17 de diciembre de 2007: <http://people-press.org/reports/pdf/300.pdf>).

del mundo sino servir de marco contextual de lo que significa ser joven en México a partir de ciertas realidades occidentales predominantemente, incluso, sin contemplar a los resabios de jóvenes que aún en el siglo XXI quedan marginados total o parcialmente de los procesos modernizadores y ahora globalizadores.

Las generaciones antes mencionadas enfrentan diferencias claras, muchas veces producto de una realidad compartida, pero en diferentes etapas de la vida. La generación de los setenta ha logrado un hábil contacto con la tecnología a partir del trabajo, ya que cuando ellos asistían a la educación básica o media, las relaciones políticas internacionales cambiaron, junto con la economía y la tecnología. Por ejemplo, las PC eran objetos poco difundidos los cuales distaban de ser fundamentales en su desarrollo. Mientras que para los jóvenes de principios de siglo, el uso de la tecnología digital y el internet les sirve para relacionarse, sirviendo incluso de objetos transicionales¹⁷⁸, como el caso del teléfono celular; crean redes sociales a partir de internet, de donde obtienen toda la información para sus labores académicas, incluso, se ahorran sus labores con un copiar-pegar.

Según el Eurobarómetro, en Europa, en una encuesta realizada a jóvenes en 1997, sólo el 7% utilizaba internet una vez a la semana, mientras que en la actualidad son por lo menos tres de cada diez jóvenes quienes ocupan con soltura y de forma regular el internet:

El cambio más evidente se ha producido en el sector de las nuevas tecnologías, en particular en lo que respecta al teléfono móvil. Con una presencia discreta en el sondeo anterior, el móvil es hoy en día utilizado por ocho de cada diez jóvenes europeos. Los más aficionados son los jóvenes finlandeses (92%) y los italianos (90%), siendo Portugal el país con la tasa de utilización más baja (72%). Junto con el teléfono móvil, el ordenador es el

¹⁷⁸ *Objeto transicional* es un concepto introducido por el psicoanalista Donald Winnicott y se refiere a los objetos materiales a los cuales los infantes se apegan, como es el caso de un oso de peluche o un chupón. Este objeto es una fuente de seguridad y placer, que le permite al infante enfrentarse con la realidad y otras personas. Es tanto objetivo y como subjetivo, pues mediante la existencia del objeto, se cubren necesidades psíquicas. Este concepto puede extrapolarse a cualquier etapa de la vida, como en el caso de los teléfonos celulares en muchas personas.

aparato más extendido entre los jóvenes (cerca de seis de cada diez lo utilizan al menos una vez a la semana), lo que supone un incremento de trece puntos respecto a 1997.¹⁷⁹

Mientras que para los jóvenes de los setenta el contacto físico-emocional con otras personas era cosa de todos los días y mediante el cual adquirirían la mayoría de los conocimientos, para los actuales, asimilar el aislamiento y la calidad de autodidacta son piezas fundamentales para la supervivencia en sus entornos.

Los jóvenes X prefirieron los tatuajes, mientras que los segundos prefieren las perforaciones. Otra diferencia es que los primeros mantenían héroes o íconos pop, como los más admirados, los nacidos en los ochentas prefieren mencionar a un familiar o un conocido. Los miembros de la generación X prefirieron soñar con convertirse en líderes políticos o sociales, mientras que los últimos sueñan con ser ricos y/o famosos¹⁸⁰.

Los jóvenes actuales, por lo menos en Estados Unidos, aceptan mejor la flexibilidad laboral, sacrificando ciertas prestaciones laborales, si esto les representa mejores ingresos y mayor tiempo libre. Los jóvenes nacidos en los setenta, prefieren estabilidad y prestaciones y se enfrentan a dobles jornadas de trabajo sin aspirar demasiado¹⁸¹. La comodidad con la que enfrentan las nuevas tendencias laborales los jóvenes actuales es novedosa: aceptar trabajos de *freelancer* es una aspiración y no una salida al desempleo o a la baja remuneración.

Sin embargo, pese a la primera impresión, en Estados Unidos los jóvenes actuales no están de acuerdo con la frase "Cuando el gobierno hace algo, generalmente es ineficiente y desperdiciado". Al contrario de las generaciones anteriores (y pese la desaceleración económica de los últimos ocho años) actualmente los jóvenes de entre 18 y 25 años confían en la intervención del Estado.¹⁸² Esta tendencia americana también podría explicar las crecientes movilizaciones juveniles en defensa de Educación Pública, tanto en países industrializados como en los que están en vías de desarrollo y la negativa a la privatización de servicios fundamentales como los de salubridad.

¹⁷⁹ S/A "El Euribarómetro sondea a los jóvenes europeos" en Le Magazine, #15 de 2001. Publicación de la Unión Europea en su comisión de Educación y Cultura, Departamento de jóvenes. (DE: http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/mag/15/ca/page7.htm).

¹⁸⁰ S/A PEW Research, *op. cit.*, p. 6.

¹⁸¹ Ídem.

¹⁸² Ídem.

Estas dos generaciones (la de los setenta y la de los ochenta), coinciden en más de un aspecto: la generación de los setenta, da paso a la de los ochenta, sembrando prácticas recurrentes y enfatizadas. Ambas tienden a alargar la dependencia del hogar de origen, tienen escaso compromiso con asociaciones o causas. La rápida adaptación a los cambios les resulta indispensable, son más pragmáticos y menos idealistas, muchos se refieren a ambos como “los huérfanos con un vacío de valores”; provienen cada vez menos de familias nucleares, entre muchas otras cosas.

Pese a las diferencias de ambas generaciones, existe algo que las identifica e incluso las une: el vacío. Y ante este vacío, sólo el adormecimiento del *nemo*¹⁸³ puede asegurarles menos ansiedad; la manera más común para evitar este sentimiento es gastar el tiempo libre en entretenimiento o esparcimiento, no obstante, al final lo único que se logra es el aburrimiento constante, aislando cada vez más a los jóvenes, rompiendo con sus relaciones y ensimismándolos cada vez más. Incluso el amor se vuelve innecesario, estos autómatas “no pueden amar, pueden intercambiar su *bagaje de personalidad* y confiar en que la transacción sea equitativa”¹⁸⁴

Ambas generaciones, aún con el descrédito con el que ve al sistema en el que viven, guardan la “expectativa de poderlo *arreglar* y así *conservar* las instituciones modernas. [Aunque] no se presentan ya como una actitud de tristeza o amargura por el sueño perdido, sino más bien como un estilo propio de vida que va forjándose paulatinamente [...] Además, [el vacío] se presenta porque los flujos heterogéneos de las relaciones humanas pierden su centro en ciertas organizaciones establecidas y emerge un modelo de individuo que desrealiza todo acto social para instaurarlo como un acontecimiento particular”¹⁸⁵

La gran diferencia de estas generaciones con las de los sesenta, es que no están ligadas a discursos idealizados, que en su mayoría se encontraban anclados en los procesos modernizadores, como el progreso. Las generaciones de los setenta-ochenta se fundan en la crítica. Mientras que las generaciones anteriores veían en las instituciones la

¹⁸³ Se dijo ya que el *nemo* o falla básica es el enfrentamiento del ser con respecto a su entorno en la nota al pie 159.

¹⁸⁴ Fromm, Erich. *El arte de amar*, Barcelona, Paidós, p. 88.

¹⁸⁵ Maciel González, M. A., *op. cit.*, p. 59.

posibilidad de cambio, para las nuevas representan una estela inamovible, poco significativa en sus vidas: “los jóvenes aprendieron que el discurso de la soledad y de la indiferencia eran la respuesta contestataria hacia un mundo alejado de sus perspectivas y expectativas.”¹⁸⁶

En este sentido, el joven deja de sentir estímulos fuera de él. En tanto las autoridades le representan menor influencia y convive en una sociedad que enaltece la apariencia juvenil, pero lo margina en la toma de decisiones, este joven se ve en la necesidad de generar redes sociales a partir de su propia concepción. Se rodea de personas similares a él, logrando un acoplamiento entre ellos que vuelve difícil la generación de identidades auténticas. Así, queda fuera mucho del sentido moderno del progreso. La autonomía libertaria que enfrentan los jóvenes se refleja incluso en su concepción del trabajo, que ahora sólo representa una fuente de recursos, fundamentalmente económicos, que es necesaria para *sobrevivir* pero que no merece ser tomado demasiado en serio. Casi todas las esferas de la vida se permean de este vacío; tal situación se traduce en la relación ambivalente que se tiene con la soledad, que por un lado, es indispensable para el *desarrollo personal* y la *tranquilidad*, mientras que por el otro, representa *melancolía* y *angustia*. Cada vez las personas son más incapaces de convivir con el *otro* y reclaman la soledad, aunque en realidad tampoco toleran estar frente a sí mismas.

Este joven narciso está enamorado de sí mismo como nunca antes y poco le preocupa lo que está fuera de él. Sin embargo, vive aterrorizado por el entorno, no porque pueda dejar de ser lo que es, sino porque no tolera los cambios que están fuera de su control, mucho menos si éstos le perjudican. Vive aterrorizado, se procura seguridad en todo momento, incluso emocional. Los riesgos que llega a tomar son medidos y lo único que busca es la generación de adrenalina. “En la actualidad, la obsesión con uno mismo no se manifiesta tanto en la fiebre del goce como en el miedo a la enfermedad y a la edad, en la medicalización de la vida. Narciso no está tan enamorado de sí mismo como aterrorizado por la vida cotidiana, por su cuerpo y por un entorno social que se le antoja agresivo.”¹⁸⁷

Otra característica de estas jóvenes generaciones, es la creciente neofilia, que impone a la moda como regla máxima de la convivencia social. Esta moda impositiva no sólo se

¹⁸⁶ Ídem.

¹⁸⁷ Lipovetsky, Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*. Anagrama, Barcelona, 2003, p.27.

rige por la alta costura y los diseñadores de renombre, sino por los mismos grupos homogéneos en los que se introducen los jóvenes, e implican no sólo vestimenta, sino lenguaje, ademanes, comportamientos, principios e incluso valores particulares. Es la atomización de la sociedad reflejada en los jóvenes.

La moda lo es todo. De hecho, el hipercosumo va ligado directamente con la concepción de rejuvenecimiento. El concepto de juventud y la neofilia en que se basa el consumismo actual van de la mano. Consumir es, de alguna forma, la cura al envejecimiento, la renovación constante y perpetua, distante de lo augurado por Orwell, la sociedad del nuevo siglo no vive en un presente perpetuo sino en la renovación permanente del presente. “La fiebre de las compras es [...] una forma de consolarse de las desgracias de la vida, de llenar el vacío presente y el futuro”. La moda no es lo solamente *fashion*, es aquello que rige el comportamiento y permite reinventarse permanentemente, siendo los jóvenes los principales portadores de esta bandera: “el individuo desinstitucionalizado, volátil e hiperconsumidor que sueña con parecerse a un ave fénix emocional.”¹⁸⁸

Sin embargo, “[b]ajo el reinado de la moda total, el espíritu es menos firme, pero más receptivo a la crítica, menos estable pero más tolerante, menos seguro de sí mismo, pero más abierto a la diferencia, a la prueba, a la argumentación del otro.”¹⁸⁹ Lo anterior afecta de forma tangible los comportamientos que definen a estas generaciones que comparten el término de juventud.

Los jóvenes retrasan su emancipación, ya por los costes de vivienda o por comodidad. La estancia en el hogar de origen se alarga, de ahí que los gobiernos se preocupen por la promoción de programas de emancipación juvenil. Los costos de arrendamiento o compra de un hogar alcanzan entre el 50 y 70% de los ingresos de un joven promedio en países desarrollados¹⁹⁰. A esto se debe agregar la parte simbólica, pues no sólo las condiciones económicas influyen en el retraso de la emancipación, sino también el estado laxo en el que se encuentran en el hogar de origen, donde sus responsabilidades económicas se reducen de manera importante, evitando el pago de servicios de primera necesidad: electricidad, agua, teléfono, alimentación, lavandería, etc.

¹⁸⁸ Lipovetsky, Gilles, *op cit.*, pp. 83-84.

¹⁸⁹ Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero*, Anagrama, Barcelona, 1990, p. 296.

¹⁹⁰ S/A “La mitad de los jóvenes españoles sigue viviendo con sus padres una vez cumplidos los treinta” de 20minutos.es (DE, enero 14 de 2008: <http://www.20minutos.es/noticia/131374/0/jovenes/vivienda/sueldo/>).

La educación de los jóvenes cada vez se relaciona menos con los padres y más con las instituciones especializadas, a las que ellos, por cierto, son indiferentes. La inclusión de ambos padres o los tutores de los menores en el mercado laboral, la reducción de tiempo de convivencia se ha incrementado rápidamente, es al mismo tiempo una oportunidad de mercado para los prestadores de servicios en cuanto a actividades extracurriculares. Cada vez más jóvenes asisten a escuelas con jornadas más largas y a su salida diaria existen dos opciones, alguna(s) actividad(es) extracurriculares o mucho tiempo muerto.

En cuanto a la educación superior, se extienden los estudios de posgrado que retrasan la entrada al mercado laboral. Incluso los que antaño eran oficios hoy se profesionalizan para tomar parte en el aparato escolar. “La espada de Damocles del paro obliga a los estudiantes a optar por formaciones largas, a embarcarse en una carrera de títulos, que se consideran un seguro contra el porvenir [...] Pocos piensan que el principal objetivo de la escuela sea la satisfacción inmediata de los deseos del hijo: lo prioritario es la formación para el futuro.”¹⁹¹

Ser más receptivos a la crítica, más tolerantes, menos seguros y más abiertos modifica la percepción que se tiene sobre muchos temas, pero principalmente sobre la sexualidad. Los jóvenes aceptan o respetan con mayor facilidad temas que anteriormente eran tabúes, como el sexo casual, la homosexualidad, el derecho al aborto, etc. Esto se da con una tendencia permanente que se conserva incluso al dejar la etapa de la juventud, como en el caso de algunos ex jóvenes de la Generación X¹⁹².

Si bien no se puede hablar de una sociedad que cambió sus valores de un día a otro, la modificación pareciera inminente por la velocidad que alcanza en las nuevas generaciones: “Mientras que ciertos temas alcanzan un amplio consenso (casi nueve de cada diez jóvenes se declaran a favor de las relaciones sexuales antes del matrimonio), otros son más polémicos. Seis de cada diez se muestran favorables al derecho de los homosexuales a contraer matrimonio (lo que supone un aumento de siete puntos respecto a 1997), pero sólo el 41% aprueba la adopción de niños por parte de aquéllos (36% en 1997). La aceptación de la eutanasia está en alza en la mayor parte de los países

¹⁹¹ Lipovetsky, Gilles. Et. Al., *Los tiempos hipermodernos*, Anagrama, Barcelona, 2006, p. 75.

¹⁹² S/A PEW Research, *op. cit.*, p. 10.

Europeos (+5% a nivel de la Unión en su conjunto), siendo los más favorables a esta práctica los jóvenes de los Países Bajos (donde la eutanasia es legal), de Bélgica (país en el que se sostenía un debate parlamentario en el momento del sondeo) y de Dinamarca, llegando a más del 70% entre los tres países.”¹⁹³

Los jóvenes de estas generaciones tienen menor participación pública que sus predecesoras. Casi no pertenecen a organizaciones, el compromiso es muy escaso. De hecho, las actividades principales de los jóvenes, por lo menos en Europa, se desglosan en este orden: Tiempo con los amigos, ver la televisión y escuchar música¹⁹⁴. Mientras que las asociaciones religiosas y políticas son las que consiguen menos adeptos en el orden del 2 % entre todas. Las que aún se salvan son las asociaciones deportivas y de esparcimiento con tres de cada 10 jóvenes inmiscuidos en ellas.

De ahí que surja la idea de que los jóvenes son altamente influenciados por los medios de comunicación. “En efecto, los medios de información pueden apoyar tal o cual comportamiento del público, pero no imponerlo. Una prueba de ello es que la insistencia en un mismo mensaje no siempre produce el efecto buscado (basta pensar en las campañas publicitarias contra el tabaco, que no parecen haber modificado sensiblemente su consumo)”¹⁹⁵. El contacto con el flujo permanente de información y los mensajes en contrasentido que emiten, vuelven más importante en el desarrollo de la identidad a las personas cercanas a los jóvenes (se mencionó ya que son ellos los primeros admirados para las nuevas generaciones, incluso antes que los líderes públicos), que generalmente resultan ser los amigos, antes que los padres o las figuras de autoridad.

El turismo, cada vez se vuelve un tema más importante cuando se habla de jóvenes, pues son ellos los que han permitido el crecimiento constante de esta industria. En 2007, de acuerdo con la Organización Mundial del Turismo, el número de turistas ascendió a los 900 millones de personas en todo el mundo¹⁹⁶. Si bien, no todos los sectores socioeconómicos pueden hablar de un turismo internacional, la movilidad en las diferentes regiones, con gran influencia de las migraciones a países desarrollados, implican

¹⁹³ S/A Le Magazine, *op. cit.*

¹⁹⁴ *Ídem.*

¹⁹⁵ Lipovetsky, Gilles. Et. Al., *Los tiempos hipermodernos*, *op. cit.*, p. 43.

¹⁹⁶ Consúltense el Comunicado de Prensa en:

http://www.unwto.org/media/news/sp/press_det.php?id=1665&idioma=S

sincretismo entre las culturas. Este sincretismo generalmente es encabezado por los jóvenes.

Dicho lo anterior, habría que mencionar los factores de riesgo que se perfilan como el principal deterioro de la juventud mundial, pues implican al mismo tiempo la otra cara de la moneda de estas nuevas generaciones que viven entre el hedonismo y la autoflagelación por el miedo a ser heridos:¹⁹⁷

- La migración constituye serias transformaciones tanto en los países de expulsión como en los de recepción. En los primeros constituye el desarraigo del lugar de origen y la adaptación rápida a los nuevos entornos (muchas veces marginación), y para los segundos incrementos en las tasas de desempleo y diversificación de la cultura hasta el sentido de pérdida del nacionalismo.
- El desempleo constituye uno de los principales problemas de los jóvenes en el mundo. En promedio, el 30% de los jóvenes en el mundo no estudia, ni trabaja.
- La emancipación de los jóvenes en muchos casos se estancó y en los países desarrollados y en transición, disminuyó en el orden del 10%.
- En los países con importantes niveles de pobreza, los jóvenes son el primero o el segundo grupo poblacional más afectado.
- Las mujeres, pese al incremento en los niveles de escolarización (en algunos casos superan a los hombres) siguen careciendo de oportunidades y perciben sueldos más bajos por el mismo trabajo que un hombre.
- El acceso a los servicios de salud se ha reducido en todos los casos, afectando a todos los jóvenes, independientemente del desarrollo de su país. Las propuestas mundiales que apelan a la flexibilidad laboral, implican la reducción de gastos médicos por parte de los patrones.
- En la actualidad alrededor de 10 millones de jóvenes viven con VIH/sida, que representan un cuarto de los infectados en el mundo. Y 630 millones de personas viven con el Virus del Papiloma Humano, de las cuales las mujeres jóvenes son las principales afectadas.

¹⁹⁷ Los riesgos que corren los jóvenes se obtuvieron de los reportes de Naciones Unidas, como de otras organizaciones especializadas en el tema.

- La violencia, los accidentes en vehículos automotores y el suicidio representa las tres principales causas de muerte entre las personas jóvenes.

2.3 Conclusiones preliminares

Para hablar de los jóvenes en el mundo se retoma la definición más básica, que se establece a partir de la edad de las personas, es decir, de los 1, 153 millones de personas que se encuentran entre los 15 y los 24 años de edad, según Naciones Unidas. Sin embargo, es muy difícil establecer parámetros para un estudio concreto si uno se limita a la definición temporal del concepto. Aunque estadísticamente es muy útil hablar de la juventud en términos periódicos, pues se puede saber que este sector representa el 18% de la población mundial, y que un 84% vive en países en desarrollo. Un dato preocupante es que 208 millones de jóvenes viven con menos de un dólar (USD) al día, otros 515 millones viven con dos¹⁹⁸.

Sin embargo, es mejor utilizar las definiciones más preocupadas por los aspectos sociológicos que encierran el concepto de juventud y establecer cuál está más acorde con la realidad. En México se desarrollaron tres vertientes en este tipo de estudios: las subculturas, donde los jóvenes eran considerados agentes antagónicos al ciclo social; las tribus urbanas, donde resultaban efectos de la marginación y los movimientistas, que los veían como precursores de movilizaciones regeneradoras de la sociedad misma. Pero todas éstas han evolucionado con el tiempo y ahora se desarrollan otras ramas que observan a los jóvenes como un presente de la sociedad y no como un futuro prometedor o desesperanzado.

Entre las definiciones de juventud que se dan en la actualidad, se podría destacar la de José Antonio Trejo que lo observa como un concepto relacional, histórico, situacional, cambiante y transitorio aunque también es cotidiano, imaginario, representativo y algunas veces se constituye en relaciones de poder. Estos elementos los rescata Trejo de un juvenólogo de vanguardia, Carles Feixa, quien trabaja la *Conformación de identidades juveniles*.

¹⁹⁸ S/A Informe sobre la juventud 2005, op. cit., p.3.

Y bajo estas consideraciones se puede retomar la definición de un juvenólogo colombiano, Rodrigo Parra Sandoval, que si bien no es muy reciente, pareciera ser la más adecuada a esta nueva visión de conformación de identidades, donde lo que rescata es el contexto:

La juventud como un fenómeno social variable puede existir o no existir, es diferente de un lugar a otro o de un momento histórico a otro [surgido en la modernidad], que bajo determinadas condiciones, en el pasado como en el presente, puede o no estar integrada al proceso haciéndose sentir y reconocer a través de su acción social con expresiones y significados propios, políticos y culturales¹⁹⁹.

Incluí el concepto de Modernidad en la definición para hacer énfasis en aquello que desde los primeros estudios de la juventud se ha puesto sobre la mesa: el concepto de juventud no puede ser entendido como tal en otro momento sino en la modernidad. Antes se podría hablar de efebos, púberes, muchachos, pero de jóvenes sólo en la modernidad. Y es precisamente este paso a la modernidad que permite entender la evolución de la juventud.

De comunidades donde se tenía mucho arraigo a la tierra y la familia se constituía por 30 miembros o más, la sociedad pasó a las familias nucleares y lugares que ofrecían raíces por razones distintas al origen (económicas principalmente) y finalmente a una sociedad completamente atomizada donde las familia se componen de las formas más diversas que no necesariamente comparten vivienda y las raíces al hogar de origen son muy débiles, fácilmente cambiarían el lugar de residencia.

Al comienzo de la modernidad las fábricas se convirtieron en el centro de la vida social, de ahí el desarrollo de las urbes. Y fue en este contexto donde las primeras juventudes se comenzaron a distinguir de los adultos, porque los hijos de los comerciantes comenzaban a asistir a institutos especializados en la instrucción escolar y los hijos de los trabajadores de las fábricas eran capacitados e incluidos en el mercado laboral como aprendices.

¹⁹⁹ Parra Sandoval, Rodrigo, *op. cit.*, p. 33.

Por esa razón, los grandes institutos educativos comenzaron a adoptar en sus manos la educación de las personas, alejando cada vez más a los hijos de los padres y surgieron escuelas para la capacitación de los trabajadores, que al final significaron el mismo fenómeno para los jóvenes independientemente de su condición. Sin embargo, al principio fue muy breve el periodo de preparación y la emancipación se daba entre los 14 y 16 años, edad en que se volvía común adquirir compromisos de forma independiente.

El caso de la mujeres fue distinto, porque la relación recíproca entre los géneros, que cubrían roles indispensables en la construcción de los hogares, se perdió con la llegada de las fábricas. Las mujeres fueron marginadas de este nuevo proceso económico que permeaba a la sociedad. Poco a poco fueron relegadas a los hogares y se preparaban para lo que sería la profesionalización de las responsabilidades familiares. Aquellas que lograban librarse de ser amas de casa, tenían que pagar el costo con la mala reputación u otros señalamientos. La emancipación les fue negada, lo sueldos eran cobrados por sus padres primero y por sus maridos después. La inequidad entre hombres y mujeres surge con la modernidad.

En el plano de la sexualidad, las nuevas juventudes tuvieron que pasar del sexo entre los matorrales al sexo con prostitutas en las calles o entre desconocidos en las aceras oscuras. Esto, a raíz de la nueva ola de privacidad que imponía la modernidad, y que decía que por primera vez el estar aislado era fundamental en la sociedad.

De estas juventudes que aún no se conformaban como un actor social y mucho menos construían una identidad a partir de su edad y sus características, se dio paso a los totalitarismos. En ellos, la concepción del joven se idealizó, convirtiéndose en parte del discurso oficial. Fue ahí donde se logró la concepción del joven como actor social en medio del surgimiento de la familia nuclear como ideal social. La batalla por la educación de los hijos había sido ganada en gran parte por los institutos profesionales.

Con el amplio margen de la población que había sido alcanzado por los institutos y demás instancias educativas, la educación institucional se volvió una aspiración universal, dejando en el Estado la educación de los niños y jóvenes. Por esta misma razón, las instituciones educativas se convertían en sinónimo de juventud.

Sin embargo, ante la creciente idealización de la juventud y el alto control que esto significaba, surgieron reacciones bien articuladas por parte de aquellos jóvenes de clases medias y altas que provenían de los institutos que, tiempo atrás, habían comenzado, sin querer probablemente, a generar entre sus asistente la coerción necesaria para la formación de grupos político-sociales; el movimiento swing por ejemplo.

Si bien fue durante el periodo de los totalitarismos en Europa, pero no sólo en ellos, que el sentido de la juventud como actor social se conformó del todo y adquirió relevancia, fue también en este periodo que adquirió la visión de futuro que pesa aún hoy. Los jóvenes no eran vistos como promesas de futuro hasta que durante los años de guerra y entre guerras se dieron brotes de subversión por algunos grupos, que al disentir del pensamiento único o totalizador, se volvieron enemigos. Esto perdurará en adelante, no así la visión idealizada de la juventud.

De los totalitarismos que idealizaban la juventud en el sentido abstracto, se pasó a la visión amenazadora de los jóvenes en Estados Unidos. Durante los años de las guerras se fortalecían las visiones adultocentristas, que veían en los jóvenes a personas en preparación para su vida futura. Pero lo relevante es que al terminar la Segunda Guerra Mundial, la visión que surgiría para tomar mayor relevancia, sería la de una condición juvenil inquieta que es definitoria pero que puede ser una amenaza importante. Es así que, durante los cincuenta, se fortalece la idea del joven problemático e inadaptado “como reflejo de la angustia que siente la sociedad sobre la vulnerabilidad de sus propios deseos”²⁰⁰

Junto con las expectativas a futuro, los jóvenes se convirtieron en el actor social incapacitado para la participación en las decisiones. Eran aquellos a quienes se debía disciplinar, someter y proteger. Para entonces, la emancipación ya se había retardado, de los 17 a los 20 y ésta, se daba la mayor parte de las veces por la imposibilidad de mantener relaciones de pareja públicamente. De tal forma que, al salir del hogar de origen, era para formalizar una nueva familia nuclear ya consolidada como la institución más importante.

²⁰⁰ Passerini, Luisa. “La juventud, metáfora del cambio social”, *op. cit.*, p. 384.

Para las mujeres esta fortalecida familia nuclear significó nuevas imposiciones en cuanto a sus actividades. Surgió el concepto de *domestic goodness*, que implica el total alejamiento de las mujeres de la vida pública. La limitación se había vuelto casi absoluta. Salvo la excepción de la participación de las mujeres en las fábricas durante el periodo de la Segunda Guerra, habían sido alejadas casi en su totalidad de las posiciones relevantes de la sociedad. A las mujeres no las alcanzó la idealización de la juventud totalitaria. Por el contrario, en esos años se enaltecieron las actividades domesticas como propias del sexo femenino y durante los cincuenta creció esta visión de la mujer.

La vestimenta ha sido siempre pieza fundamental para la diferenciación entre generaciones. La primera diferencia se hizo de los niños con los adultos y la primera gran escisión entre los jóvenes y los adultos se dio en los cincuenta. James Dean, en *Rebelde Sin Causa*, cautivó y abanderó este cambio de vestimenta que rompía de un tajo la relación entre jóvenes y adultos, marcando sus diferencias.

Con los ojos atentos a la nueva realidad que se avecinaba, los empresarios pusieron la primera pieza de lo que sería la cultura juvenil. El mercado abrió sus brazos a ellos esperando su fidelidad a las marcas, por ejemplo Coca-Cola. La construcción del mercado juvenil tendría sus propias implicaciones más tarde.

Al tiempo que la diferencia entre adultos y jóvenes era más marcada, en los sesenta un nuevo individualismo comenzaba a hacerse evidente en la dinámica social del mundo occidental, mayoritariamente en la parte industrializada. Era evidente la relación con la democratización del consumo a partir de la publicidad.

Este nuevo individualismo favorecía al creciente conflicto generacional que distinguía la relación entre adultos y jóvenes durante los sesenta y setenta, no sólo en el aspecto público sino en el privado, en casa. Considerando a estos jóvenes de países industrializados quienes tenían la vida resuelta, al menos económicamente, es comprensible la aparición de los Nuevos Movimientos Sociales, que demandaban compromiso insaciable y mucho tiempo libre, basados en la participación pública, lo que representaba una alternativa para la vida monótona de los jóvenes de la época. Los valores cambiaban con respecto a generaciones anteriores, de tal suerte que eran interpretados como radicales o inmorales. Sin embargo, empujados por la participación

abierta del sector juvenil, lograron imponerse de forma paulatina en la sociedad occidental.

Esta modificación de valores se ha impuesto a partir de la relación continua de los miembros de la sociedad, pero también por la relevancia de las personas que participaron en las movilizaciones de los sesenta y setenta, que ahora se traduce en políticos y activistas de viejo cuño que enarbolan la más diversa gama de posibilidades en cuanto a la defensa de las nuevas causas sociales, los derechos civiles y humanos, etc.

Aunado a lo anterior, muchas de las instituciones de tradición dejaron de ser el referente más importante entre los jóvenes, tales como la iglesia, la familia nuclear, el matrimonio, el gobierno, etc. Las viejas instituciones dejaron espacio a las nuevas para llegar a nuestros días con el dinero, la moda, las asociaciones civiles, el esoterismo, la familia alternativa²⁰¹, etc. Aquí, el simbolismo libertario de frases típicas de los sesenta como “seamos realistas, exijamos lo imposible”, el símbolo de paz, la silueta del Che Guevara, la hoz y el martillo, se vuelven sólo íconos publicitarios que promueven el individualismo.

Sin embargo, regresando un poco, a finales de la década de los setenta, el sueño de la libertad se había colapsado, la fiesta del 68 había dejado una resaca devastadora. La esperanza se desvaneció con la ola conservadora que cubría al mundo dejando al cine y la música como una ventana que mostraba las contradicciones que se habían compenetrado en la sociedad misma y que los jóvenes denunciaban a cada oportunidad que se les presentaba.

De la caída del sueño libertario se pasó a sobrevivencia pop. Tras el fin del sueño, marcado por la sordera de los mandos dirigentes, los jóvenes inmiscuidos en las grandes causas sociales que enarbolaban los Nuevos Movimientos Sociales se segmentaron en pequeños grupos que, lejos de querer reconfigurar su lucha se aislaban. Muchos otros se fueron.

En los ochenta, los jóvenes habían logrado el reconocimiento como actor social independiente al tiempo que se enfrentaban a un mundo que no tenía nada qué ver con

²⁰¹ *Familia alternativa* es un término recurrente para nombrar a las nuevas expresiones de la familia basadas en lazos de solidaridad mutuos, consúltese a Virginia Guzmán en <http://www.aidepsicologia.com/docus%20de%20interes/familias.pdf>

los inicios del siglo XX, desentendidos ya de la Segunda Guerra Mundial y que lejos había dejado el mundo bipolar. Se cae la cortina de hierro y con ello, la economía entera. Sin embargo, la paz no llegó. El belicismo seguía su marcha. Los países transitaban hacia incipientes democracias y a paso lento al capitalismo. Esto, junto con todas las implicaciones sociales que se dieron en el mundo: el abandono del estado de bienestar, la flexibilidad laboral, la competencia internacional, etc.

Estas nuevas generaciones, tanto la de fin de siglo como la de principio, comparten el escenario social de la globalización, donde la tecnificación de la vida es indispensable para la sobrevivencia, donde la soledad debe ser asumida como una realidad y la competencia debe ser la piedra angular de su personalidad, mezclada con el atavío de la moda y lo pop del hiperconsumo.

Conforme las autoridades le representan, a los jóvenes, menor influencia y conviven en una sociedad que enaltece la apariencia juvenil aunque los margina de la toma de decisiones, generan redes sociales a partir de su propia concepción. Se rodean de personas similares a ellos, logrando un acoplamiento que vuelve difícil la generación de identidades auténticas. La soledad es un requisito básico de estos jóvenes, con todo y la ambivalencia que conlleva en ellos: tranquilidad y desarrollo junto con angustia y melancolía.

Así, las nuevas generaciones representan el nuevo narcisismo, nacido del individualismo triunfante, donde viven aterrorizados ante lo que no pueden controlar. Lejos quedó el goce buscado en los sesenta y se ha instalado el montaje de la protección perpetua, donde el goce se ha reducido a una imagen que proyectar.

Otra característica de estas jóvenes generaciones, es la creciente neofilia, que impone a la moda como regla máxima de la convivencia social. La moda tiene poco qué ver con la alta costura y mucho con las imposiciones grupales para la aceptación e identificación de nuevos miembros. De tal forma que los jóvenes comenzaron a ser el blanco específico del mercado, con un trato similar al de los *baby boomers*. Ahora son, los eternos bebés.

El concepto de juventud y la neofilia en que se basa el consumismo actual van de la mano. Consumir, es de alguna forma la cura al envejecimiento, es la renovación

constante y perpetua, distante de lo augurado por Orwell, la sociedad del nuevo siglo no vive en un presente perpetuo sino en la renovación permanente del presente.

De ahí que los jóvenes de hoy retrasan más su emancipación y con ello su libertad, pero escapan de muchas responsabilidades. Viven en sus hogares de origen no por apego a la familia, sino por la comodidad y seguridad que implica. Es un lugar que les da la posibilidad de mantener su tiempo libre intacto, de poderse dedicar a ellos mismos, aunque también implica asumir reglas, menos independencia y menos capacidad de socialización.

Y todo el tiempo libre ganado con respecto a las generaciones anteriores de la juventud se ocupa en la socialización trunca, donde se prefiere estar cerca de los que son más parecidos a sí mismos, en pequeños grupos, donde se imponen reglas de aceptación. Además de los amigos, siempre estará la posibilidad del aislamiento, bajo el cobijo de los enseres electrónicos, la televisión, internet, la música (cada vez menos el radio y más los reproductores portátiles), los videojuegos, etc. Narcisos que se aíslan de lo extraño y reúnen con sus iguales para evitar riesgos, aislados del mundo en la burbuja producida por el *i-pod*, poco interesados en lo que no pertenece a sí mismos.

Los jóvenes viven enalteciendo a personas *pop* que son lo que ahora todos quieren ser: ricos y/o famosos, cada vez menos líderes sociales y cada vez más estrellas con mensajes sociales. El fortalecimiento del *show business*, como la única vía aceptable para generar personalidades sociales, sean políticas, económicas, civiles o de cualquier otra índole, ha significado que los jóvenes deseen pertenecer a ese ámbito. Aunque por el otro lado, el liderazgo de las estrellas pop (así sean políticos o escritores o atletas) se vuelve plástico y por tanto marginal, dando paso a un nuevo fenómeno: si bien se quiere ser rico y famoso, la admiración sincera y pública de los jóvenes actuales reside cada vez más en personas cercanas a ellos (familiares, amigos, jefes, etc.).

Surge también el fenómeno de la sexualidad abierta. Cada vez con mayor libertad se entablan relaciones puramente sexuales y al mismo tiempo se insta a practicar el sexo seguro. Mientras mediáticamente se promueven campañas de protección y se busca consolidar la prevención de infecciones con el uso del preservativo, en esta realidad el VIH/sida y otras enfermedades han dejado de ser vistas como amenazas mortales

(exceptuando África). El surgimiento del *Bare Back*, sexo sin condón, generalmente entre desconocidos, consentido por las partes involucradas, es una práctica que ahora implica un riesgo medido que algunos están dispuestos a tomar, pues no compromete su vida del todo gracias a los antirretrovirales. Por otro lado, en el caso de los más jóvenes, las campañas mediáticas resultan poco útiles, pues si bien la mayoría las escucha, en el mundo aún el despertar sexual sigue siendo sin uso de preservativo y lo que es más significativo, muchos saben de la existencia del condón, pero no saben utilizarlo correctamente.

Otro tema que está en la palestra de los jóvenes es la cada vez más visible desigualdad de género, que en todo el mundo implica pérdidas de todo tipo y que en la modernidad, creció junto con las generaciones de jóvenes. La mujer, pese al esfuerzo de los feminismos de la actualidad, sigue sufriendo los estragos de la marginación moderna en el mercado. La violencia de género afecta a una tercera parte de la población en los países desarrollados y aún más en los que están en vías de desarrollo. Se modifican programas pero parece ser este uno de los cambios necesarios que más tardará en llegar.

En este sentido, la violencia no sólo es de género; cada vez más se vuelve una faceta de la sociedad y la juventud. La violencia ha adquirido su entrada al *Show Business*. Es ahora parte de la moda, una herramienta para el ascenso social. La condena a la violencia es cada vez más mediocre en todas sus ramas: de género, verbal, psicológica, emocional, ambiental, visual, física, etc. No por nada resulta la primera causa de muerte entre los jóvenes.

El último punto a destacar como realidad de los jóvenes en el contexto mundial es la migración. La partida de los lugares de origen representa al mismo tiempo el sincretismo de las culturas. Es a partir de la integración de los inmigrantes en nuevas culturas, por las razones que sean, que la mezcla global se vuelve más tangible. Los inmigrantes abanderan la mescolanza mundial que se vive hoy, tanto en sus aspectos positivos -como la preservación de culturas originarias-, así como en los negativos -por ejemplo, las nuevas formas de esclavitud, con su nombre actual: trata de personas.

Es en este contexto, en el que los jóvenes actuales, consolidados en su nueva vertiente, más democrática, más capitalista, más individualista, más liberal y más moderna, se diseñan a sí mismos como entes independientes. La configuración de realidades, sin embargo, cambia de lugar a lugar. Es por esto que el matiz mexicano, es ahora el que corresponde revisar.

III. Los jóvenes México-citadinos y la política

“Nos hizo creer que algún día seríamos millonarios,
dioses del cine o estrellas del rock,
pero no lo seremos”
Tyler Durden

En este capítulo se contextualizará lo que es la Ciudad de México en su plano más amplio, bajo el nombre de Área Metropolitana de la Ciudad de México. Esto, con la finalidad de presentar el panorama socio-económico en el que se desenvuelven los jóvenes de la Ciudad y, además se establecerá las características sociales de los jóvenes bajo la lupa de la Encuesta Nacional de Juventud 2005, en lo correspondiente a la ciudad de México. Una vez descrito el contexto del joven México-citadino, se expondrá el término revolución y su interrelación con el concepto de globalización así como sus repercusiones hacia los jóvenes de la Ciudad de México.

Se hará una breve revisión para demostrar que los estos jóvenes han ejercido siempre su participación, pero no en el sentido positivo que tiene. Por tanto, se buscará establecer las nuevas formas de participación política que se están gestando hoy, que aún son incipientes y que tienden a ser reducidas, privadas o virtuales, diferenciando éstas de las formas tradicionales de participación política.

Al final, se intentará deslindar al joven del concepto de apatía.

3.1 Descripción de los jóvenes México-citadino

3.1.1 Situación Política, económica y social de la Ciudad de México

En el año 2005, en México vivían 103 millones de personas, de acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI²⁰². Considerando que cada minuto muere una persona y nacen cinco, entonces, al finalizar 2008 vivirán en el territorio nacional aproximadamente 110 millones de personas. México ocupa el decimoprimer lugar a nivel mundial en cuanto a población se refiere. Esta enorme población, el 51% son mujeres y el 49% hombres, siendo las primeras quienes tienen una mayor esperanza de vida, 78 años de edad.

México es también un país diverso, aunque cuenta con mayorías abrumadoras. La población mayor a cinco años es mayoritariamente católica (89%), pero existe un incremento notable en el crecimiento de otras religiones, las cuales representan actualmente al 8% de la población, siendo los Testigos de Jehová la primera minoría, con más de un millón de adeptos. Las religiones minoritarias se concentran en determinadas regiones, volviéndose sumamente representativas en ciertos municipios.

En cuanto a la lengua, ochenta y cinco de cada cien personas habla español y de ahí un 5% habla también una lengua indígena. Pero un 1% habla sólo su lengua originaria y en el país existen más de 62 lenguas originarias. Las familias se han diversificado también, pues solamente el 58% vive en familias nucleares (se incluyen parejas sin hijos), 24% en familias ampliadas (en gran parte por el hacinamiento), un 10% con un solo padre y un 1% con amigos, y el mayor crecimiento se ha dado en las personas que viven solas con un 7%²⁰³.

La desigualdad es uno de los principales problemas de México. El 10% de la población con mayor ingreso concentra el 37% de la riqueza del país, mientras que el 60% de menor ingreso tiene el 26% de la riqueza. Si bien el 90% de la población cuenta con un televisor y el 97% con energía eléctrica, aún existe un 10% de viviendas con piso de tierra y un 2% de los niños que nacen no sobreviven el año de vida. El 20% de la población

²⁰² S/A, *II Censo de Población y Vivienda 2005*, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (DE: <http://cuentame.inegi.gob.mx/default.aspx>).

²⁰³ *Ídem*.

tiene una computadora en casa, pero el 3% todavía tiene que acarrear el agua a su vivienda. La Universidad Nacional es calificada entre las cien mejores del mundo, pero la población tiene un promedio de escolaridad de primaria y apenas medio millón de personas con un posgrado.²⁰⁴

La gente en México se concentra en las zonas urbanas, donde viven el 76% de la población. 27 de cada cien habitantes se encuentran en el Estado de México (en adelante EM) y el Distrito Federal (en adelante DF).²⁰⁵ Se estima que 19.2 millones de personas viven en el Área Metropolitana de la Ciudad de México (en adelante AMCM)²⁰⁶. Esta concentración urbana es considerada la segunda más grande del mundo después de Tokio y la octava con el más alto Producto Interno Bruto (PIB)²⁰⁷. Esta ciudad se conforma por las 16 delegaciones del DF, 40 municipios del EM y uno de Hidalgo²⁰⁸.

La extensión de la AMCM se ha redefinido desde los años setenta, cuando incluía únicamente al DF y 11 municipios del EM. Después serían 27 municipios, más tarde 37 y Tizayuca de Hidalgo, luego 40²⁰⁹, hasta la definición actual, que fue tomada por los gobiernos locales y federal a partir del 22 de diciembre de 2005²¹⁰, con ciertas diferencias. Existen cinco versiones importantes en la definición de esta urbe: el AMCM que incluye los perímetros urbanizados, no el territorio bruto de la zona en cuestión; la consideración de la Ciudad de México y su Área Conurbada; la Ciudad de México y las Ciudades Conurbadas; la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) que incluye al DF, 40 municipios del EM y uno de Hidalgo; y la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) que incluye a 59 municipios y no 40.

Sin embargo, para esta investigación no es de mucha utilidad hacer la diferenciación entre las definiciones. Se tomará el término AMCM, que es utilizado más en los estudios de mercado para referirse a toda la zona urbanizada en el territorio mencionado, pero en este

²⁰⁴ *Ídem.*

²⁰⁵ *Ídem.*

²⁰⁶ *Ídem.*

²⁰⁷ S/A “Which are the largest economies in the world and how might this change by 2020?” En *UK Economic Outlook*. Pricewaterhouse Coopers March 2007.

²⁰⁸ Se pueden consultar todos los municipios y delegaciones que la incluyen en http://es.wikipedia.org/wiki/Zona_Metropolitana_de_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico

²⁰⁹ Todas las referencias bibliográficas en http://www.ocim.azc.uam.mx/ba_age12.htm

²¹⁰ S/A, “Determinarán Área Metropolitana gobiernos locales y federal”. *El Universal*, 22 de diciembre de 2005. (DE, 20 de enero de 2008: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/321955.html>).

caso implicará a todo el territorio de la ZMVM. Además, se utilizará el término Ciudad de México para referirse a la AMCM en su conjunto. Sin olvidar que el artículo 44 de la Constitución determina que la Ciudad de México es el DF²¹¹ y considerando que todas las Megaciudades, se estudian y deberían enfrentar su problemática en conjunto se decidió que para efectos de la investigación serán usados los términos AMCM y Ciudad de México sin exclusión. En algunos casos se hará alguna acotación o diferenciación entre las entidades que conforman la AMCM. Sin embargo, sólo se realizará en aquellos puntos que resulte indispensable.

De acuerdo a los estudios citados, con respecto a las cifras que se ofrecen en el retrato de la AMCM existe cierta variación. Esto está directamente relacionado con la definición propia de la ciudad y la temporalidad. La CONAPO contempla, para sus estudios, la definición más extensa de la Ciudad de México, que incluye a 58 municipios del Estado de México, uno de Hidalgo y las 16 delegaciones. Por su lado, el INEGI, realizó el estudio más reciente de la AMCM en 2000, publicado en 2003, en donde sólo se incluye a 35 municipios y a las 16 delegaciones, considerando una población de 17.8 millones de personas²¹², por lo menos un millón por debajo de lo estimado en el conteo de vivienda de 2005.

De la población total de la Ciudad de México, el 46.6% habitan en el DF y el 50.4% en los municipios aledaños. Un dato interesante es que 100 mil personas inmigran anualmente a la AMCM, la gran mayoría proveniente de Veracruz, Puebla, Oaxaca, Guerrero y municipios del EM e Hidalgo que aún no pertenecen a la zona metropolitana.

En la AMCM la tasa de fecundidad es de 1.84, mientras que la esperanza de vida es de casi 77 años de edad, la primera por debajo y la segunda por encima de la media nacional. Existen más de 5 millones y medio de hogares y en función del fenómeno de la migración, el crecimiento poblacional fluctuará entre los 3 y 8 millones hacia el 2030²¹³. De esos hogares poco más de la mitad pertenece al DF, pese a que la parte correspondiente

²¹¹ Echeverría Álvarez, Luis. “Decreto. Ley orgánica del distrito y los territorios federales”, publicado en el *Diario Oficial de la Federación*, el 29 de diciembre de 1970.

²¹² S/A, *Perfil Sociodemográfico del Área Metropolitana de la Ciudad de México XII Censo general de Población y Vivienda 2000*. INEGI, Aguascalientes 2003.

²¹³ Partida Bush, Virgilio y Anzaldo Gómez, Carlos. *Escenarios demográficos y urbanos de la zona metropolitana del valle de México*. CONAPO 2003. (DE: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2003/04.pdf>).

al EM contiene al mayor número de personas. En 2000, 2.4 millones de hogares se componían de 2 a 4 miembros y 1.2 millones de 5 a 7 miembros. El 22% de los hogares de la Ciudad de México son comandados por una mujer.²¹⁴ El 66% de los hogares son casas independientes, mientras que sigue aumentando el número de departamentos, que en 2000 representaba el 18% junto con las vecindades que equivalen al 9.6%. El promedio de ocupantes por habitación es de 1.31, superando incluso la media nacional, sobretodo en Iztapalapa, La Paz, Chimalhuacán, Valle de Chalco Solidaridad, Tlalnepantla de Baz, Ecatepec de Morelos y Gustavo A. Madero, donde se rebasan las 2 personas por habitación. Aunque se debe destacar que sólo el 1.7% de la población cuenta con materiales ligeros en las paredes y 15% en techos, mientras que los porcentajes nacionales son 20 y 35, respectivamente.²¹⁵

Esta zona metropolitana rebasa en servicios a cualquier otra localidad del país: 99.4% tienen energía eléctrica, 96% tiene agua entubada, 96% tiene drenaje y 94% recolección de basura a domicilio, pero existe una clara diferencia entre el DF y el EM, del orden de 3 puntos porcentuales, a razón de las nuevas zonas urbanas que no fueron construidas por inmobiliarias y que se encuentran en los extremos de la mancha urbana.²¹⁶

Un dato importante es que la Ciudad de México tiene menor porcentaje de hogares propios en comparación con la media nacional. Las zonas con mayor número de casas o departamentos en renta son Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo. La antigüedad de los hogares en la zona metropolitana es en promedio de 11 a 20 años, aunque si se diferencia entre el DF y el EM, en la primera entidad la proporción más alta es de casas con un promedio de 21 a 50 años, mientras que un 40% de las casas en el EM tienen menos de 10 años de construcción.²¹⁷

La disposición de automóviles en la ciudad se concentra en 4 delegaciones y tres municipios, todos al poniente de la ciudad, donde las vialidades son más estrechas y el transporte público está menos desarrollado.²¹⁸

²¹⁴ Perfil Sociodemográfico del AMCM, *op. cit.*

²¹⁵ *Ídem.*

²¹⁶ *Ídem.*

²¹⁷ *Ídem.*

²¹⁸ *Ídem.*

En la AMCM se realizan alrededor de 22 millones de viajes diariamente, de los cuales 14.8 se llevan a cabo en transporte público y el resto en transporte privado. Las delegaciones y municipios con mayor movimiento son Iztapalapa, Cuauhtémoc y Ecatepec. De las 7 a las 7.59 de la mañana se realiza el mayor número de traslados, alrededor de 2.4 millones, 69% a trabajar y 23% a institutos educativos. El regreso a los hogares se da en dos horarios de 13 a 15.59 horas y de 17 a 19.58 horas ²¹⁹

La desigualdad es un problema importante en la Ciudad de México, pues el decil más alto que es del 10.8% de la población, posee el 47% de la riqueza por ingresos, que equivale a los siguientes seis deciles de la población, mientras que el último decil, que contiene al 6.5% de la población, sólo cuenta con el 0.1% de los ingresos de la ciudad.²²⁰

En la AMCM viven más de 700 mil personas indígenas de las cuales la mayoría son mujeres y se concentran en la zona norte de la ciudad y en algunas delegaciones céntricas. Aún hoy sufren de discriminación y explotación, las que se dedican al aseo doméstico. Ya no son inmigrantes sino que nacieron en las zonas urbanizadas, pero aún así, son marginadas y guardan sus tradiciones.²²¹ La lengua indígena se preserva en la ciudad en un 2%. Destacan dos Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEBs) ²²² en el mapa de la ciudad donde más del 7% de la población habla lenguas indígenas: Iztapalapa en el sector Abasto y al norte de Tlaxitlán.²²³

Pese a que la Ciudad de México ha sido de las más exitosas en la alfabetización, contando con más del 96% de la población mayor a 15 años, existe todavía una brecha entre hombres y mujeres del 2%, y hay siete AGEBS que superan el 25% de analfabetismo: dos en Iztapalapa, una en Gustavo A. Madero, una en Tlalnepantla, una Atizapán de Zaragoza y una en Cuautitlán Izcalli. En cuanto al grado inferior a secundaria completa, destacan las delegaciones y municipios que se encuentran al oriente y norte de

²¹⁹ S/A “Reporta el INEGI 22 millones de viajes al día en zona metropolitana”, *La jornada*, 11 de enero de 2008. (DE, 3 febrero de 2008: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2008/01/11/reporta-el-inegi-22-millones-de-viajes-al-dia-en-zona-metropolitana>).

²²⁰ Perfil sociodemográfico de la AMCM, *op. cit.*

²²¹ Velasco Ramírez, Hypatia, “La mayoría de indígenas de la ZMCM son mujeres” en *Cimacnoticias*, diciembre 21 de 2007. (DE, 23 enero de 2008: <http://www.cimacnoticias.com/site/07122101-La-mayoria-de-indig.31515.0.html>).

²²² Es la unidad básica del Marco Geoestadístico Nacional y se dividen en urbanas y rurales. En la AMCM todas son urbanas.

²²³ Perfil Sociodemográfico de la AMCM, *op. cit.*

la ciudad, sobre todo Gustavo A. Madero y Tlalnepantla en la parte que colinda con Ecatepec. Cabe destacar que concuerdan los mapas estadísticos de las zonas donde se cuenta con más automóviles y las zonas con mayor porcentaje de población de 18 años o más con instrucción superior, incluyendo los posgrados.²²⁴

Siguiendo con las similitudes, cabe destacar que la región con un nivel de secundaria promedio, concuerda con las zonas donde más del 20% de la población se dedica al comercio y el ambulante. Esto va de la mano con que el 34% de la población de la AMCM gana entre uno y dos salarios mínimos, mientras el 34% gana entre dos y cinco salarios mínimos; ambos niveles están por encima de la media nacional. Otra anotación cabe respecto a la discrepancia del salario de los hombres con respecto a las mujeres. Ellas siguen ganando menos y ocupando los empleos con sueldos más bajos y esto, no concuerda con los grados de educación. Los lugares donde se concentran los salarios más bajos, hasta 2 salarios mínimos, son Iztapalapa, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco Solidaridad.²²⁵

Sólo Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo, muestran superávit de empleo, mientras que el resto muestra déficit. En el DF, la población económicamente activa supera los tres millones, sin embargo, el 33.5 % se encuentra desempleada o se emplean de manera informal. En cuanto a los municipios, los únicos que tienen un superávit de empleos son Naucalpan, Atizapán de Zaragoza y Tlalnepantla. “Mientras que el resto de los municipios cuentan con un déficit en el número de ofertas laborales, por lo que los habitantes de estas demarcaciones deben movilizarse a otras entidades a trabajar. [...] Actualmente el trabajo está diferenciado por tipo de actividad, por un lado encontramos una gran oferta laboral en el sector industrial; las zonas industriales que están localizadas en su mayoría en la zona norte de la ciudad, principalmente en las delegaciones Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero e Iztacalco y en los municipios Naucalpan, Tlalnepantla, Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Tultitlán y Ecatepec. Por su lado, el sector servicios ofrece una gran oferta laboral, probablemente la más importante

²²⁴ *Ídem.*

²²⁵ *Ídem.*

de la ciudad, este sector se encuentra localizado principalmente en las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Benito Juárez y cada vez más Álvaro Obregón.²²⁶

A pesar de ser una de las ciudades con mayor generación de PIB, cuenta con el PIB per cápita más bajo, comparado con otras ciudades de dimensiones similares o con mucha menor población. La OCDE asegura que esto se debe a la baja productividad promedio de los habitantes.

Las características que mejor definen a la economía metropolitana son la consolidación del sector terciario como la fuerza conductora de la economía regional (en el 2003, se estimó que el 75 por ciento de la fuerza laboral se encontraba en el sector de los servicios) un descenso en el sector de la manufactura, una capacidad reducida de las grandes empresas para generar empleos y para competir exitosamente en los mercados internacionales, y una creciente dependencia en las micro y pequeñas empresas tanto en los sectores formales como en los informales. Durante los pasados tres años, el porcentaje de la población activa empleada en las micro empresas pasó del 38.8 por ciento al 42 por ciento, de las cuales sólo la mitad son empresas con un taller establecido (el resto se encuentran basadas en casas o en la calle).²²⁷

La OCDE asegura también que uno de cada tres empleos en la Ciudad es de orden informal, que sirve para no ensanchar el desempleo abierto. Además, afirma que si en la definición de empleo informal se incluyera la inexistencia de contrato o de salario establecido, en empresas o casas, la cifra se elevaría a la mitad de los empleos. Esto influye directamente en la competitividad de la fuerza laboral, pues ante la falta de capacitación, especialización y la reducida educación elemental con la que llegan a estos trabajos, el desarrollo de la ciudad se ve perjudicado.²²⁸

No obstante, la ciudad conserva su papel hegemónico en el mundo financiero mexicano, pues 340 de las 500 empresas más importantes en México mantienen sus oficinas corporativas en el AMCM. Sin embargo, se destacan tres debilidades de los gobiernos metropolitanos: 1) la falta de una visión metropolitana clara y ampliamente compartida 2)

²²⁶ S/A “Caos Vial, Consecuencia del uso de suelo en la ciudad”, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, domingo 17 de junio de 2007, (DE, febrero 3 de 2008: <http://www.uia.mx/web/html/comunicados/2007/junio/17062007.html>).

²²⁷ S/A *La OCDE presenta el Estudio del Área Metropolitana de la Ciudad de México* OCDE, Ciudad de México, 2005. (DE, 6 de febrero de 2008: <http://www.oecd.org/dataoecd/33/63/36741653.pdf>).

²²⁸ *Ídem*.

la presencia de importantes asimetrías fiscales y regulatorias y 3) la necesidad urgente de contar con una nueva organización dinámica que sea capaz de coordinar acciones en el campo de la competencia económica.²²⁹

En la política, se pueden observar las cuatro localidades (municipios/delegaciones) más pobladas, que son a su vez las que sobrepasan el millón de personas (Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Ecatepec y Nezahualcóyotl acumulando casi seis millones de habitantes en 2000²³⁰), son gobernadas actualmente por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) conformando una mayoría en la mancha urbana, pues gobiernan en total a 32 localidades. Mientras que Acción Nacional (PAN) gobierna 16, entre las que se encuentran Tlalnepantla, Naucalpan, Benito Juárez y Miguel Hidalgo, donde se concentran los más altos índices de educación y el nivel socio-económico es más alto, exceptuando Coyoacán que es gobernado por el PRD.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI), por su parte, gobierna los municipios con menor población, debido a que son territorios que aún mantienen zonas rurales dentro de la mancha urbana, generalmente en la más reciente periferia de la AMCM, junto con dos excepciones céntricas, Coacalco y Atenco, esta última predominantemente rural. De tal forma, el PRI se localiza como tercera fuerza política en la Ciudad de México, muy cerca de los partidos más jóvenes, con el Verde Ecologista en DF y Convergencia y el Partido del Trabajo en el EM, donde estos últimos cuentan con cinco municipalidades.²³¹

Se debe destacar el caso de Ecatepec, puesto que durante los últimos trienios ha cambiado constantemente de partido en el poder. Primero gobernó el PRI con Jorge Torres Rodríguez, luego el PAN con Agustín Hernández Pastrana, regresó el PRI con Eruviel Ávila Villegas y actualmente gobierna el PRD con José Luis Gutiérrez Cureño. Ecatepec es la plaza electoral más codiciada, ya que el crecimiento de desarrollos habitacionales en la zona ha sido exponencial, tendiendo a ser la localidad más grande del país, superando a Iztapalapa.

²²⁹ *Ídem.*

²³⁰ Con información del CONAPO en el censo de 2000 por la Sistema Nacional de Información en Salud consultado en <http://sinais.salud.gob.mx/poblacion/datos/Zonasmetropolitanas2000.xls>

²³¹ Aseveraciones hechas a partir de un mapa de propia realización, de próxima publicación, donde se muestran los gobiernos locales de cada municipio o delegación de acuerdo a su afiliación partidista, de 2006 a 2009.

Los gobernantes, de acuerdo a su filiación partidista, de los estados de la AMCM son: por Hidalgo el priísta Miguel Ángel Osorio Chong, en el EM el priísta Enrique Peña Nieto y el DF el perredista Marcelo Ebrard Casaubon.

Pero más allá de las representaciones partidistas del AMCM, habrá que destacar el desarrollo político que en ella se vive. Debe acotarse que la vida política más intensa se desarrolla en el DF, e incluso es más notoria en las delegaciones centrales que concentran la mayoría de organismos federales. Como centro del país, que al albergar a los tres poderes de la Unión, recibe todo tipo de manifestaciones nacionales, además de ser la concentración natural de los medios de comunicación nacionales. El centro del país alberga el mayor número de Organizaciones Sociales, grupos políticos de la más diversa índole, es por ello que la participación es más notoria en todos los sentidos. En fin, la Ciudad de México es, en el país, el lugar donde más expresiones políticas se presentan.

3.1.2 Realidad de los jóvenes México-citadinos

El joven, se dijo

Es la persona que se encuentra en una de las etapas transitorias de la vida ubicada entre la infancia y la adultez, de edad variable, que va más allá de una visión bio-fisiológica, que se determina a partir de su contexto social –con la posibilidad de la inexistencia– y que construye su propia identidad a través de las relaciones con su familia, grupos o comunidades reales y virtuales. El joven, en este sentido, se asimila de forma cotidiana, imaginaria y representativa, convirtiéndose en un actor más en la sociedad que generara significados propios, políticos, culturales, económicos y de cualquier otra índole, siendo presente y no futuro.²³²

Sin embargo, para fines explicativos y estadísticos, es necesario utilizar una definición temporal, por lo que el INEGI, designa, sin dejar de reconocer que es sesgado el concepto, como jóvenes, a las personas que se encuentran en el grupo quinquenal, que comprende entre los 15 y los 29 años de edad, a diferencia del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) que va desde los 12 hasta los 29 y Naciones Unidas que los considera desde los 12 a los 24 años.

²³² Definición propia, del Capítulo 2 en “Joven es”

Con dicha acotación, habrá que decir que en el año 2000 existían en México 29 millones de jóvenes, y se estima que en 2010 serán poco más 30 millones²³³, para ser este el punto de inflexión y comenzar el decrecimiento de esta población. Al iniciar la década, México era el país con mayor porcentaje de jóvenes en América, aunque en números absolutos eran menos que en los países con mayor población: Brasil y Estados Unidos.²³⁴

Un dato relevante es que si bien en la población total de México existen más mujeres que hombres en alrededor de dos puntos porcentuales, en el caso de los jóvenes existe esta tendencia mucho más agudizada, pues se registran menor nacimiento de hombres y la emigración, sobre todo a EE.UU. es predominantemente de jóvenes, que representan el 64% del total de los emigrantes.²³⁵

Existen por otro lado, 5 entidades federativas con más de un millón jóvenes: Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Puebla, Veracruz, el DF y el EM. Los estados con mayor expulsión de jóvenes migrantes son Colima, Veracruz, el DF, Hidalgo, Durango y Nayarit y los de mayor recepción de jóvenes son Quintana Roo y Baja California²³⁶.

En la nación, 22% de los jóvenes de entre 12 y 29 años de edad no estudian ni trabajan, lo que implica una inactividad importante en el país.²³⁷ El número de desertores en la escuela avanza en más de la mitad cada cinco años, pues de los 15 a los 19 años más del 44% estudia, de los 20 a los 24 sólo el 17% continúa y de los 25 a los 29 únicamente 4.5% se mantiene estudiando.²³⁸ Sin embargo, más del 74% de los jóvenes se sienten muy o algo satisfechos con el nivel de estudios que tienen.²³⁹

Tan sólo 27 de cada cien jóvenes han abandonado el hogar paterno, esto afecta directamente la autonomía que tienen en sus hogares, destacándose las prohibiciones de hacerse perforaciones o tatuajes, tomar bebidas alcohólicas y fumar. La falta de

²³³ Sin embargo, de acuerdo al IMJ se calculan 33.6 millones de jóvenes, que fue el número estimado utilizado para la realización de la ENJ2005

²³⁴ S/A, *Los jóvenes en México*, INEGI, México, 2000, p. 3.

²³⁵ *Ibid.*, p. 5.

²³⁶ *Ibid.*, p. 17.

²³⁷ S/A, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, IMJ 2005 Consultado en CD proporcionado por el Instituto.

²³⁸ *Los Jóvenes en México, op. cit.*, p.27

²³⁹ ENJ2005, *op. cit.*

comunicación de los padres (hombres) con los hijos es notoria, pues uno de cada tres jóvenes no habla con su padre de sus estudios, religión, trabajo o sentimientos y más de la mitad no hablan de sexo, ni política. Mientras que en el caso de las madres existe más libertad en la comunicación.²⁴⁰

Es probable que el lazo con la madre defina los valores de los jóvenes mexicanos, sobre todo en el valor de la familia. El 93% de los jóvenes en México, confían en su familia y 9 de cada diez, creen todo o casi todo lo que la familia les dice. Pasan un promedio de 5 horas diarias con su familia, sin contar las horas de sueño. En contraste, el 93% de los jóvenes creen que en las familias mexicanas hay violencia y más del 30% de los jóvenes reconoce que en su familia existe o ha existido violencia.²⁴¹

La relación con la familia afecta al resto de las conductas sociales. El 48% de los jóvenes mexicanos aseguran que su familia tomó la decisión de cuándo empezar a trabajar. Cabe destacar que siete de cada 10 comenzaron a trabajar antes de tener 18 años. Ocho de cada 10 jóvenes ven en el trabajo una forma ganar dinero, por encima de una forma de desarrollo personal y sólo el 32% cree que el trabajo sirve para independizarse, pues el 48% ni siquiera lo espera.²⁴²

En cuanto a la religión, los jóvenes de México, son predominantemente católicos, pero a lo largo de la juventud, abandonan las prácticas, aunque siguen asumiéndose, deliberadamente como pantalla, como católicos. Esto implica una separación entre el culto religioso con respecto a sus conductas sociales, de tal suerte que la religión no afectan a más del 70% ni en su sexualidad, posición política, trabajo y demás problemas sociales.²⁴³

En el ámbito laboral, los jóvenes que trabajan se enfrentan a la inexistencia de prestaciones laborales que abarca al 37%, sin mencionar que el 47% no cuenta con seguro médico. Y pese a los sueldos bajos y la falta de prestaciones, uno de cada tres siente que su situación económica es buena.²⁴⁴

²⁴⁰ *Ídem.*

²⁴¹ *Ídem.*

²⁴² *Ídem.*

²⁴³ *Ídem.*

²⁴⁴ *Ídem.*

En la política, la mayoría de los jóvenes siente poco o nada de interés, permeando lo relacionado a ésta. Sin embargo, cuando explican los motivos del desinterés, existe un 38.6% que no puede explicarlo pero el resto lo atribuyen a razones de deshonestidad y complejidad. Siempre se refieren a política como la actividad propia de los partidos y autoridades estatales.²⁴⁵

Lo anterior ilustra la realidad de los jóvenes en México. Lo importante ahora es exaltar las características que definen a la población juvenil de la Ciudad de México.

En 1995, los jóvenes representaban el 31.5% de la población de la AMCM, en 2000 el 33% y en 2005 el 35%, con más de seis millones. Así, se convierte en una de las zonas con mayor proporción de jóvenes y por el tamaño de la mancha urbana, el lugar con más jóvenes en términos absolutos.²⁴⁶ Se puede observar que la población más joven reside en los municipios conurbados, en contraste a la concentración más alta de adultos mayores en las delegaciones Cuauhtémoc, Benito Juárez, Coyoacán, Miguel Hidalgo y algunas zonas aledañas a estas demarcaciones.²⁴⁷

En cuanto a la educación, los jóvenes México-citadinos superan el promedio nacional, aunque debe destacarse que un 19.8% no estudia ni trabaja y más de la mitad de los mayores de 20 años tienen niveles de secundaria terminada hacia abajo. Debe destacarse también que si bien el número de mujeres con licenciatura entre los 25 y 29 años de edad es casi de la mitad con respecto a los hombres, las generaciones más jóvenes han ido rebasando a los hombres, de tal suerte que son más las mujeres que entran a licenciatura actualmente. Además, ocho de cada 10 jóvenes de la ciudad están satisfechos o algo satisfechos con el nivel de estudios que tienen.²⁴⁸

Del total de los jóvenes México-citadinos, el 36.8% trabaja actualmente y el 57.7% alguna vez ha trabajado; 75 de cada cien jóvenes no decidieron por sí mismos comenzar a trabajar, sino por presión de la familia o personas externas y que en el caso de las mujeres, la familia presionó mucho más que en caso de los hombres. Además, el 64.8%

²⁴⁵ *Ídem.*

²⁴⁶ Censo de Población y Vivienda, 2005, 2000 y 1995. INEGI, en www.inegi.gob.mx

²⁴⁷ Perfil Sociodemográfico de la AMCM, *op. cit.*

²⁴⁸ ENJ2005, *op. cit.*

obtuvo su primer trabajo antes de los 18 años enfrentándose a la flexibilidad laboral que les impide mantener su primer trabajo por mucho tiempo, pues siete de cada diez cambia su primer trabajo rápidamente y seis no tienen contrato laboral. A diferencia del margen nacional, aquí se percibe al trabajo como una herramienta para lograr la independencia por 37 de cada 100 jóvenes de la ciudad²⁴⁹.

Cuando se habla de salud, el 76% de los jóvenes del Valle de México consideran que están por encima del peso que desean tener, pero sólo cuatro de cada 10 hacen ejercicio. Más de la mitad no cuenta con algún tipo de seguro médico, lo que los lleva a un margen poco inferior a atenderse en médicos particulares (sobre todo de bajo costo). La mitad ha consumido alguna vez cigarrillos de los cuales seis de cada 10 lo comenzaron a hacer entre los 15 y los 18 años, el 70% de estos jóvenes continúa fumando regularmente. En cuanto a las bebidas alcohólicas, el 60% las ha consumido y este mismo porcentaje se mantiene bebiendo; el 37% toma más de cuatro copas a la semana.²⁵⁰

Más de la mitad de los jóvenes ha comenzado su vida sexual: más del 63% comenzaron entre los 15 y los 18 años, más de la mitad no se protegió y el 75% sólo ha tenido un compañero sexual. Casi la totalidad de los jóvenes aseguran conocer algún método anticonceptivo, pero sólo el 66% utiliza alguno, pues a un 23% no les gusta usar ningún tipo de protección. A por lo menos 60 mil se les detectó alguna Enfermedad de Transmisión Sexual (ETS), de los cuales sólo el 68% recibió tratamiento. Tres de cada 10 mujeres se ha embarazado antes de los 18 años, aunque sólo el 16.9% tuvo a sus hijos antes de los 18. Uno de cada cuatro abortos en el DF se da en menores de 20 años²⁵¹. Y uno de cada 100 reconocen haber tenido relaciones sexuales con personas de su mismo sexo, por debajo de la media nacional, pero 18.2% (más de un millón 200 mil jóvenes) dicen haberse enamorado de una persona del mismo sexo.²⁵²

²⁴⁹ *Ídem.*

²⁵⁰ *Ídem.*

²⁵¹ Simón, Angélica y Cuenca, Alberto, “uno de cada 4 abortos en el DF se da en menores de 20 años” en *El Universal*, 27 de abril de 2007. (DE, febrero 9 de 2008:

<http://www.el-universal.com.mx/primer/28798.html> 27/04/2007).

²⁵² ENJ2005, *op. cit.*

Los jóvenes México-citadinos, ven también en la familia uno de los pilares más fuertes a su alrededor. Sin embargo, existe o existió violencia en el 32% de los hogares, aunque baja la proporción de credibilidad en lo que se dice.²⁵³

Nueve de cada diez jóvenes están satisfechos con la vida que han llevado hasta ahora. El 6% de las mujeres han tenido problemas en la escuela por su condición de género, en contraste con los hombres, para quienes este problema no alcanzan ni el 1%. Fuera de la escuela el asunto es aún más grave, pues la discriminación de género ha afectado al 19.6% de las mujeres en la AMCM. El 12% se enfrentan a dificultades sociales por el hecho de ser jóvenes.²⁵⁴

Las tres cosas más importantes en la vida de estos jóvenes son la familia, el trabajo y el dinero, por encima de la pareja, la escuela y la religión (en ese orden). Dos de cada diez, consideran justificable, pegarle a los hijos, manejar en estado de ebriedad y tirar basura en la vía pública. En cuanto a la confianza, en escala del 1 al 10, ellos dan un 7 a los vecinos, personas con las que trabajan, de otras religiones, más pobres, más ricas, otra raza y en los líderes locales, lo que habla de jóvenes que no confían en su entorno. Habrá que destacar que hay una relevancia notable en lo económico, pues es más factible que confíen en personas más pobres que en personas más ricas.²⁵⁵

En la Ciudad de México, los jóvenes son menos receptivos a la diversidad de la sociedad que en el resto del país, con tres excepciones, drogadictos, alcohólicos y personas con antecedentes penales, pues el 70% no los quiere por vecinos, mientras que el rechazo en el resto de la República es de 75 a 80%. Pero son menos aceptadas, por los jóvenes México-citadinos, las personas que se dedican a la política, que viven con VIH/sida, parientes, extranjeros, de otra religión, otra raza, indígenas y parejas no casadas. El caso de los homosexuales es una particularidad, pues tanto en la Ciudad como en el país, más de la mitad de la población no los quiere como vecinos.²⁵⁶

En este mismo sentido, existe un reto en la exclusión y negación de derechos de las personas por motivos de discriminación. En la AMCM, al 19.5% de los jóvenes se les ha

²⁵³ *Ídem.*

²⁵⁴ *Ídem.*

²⁵⁵ *Ídem.*

²⁵⁶ *Ídem.*

negado algún derecho por su apariencia, al 15.5% por no tener dinero, al 16.7% por la ropa que utiliza, al 8.1% por el color de su piel, al 5.9% por su acento, al 4.5% por su religión y al 3.6% por su orientación sexual. Pero la mayor negación de derechos se da por ser mujer, con el 19.7%.²⁵⁷

En el ámbito del esparcimiento y acceso a la tecnología, los jóvenes de la Ciudad de México cuentan, en su mayoría, con un teléfono celular (67.8%) y un reproductor Mp3 (57.8%). Además, el 40.9% de los jóvenes cuenta con computadora en su casa, aunque sólo el 26% cuenta con Internet, y el número se reduce más aún si hablamos de Banda Ancha.²⁵⁸ En los Mp3 que tienen los jóvenes y sus radios, se escucha, sobre todo, el Pop, el Rock en español, Rock en inglés y la música grupera y tropical. Las tres actividades fuera de la casa que sirven de esparcimiento a los jóvenes es ir al cine, reunirse con los amigos e ir a bailar. En cuanto al número de amigos, éste varía con respecto a la edad, disminuyéndose conforme pasan los años y se reúnen predominantemente en la calle. Del tiempo libre, los jóvenes pasan más con los amigos y con la pareja.

El tiempo y actividades de los jóvenes se desarrollan en un entorno con poca seguridad, lo que lleva a afirmar al 47.4% que, ante actos delictivos donde la justicia no llegue, tienen el derecho a obtenerla por sus propias manos. El 32% de los detenidos, se ubica en el rubro de faltas a la moral.

En general, cuando se habla del joven México-citadino se habla de un actor social que tiene corta duración en función de sus condiciones de vida, tiene que asumir responsabilidades propias de la adultez más rápido que sus pares de ciudades desarrolladas, aunque se reconoce a sí mismo como joven más allá del periodo institucional. La mayoría de estos jóvenes viven en zonas populares que están por encima de las características poblacionales del país. Tienen acceso a casi todos los servicios urbanos, con cierta diferencia entre los que viven en el EM y los que viven en el DF, aumentando de manera importante los costos para los que viven en la primera entidad.

Las identidades de los jóvenes México-citadinos son creadas a partir del contacto tan fuerte que tienen con sus familias, aunque éstas no implican necesariamente apoyo y

²⁵⁷ *Ídem.*

²⁵⁸ *Ídem.*

solidaridad, haciéndose esto, notorio en las cifras de violencia doméstica y la imposición de decisiones, resultando más afectadas la mujeres. El valor de la familia define y trasmite muchas prácticas típicas de la sociedad mexicana, muchas de ellas tradicionalistas o conservadoras.

En la práctica, ninguna otra institución social tiene la relevancia de la familia, al contrario, existe una desconfianza tenaz hacia el resto de las instituciones, como en el caso de la Iglesia Católica. Si bien, es la más importante institución religiosa, por su número de adeptos, no da tranquilidad a las inquietudes y problemas de los jóvenes y, mucho menos les representa un eje para el actuar diario.

Los lazos familiares y la precaria situación económica, vuelven común el fenómeno del hacinamiento. El incremento de personas solteras indica, bajo las tradiciones propias de la población mexicana, que se rehúsan a atender tareas de la casa, lo que al mismo tiempo les representa una comodidad. En el caso de las mujeres, este fenómeno puede resultar en el incremento de actividades del hogar y disminución en su participación en la sociedad, en términos económicos, políticos y sociales.

Es precisamente el fenómeno del hacinamiento el que derriba la teoría de la preparación para el futuro, pues si bien la juventud es una etapa transitoria entre la niñez y la adultez, esto no implica que sea una etapa preparatoria. Existen casos de solteros que permanecen en sus hogares aún después del periodo atribuido a la juventud, tendencia europea que en los estratos socioeconómicos medios y altos de la Cd. de México se reproduce. Y existe el hacinamiento en los estratos bajos, que implica que pese a estar ya en la adultez, permanecen en los hogares de origen con su nueva familia.

Que uno de cada cinco jóvenes no estudie ni trabaje, implica una reducción en la productividad de la Ciudad, por lo cual el joven entra al círculo vicioso de las limitaciones económicas de la Ciudad. Es muy reducido el margen de los estudiantes con una profesión, por el contrario, la gran mayoría abandonan la escuela sin llegar al nivel medio superior, lo que implica poca probabilidad de trabajos mejor remunerados y un estancamiento socioeconómico pese a que la gran mayoría comienza a trabajar antes de los 18 años.

Sin embargo, al hablar de la juventud México-citadina también se habla de la satisfacción y de la creencia de mejoría. Si bien las prestaciones laborales, el seguro de salubridad y los salarios reales se han reducido con respecto a sus padres, ellos consideran que viven mejor que sus padres y que sus hijos vivirán aún mejor. El rezago educativo, la improductividad creciente de la Ciudad y las nuevas tendencias económicas se reflejarán en la demanda de la flexibilidad laboral, imposibilitándolos para obtener una jubilación.

El contacto con la tecnología que tienen estos jóvenes de la Ciudad de México les ofrece nuevas posibilidades de desarrollo tanto laboral como social. Sin embargo, este contacto se enfoca más al esparcimiento. El incremento de computadores e Internet en los hogares ayuda a la socialización de la música, de videos y de otras formas de entretenimiento.

La relación de los jóvenes México-citadinos con la sociedad que lo rodea es muchas veces ríspida, en gran parte por la desconfianza que le tienen a su entorno. El joven se involucra más con los que son parecidos a él. Forma grupos pequeños de reunión, que en los primeros años de su juventud llama amigos, pero que se reduce con el tiempo. Esto se sincroniza con la escasa voluntad de aceptación de la diversidad y la forma tradicionalista con la que actúa en algunos aspectos de sus relaciones interpersonales. Las jóvenes ciudadinas son las que más resienten la falta de apertura. Después se encuentran las minorías sociales que resultan marginadas y dejan en la exclusión más que en el rescate a los grupos que requieren de atención como los ex presidiarios y adictos.

Los jóvenes fomentan el individualismo entre ellos a partir de la creación de barreras constituidas por ellos mismos. La introspección y reducción de amistades a un pequeño círculo similar a la propia personalidad se fomenta con el uso de del celular y de los reproductores Mp3, que extienden su alcance junto con el Internet, que a su vez contribuye con el aislamiento, más allá de la redes virtuales que se puedan formar.

En la visión sobre la política se reflejan las características de los jóvenes México-citadinos. El 32% de los jóvenes no ve ni escucha programas o noticias de política. Sin embargo, existe un 19.5% que siempre está pendiente, el resto no es constante pero las ve o escucha. Esto se vincula directamente con la falta de interés en la política, pues sólo el 14% de los jóvenes presta mucha atención a la política, mientras que el 40% nada.

Entre las razones que destacan para evitar el contacto con la política es que simplemente no les interesa y que los políticos son deshonestos.²⁵⁹

Se debe decir pues, que la mitad de los jóvenes no contemplan en los partidos políticos una alternativa, y por tanto se refieren a esto como la política. El 48.2% de los jóvenes aseguran no sentirse identificados con ningún partido, y éstos apenas alcanzan el 17% de afinidad. Al preguntárseles sobre la razón del desinterés en el posicionamiento político-partidista, los jóvenes México-citadinos aluden el incumplimiento de promesas, la falta de propuestas y el simple desinterés, que podría interpretarse como el resultado de la falta de identificación que se tiene con éstos vista en la falta de identificación, pues de los que sienten afinidad por los partidos, sólo 11% se asume panista, 10% priista y 22% perredista.²⁶⁰ Reflejo de este mismo fenómeno es el creciente número de jóvenes metropolitanos que ven poco funcional su voto, por lo cual no creen que valga la pena ejercerlo y representan el 24%. Esto se une a la aseveración de la importancia del candidato por encima del partido que defienden más de la mitad de los jóvenes, y el fortalecimiento de planteamientos que apelan por la desaparición de los partidos políticos.²⁶¹

Si bien el sistema democrático tiene un amplio respaldo entre esta población, muchos son lo que no ven en él ninguna otra posibilidad que elegir gobernante. Pero ¿estos jóvenes son en realidad ajenos a la vida política o en realidad son precursores de un nuevo significado de ella?

3.2 Los jóvenes México-citadinos y las revoluciones

3.2.1 Revolución y globalización

La interacción entre los conceptos revolución y globalización es de vital importancia si se quiere establecer una relación entre los jóvenes México-citadinos y las ideas revolucionarias que, muchas veces y en contradicción con el discurso que apela al

²⁵⁹ ENJ2005, *op. cit.*

²⁶⁰ *Ídem.*

²⁶¹ *Ídem.*

desinterés, se les atribuye. Para tal fin es necesario comenzar dando un vistazo al concepto *revolución*.

En este sentido, el *Diccionario de Ciencia Política* dice que la revolución es “la transformación estructural fundamental y duradera de uno o varios sistemas. De acuerdo con esto existen revoluciones económicas, técnicas, sociales, políticas y científicas”.²⁶² Mientras que por revolución política dice que:

a diferencia del golpe de Estado o la revuelta- se entiende una reestructuración fundamental de las instituciones políticas, con un intercambio de las élites. La transformación relativamente abrupta, en lugar de la transición paulatina, puede llevarse pacífica o violentamente. Para que tenga éxito, a partir de un cierto estadio se requiere de una amplia coalición en la población. Además de estos criterios, la investigación de las revoluciones por parte de las ciencias sociales empíricas ha elaborado esquemas de cómo transcurren, y ha diferenciado la causalidad de las revoluciones según factores exógenos (por ejemplo, guerras, dependencias económicas), y endógenos (insatisfacción muy extendida, procesos de modernización y sus consecuencias, cambio de valores, ideologías).²⁶³

Otros autores como Jeff Goodwin brindan dos definiciones simples de lo que se puede entender por revolución. La primera se refiere a que algunas o todas las instancias de un Estado o un régimen político son derrocadas y transformadas por un movimiento popular de modo irregular, extraconstitucional y/o de forma violenta. La segunda definición, más restrictiva, dice que las revoluciones no sólo conllevan a la movilización popular y un cambio de régimen, sino una transformación más o menos rápida y fundamental en lo social, económico e incluso cultural, durante o poco después de la lucha por el poder estatal.²⁶⁴

Por otro lado, la diferenciación tipológica de las revoluciones ha tenido muchas versiones, que van desde Tocqueville, que las divide en tres, las revoluciones políticas, las revoluciones rápidas y violentas, que intentan cambiar a la sociedad en su conjunto, y las

²⁶² Nohlen Dieter, *op. cit.*, p. 1226.

²⁶³ *Ídem*.

²⁶⁴ Goodwin, Jeff. *No other way out. States and Revolutionary Movements, 1945-1991*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001, p. 9. (DE: <http://books.google.com.mx/books?id=VdIFfPqP29IC&pg=PP1&dq=No+other+way+out&ei=C571R4X0K5u4sgOh2eWQCA&sig=Eu3VwrL4U5oDkOzGEzsmuqaDHUM#PPA9,M1>).

revoluciones lentas pero profundas, que modifican toda la sociedad. Otra tipología es la marxista, que las dividen en pre-capitalistas, burguesas, democrático-burguesas, primeras proletarias y socialistas. Otras versiones se encargan de separarlas minuciosamente de las rebeliones, los golpes de Estado, los ataques, etc. Y llegan a otras tipologías que las separan en violentas y no violentas, fallidas o abortivas, de colores, etc.

Hannah Arendt, como muchos otros autores, se concentró en el estudio de su origen y resultados, por lo menos de la versión americana y francesa. La revolución, hablando de la revolución política de acuerdo a Arendt, es necesariamente un concepto moderno, alejado de sus orígenes etimológicos y significados primeros, pues surge desde el momento en que el hombre considera que la pobreza y otras situaciones de desigualdad no son intrínsecas y mucho menos naturales a él, por lo que pueden ser modificadas. Es así que se puede luchar, entonces, por la libertad.

Así, Arendt dice que la revolución debe contener necesariamente un *pathos*²⁶⁵ de novedad, como sucedió en la Revolución de Independencia Americana y en la Revolución Francesa, donde el espíritu de novedad y de construcción eran lo que volcaba a la gente. Si bien el golpe de Estado, la rebelión, las insurrecciones y otros eventos sociales tienen en común la violencia junto con la revolución, no es motivo por el cual tengan que ser asociados con ella.

Pero ni la violencia ni el cambio pueden servir para describir el fenómeno de la revolución; sólo cuando el cambio se produce en el sentido de un nuevo origen, cuando la violencia es utilizada para construir una forma completamente diferente de gobierno, para dar lugar a la formación de un cuerpo político nuevo, cuando la liberación de la opresión conduce, al menos, a la constitución de la libertad, sólo entonces podemos hablar de revolución.²⁶⁶

Al final, cuando se habla de revolución, se habla de reestructuraciones profundas de las instituciones políticas, del intercambio de élites, de un apoyo amplio de la población, de la transformación abrupta a partir del acontecimiento (no siempre muy rápido, pero si abrupto), muchas veces con violencia, pero siempre basada en un sentimiento de novedad y radicalidad. Además, la revolución resulta tanto en factores exógenos, como la guerra, la dependencia económica y la intervención de fuerzas políticas externas, entre

²⁶⁵ Emoción, sentimiento, pasión.

²⁶⁶ Arendt, Hannah. *Sobre la revolución*. Alianza Editorial. Madrid, 1988. p. 36.

otros; y de factores endógenos, como el malestar social, el cambio de valores y las ideologías entre otros.

Sin embargo, es importante alejar a la revolución de los procesos que implican sólo un cambio de autoridad o de los movimientos retrogiratorios, pues carece del *pathos* novedoso. Es el caso del Golpe de Estado y la rebelión.

¿Cómo es que la revolución interactúa con el proceso modernizador más importante de la actualidad, la globalización?

Habría que entender que bajo el concepto de globalización existe un debate permanente que es enorme. De ahí surgen autores como Ulrich Beck, que separan el proceso económico, del social y del político: globalismo, globalidad y globalización²⁶⁷. Sin embargo, y para efectos de la tesis, se considerará como un proceso inscrito en la modernidad que surgió de la economía y la interacción de mercados extra-nacionales que permea todas las esferas de la sociedad, entre ellas lo político y lo social, a través del involucramiento las empresas, grupos, familias y personas con diferentes naciones además de la propia. Por ejemplo, la industria de las comunicaciones, la producción de conocimiento y bienes, el transporte, el crimen organizado, la migración, la cultura, la guerra y el tráfico de drogas, armas y personas.

El grado de internacionalización de cada región, nación o locación, influye en la participación que tiene en la globalización, de tal forma que entre más globalizada esté una zona, mayor influencia tendrá en su región y en el mundo entero.

Si bien el reciente proceso de globalización en un principio tuvo muchos autores que lo descartaban, por la marginación que se daba a amplios sectores sociales e incluso a regiones enteras como África y la imposibilidad de afectar a todas las esferas de la sociedad; hoy comienza a gestarse el consenso con respecto la afcción de todas y cada una de la esferas de la sociedad. Empero, el debate persiste en cuanto al término mismo que debe tener este y la forma en que debe desarrollarse y direccionarse. En este mismo sentido, no se marcarán diferencias entre mundialización y globalización.

²⁶⁷ Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona, 1998. pp. 27-28.

La relación que se da entre la revolución y la globalización, va desde algunas propuestas que asumen que la globalización es en sí misma una revolución, o por lo menos está basada en ella, hasta las posiciones más extremas que aseguran que:

Lo que se ha denominado “la globalización”, es en lo esencial una nueva fase de la crisis general del sistema imperialista mundial, caracterizada por una profundización y una agudización de todas las contradicciones que lo caracterizan desde su nacimiento a principios del siglo XX.²⁶⁸

En el debate sobre si la globalización es una revolución, se encuentran puntos a favor y en contra. La globalización significó cambios abruptos en las instituciones políticas de muchos países y un llamado permanente a los que aún no entran en la dinámica. La población de las diferentes nacionalidades toma a la globalización como irremediable, por lo que si bien no le brindan su apoyo, tampoco se oponen férreamente. No se vuelca la gente apoyando el crecimiento del mercado y festejando la democracia, pero todos compran y expresan sus opiniones. Por otro lado, existen ambivalencias y dudas con respecto a otros aspectos intrínsecos a la revolución, como el intercambio de élites, pues quedaría la duda de si las élites nacionales continúan siéndolo o si se dio el cambio hacia un grupo de poder que puede ejercer presión a nivel mundial económica, social y políticamente. Con respecto al *pathos* novedoso que entraña la revolución, podría cuestionarse el surgimiento de la globalización en el seno del capitalismo, aunque también podría defenderse que si bien muchos de los preceptos económicos responden a fundamentos clásicos de la economía capitalista, su proceso y mecanismos responden a la teoría neoclásica de la economía y el monetarismo que sólo puede ubicarse en el presente. En lo político, la enarbolada democracia se extiende más que nunca en el mundo, enmascarando viejos sistemas o como verdaderas transformaciones y bajo el mismo discurso se erigen nuevas instituciones políticas internacionales como la OTAN, el Tribunal de la Haya, la OMC, y un largo etcétera (no hablo de legitimidad).

La versión que afirma lo revolucionario de la globalización parece más razonable, en la medida en que cumple con lo más importante del fenómeno: el *pathos* novedoso. Sí bien las autoridades nacionales no tienden a la desaparición sino a la reformulación de sus quehaceres, los impulsos internacionales (empresas, milicia, organismos, organizaciones,

²⁶⁸ Martens, Ludo. *Globalización imperialista y revolución*, Instituto de Estudios Marxistas Leninistas, p. 2. (DE, febrero 27 de 2008: <http://www.marxismo-leninismo.es/Textos/Globimpyrev.pdf>).

medios de comunicación, etc.) propios de la globalización obtienen mayor relevancia y se imponen como última autoridad.

Así, las sociedades se acoplan o sincretizan sus tradiciones y cultura con aquello que trae consigo el proceso globalizador. En la globalización la población, y sobre todo los jóvenes, son expuestos a una serie de alternativas, como nunca antes habían tenido. Incluso, la democratización del mercado permite el consumo de íconos otrora ideológicos. Este proceso absorbe de tanto en tanto la diversidad, para convertirla en uno, aunque contradictoriamente, respeta sus particularidades y gustos.

La revolución que es la globalización, es también el cambio de valores, donde ser rico y/o famoso significa más que la honestidad y el trabajo. El trabajo es ya solamente un instrumento para generar dinero y no más un instrumento para el desarrollo personal. Los cambios económicos van de la mano con el cambio de valores. Un ejemplo de esto, es la importancia de la moda y el lujo. La moda como proceso rejuvenecedor, que reinventa a las personas en un presente interminable pero no repetitivo, abre sus puertas al mercado masificado, a la democracia de consumo y dentro de ella, el lujo se reinventa pasando del dar al acumular y del acumular a despilfarrar para ostentar.

El lujo ha dejado de ser la posibilidad de ofrecer más que los otros y se ha convertido en el proceso de acumulación simbólico-material, cúspide del capitalismo globalizado. El lujo reinventado, está cargado de erotismo, es seductor. Es el lujo quien muta primero y se transforma, es ejemplo máximo de la neofilia, al convertir el culto por lo antiguo al culto por el presente fugaz.²⁶⁹

Como elemento clave de la moda, el lujo responde al individualismo creciente. Ante la democratización del mercado, el lujo debe ofrecerse a todos y todos participan de él. De ahí el éxito de las falsificaciones. Surge lo kitsch como imitación de lo chic. Además, el culto por la acumulación debe responder al imaginario de la calidad de vida privada. La seducción de lujo se funda en la convivencia de dos cosas: el deseo de la diferenciación y la inclusión por el reconocimiento. De la adecuación a la moda y el deseo por el lujo, surgen frases como *dime que compras y te diré quién eres*. El consumismo surge como el

²⁶⁹ Lipovetsky, G. El lujo eterno: De la era de lo sagrado al tiempo de las marcas. Anagrama, Barcelona, 2004, p. 42.

gran éxito de la globalización. Cada día más personas se involucran en la globalización, y por tanto, en la democratización del mercado. El consumismo es inherente a la sociedad de masas.

La relación entre consumismo y moda es vital en el debate sobre el conformismo. El discurso dominante dice que el consumismo responde al conformismo de la sociedad. Y pese a ello, también puede verse como se prioriza la vida privada antes que la pública. De tal suerte que el consumismo responde a intereses y vacíos particulares. J. Heath y A. Potter afirman que el consumismo es exactamente lo contrario al conformismo, que las personas “gastan su dinero en bienes que les proporcionen una distinción. Compran cosas para sentirse superiores”²⁷⁰.

En la sociedad de consumo, la diferenciación es lo más importante y ésta se da a partir de la moda, que cambia constantemente para mantenerse en la puja por lo sobresaliente. El lujo es en sí mismo la expresión máxima del valor relativo, que no es otra cosa que el valor simbólico de las cosas. De acuerdo a Thorstein Veblen, el lujo es la expresión más notoria ya no de la acumulación, sino del derroche. El consumismo ha dejado atrás la acumulación de riquezas y se fortalece la ostentación. Es el *status* lo que determina a la persona y lo que da *status* es el lujo, el diferenciador. Veblen utiliza un ejemplo:

[A]lgunas flores bellas han pasado convencionalmente por hierbas parásitas; otras que pueden ser cultivadas con relativa facilidad son aceptadas y admiradas por la clase media inferior, que no puede permitirse lujos más costosos de este tipo; pero estas variedades son rechazadas como vulgares por quienes son capaces de pagar flores más costosas y han sido educados para apreciar una tabla superior de belleza pecuniaria en productos de floricultura.²⁷¹

La ostentación de la riqueza no es un fenómeno nuevo en la historia del hombre, lo novedoso en la forma en que ésta se da en la actualidad. A diferencia de otras épocas, la democratización del consumo y la dependencia de lo nuevo, el presente renovador, procura el consumo. Ante la masificación, debe encontrarse la forma de no ser uno más, lo que dispara el número de opciones que se tienen en el mercado y todas aseguran brindar la diferenciación necesaria. La otra parte que se involucra en el consumismo

²⁷⁰ Heath, J. y Potter, A. *Rebelarse vende*. Traducción de Gabriela Bustelo. Taurus. Madrid, 2005

²⁷¹ Veblen T., *Teoría de la clase ociosa*. Ed. elaleph.com, 2000, p. 140.

globalizado, es la facilidad para obtener crédito. Es decir hacerse de lujos, bienes o servicios, para pagarlos después, sentenciando la remuneración por el trabajo a saldar lo que ya se disfrutó. Y finalmente, la aceleración de la competencia; la renovación propia de la modernidad última acelera los procesos, incluido el de la moda, que demanda cambios cada vez más rápidos para poder formar parte del grupo, lo que incentiva el consumismo, máxime si ahora se es por lo que se tiene. En este sentido, no se habla de la alta costura, sino de la proyección que se tiene con respecto a los cercanos: vecinos, grupo de amigos, colegas, etc.

Ante estas afirmaciones, las visiones críticas al consumismo argumentan que podría reducirse el fenómeno con el simple hecho de no participar de la competencia pecuniaria, es decir controlar las propias envidias. Sin embargo, el problema está más allá de eso. La competencia no implica solamente a los competitivos, sino también a las personas que entran en el fenómeno para evitar la humillación y la exclusión. Esto ha elevado la cota pecuniaria necesaria para vivir, durante treinta años la cantidad mínima para poder vivir “decentemente”, se ha elevado incluso por encima de los índices de crecimiento.²⁷²

El caso de los autos monovolumen o *Sport Utility Vehicle* (SUV) es un ejemplo en Estados Unidos. Cada vez más personas se interesan en su compra bajo dos razones: 1. da mayor *status* traer el auto, entre otras ventajas físicas por su tamaño y 2. Es desventajoso contar con un vehículo familiar cuando se encuentra con un monovolumen. La carrera consumista, que resulta en una gran cantidad de publicidad, da como resultado, un incremento considerable en la contaminación vehicular, más daños materiales en las calles, más accidentes que involucran a menores de edad atropellados y más accidentes en carretera, resultado del diseño del auto.²⁷³

La globalización resulta ser la última tendencia de la modernización, un proceso revolucionario de la historia misma, cada vez más el mundo se involucra y cada vez menos las personas pueden abstraerse del fenómeno. La generación actual de jóvenes nació junto con la globalización, por tanto, no sólo participan de ella (no todos, está claro),

²⁷² Heath, J. y Potter, A., *op. cit.*, p. 136.

²⁷³ La mayoría de los accidentes que involucran a niños atropellados al echarse en reversa son causados por estos automóviles y se ha comprobado que los SUV no son lo más apropiado para viajar a altas velocidades, pues su diseño provoca muchas veces su volcadura. Más información en <http://www.consumersunion.org/espanol/productos004700.html> y <http://www.lawyerseek.com/Practice/En-Espanol-C22/Accidentes-por-Volcadura-de-SUV-P104/>

sino que se convierten en agentes promotores de la misma. Esto es visible a través de sus prácticas cotidianas. Los jóvenes son quienes dominan los aspectos tecnológicos de última generación. De hecho, los jóvenes viven su vida a través de la tecnología: se comunican por teléfono celular, entablan relaciones sentimentales de manera virtual, compran productos de todo el mundo e incentivan al resto a participar en el proceso.

Al mismo tiempo, enfrentan los problemas propios de la globalización como la flexibilidad laboral, el vacío que resulta del creciente aislamiento, instituciones estatales que no ofrecen respuesta a sus necesidades, frustración ante la desigualdad, menores posibilidades de emancipación, sexualidad restringida por propia seguridad, etc.

Ante la fortaleza del proceso globalizador, al cual los jóvenes no pueden resistirse, la alternativa es la rebelión y los disturbios como última y única salida. La rebelión por definición dista de la revolución, porque busca únicamente la resolución de ciertas injusticias o situación lastimosa hacia el grupo que se rebela. Las rebeliones atienden desde reivindicaciones socio-económicas hasta oposiciones políticas que arrebatan el poder. Los disturbios o turbas (*riot*) son desórdenes civiles aún menos trascendentales que las rebeliones, pues requieren de menor organización y atienden la mayoría de las veces a sentimientos de frustración colectiva, cargadas de violencia o vandalismo.

Los disturbios son cada vez más comunes entre sectores marginados de las sociedades por razones diversas: en la mayoría de los casos, resultado de enojos contenidos por mucho tiempo. El caso más reciente y emblemático de los últimos tiempos fue un disturbio en París (2005), donde unos jóvenes de uno de los barrios más pobres de la ciudad, donde predominan minorías de migrantes fueron perseguidos por miembros de la policía, al final, los jóvenes murieron electrocutados. Durante los disturbios que duraron poco más de dos meses, y se extendieron por el todo el territorio de Francia, se incendiaron más de 8000 automóviles, comenzando a extenderse a otras ciudades importantes de otros países.²⁷⁴

La globalización ha alcanzado a disolver poco a poco el discurso de la revolución equiparándolo a la rebelión, incluyéndolo decididamente como una mercancía más en el

²⁷⁴ Para mayor información sobre los acontecimientos consúltense:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2005/11/04/sociedad/1131110014.html> y
http://es.wikipedia.org/wiki/Disturbios_de_Francia_de_2005

mercado mundial. La rebeldía contracultural se ha vuelto común y ante la masificación y comercialización de sus íconos se ubica dentro de la propia cultura, del sistema. Es por eso que surgen cada vez más grupos contraculturales, en respuesta a la absorción, nutridos siempre de jóvenes de nuevas generaciones.

La reinención constante de las contra-culturas reside en la posibilidad de difusión, ya que entre más difundidas es mayor la demanda de artículos propios de ella. Es en el sentido simbólico que adquieren mayor importancia en el mercado, ya que la necesidad de distinción de los otros lleva a los grupos a generar cosas nuevas. Como en el caso del ejemplo de Veblen, entre más común un objeto, un servicio o una actitud, más fácilmente es rechazada por la élite conocedora, en este caso el grupo contracultural.

En *Rebelarse vende*²⁷⁵, se ejemplifica este fenómeno con el caso de los *skateborders*, quienes comenzaron practicando un deporte poco común en Estados Unidos. Poco a poco la difusión de deporte fomentó una contracultura que se autodefinía con cierta forma de vestir, hablar y vivir. En la medida que este deporte y estilo se difundían, se crearon parques en todo el país y surgieron marcas que producían los aditamentos necesarios para participar de dicho estilo de vida. Al abrir el nicho, empresas con un *target*²⁷⁶ juvenil se interesaron y comenzaron la producción de revistas, programas televisivos, páginas web, concursos, etc. Así, las marcas que surgieron junto con la subcultura se fortalecieron y diversificaron sus productos, al tiempo que patrocinaba la construcción de espacios que procuraban atraer a los jóvenes de las calles y proteger el mobiliario urbano. Al final, empresas de gran renombre como Nike intervinieron en el acto y diseñaron una campaña que incluía a los personajes más representativos de la alternativa cultural. La masificación estaba hecha, era ya una subcultura y no una contracultura.

Los jóvenes más rebeldes, por otro lado, acusaron a los *skateborders* de comerciales y entonces se difundieron otro tipo de deportes en la calle que, poco a poco siguen el mismo camino. La misma historia sucede con el resto de las tendencias: *hippies*, góticos, rockeros, punks, etc.

²⁷⁵ Heath, J. y Potter, A., *op. cit.*, pp. 151-153.

²⁷⁶ *Target* es un anglicismo también conocido como *público-objetivo*, *grupo-objetivo*, *mercado-objetivo* o *mercado-meta*. Se utiliza habitualmente en publicidad para designar al destinatario ideal de una determinada campaña, producto o servicio. Tiene directa relación con el *marketing*.

3.2.2 ¿Los jóvenes México-citadinos son revolucionarios?

La Ciudad de México resulta un polo atractivo en la globalización, pues se trata de un mercado importante con características muy peculiares, pero además es la puerta a todo el país. Por la influencia que puede tener en el país, la región es considerada como fundamental y es la octava ciudad del mundo con mayor PIB. Bajo estas características, la globalización no sólo la afecta en lo económico, sino en lo político y lo social.

Asimismo los jóvenes México ciudadanos se enfrentan a las transformaciones propias de la globalización, se permean de lo que ocurre en el mundo y lo hacen propio, logrando sincretismos propios de una locación histórica. Los jóvenes del AMCM se involucran antes que la mayoría de los jóvenes mexicanos en temas internacionales de vanguardia, que van desde la política hasta la música, pasando por las prácticas deportivas y los problemas recurrentes.

Sin embargo, los jóvenes de la Ciudad de México enfrentan pobreza, desigualdad, exclusión, violencia y desempleo, entre otros problemas. Revisando los datos presentados anteriormente, se hará evidente que éstos jóvenes no participan uniformemente en el proceso globalizador. A diferencia de otras ciudades en países desarrollados y de algunas en países en desarrollo, ellos carecen de las mismas oportunidades entre sí; el tamaño de la Ciudad en sí mismo se vuelve una complicación desde el origen.

La Ciudad de México sigue siendo concéntrica. Los servicios más desarrollados se encuentran en el corazón del Distrito Federal, mientras que los municipios que componen la extrema periferia se enfrentan a una escasez de servicios muy importante. Esto se puede leer como problemas en el desarrollo de la juventud. Los jóvenes que habitan en las delegaciones de Benito Juárez y Miguel Hidalgo, que en general cuentan con familias con más de un profesionista, podrán disfrutar no sólo de los recursos propios de su *status* socioeconómico sino de los servicios públicos de mayor calidad. En contraste, los jóvenes que viven en municipios como Chalco Solidaridad, Chalco y La Paz se enfrentarán a un desabasto de agua cotidiano, entre muchos otros servicios en condiciones precarias, junto al bajo presupuesto familiar.

De acuerdo a lo justificado anteriormente, las zonas con menor desarrollo son aquellas que tienen mayor población joven. De ahí que los espacios diseñados para (y en la medida de lo posible “por”) jóvenes, son necesario para reducir los largos traslados que realizan los jóvenes más alejados de los centros urbanos, máxime si los servicios que desean sólo se encuentran en el centro de la ciudad.

El nivel de desarrollo centralizado que se observa en la Ciudad de México implica que mientras que las personas que se encuentran en las delegaciones más céntricas y los municipios más cercanos al D.F. gozan, en mayor medida, del contacto directo con el proceso globalizador, los que se encuentran en la periferia tienen un contacto de segunda mano, sumamente reducido y tardío. El mapa socioeconómico de la Ciudad puede definirla en muchos temas, uno es el de acceso a la tecnología. En el centro, se tiene acceso a los servicios básicos por lo menos en un 90%, y es aquí donde la tecnología se socializa con mayor fluidez, incluso, entre las personas de menores recursos. La tecnología en la periferia se reduce de forma importante.

Pero además del escaso acceso a la tecnología, los jóvenes de los últimos círculos de la ciudad se enfrentan a la escasez de espacios diseñados para el esparcimiento de ellos, lo que representa constantes movilizaciones hacia el centro de la ciudad en busca de esos espacios. Estos viajes representan una serie de inconvenientes para ellos, pues al llegar al destino, la Glorieta de Insurgentes por ejemplo, han gastado la mayoría de sus recursos económicos, y por lo mismo no pueden acceder a muchos otros lugares privados, no tienen recursos para consumir alimentos y llegan a sus casas tarde, pues el trayecto rebasa las dos horas.

Existen muchas otras condiciones que se pueden inferir con respecto a los datos socioeconómicos ofrecidos por el INEGI²⁷⁷ y por los datos que ofrece el IMJ con respecto a la Ciudad de México²⁷⁸, donde destacan los intereses, posiciones y preferencias con respecto a algunos temas. Sin embargo, no existen datos concretos con respecto a las localidades específicas, es decir, información de acuerdo al municipio, salvo las del Censo de Población 2005 en línea. Pero no existe, en este caso, la información específica con relación a los jóvenes.

²⁷⁷ Perfil socio-económico de la AMCM, *op. cit.*

²⁷⁸ ENJ2005 (incluye la AMCM, no sólo el DF), *op. cit.*

Ahora, para hacer un diagnóstico de la AMCM en su totalidad, se deben destacar problemas fundamentales:

- La inmigración hacia la Ciudad de México se da en gran medida de los estados que sumidos en la pobreza, donde el campo ya no es una alternativa, por lo que al llegar a la ciudad, se internan en las zonas más marginales de la misma, quedando limitados en servicios de toda índole.
- La violencia es parte importante en la vida de los jóvenes México-citadinos, la enfrentan en su casa un tercio de ellos, muchas veces de manera física. Experimentan violencia en las calles ante la inseguridad y el creciente pandillerismo que surge en las zonas populares, la observan todos los días a través de los medios de comunicación que promueven el *showbusiness*, la sufren en los trabajos mal pagados que suelen explotarlos por sus bajos niveles de educación. Y como del ejemplo se aprende, muchos vuelven a la violencia su forma de vida.
- Vivir en la AMCM implica mayor información y mayor contacto entre los diferentes estratos socio-económicos, pero la comunicación cada vez se reduce más, por tal motivo una consecuencia es que las personas en los estratos más bajos de la sociedad, se enfrentan a una realidad con mejores oportunidades que la de ellos, que se supondría sería alcanzable pero con la que no tienen relación, por lo que los lazos de admiración pueden convertirse en envidia improductiva. No existen programas para integración inter-sociales.
- Lo que si comparten los jóvenes es la invisibilidad, pues si bien son una tercera parte de la población de la Ciudad, pocos tienen acceso a los puestos de toma de decisiones. Se reconoce la existencia del joven, pero no se actúan en concordancia, aún se ve en el sujeto en preparación para un futuro promisorio y no como actor social del presente que puede construir su mundo. Esto se refleja en todos los planos de la vida del joven: lo económico político, social y cultural.

Estos problemas se comparten con muchas otras ciudades, de hecho, se habla de la globalización de la exclusión.²⁷⁹ Esto ocurre en las favelas brasileñas y Bronx de Nueva York. No obstante, también se comparte otra cosa con el fenómeno global de la juventud urbanizada y sus barrios pobres: la poca probabilidad de que se consume una revolución.

Si bien la problemática que enfrenta la Ciudad de México contiene muchos elementos que pueden estar generando el efecto *olla exprés*, es más probable que se dieran disturbios ante una situación unificadora. Para que surgiera una revolución, primero tendría que existir un *pathos* novedoso dirigido a la reconstrucción de la sociedad entera y sin embargo lo que existe, es un grupo de jóvenes que se enfrentan a la exclusión pero que aspiran a pertenecer a los que excluyen, sueñan con pertenecer al grupo de jóvenes que no viven la pobreza y que tienen todas las oportunidades a su alcance. Da la impresión de que los jóvenes no concretan el *pathos* novedoso porque están ocupados lidiando con la neofilia, que impone la modernidad última a través de la mercantilización de todo: ropa, accesorios, tecnología, información, sexualidad, etc.

Por otro lado, la revolución se vuelve lejana cuando los valores de la juventud son muy tradicionales, donde la familia es la institución más importante, y donde el trabajo sirve para generar dinero y el dinero se vuelve el sueño a perseguir. Una juventud inmersa en la lógica del mercado, por necesidad o por satisfacción, no se inmiscuye en aquello que puede destruir lo que tiene, pues es lo que tiene. La ostentación, la competencia con su vecino y la aceptación de un grupo es más importante que el cambio de la realidad en que vive, de hecho, pese a sus problemas, le parece que el sistema (sin racionalizarlo así) es adecuado a sus pretensiones, tanto que una mayoría se siente feliz.

Los jóvenes México-citadinos no son revolucionarios. El disgusto que sienten por la política convencional no es más que el reflejo de la lejanía que ella les ha impuesto. Poco tiene qué ver la política convencional con ellos. Las organizaciones que trabajan políticamente sobre causas específicas se acercan más a ellos; los jóvenes son capaces de involucrarse en acciones donde pueden reflejarse, que en lo simbólico les es importante y que no exigen el compromiso que les impida realizar otras actividades.

²⁷⁹ S/A *La globalización de la exclusión*, Shine a light. (DE: www.shinealight.org/GlobalExclusion.doc).

No obstante, los factores exógenos y endógenos que pueden desembocar en una revolución, existen y permiten pensar en otras problemáticas que son más probables, como el incremento desmedido de la violencia en las zonas más pobres de la ciudad. Ni si quiera un discurso políticamente incendiario, pareciera suficiente como para incentivar la revolución.

3.3 Los jóvenes México-citadinos y la participación política

3.3.1 Los jóvenes México-citadinos y la participación

En la Cd. de México existe participación de los jóvenes, participan de forma transitiva e intransitiva, amoral e inmoral, forzada y libre, manipuladora y espontánea. Los jóvenes México-citadinos toman parte de los procesos que acontecen en su Ciudad, tienen parte en el devenir de la ciudad y forman parte de la Ciudad. Participan en la economía, en la cultura, en el deporte, en los espectáculos, en la academia, en lo social, en la política. Participan en tanto son parte de sociedad, actores al final. Incluso cuando sólo persigue sus propios intereses tienen que participar.

Los jóvenes representan un 35% de la población de la AMCM y como fuerza laboral representan el mismo porcentaje. Sin embargo, de los más de 6 millones y medio de los jóvenes, el 19% no estudia ni trabaja, lo que implica que son una fuerza laboral improductiva. Además, el 43% de los jóvenes sólo estudia. Lo que implica que ni 3 millones jóvenes producen para la Ciudad. Aún con una mayoría que no produce, los jóvenes se constituyen como una fuerza importante de la ciudad, participan de la economía de manera importante.²⁸⁰

En cuanto a la cultura, los jóvenes de la Cd. de México tienen gran participación: fortalecen las filas de contraculturas, reinventan los espacios, producen música, se apropian de la Ciudad, permean su personalidad en las artes. En fin, se involucran en todas las expresiones de la ciudad. La cultura es precisamente el lazo de unión que tienen entre los adultos y los infantes.

²⁸⁰ Datos anterior mente citados

Son los jóvenes de la Ciudad los que dan el grosor al deporte. Son, al mismo tiempo, sus principales promotores. Son ellos quienes dan vida a las disciplinas. En los espectáculos son ellos quienes dictan el proceder, los crean y los consumen e incluso lo cubren. Lo mismo en la academia.

Lo importante es que los jóvenes son un actor social más y no son proyectos a futuro. Los jóvenes México-citadinos son aquellos que viven la ciudad que trabajan, estudian y la componen. Pero al mismo tiempo son quienes tienen rezagos y pobreza, tienen su propia problemática.

Y es parte de la exclusión que viven los jóvenes, por lo que su visión con respecto a la política convencional es negativa. Cada vez menos se interesan en los partidos, gobiernos y demás instituciones tradicionales, no porque prescindan de ellas sino porque ellas no les dan lugares. La Ciudad les preocupa en la medida que viven en ella y de ella. No obstante, la marginación y la exclusión causan un descontento acelerado entre ellos. Si bien algunos de ellos fomentan la violencia y la criminalidad, son ellos también víctimas. Cuando se habla de los jóvenes México-citadinos se debe hablar considerando su profunda diversidad.

La manera en que participan en la Ciudad cubre cualquier cantidad de expresiones, unas más visibles que otras, unas más reconocidas que otras. Las expresiones más organizadas de participación juvenil: los jóvenes participan de organizaciones deportivas y organizaciones religiosas. Ellos participan ante diferentes causas, siempre que le provoquen un interés. Tal es el caso de algunos ejemplos.

Jóvenes Emprendedores Mexicanos son una organización constituida por algunos jóvenes que se unieron para la realización de estudios aplicables al desarrollo empresarial, buscando el diseño tanto de políticas públicas como de programas autogestivos para el desarrollo. Promueven los valores que creen convenientes para el desarrollo del país, crean redes para la búsqueda del capital necesario para apoyar a los emprendedores. Diseñan mapas de ruta para la realización de nuevos proyectos y facilitación del trabajo, se promueven a través de la web y fortalecen vínculos con instituciones internacionales. Entre sus múltiples actividades está la difusión de éxitos:

Be Fresh Co.

Miguel Ángel decidió iniciar su propio negocio por casualidad, se dio cuenta que comer tacos en las calle, era muy incómodo pues no había un lugar para poder lavarse las manos y mucho menos, los dientes.

Junto con un profesor de química, comenzó a desarrollar un proyecto de negocios, que consistía en un gel antibacterial para manos y un enjuague bucal de uso directo ambos en presentación individual.

Al terminar el año escolar, Miguel Ángel, decidió creer en su sueño y lanzar al mercado ambos productos.

Actualmente, Miguel Ángel distribuye Fresh up! y Hands Fresh! en presentaciones individuales (sashets) en diversos puestos de tacos ambulantes, restaurants, hoteles de la Ciudad y tiendas de autoservicio.²⁸¹

Otro caso es el de Diego González, que se incorporó al equipo conformado por una pareja de ciclistas, quienes pretendían atravesar América de Canadá a Argentina, utilizando sólo la fuerza humana y vehículos de energía limpia. Él se dedica a hacer todas las relaciones públicas que permitan la difusión del evento con el fin de promover una cultura ecológica. Le pareció loable la acción y se involucró en una travesía que durará meses.²⁸²

Otros participan en eventos que atienen a campañas. Dance4life México, formato holandés que “a través del baile busca la sensibilización global entre los jóvenes y la sociedad en general, en temas como el VIH/sida y los derechos sexuales y reproductivos”, reunió a una gran cantidad de jóvenes que llegaron al lugar a promover la causa enarbolada.²⁸³

Un ejemplo muy reciente fue la realización del primer *flash mob* en México. Fue organizado desde un blog llamado Improv Everywhere Global, creado por *-alice-*. En el sitio se ostentaba una convocatoria para el día 23 de marzo de 2007. Esta logró reunir a 50 personas en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Durante 4 minutos, las personas involucradas se inmovilizaron en la posición en que estaban a las 12 hrs. Subsecuentemente se organizan cada vez más actividades como esta.²⁸⁴

²⁸¹ Más información en http://www.jemac.org/informacion/jm-exiVerCaso.asp?jov_id=0¬id=8

²⁸² Más información en <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/299429.atravesar-el-mundo-con-cause-la-historia-de-d.html>

²⁸³ Más información en http://www.dance4life.com/en_countries/mexico y <http://www.anodis.com/nota/11429.asp>

²⁸⁴ Más información en <http://www.youtube.com/watch?v=3kJP1IySdSY> y <http://improveverywhere.ning.com/group/mexicocity>

En este mismo sentido, podríamos continuar con un sinnúmero de historias de participación de los jóvenes de la Ciudad de México. Sin embargo, es del interés de la investigación afirmar la posibilidad de participaciones que dañan el sentido mismo de la globalización y la democracia. Un ejemplo contrario a los anteriores es la movilización de personas que buscan la eliminación y marginación de una expresión juvenil, los *emos*.

Tras el surgimiento del movimiento anti-emo en Estado Unidos, esta posición intolerante, se ha permeado a lo largo Latinoamérica, y la primera repercusión de importancia en México se dio en Querétaro. Pero el fenómeno alcanzó a 13 estados del país²⁸⁵. En la Cd. de México, los estragos fueron menores por la oportuna intervención del Gobierno del DF, empero, la convocatoria a “librar a la ciudad de emos” habla de un intolerancia creciente ante una expresión, que más allá de lo efímera que pueda ser, se ha convertido con el paso del tiempo en un enemigo público. Así, la aparición de disturbios puede hacerse presente dañando el tejido social juvenil. Con este tipo de acciones se corre el riesgo de volver a los discursos minimizadores del joven; se puede atribuir a los jóvenes inmadurez, cuando en el fondo son expresiones de la sociedad en su conjunto.

Las expresiones de intolerancia hacia los emos se fundan en tres rubros: la acusación de homosexuales, la imputación de falsificación de otras contra-culturas y la aseveración de que son superfluos. En la Ciudad de México los homosexuales son rechazados por más del 50% de los jóvenes. La acusación de falsificación atiende al temor de perder lo que se cree que distingue a unos de otros. Tacharlos de superfluos, por otro lado, atiende a una expresión del pensamiento totalizador, el cuál se funda en la creencia de absoluta razón, la incapacidad de permitir al otro ejercer sus derechos, pues parecen erróneos o ridículos bajo los parámetros propios.

La participación de algunos jóvenes en estos actos de intolerancia muestra una tendencia muy generalizada. La única diferencia es que aquí se encontró un enemigo público. Es de preocupar el surgimiento de estas expresiones, no sólo por los agredidos, sino porque rebasa al difundido “conflicto entre tribus”. De hecho, en la mayoría de los casos, los perpetradores no fueron miembros de otras contraculturas, sino jóvenes ordinarios.

²⁸⁵ S/A “Investigará CNDH agresiones contra *emos*” *La jornada* 30 de marzo de 2008. (DE, 30 marzo de 2008: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2008/03/30/investigara-cndh-agresiones-contra-emos>)

La falta de estímulos que permitan la expresión y la solidificación de identidades acordes al sentir democrático pueden resultar en disturbios que se escuden en cualquier argumento. Este tipo de participación debe ser evitada por la prevención en la medida de lo posible, si lo que se desea es que el Estado pueda mantener puentes con los jóvenes. Ante actos de intolerancia entre jóvenes puede venir una desconfianza de éstos a sus autoridades, tanto en los afectados como en los perpetradores.

3.3.2 Las prácticas políticas de los jóvenes México-citadinos

Con todo lo anterior habrá que regresar a la pregunta clave de esta investigación: *¿Actualmente, se están gestando distintas formas de participación política en los jóvenes de la Cd. de México?* La respuesta es sí, y el crecimiento de este abanico de posibilidades, tiene un ritmo acelerado.

Bajo la consideración de que la participación política *es la acción de tomar parte, tener parte en o formar parte de lo político, y por tanto público, con la intención de influir políticamente a través de los medios con un mensaje expresamente político, independientemente de los adjetivos atribuidos a las diferentes prácticas o características de ésta.* Se puede decir que dicha participación puede ser tanto pasiva como activa, convencional o no convencional, reconocida o no, legal o no, institucional o no, representativo-democrática, de democracia directa o no democrática, transitiva o intransitiva, forzada o libre, manipuladora o espontánea, moral, amoral o inmoral.

El joven actor social puede participar políticamente en un sinfín de formas, pero para lograr esto, es necesario quitar los límites positivos a la participación. La juventud se desenvuelve en su contexto natural, la modernidad, hoy en su expresión globalizadora, de ahí que no pueden adecuarse los jóvenes a las formas tradicionales de participación política. Por el contrario, las fronteras de la participación política, en tanto concepto explicativo, deben responder a su principal prioridad: entender el actuar de los jóvenes.

De hecho, en el avance del proceso globalizador, la versión última de la modernidad, genera en los jóvenes, incluidos los México-citadinos por su contacto con el mundo,

modificación en la creación de sus identidades y por tanto de sus comportamientos. Esto deriva en la diversificación de sus expresiones, entre ellas la forma de participar, lo que abarca a la política.

3.3.2.1 Las formas tradicionales de participación política

Dispersos en un amplio mosaico de identidades y estratos sociales, la juventud México-citadina encuentra en la palabra desencanto el punto de acuerdo respecto de la política nacional, asegura José Antonio Pérez Islas, director del Centro de Investigación y Estudios de la Juventud, del Instituto Mexicano de la Juventud. Mucho tiene qué ver la rigidez que caracteriza la política formal y la falta de respuestas a los problemas que aquejan a los jóvenes, continúa.²⁸⁶

Ahora, pese al desinterés de los jóvenes en la política convencional, el 49.3% simpatiza con algún partido político. Sin embargo sólo el 11.5% se asume partidario de alguno.²⁸⁷

Razones:

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) cuenta con una estructura joven a lo largo del país a través del Frente Juvenil Revolucionario, estimada en 550 mil afiliados, que sin embargo, han sido descuidados en su formación, como lo reconoce el dirigente del tricolor en el Distrito Federal, Jorge Schiaffino. “Hemos abandonado en los últimos años la formación de cuadros que hacíamos a través del Instituto de Capacitación y Desarrollo Político (ICADEP) y de las organizaciones que teníamos para que los jóvenes egresaran del partido”, lamenta.²⁸⁸

Si bien la Secretaría de Asuntos Juveniles partido del Sol Azteca asegura tener una estrategia para agrupar y capacitar a la juventud desde la promoción del partido hasta la formación política bajo conceptos de izquierda, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) admite un rezago para conquistar el “ímpetu” juvenil. Incluso, Jesús Ortega,

²⁸⁶ Baltazar, Elia. “DF: jóvenes, un tercio de electores”, *La Jornada*, 26 de junio de 2000. (DE, marzo 30 de 2008: <http://www.jornada.unam.mx/2000/06/26/jovenes.html>).

²⁸⁷ ENJ2005, *op. cit.*

²⁸⁸ S/A “Partidos Políticos se olvidan de los jóvenes” en *El economista*, 18 de agosto de 2007. (DE, marzo 30 de 2008: <http://www.cdn.com.mx/?c=124&a=7080>).

dirigente de Nueva Izquierda acepta que la actividad de capacitación política ha sido menospreciada, con graves consecuencias para esta organización.

El Partido Acción Nacional (PAN), parece que ha entendido la importancia de la inclusión juvenil, pues fue con este sector con el que logró ganar las elecciones en el año 2000. Y pese a tener una de las estructuras juveniles más amplias, incluso en la Cd. de México, las políticas siguen siendo débiles ya que persiste la visión de la persona-voto.

En lo que concierne a los tres partidos más importantes en México y la Ciudad, los jóvenes siguen siendo una pieza fundamental en sus organizaciones, pero ninguno de ellos se les acerca decididamente. Al final, bajo la visión preparatoria de la juventud, los jóvenes sirven a tareas de promoción en su mayoría.

El discurso sobre la importancia de cuadros jóvenes en las fuerzas políticas se ha quedado en eso, no hay estrategias claras de inclusión. En muchas ocasiones sólo se observa a este sector de la población como un voto importante el cuál se tiene que ganar para lograr la mayoría.

Además de los partidos políticos, el resto de las instituciones tradicionales hacen uso del discurso adultocentrista para excluir a los jóvenes de los puestos de toma de decisiones. Desde las secretarías hasta los órganos desconcentrados, en los tres niveles de gobierno e incluso en los tres poderes de la Unión (salvo honrosas excepciones), el joven es el sujeto sin experiencia que debe curtirse hasta ser maduro.

Junto con las instituciones del Estado, están también las organizaciones contestatarias, que incluyen, también en sus filas a los jóvenes. Sin embargo, estas organizaciones, muchas veces rescatan viejas prácticas de la participación política que son convencionales y poco efectivas. Aparte de ello, el sector que nutre estas filas está muy focalizado. Aquí se incluyen las manifestaciones y movilizaciones en general, desde las sindicalistas, hasta cualquier tipo de reivindicación política.

Una última opción que ejemplifica la participación política tradicional son las Organizaciones de la Sociedad Civil. Éstas, como resabio de los NMS, se mantuvieron enarbolando las causas civiles y ahora en una gama más diversificada de causas. Estas

organizaciones se fortalecen a partir de la incorporación de jóvenes que son capacitados y calificados en la materia que compete a la organización en cuestión. Estas últimas se han convertido en las principales receptoras de jóvenes interesados en la política, pero no en la estatal sino en la ampliada, donde puede cautivarles una causa particular y lograr el compromiso de la persona por mucho más tiempo.

3.3.2.2 Las formas novedosas de participación política

Mientras tanto, el desarrollo de las nuevas tecnologías y de la comunicación ha permitido innovar las formas de participación existentes. Muchas de estas recientes prácticas requieren de escaso compromiso por quienes las inscribe. Y particularmente, los jóvenes México-citadinos se ven involucradas en ellas porque están más acordes a sus intereses. De hecho, la organización de acciones colectivas, si es el caso de su existencia, es un número reducido de personas quien se encarga de la organización.

En la medida que la realidad de los jóvenes va cambiando y estos se relacionan creando redes muy diferentes a las de sus padres a través de la tecnología, el individualismo y una innumerable cantidad de opciones que se pueden servir a la carta (por lo menos en el imaginario), cambian también las formas en que se consigue, comparte y socializa la información, las formas de convivencia e incluso de involucramiento y con ello el compromiso que pueda tener con otros.

Dado que en la juventud la participación requiere un sentido de inmediatez temporal, el modelo de redes electrónicas o de agrupaciones por gustos estéticos ofrece formas más seductoras de participación que el del compromiso político en instancias representativas. Esto es evidente cuando se observa la ductilidad y motivación con que los jóvenes "chatean" y "tarrean" en Internet, o cómo se agrupan en torno a gustos musicales o deportivos. Esto altera la ecuación entre *continuidad* e *intensidad* en la participación, en beneficio de lo segundo y detrimento de lo primero, sobre todo si se contrasta con la participación en grandes proyectos colectivos o en el sistema de partidos. El joven "navegante" privilegia lo sincrónico sobre lo diacrónico, no se colma con/en una sola red de interacción, y su identidad puede ser temáticamente múltiple y, concomitantemente, de

grupos de pares diversos. Más que relación entre personas, entre pedazos o sintonías de personas.²⁸⁹

Un ejemplo de ello es Jóvenes en Resistencia Alternativa (JRA). Es una organización integrada en su mayoría por jóvenes y estudiantes, consolidada formalmente en 2002, que busca la participación organizada de los jóvenes en las luchas locales, nacionales y globales, por la libertad, la igualdad, la justicia, la democracia y el respeto a las culturas. Se considera “una organización de izquierda radical de acción pacífica que no busca el poder político tradicional [...] se define autónoma y autogestiva que busca fortalecer la horizontalidad y la democracia interna y el mandar obedeciendo”²⁹⁰. JRA destaca entre otras organizaciones debido a sus nuevas formas de protesta, pues creen que “la cultura, lo festivo y lo político no tienen porqué ir separados. Música y política son una poderosa combinación para generar espacios autónomos del mercado y la cultura dominantes. Rock y zapatismo están unidos por un puente subterráneo”²⁹¹. A partir de esta concepción, hace más de 10 años iniciaron una serie de actividades donde la política, la autogestión, la solidaridad y la fiesta son estandartes.

Los festivales de JRA han sido organizados sin patrocinios, ni empresas, sin productores o inversores, sin gobiernos ni estados. Es decir, autogestivamente, y se han convertido en una poderosa arma para apoyar la resistencia indígena y la alternativa zapatista. Aseguran que todos los recursos generados en cada concierto han sido entregados directamente a las comunidades. En sus palabras “A través de la música [han] logrado generar procesos organizativos y de participación de jóvenes y estudiantes.”

Los festivales impulsados por estos jóvenes han contado con la participación de bandas musicales destacadas como: Café Tacuba, Maldita Vecindad, Santa Sabina, Panteón Rococó, Los de Abajo, Nana Pancha, Mezcalito, Salón Victoria, Control Machete, Resorte, Antidoping, Rastrillos, La Comuna, Guillotina, Yucatán A gogó, Magisterio, Bocafloja, y

²⁸⁹ Hopenhayn, Martín. *Participación juvenil y política pública: Un modelo para armar*. Trabajo presentado en el Primer Congreso de Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, en Caxambú, Brasil, Septiembre de 2006, pág 8. (Consultado en DE:

http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_409.pdf)

²⁹⁰ S/A, “Educación y formación”, Jóvenes en Resistencia Alternativa. (DE, 7 de marzo de 2008:http://espora.org/jra/index.php?option=com_content&task=view&id=47&Itemid=42).

²⁹¹ *Ídem*.

una veintena de bandas más en enormes conciertos que han logrado reunir desde 600 personas hasta 5 mil, 50 mil y 100 mil jóvenes.²⁹²

Además de los festivales han organizado talleres de construcción de consensos, de seguridad, de software libre, de comunicación, de género, entrelazados a sesiones teórico-metodológicas de seminarios con la participación de diversos activistas, luchadores sociales y académicos. La forma de contactar a esta organización es principalmente vía internet, y su forma de financiamiento son donativos voluntarios desde 50 pesos.

JRA utiliza muchas formas de participación política. Mezcla las formas tradicionales con las de vanguardia, realiza conciertos que le permiten a los afines a la causa identificarse con la lucha sin mayor compromiso que su donativo de entrada; realizan la difusión de todas sus actividades vía electrónica; enarbolan causas rebeldes bajo esquemas mercadológicos básicos (tienen ubicado al probable público); se involucran en zonas marginales y dan talleres sobre programación en software libre. La convivencia entre todas estas prácticas son las que dan sobrevivencia a algunos grupos de viejo cuño, pues resultan innovadores y atractivos ante los jóvenes, de tal suerte que se reinventan constantemente.

Todas estas propuestas giran en torno a las características que pueden existir de la participación política y permiten tanto a los integrantes de JRA como a los espectadores del evento, tomar parte de la política, activa/pasiva, convencional/no-convencional, reconocida/no-reconocida, no institucional, democrática, libre, etc.

El ciberactivismo, como al que pertenecen ciertas actividades mencionadas en el ejemplo anterior, es no-violento, aunque es claramente no convencional, pues utiliza la tecnología del Internet para desarrollar sus actividades; además, es legal, libre, espontáneo. Es ocupado en la Ciudad de México por muchas Organizaciones de la Sociedad Civil y se procura mediante cadenas de correos electrónico buscando el apoyo hacia cierta causa. Una instalación en la Bienal de Costa Rica desató el activismo electrónico desde todo el mundo, pues el ganador fue G. Vargas, cuya instalación incluía la muerte por inanición de un perro.

²⁹² *Ídem.*

Por la virtualidad que implica el ciberactivismo es difícil enmarcarlo en un lugar la participación, pues tras el proceso de globalización de las comunicaciones, quienes firman y presionan para evitar el acto en otra galería, no se conocen ni encuentran regadas por todo el mundo, de tal forma que si bien las fronteras son reales y la capacidad de la persona limitan a las personas, en la red, las personas se pueden involucrar en cualquier causa.

En esta misma sintonía, fue emblemático el caso en que un niño de 14 años, hackeó la página web de la Cámara de Diputados, para decir: "Sólo quiero manifestarme libremente, es de la única (sic) manera que van a escuchar a un joven de 14 años [...] sólo quiero ver si logro hacer conciencia (sic) en todos ustedes, políticos"²⁹³ Axuz, como se hizo llamar el sujeto, nunca fue descubierto o por lo menos presentado. Pero puso en duda la seguridad de los sitios de relevancia nacional.

En esta labor mediática electrónica, concretamente en Internet, se puede hablar de anodis.com que se define como "La Agencia de Noticias sobre Diversidad Sexual (Anodis) es un sistema de información que transmite noticias, opiniones y análisis a través de piezas periodísticas sobre la comunidad Lésbico, Gay, Bisexual, Travesti, Transgénero y Transexual (LGBT) en México mediante el uso de Internet y con el apoyo de una red de reporteros, corresponsales, y colaboradores."²⁹⁴

El proyecto comenzó en 2002 con el empuje de un grupo de jóvenes México-citadinos interesados en la difusión de noticias, pero también de opiniones con respecto a la Diversidad Sexual. Sus fundadores tenían entonces 20 y 22 años de edad. Teniendo la necesidad de participar en algo importante y representativo de sus vidas fundaron la agencia noticiosa. Hoy, Anodis es la más importante agencia noticiosa en México y probablemente en América Latina, sobre este tema. De ahí que de pasar de un naturaleza no instrumental o normativa, poco a poco el proyecto participa cada vez más con una concepción instrumental, que le permite tener injerencia no sólo en el llamado Movimiento por la Diversidad Sexual en México, sino en los medios de comunicación

²⁹³ Gómez, Ricardo y Merlos, Andrea, "Minimiza Cámara de Diputados alteración a su portal", El Universal, 14 de febrero de 2008. (DE, febrero 20 de 2008:<http://www.el-universal.com.mx/notas/482410.html>)

²⁹⁴ S/A, "Redacción Anodis" Anodis. (DE: <http://anodis.com/autor.asp?id=1>)

nacionales, organizaciones internacionales e incluso en los aparatos de gobierno y Estado.

La agencia, por otro lado, conserva su calidad de juvenil, en la medida que por los menos un 80% de los involucrados cuentan con menos de 29 años de edad. Su mesa directiva, debe señalarse, está compuesta, hasta hoy, solamente de jóvenes.²⁹⁵

Además, como empresa se han consolidado con la diversificación de sus servicios. Participa en medios escritos, televisión y radio vía Internet, una editorial especializada, servicios móviles, producción de suplementos electrónicos y concretan alianzas con emisoras de radio, agencias de viajes, hoteles y otros servicios dirigidos a la Comunidad Diverso-Sexual. A lo largo de cinco años, ha logrado involucrarse en todas las actividades que se refieren a la Diversidad Sexual, convirtiéndose en una voz consultada y solicitada en el medio en el que se desarrollan. Muy parecido al fenómeno de *advocate.com*, en Estados Unidos.

Finalmente, el brazo ejecutor de las actividades político-sociales es una organización/fundación que se encarga de la difusión de campañas que apoyen a la comunidad Diverso-sexual. Así, logran tener mayor relevancia en los medios de comunicación y dar a conocer sus posturas con respecto a los más diversos temas, logrando incluso trabajos y discusiones con los gobiernos. De tal forma que la participación política responde a un fin, por lo que es instrumental y es legal. Algunas veces es institucional y otras no, pero queda claro que mediante formas no convencionales de participación, logran voz antes los organismos representativos. Las acciones que emprende esta agencia de noticias varían en sus formas, de ahí que el éxito de sus mensajes sea evidente.

Otra muestra de las nuevas formas de participación política son los *stickers* en la Cd. de México. Estas estampas, se incluyen en una forma de participación política no convencional, muchas veces ilegal, efímera, no violenta, espontánea, libre y normativa, en la medida en que es un fin en sí misma. Este arte callejero, por su esencia misma, expresa razones políticas, teniendo por galería la calle y cómo espectadores a los paseantes y caminantes. Esta práctica es la más común en toda el AMCM, ya que implica

²⁹⁵ Entrevista con miembros de la agencia de noticias anodis.com

un bajo costo y la facilidad de creación es prácticamente infinita, sólo depende de la creatividad del artista en cuestión.

La saturación de *stickers* responde a su espíritu contestatario heredado de los estencils del 68 y del grafiti de los noventa. Asimismo, se vuelve una expresión política que sólo guarda la necesidad de expresión, no pretende, sólo muestra, las razones para hacer expresar una opinión política, a través del arte, es la misma que la de presentar alguna otra opinión. Los jóvenes vacían sus expresiones en los *stickers* sin discriminación de ideas, lo que resulta en una actividad completamente reivindicativa hacia sí mismos.

Los *stickers* se extienden desde los municipios más remotos de la AMCM, que aún conservan zonas rurales, hasta las delegaciones con mayor desarrollo como Benito Juárez y Miguel Hidalgo. Es, quizá, la nueva forma de participar políticamente más difundida en la actualidad, aunque en comparación con la producción total de pegatinas, sea muy reducido el que involucran temas políticos. Esto se liga a la asequibilidad de materiales, pues es de las actividades que aun no requiere de mucha tecnología electrónica para su realización, aunque existen diseños hechos con la computadora, pero al final el resultado es el mismo: expresarse.

Un ejemplo más de la participación política en la actualidad, muy cercana a las formas tradicionales pero que requiere de poco compromiso por parte de los interesados, fue la actividad realizada por simpatizantes de la organización Pro-Vida y la Unión Nacional de Padres de Familia. Las organizaciones encendieron velas en la sede de la Asamblea Legislativa del DF y en el Monumento a la Madre, respectivamente. Ambos grupos denunciaban las más de 7 mil interrupciones del embarazo que se han suscitado en el DF tras su legalización²⁹⁶.

Los participantes solicitaron la presencia de los medios de comunicación buscando influir en las próximas discusiones que se en la Suprema Corte de Justicia. Estos actos fueron nutridos en gran medida por jóvenes que, sin pertenecer directamente a las organizaciones, simpatizan con la defensa de los no-nacidos ante la coyuntura. Así, la participación se vuelve convencional, legal, poco eficaz, no institucional e incluso moral.

²⁹⁶S/A “Enciende Pro-Vida veladoras, a un año de Ley del aborto”, *El Universal*, 24 de abril de 2006. (DE, 27 de marzo de 2008:<http://www.eluniversal.com.mx/notas/501468.html>).

Existen otros ejemplos de menor cobertura o de menor renombre. Otros que, por su naturalidad globalizada, sólo involucran a algunos jóvenes México-citadinos y no repercuten en el desarrollo de la cultura en la ciudad y otros más que, son menos visibles por el culto a la privacidad. Por eso vale la pena la afirmación de la existencia de nuevas formas de participación, en este caso política, que el desgaste en la explicación de cada uno y el contexto en que se da, pues al final el contexto brindará las características y así la definición concreta.

La flexibilización, que no relativización (puesto que no se cambio el significado de origen), del concepto de participación y a su vez del de participación política, ambos alejados de las connotaciones positivas, permite ver más profundamente la participación de una sociedad que construye la Ciudad de México. La limitación al concepto de participación, ya sea como acción en pro de la democracia o como alternativa de desarrollo, sólo permite ver la mitad del asunto.

Los jóvenes están menos comprometidos con algunas responsabilidades. Además tienen un desarraigo a las ideologías que les imponen un pensamiento. Es aquí donde se debe prestar mucha atención, o se sigue negando la participación fuera de los canales convencionales o se analiza, se entiende y se canaliza hacia la promoción de valores democráticos, pues si bien no es, por mucho, el mejor sistema, es aquel donde todas las expresiones se oyen y se promueve el respeto a los derechos de terceros.

Ahora bien, todo lo dicho con respecto a las formas de participación y considerando que la participación no visible tiene poca influencia en la toma de decisiones, es necesario recordar que una parte importante de la población de jóvenes ya conformó su familia, y sus trabajos flexibles son absorbentes, por lo que las posibilidades de participación abierta, incluso en las que requieren de poco compromiso o pocos recursos, son inasequibles a muchos.

La participación existe entre todos los estratos de los jóvenes. Éstos, ven noticias regularmente, platican sobre una infinidad de asuntos que les afecta; en fin, la participación existe. Pero la participación instrumental sólo ofrece satisfacción si alcanza

su fin, en cambio, la mayoría estudiantil que puede participar de forma visible y no instrumentalmente, encuentra la satisfacción en el propio hecho de la participación.

3.3.3 Los jóvenes ¿apáticos?

Actualmente se puede leer en casi cualquier lugar sobre la apatía que caracteriza a las sociedades posindustriales, más aún cuando se habla de los jóvenes, sin ser la Ciudad de México una excepción. Cuando se navega (vaga) por Internet, se pueden encontrar muchas opiniones como ésta:

[...] tengo hijos adolescentes, "adolecen" dicen los doctores en medicina...Hay días que siento exactamente eso, que sienten apatía, desinterés, falta de voluntad, como si no existieran suficientes motivos para "despertarse e interesarse, hacer algo significativo". Todo livianito, poca responsabilidad, sin esfuerzo, sin ganas, motivaciones, sin perseguir un sueño. ¿Qué podemos hacer Joaquín? Si con el ejemplo del trabajo, estudio, dedicación a veces parece no ser suficiente. [...]²⁹⁷

México necesita jóvenes que se rebelen ante la apatía, ante la injusticia, ante la discriminación y ante la indiferencia²⁹⁸

La primera cita, sin embargo, parece reflejar un adultocentrismo muy similar al que se revelaron los jóvenes en los años sesenta, atribuyéndole la desazón a la carencia de experiencia, en una justificación biologista. Pero al mismo tiempo, se refleja una falta de estímulos en los jóvenes. Cuando se invita a los jóvenes a rebelarse de la apatía, se entiende que este sentimiento es un yugo, sin notar que probablemente la apatía es consecuencia del yugo. La afirmación es muy parecida a los consejos que dan a las personas con depresión clínica: "no te deprimas, ponte alegre". ¿Acaso se puede decir "no te resfríes, ponte saludable"?

Así, debe tomarse en cuenta el sentido propio de la apatía. La definición más breve de apatía puede ser "impasibilidad del ánimo" o "dejadez, indolencia, falta de vigor o

²⁹⁷ Comentarios en Blog S/A, "La apatía y los jóvenes" en Revista On Line, Servicio de cultura y actualidad religiosa San Pablo. (DE: <http://www.san-pablo.com.ar/rol/?seccion=articulos&id=1308>).

²⁹⁸ Frase de Felipe Calderón durante la entrega del Premio Nacional de Juventud 2007 (27 de agosto)

energía²⁹⁹, que a su vez viene del latín *apathia* que significa sin pasión o sentimientos. Impasibilidad significa indiferencia o falta de emociones. De esta palabra existen por lo menos dos vertientes. La de uso clínico que atiende desde la acepción sintomática de la depresión, hasta el trastorno de identidad disociativo. Y la otra vertiente, que se refiere a la falta de emoción, motivación o entusiasmo hacia su entorno o parte de él (personas o actividades).

El término apatía fue utilizado por los estoicos para referirse a la indiferencia por las cosas de las que no sé es responsable para evitar el dolor, pero también el placer; se trata de una doctrina muy cercana al sentido oriental de la meditación que abstrae al sujeto de cualquier contacto con el exterior. Más tarde, el término sería adoptado por los cristianos, para referirse a su desinterés en los aspectos terrenales, de tal suerte que se pondría de moda entre los filósofos de la cristiandad.³⁰⁰

Finalmente, el concepto apatía se haría presente en la modernidad, cuando durante las Guerras Mundiales se notaba la indiferencia y la inexistencia de sentimiento en muchos de los soldados ante el fenómeno de la muerte (matar/morir). Así, el término se popularizó para referirse al estado de indiferencia que se producen durante o tras las emociones de enojo, estrés, tristeza, dolor, etc. En determinados casos se considera síntoma de una depresión clínica, pero en otro podría significar sólo la falta de entusiasmo para enfrentar a la persona o situación que causó el malestar emocional.

Una vez aclarado el concepto de apatía, debe profundizarse en la consideración que la apatía es un síntoma de algo más. Contextualizando. Después de 1968, surgieron movimientos sociales novedosos que se insertaron en las instituciones y fueron conquistando muchas de las metas propuestas en un principio. De tal suerte que continúan permeando a la sociedad y su pensamiento en la actualidad, siendo escenario principal, por lo menos en México, la propia Ciudad de México. Estos nuevos movimientos fueron forjándose y conquistando resultados hasta finales de los ochentas, nutridos cada vez más por jóvenes, cuando las campanas democráticas conquistaban el ideal mundial.

²⁹⁹ Definición de la Real Academia Española / Diccionario de la Lengua Española en <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?LEMA=apat%EDa>

³⁰⁰ De varias publicaciones, pero puede consultarse en <http://en.wikipedia.org/wiki/Apathy>

Desde entonces las prácticas participativas que ellos enarbolaban y coordinaban comenzaron a tener un decrecimiento importante. En parte, la diversificación o fragmentación de las causas entre los diferentes integrantes y, por otra parte, la ineludible transitoriedad de la juventud, llevaron a pensar a la generación que hoy va de salida (en términos de juventud) si las organizaciones que mantenían vigencia en las movilizaciones sociales realmente representaban sus intereses o motivaciones. El proyecto vital de los jóvenes no atendía a un pensamiento único, máxime en los México-citadinos, por más progresista o atractivo que se presentara, de hecho, la atomización de la sociedad producía cada vez más alternativas de vida y por tanto, la personalización a la carta de los intereses sociales que los jóvenes podían inscribir.

Fue entonces que surgió el discurso de la apatía juvenil, sobre todo en las ciencias sociales, para describir la apatía política. Esta noción surgió basada en la idea limitada de participación observable de jóvenes ciudadanos (que habían sido históricamente los más involucrados) en los asuntos del Estado y lo que todavía hoy se entiende coloquialmente por política. A la política le ocurre hoy un fenómeno similar al de la cultura: se comenzó a asumir por cultura la refinación de las artes y la literatura, más tarde se hizo una diferenciación entre Alta Cultura y Cultura Popular, al final la frontera entre una y otra se diluye y se retoma el término cultura con definiciones mucho más amplias que su significado primero.

Sin embargo, parece que esta apatía atiende más a la falta de acercamiento e incapacidad de empatía de las personas involucradas en las instituciones políticas, como los partidos políticos, que a la imposibilidad de los jóvenes de involucrarse en actividades que favorezcan su propio desarrollo. Es así que la falta de movilización, más que de participación, entre los jóvenes México-citadinos, es un llamado a la reestructuración-renovación del propio sistema político y/o sus instituciones.

Si se revisa la Encuesta Nacional de Juventud, citada antes, en lo referente a la Ciudad de México (AMCM), se notará que la mayoría de los jóvenes son afines al sistema democrático y que pese al desinterés que sienten por la política y los altos índices de abstencionismo, porcentualmente son más los jóvenes que participan en los procesos electorales que hace 30 años, ya por el cambio de régimen o por difusión mediática, el

aumento es real. La negativa a participar de la política se trata más bien del desinterés en la esfera pública, sobre todo en lo más institucionalizado.

Ahora, alrededor de la mitad de los jóvenes participa en las más diversas organizaciones, 30% en las deportivas³⁰¹. Esto habla de un desplazamiento de la participación de los jóvenes hacia actividades distintas a las organizadas por los partidos políticos. Entre ellas, están las organizaciones de solidaridad social, con un bajo porcentaje de involucrados, pero con una creciente subscripción. A decir del Instituto de la Juventud de España, esta tendencia es mundial y se debe en gran medida a que el interés político de los jóvenes discrepa de las instituciones políticas más tradicionales, por lo que el involucramiento se da en actividades “estrictamente sociales o vinculadas con la ‘nueva política’”³⁰². Así, los problemas sociales que enfrentan los jóvenes son abordados sobre una concepción desestatalizada de los mismos. Algunos hablan de la despolitización, aunque en estricto sentido, la solidaridad colectiva y el interés e involucramiento de los actores en cuestión, se incorporan a una definición de política más sencilla u originaria, por lo que no deja serlo.

Otro fenómeno del que no existe un registro claro, pero que puede dilucidarse, es que si bien los jóvenes una décadas anteriores se identificaban más con un partido o una ideología (entiéndase izquierdas y derechas) este margen se va reduciendo rápidamente. Si bien la izquierda consigue mayor afinidad entre los jóvenes México-citadinos, los jóvenes de izquierda no son tan representativos como lo eran antes. La salida del espectro político basado en derecha e izquierda, puede deberse al desapego a ideales colectivos que ahora resultan inadecuados a su modo de vida.

Con todo lo anterior, es discutible creer que los jóvenes México-citadinos son apáticos, incluso en la política. Parece más preciso decir que en la medida en que los jóvenes diversifican sus intereses, resulta menos probable la organización de éstos para causas que requieren de compromisos a largo plazo y menos la inscripción de ideologías que no responden a su proyecto vital. Considérese que toda actividad emprendida debe responder a un proyecto vital que, por lo menos en una gran mayoría, se relaciona con la

³⁰¹ ENJ2005, *op. cit.*

³⁰² Silva Diverio, Irene. *La adolescencia y su interrelación con el entorno*, INJUVE, Madrid, p. 108.

crianza y protección de los hijos y se puede traducir en la búsqueda de bienestar tanto para sus nuevas familias como para sus familias de origen.

La dirección de las acciones en las que se involucran los jóvenes, debe responder a sus intereses personales más que a la sociedad en su conjunto, ya que la concepción que tiene sobre la sociedad y sus instituciones se da a partir de sus propias experiencias. La apatía de la cual se le acusa a los estos jóvenes, no es motivo de preocupación para ellos mismos, en tanto ellos ven en la práctica la persecución de sus propios intereses, por frívolos que parezcan al resto.

La socialización entre jóvenes, se da cada vez más entre pequeños grupos atomizados que buscan la similitud entre sí y en redes virtuales a través de Internet, fortaleciendo así el sentido individualista y en algunos el egoísmo. En el otro extremo, debe reconocerse que crecimiento de la brecha generacional impide cada vez más la comunicación entre ambas generaciones y por tanto la imposibilidad de generar empatía. Ésta, junto con otras situaciones antes mencionadas, puede trascender la apatía política e instalarse simplemente como apatía. El fenómeno de la indiferencia o impasibilidad, considerando que los jóvenes tienen nuevos intereses y que participan de la sociedad, e incluso, pueden ejercer poder dentro de esta a través de sus nuevas formas participación, es marginal en la sociedad.

Sin embargo, debe prestarse atención a los de jóvenes México-citadinos a los cuales el sistema les ha fallado en todos los sentidos, excluyéndolos de procesos políticos, económicos y sociales. Son ellos quienes más corren el riesgo de involucrarse en grupos proclives a los pensamientos totalizadores, que traen consigo valores adversos a la democracia. El rezago social de la Ciudad se encuentra por debajo del promedio nacional, pero las fricciones que se pueden generar por la desigualdad creciente y la falta de espacios para la expresión de los jóvenes dan cabida al involucramiento de jóvenes en acontecimientos de intolerancia, violencia, delincuencia y rebelión, entre otros. Si fuera necesario dar un margen o sector en serio riesgo de explosión se puede mencionar al 20% de jóvenes que no estudia, ni trabaja y que en su gran mayoría se enfrenta a las condiciones adversas antes mencionadas.

La apatía es un síntoma del malestar social, aunque la satisfacción en sus vidas y la felicidad que aseguran sentir más de la mitad de los jóvenes México-citadinos alejan la posibilidad de revueltas parecidas a las acontecidas en París. Ahí, se incendiaron miles de automóviles. De cualquiera manera, en la Ciudad de México debe estimularse la participación de los jóvenes en sus propios términos y la creación de políticas públicas, diseñadas y aplicadas por ellos mismos; Además de ofrecer todas las herramientas que requieren para desarrollarse personalmente, dejando de ser objetos de políticas y convirtiéndose en decisores o emprendedores. La realización de propuestas como los conciertos masivos, las exhibiciones de deportes extremos, las discotecas rodantes, las jornadas deportivas y otras actividades promovidas por los gobiernos de los tres niveles, son sólo válvulas de escape para la tensión social que recae en los jóvenes. La promoción de la participación requiere decisión y no paliativos.

Por otro lado, si bien es imposible encasillar a los jóvenes en adjetivaciones positivas, progresistas, movilizadoras, refundadoras y revolucionarias; tampoco es productivo inscribir el discurso de la apatía como sentencia de los jóvenes. Las características positivas que se atribuyen a la juventud, no reconocen la propia diversidad de la juventud, pues niegan la afinidad que tienen éstos con viejos valores y prácticas, de los cuales no quieren desprenderse. Esto se ve reflejado en la importancia de la familia, el creciente hacinamiento y el respaldo todavía importante a prácticas violatorias de los derechos humanos, como la violencia intrafamiliar (pareja o hijos), que se da en la Ciudad de México. Mientras que el discurso de la apatía política responde a una nueva estigmatización sobre los jóvenes, a partir del cambio en sus actividades, conductas y estilo de vida, con respecto a sus antecesores.

Con la redefinición del término participación y con la ampliación de los márgenes de la participación política, se hace un reconocimiento a los jóvenes como actores más en el escenario y no como una promesa a futuro. Teniendo en cuenta lo anterior, se entiende que la Ciudad de México más allá de los márgenes municipales o estatales, logrará encontrar nuevas formas de asociación que la provean de un desarrollo más acelerado y no sólo crecimiento económico.

Las formas tradicionales de la participación política han decrecido en la Ciudad. Incluso algunas expresiones se han convertido en molestia cotidiana para los habitantes y otras

han perdido legitimidad y representatividad con el paso del tiempo. De tal forma que cada vez se ven más imposibilitadas para alcanzar sus metas.

Están surgiendo nuevas formas de participación, política y de otros tipos, que la mayoría de las veces surgen de las nuevas formas de convocatoria y adhesión. La intención es involucrarse en cosas novedosas que den significado a sí mismos y que sean parte de su entorno e interés. Tal es el caso de las convocatorias por teléfonos celulares, las redes virtuales para la socialización por Internet y los espacios privados que parecerían ser públicos como las plazas comerciales, entre otros.

Negándole a la participación solamente características positivas, será más rápido el reconocimiento teórico y los estudios sobre estas nuevas formas de interacción y participación, y podrían evitarse los desenlaces negativos que fomentan valores propios de los pensamientos totalizadores y demás acciones que atentan contra los derechos de terceros. Lo anterior podría darse con la interacción entre los conceptos y el uso de teorías más recientes con respecto a la participación y, más aún, sobre los jóvenes. El estudio de la participación no se debe restringir a las formas tradicionales de ejecución y limitarse por la tipología (a riesgo de cometer suicidio, pues la tesis habla de la participación *política*), pero tampoco reducir el análisis a las organizaciones altamente institucionalizadas que hoy día concentran la parte más representativa y visible de la participación, como es el caso de las Organizaciones de la Sociedad Civil.

La importancia de las nuevas formas de participación radica en las nuevas prácticas asociativas, que no son de gran tamaño y tiene como eje intereses muy específicos, que en su gran mayoría no tienden a la institucionalización. Otra clave fundamental es que no pretenden representar a nadie más que a los involucrados. Un ejemplo situado en la Ciudad de México sería un grupo de jóvenes que se hicieron amigos en la secundaria y ahora, en preparatoria, se interesan en detener una exhibición que incluye la citada instalación de Guillermo Vargas en la que se sacrifica a un perro dejándolo morir de hambre. Estos jóvenes se mantienen en contacto vía electrónica (teléfono/ internet) y sus acciones son virtuales, se informan sobre el autor, leen las noticias referentes a él, han escrito peticiones a la galería que pretende repetir el acto, se comunican a dependencias gubernamentales y organizaciones en defensa del trato digno a los animales, publican una solicitud de veto dirigida a Conaculta y la difunden mediante correo electrónico para

recaudar firmas y apoyos. Si logran mediatizarlo (hacerlo visible) probablemente su objetivo sea alcanzado, de cualquier forma, la organización lograda sólo atenderá esa eventualidad y les servirá, más que salvarle la vida a otro perro, en la construcción de su propia identidad fortaleciendo su confianza en sí mismo, de tal forma que la participación será más importante que su propia finalidad.

No cabe duda que este supuesto pudo tomar varias vertientes en cada una de sus aristas y de acuerdo al contexto donde se ambientara, pudo continuar la conformación de un grupo más institucionalizado o quedarse en la difusión de correos electrónicos, sin embargo, lo trascendente es la normatividad o falta de fines concretos de la participación en sus formas no convencionales que se logra a través de las nuevas tecnologías.

Por otro lado, debe observarse la interacción entre organizaciones más institucionales, las instituciones políticas tradicionales y estas nuevas formas, pues estas últimas no sustituyen el quehacer de las otras.

La relación de los jóvenes con la política, se mantiene, pero en la mayoría ya no es por ideologías o afinidad con las instituciones políticas tradicionales, sino por los pesos simbólicos que adquieren determinados temas en sus vidas, creados a partir de su existencia. Así, se movilizarán por causas específicas, pues de acuerdo a la organización en microgrupos que se vuelve cada vez más cotidiana, atienden a sus intereses particulares, que pueden ir desde la ecología o los derechos humanos, hasta la defensa de su patrimonio o la respuesta a lo que sienten como un ataque.

Ver solamente el desencanto de los jóvenes como razón última de su escasa movilización, es nublar la mirada ante la existencia de nuevas formas de participación que no demandan la movilización y mucho menos, la suscripción de ideologías. La producción de identidades juveniles es parte fundamental de lo que significa ser jóvenes, pues en ellas buscan una respuesta a sus inquietudes y un parámetro al cual mimetizar.

Y si el sueño se basa en la mimesis de quien ostenta, entonces lo razonable será fomentar la empatía, ponerse en los zapatos del otro y sentir lo que siente, a través de la convivencia.

3.4 Conclusiones preliminares

Poco menos del 19% de la población mexicana vive en la AMCM y poco más del 35% de los 19.2 millones que la habitan son jóvenes. Esta mancha urbana se extiende por 58 municipios del EM, 1 de Hidalgo y las 16 delegaciones. Por otro lado, la población de esta ciudad está mejor equipada que la gran mayoría en cuanto a servicios básicos se refiere, lo que le da un lugar preferente. Sin embargo, esto contrasta con la escolaridad promedio de la población y la baja productividad que organismos internacionales diagnostican en la Ciudad de México.

La de México, es una ciudad de jóvenes, dos de cada diez son improductivos (ni estudia, ni trabaja); tiene mucho capital humano, pero sólo dos municipios muestran superávit en empleos. Una gran cantidad de jóvenes habitan en los municipios del EM, mientras que en las delegaciones céntricas del DF viven muchas más personas de la tercera edad.

Esta ciudad de contrastes alberga a más de seis millones de jóvenes, donde confluyen los más diferentes pensamientos y disparidades. Asimismo, su mapa político de gobierno es diverso, pues cinco partidos intervienen en la AMCM y en algunos casos se vive la constante alternancia como en Ecatepec, donde los tres partidos más importantes han hecho uso de la silla municipal.

Por otro lado, también es importante recalcar que el concepto de juventud como un rango de edad es poco útil, por lo que el reconocimiento del nivel simbólico del joven que responde a un contexto social y un imaginario, es más trascendente.

Destaca la principal fuente de discriminación que sufren los jóvenes, pues increíblemente en la actualidad, la primera causa es provocada por el género, fundamentalmente por ser mujer. Además de ello, los jóvenes ciudadanos rechazan la diversidad. Es probable que esta situación responda al fenómeno del hacinamiento y pobreza urbana propio de la ciudad. Aunque la Ciudad de México es la octava con mayor PIB en el mundo, eso no significa que el desarrollo sea comparable con el resto de las ciudades de países desarrollados.

Las condiciones de desigualdad, la marginación y la exclusión podrían suponer un caldo de cultivo para iniciativas revolucionarias por parte de los jóvenes que en esta ciudad tienden más hacia la izquierda, según ellos mismos afirman. Sin embargo, existen elementos que descartan estas posibilidades. Pareciera que la tendencia positiva que se da hacia el PRD no responde a verdaderas afinidades políticas, sino a una identificación con el discurso, idéntico a lo que sucede con el resto de los partidos.

Es por la ausencia de un *pathos* novedoso en lo que respecta al actuar político-social que se vuelve poco probable un proceso revolucionario, de hecho es una minoría la que estaría de acuerdo con el planteamiento de la revolución.

La Ciudad de México es una sociedad globalizada, incluso en sus problemas, violencia, pobreza, desigualdad y exclusión. Pero al entrar en el proceso globalizador, que es al final la última vertiente de la modernidad, la sociedad absorbe los valores de esta modernidad. El creciente individualismo que persiste en los jóvenes, notorio por la relevancia cada vez más amplia que se da al dinero y a la fama.

El ambiente propicio para gestar un movimiento revolucionario sería uno con altos índices de apoyo y solidaridad, no obstante, la tendencia en la Ciudad de México es la opuesta; el mercado ha generado alternativas que ofrecen diferenciarse del otro. Estas alternativas mercantiles, para aclarar, no surgen necesariamente de la publicidad, sino del sentimiento de distinción/mimetización. Es decir, el sujeto en la sociedad de masas busca la creación de identidades basadas en las diferencias con respecto a los demás, algunas se hacen a través del lujo, pero otras se hacen a partir de imaginarios colectivos. Al final, cuando se ostenta la diferencia, el nivel se querrá alcanzar por los otros y se dará la mimetización, al paso del tiempo el objeto se volverá de dominio público y la distinción se habrá perdido, por lo que surgirán otros objetos de prestigio y de culto que brindarán la diferencias. La carrera armamentista del mercado.

Las contraculturas, los estudiantes, los trabajadores, los jóvenes al final, entran a esta carrera consumista. Pero la sociedad México-citadina, y menos aún los jóvenes, no tiene la capacidad de cambio de vestuario, ornamentos o demás objeto que sirva para diferenciarse. Ahí es cuando el mercado prepara la respuesta de los créditos y el

consumismo sigue fluyendo, aunque las deudas de las tarjetas se incrementen, lo importante es no quedar todavía más marginado o excluido.

En esta dinámica, donde existen familias nuevas, pocas relaciones de solidaridad y un mercado creciente, la perspectiva de la revolución se antoja imposible si no vienen en una playera o una taza y se vende el Wal-Mart. De hecho, los jóvenes son pujantes en la participación económica. Pese a ello, el no ser revolucionarios no aleja a los jóvenes México-citadinos de la participación. Pero si los descontentos no son atendidos, el contexto podría fomentar el surgimiento de disturbios por parte de grupos que sientan trastocados sus intereses e identidades ante la creciente intolerancia, pudiendo llegar a coartar el derecho de terceros, incluso violentándolos.

La participación, entendida en el sentido más amplio, es el involucramiento para tomar parte, ser parte o tener parte y contrasta con la visión positiva o teodiceaca de la participación, pero es incluyente y puede explicar más sobre las sociedades y su forma de interacción.

Lo ideal en el estudio de la participación sería que no se marcaran los márgenes tipológicos, pues muchas veces estas fronteras se diluyen, impidiendo apreciar el fenómeno de manera más completa. En el caso de la participación política, el concepto general al que se le pueden atribuir adjetivos funcionó mejor, pues continúa admitiendo las formas tradicionales de participación política e incluye las nuevas expresiones.

En el texto se anota un detalle que pudo salir a la luz a través de los estudios cuantitativos del IMJ, como que los partidos políticos mantienen una considerable cantidad de afines, pero a la hora de preguntar sobre la dimensión simbólica (¿te sientes priísta, panista o perredista?) los porcentajes caen mucho. En cambio, las nuevas formas de participación política crecen de forma importante y surgen algunas cada vez más nuevas. De ahí que la hipótesis de esta investigación se haya afirmado.

Al final, se intenta despojar al joven del discurso de la apatía, pues este es poco productivo para su estudio y genera estigmas que pueden fortalecer el adultocentrismo. La apatía puede descalificarse si se habla de todas las actividades, pues existen algunas donde el interés es supremo. En el caso de la apatía hacia la política, esta se puede

sugerir que es más bien el abandono de la política hacia los jóvenes lo que causó la pérdida de interés. Con todo, la oportunidad que queda ante los embates de intolerancia es la posibilidad de empatía.

IV. Conclusiones

*"Which one of you would ever dare to go against
that beauty is a trade and everyone is paid"*

Jimmy James

La interrelación de los jóvenes y la participación pareciera ser uno de los eslabones que permitirían a las sociedades actuales, en particular a la de la Ciudad de México, avanzar hacia el desarrollo e incluso una llave hacia la consolidación de los valores democráticos. Es por eso que resultaba fundamental un acercamiento al concepto de participación y juventud, pues a partir de ellos se podría visualizar alguna explicación del fenómeno y dirección del mismo en una realidad concreta, como es el caso del Área Metropolitana de la Ciudad de México.

La participación por su parte, de acuerdo a Ranhema, siempre existió, desde la antigüedad, en las primeras civilizaciones, la edad media, en fin. En tanto Animal Social, el hombre se involucra, toma parte y forma parte, la participación es inherente a él. Sin embargo, el concepto de participación adquirió dejos de negatividad con el tiempo, sobre todo durante la modernidad, atribuida a la unión de fuerzas para la perpetración de delitos o inestabilidad social, no fue sino hasta los setentas que el concepto se reformuló y comenzó a tener gran relevancia política, económica y social, hasta convertirse en una teodicea.

Esta teodicea ya no era percibida como amenaza y se volvió promotora del desarrollo, lema publicitario, pilar del sistema financiero e incluso puede activar la economía y crear

lazos sociales. Inconvenientemente, esta nueva concepción también deja fuera mucho del sentido primero de lo que es la participación. De hecho, fue hasta la concepción positiva de la participación que se le atribuyeron prefijos que desarrollaran el concepto en los diferentes ámbitos: participación política, participación ciudadana, participación económica, etc.

De ahí que el estudio de la participación política se enfocara en lo estatal y su tipología se diferenciara a partir de lo conveniente o inconveniente que resultara para el crecimiento y el desarrollo (economía y sociedad): Muchos de los autores clásicos funcionan hoy día porque sigue siendo teodiceaco el concepto.

La juventud por otro lado, no existió siempre. Durante la historia del hombre, las generaciones han tenido un grupo de personas que atraviesan el proceso de desarrollo físico y mental para la reproducción de la sociedad, pero esto no constituye a la juventud. Antes se podría hablar de púberes, efebos, mozos y muchachos, según Feixa, pero no de jóvenes.

La juventud surgió en la modernidad, pues esta abrió espacio a la diferenciación con respecto a los niños y a los adultos, poco a poco le atribuyó particularidades únicas y los volvió promotores de sus valores. Y es que los anteriores dotes responden más a actividades específicas que realizaban algunos grupos de personas y no a una autoconcepción de la juventud.

Por eso, debería entenderse como joven a la *persona que se encuentra en una de las etapas transitorias de la vida ubicada entre la infancia y la adultez, de edad variable, que va más allá de una visión bio-fisiológica, que se determina a partir de su contexto social – con la posibilidad de la inexistencia– y que construye su propia identidad a través de las relaciones con su familia, grupos o comunidades reales y virtuales*. De tal suerte que este joven es un actor más en la sociedad que generara significados propios, políticos, culturales, económicos y de de cualquier otra índole, siendo presente y no futuro. Además este actor se asimila de forma cotidiana, imaginaria y representativa.

El tránsito conjunto entre la participación y la juventud tuvo acercamientos y distancias que definirían su historia.

Durante el siglo XIX, cuando la participación política, término que surgiría hasta el siglo XX, tendría sus antecedentes con movimientos reivindicativos o reaccionarios, como el cartismo y el ludismo, más cercanos a los adultos, en razón de la afección que causaba la tecnología y en general el nuevo paradigma a sus intereses y costumbres. Mientras que los nacientes jóvenes, encargados entonces apenas de tareas mínimas asimilaban rápidamente las nuevas formas de vida, se incluyeron rápidamente en las fábricas y aprendían a usar la maquinaria, aunque las condiciones laborales eran claramente desventajosas.

Hasta entonces el papel de la mujer era fundamental en la sociedad, la asignación de roles era más recíproca que mecánica, sin menoscabar las prácticas que las volvían más vulnerables a las mujeres que a los hombres. En cambio con la entrada del nuevo modelo se excluyó a las mujeres de los puestos relevantes de la economía, que adquiriría mayor importancia. Se limitó su entrada a los institutos, a las fábricas y en general de todas las actividades propias del nuevo modelo y las que lograron penetrarse, debieron cargar con nuevos estigmas.

Más tarde la participación tuvo nuevos bríos con la constitución de los movimientos sociales, el obrero y el nacionalista. Si bien durante el surgimiento de estos, sus acciones y prácticas fueron calificadas como subversivas y peligrosas, como la participación en sí misma, éstos fueron ganando terreno en el nuevo modelo y dieron pie a lo que más tarde se constituiría como la teodicea participativa. Al mismo tiempo fueron el primer gran acercamiento de la juventud y la participación.

En el movimiento obrero, los jóvenes se caracterizaron por ir a la vanguardia, aunque por lo mismo eran utilizados como carne de cañón y mantenían serias desventajas con respecto a los adultos de las fábricas. Mientras en el movimiento nacionalista se convirtieron en íconos, muchas veces lejanos a las características propias del naciente actor social, eran ideales solamente, pues si bien se defendía la juventud en abstracto que debería guiar a las naciones, se enfatizaba su carácter preparatorio y no se les asumía como un grupo que pudiera tomar decisiones.

Fue hasta que el producto de los involucrados en la Segunda Guerra Mundial se constituyó como la nueva juventud, en los sesenta, que la autoconciencia les permitió consolidarse como un actor demandante y así lograron influir en la sociedad y modificar la percepción de la participación.

Esta nueva generación de jóvenes, que cargaban con las esperanzas de las generaciones pasadas y se percibían como endeble, y aún en preparación, tomó como propio el concepto de participación y lo utilizó en la modificación final hacia el nuevo paradigma.

Los jóvenes, y algunos activistas tradicionales, construyeron los Nuevos Movimientos Sociales: el feminismo, el pacifismo, el ecologista, el animalista, el de liberación sexual y el estudiantil. Ahí crearon formas de participación que si bien decían luchar contra el sistema establecido, al final los incluyó y reivindicó sus luchas. Ellos culminaron el cambio de paradigma, intentaron recuperar el tiempo perdido del género femenino, buscaron nuevas formas de convivencia, redefinieron la naturaleza y se consolidaron como un grupo plenamente representativo de los nuevos ideales del mundo occidental, aunque, con ello, también enaltecieron el individualismo y cerraron, al terminar su acto, las puertas a ese tipo de participación.

Por la transitoriedad, propia de la juventud, se renovó la generación y ésta se vio imposibilitada de continuar con las movilizaciones emprendidas apenas una o dos décadas atrás, sus nuevos valores lo impedían. La segmentación comenzó.

Algunos remanentes de los NMS se mantuvieron y se modificaron en grupos fragmentados que defendían posiciones más específicas, pero no obtenían la misma acreditación que sus antecesores. Estos jóvenes veían como su relación con la participación se modificaba, el concepto positivo comenzaba a caducar y las movilizaciones obtenían cada vez menos resultados.

La atomización de los intereses significó un estancamiento de las movilizaciones, pero los jóvenes de fin de siglo comenzaron a involucrarse de nuevas maneras. De hecho la realidad de los jóvenes había cambiado radicalmente con respecto a sus antecesores.

En la actualidad, existen en el mundo alrededor de 1.15 millones de personas entre los 15 y los 24 años, sin embargo, en el sentido de la explicación, no todos son jóvenes, aunque debería ser una meta, que todas las personas pudieran cruzar por aquella etapa transitoria entre la infancia y la adultez donde se reconozcan a sí mismas en el imaginario, en su vida cotidiana y de forma representativa como jóvenes.

Sin dudar que las acciones relacionadas a la juventud deben abarcar tanto a aquellos que se han inmerso en el concepto como a aquellos que no se reconocen como jóvenes, existen características peculiares entre todos que pueden ser aprovechadas.

Los jóvenes de principio de siglo, muy similares en casi todas las características de aquellos de final de siglo quienes son más exacerbado en algunos sentidos, tienen mayor contacto con la tecnología, la que según rebasa sus propios prototipos, se vuelve cada vez más accesible y democratiza su uso; se enfrenta a la flexibilidad laboral sin miedo por un futuro poco promisorio; gasta más en servicios fundamentales, como en vivienda, lo que lo orilla a permanecer más tiempo en su hogar de origen; tiene menos oportunidades con respecto a los adultos que cuentan con experiencia; está familiarizada con las nuevas prácticas monetarias como el dinero electrónico, la deuda, las tasas de interés, etc; y el consumo lo asume como parte fundamental en la vida.

En lo social, el joven reduce sus espacios y grupos con los que entabla amistad; crea y se incorpora redes sociales, virtuales o reales, que enarbolan intereses y gustos extremadamente afines a su forma de pensar o en el ideal que tiene de sí mismo; la brecha generacional con sus padres es cada vez más grande, por la información, la tecnología, los valores y el tiempo disponible; la importancia que le da a sus amigos y su pareja, por eventuales que sean, es aún mayor que con algunos de sus familiares consanguíneos; crean relaciones de dependencia más duraderas hacia su hogar de origen (la mayoría de las veces por razones económicas), aunque anhelan independizarse lo antes posible; priorizan el dinero y la fama por encima de otros valores.

Son jóvenes que valoran de forma importante la democracia, aunque reconocen que esta ha hecho muy poco por el respeto y promoción de sus derechos; se muestran desinteresados en cuestiones electorales, pero incursionan en organizaciones no gubernamentales, deportivas y religiosas; desdeñan a los políticos profesionales, pero

enaltecen a aquellos que no asumen puestos públicos dentro de la burocracia; tienen afinidades políticas, pero nunca se inscribirían en partido político alguno; capturan información y herramientas a mares, pero las puertas se les cierran por la inexperiencia. Se posicionan políticamente, pero se alejan de la arena política.

Al final, los valores de los jóvenes han cambiado con respecto a las generaciones anteriores, y es en este sentido se pueden explicar y comprender las nuevas formas en las que se involucran en los asuntos públicos, en la política, lo hacen desde su muy particular individualismo. La participación política (y en general la participación) debería regresar un paso atrás y rescatar el principio primordial de la participación, su forma más simple:

la acción de *tomar parte, tener parte en o formar parte de* lo político, y por tanto público, con la intención de influir políticamente, con un fin determinado o para autoreafirmarse, a través de los medios con un mensaje expresamente político, independientemente de los adjetivos atribuidos a las diferentes prácticas o características de ésta. La participación política puede ser pasiva o activa, convencional o no convencional, reconocida o no, legal o no, institucional o no, representativo-democrática, de democracia directa o no democrática, transitiva o intransitiva, forzada o libre, manipuladora o espontánea, progresista o reaccionaria, moral, amoral o inmoral.³⁰³

Y todo lo anterior, aterrizado a esta investigación que se concretiza en la Ciudad de México, es completamente adaptable.

Bajo la consideración de la Ciudad de México como el cúmulo de la AMCM, los jóvenes México-citadinos suman más de 6 millones, lo que representa más de una tercera parte de la población total de la zona. De ellos, la mayoría habita los municipios conurbados del DF y son ellos quienes concentran la mayor cantidad de pobreza del sector, cosa que define a esta población.

Al igual que casi todas las ciudades centralizadas, aquellos que viven en el centro de la zona, no sólo perciben mayores ingresos que el resto, sino que concentran la mayoría de los servicios públicos y disfrutan de mayor número de espacios destinados a su desarrollo. La socialización de la tecnología, los espacios de esparcimiento, el acceso a la

³⁰³ Definición propia que parece en el Capítulo 1

cultura, los espacios de empoderamiento y los servicios médicos, se reducen en la medida en que el lugar de residencia de los jóvenes se aleja del centro, mientras que los gastos en transportación, la escasez de trabajo, la violencia, los centros educativos de baja calidad, etc., se incrementan en los cinturones periféricos de la Ciudad.

Esto, sin lugar a dudas determina el tipo de participación que ejercen los jóvenes. Los jóvenes del centro participan más las organizaciones civiles, deportivas y religiosas, gracias a la cercanía de aquellos espacios donde se permite su acceso. Mientras que la movilización de los jóvenes de los otros círculos se ve reducida muchas veces a la participación clientelar en organizaciones políticas y algunas veces en grupos religiosos o tradiciones patronales.

Sin embargo, con la democratización de la tecnología, nuevas formas de participación se gestan entre los diferentes grupos de jóvenes. Retomando a Hopenhayn, rescataría siete puntos sobre las características de la participación juvenil aplicables al caso de la Ciudad de México: El descrédito de las instituciones políticas, las prácticas tradicionales (muchas veces religiosas) y deportivas concentran a los jóvenes involucrados, las asociaciones informales adquieren mayor importancia, se muestran más interesados en temas emergentes (ecología, tecnología, sociedad, etc.) pero la participación en grupos que defiendan estas causas es reducida y muchas veces efímera, su participación en redes sociales virtuales es más alta, generan nuevas formas de asociación y participan en voluntariados por el valor simbólico que les representa.³⁰⁴

Lo anterior se traduce en Nuevas formas de participación política, cada vez más lejanas de las tradicionales. Los jóvenes se involucran de acuerdo a los círculos con los que se desenvuelven: El caso de JRA, da espacio a jóvenes con desencanto hacia las instituciones políticas tradicionales, exige poco compromiso, enarbola temas de interés emergente, se difunde mediante redes virtuales, acepta el voluntariado de jóvenes en la organización de sus eventos, lo que les representa una experiencia de desarrollo personal y es cercana a ellos por medio de la música.

Esta misma experiencia se desarrolla en el caso de Anodis.com y de muchas otras organizaciones, que pese a su reducido tamaño y alcance, se traducen en los jóvenes

³⁰⁴ Hopenhayn, Martín, *op cit.*

como oportunidades de desarrollo personal que los involucra desde otro punto distinto al adultocentrismo. Estos ejercicios les permiten a los jóvenes ser partícipes de la organización, de las decisiones y crean en ellos identidad, no son percibidos como aprendices ni como problema en potencia, sino como agentes de cambio.

En esta misma lógica es que el voluntariado en organizaciones internacionales como Greenpeace y Amnistía Internacional se vuelve una opción viable para muchos jóvenes.

Además, estas organizaciones, con excepción del tiempo y recursos de traslado, permiten y promueven la entrada de los jóvenes de toda la ciudad, lo que reduce las fronteras de la centralidad y los problemas de la conurbación.

Por otro lado están las prácticas participativas que se practican en grupos aún más reducidos y su culminación, también normativa, es más individual, por ejemplo los *stickers*. Los pegostes en las calles permiten a los jóvenes expresar sus ideas, sin mayor sentido que expresarse, ni siquiera es importante el receptor. Entre estas prácticas también destacan las participaciones de los jóvenes en el ciberespacio, en blogs, en rayones de publicidad y demás formas emergentes de expresión.

Existen muchas más formas de participación alternativa a lo largo del mundo, pero en la Ciudad de México este tipo de asociaciones e involucramientos apenas comienza.

Este tipo de manifestaciones juveniles, se han prestado para dos cosas, por un lado, asegurar que los jóvenes son la punta que catalizará el desarrollo del país, pero también para mantener la sombra delictiva atribuida a los jóvenes y que muchas veces se disfraza con la pretendida idea sobre los jóvenes revolucionarios. La primera aseveración continúa con la tradición de la visión de los jóvenes en preparación que cumplirán con la esperanza que los adultos guardan y la segunda mantiene al joven como riesgo y transgresión. Ambas resultan obsoletas ante un actor social, que si bien se trasporta entre la niñez y la adultez, no lo convierte en un ser incompleto o falta de criterio.

Los jóvenes no pueden ser ni salvadores y tampoco devastadores, los propios valores que enarbolan cada vez más, inclusive en la Ciudad de México, son cada vez más distantes de los cambios radicales. Los jóvenes creen en la familia, el trabajo y el dinero,

en ese orden, lo que los coloca en posiciones bastante conservadoras. Los cambios que pretenden no son en el sentido de un cambio radical, sino sólo una mejora que les permita acceder a sus sueños, por tanto aceptan las reglas del modelo en el que viven.

Los pensamientos revolucionarios están lejos de los jóvenes México-citadinos, pero los disturbios podrían estar muy cerca. Las condiciones de exclusión y marginación a las que se enfrenta este tercio de la población se vuelven caldo de cultivo para catarsis destructivas, tal es el caso de las expresiones de intolerancia hacia los “emos”.

Aunque los jóvenes México-citadinos se alejen del pensamiento revolucionario y desechen las esperanzas de continuidad que la sociedad ha puesto en ellos, no se puede decir que sean apáticos y tampoco la falta de interés en la participación política tradicional debe ser categorizada como la apatía política.

El discurso de la apatía política se ha convertido en una salida fácil ante la modificación de valores de la juventud y así se constituye como un nuevo estigma en el quehacer del actor social que son los jóvenes. Los estudios más institucionales se dicen preocupados de la escasa participación electoral de los jóvenes o de la reducción de la incidencia de estos en las estructuras partidista e incluso pasividad ante el atropello de sus derechos institucionales. El punto es que probablemente entre eso y la manifestación política activa de forma tradicional (marchando, uniéndose a los partidos, votando, denunciando) no exista ningún cambio.

La exclusión y marginación del modelo político vigente hacia los jóvenes, que a aquellos que les concede entrada y oídos les asigna posiciones de segunda, ha provocado que la llamada apatía, que en su caso sería síntoma de un malestar social (de acuerdo a la definición primera), proliferen en la participación tradicional.

La esperanza debe centrarse en el estudio de las dinámicas emergentes que se dan entre los jóvenes involucrándolos desde el inicio para explicar el por qué de estas nuevas formas de relacionarse. Y el primer paso sería dejar atrás las políticas públicas y programas de transición a la adultez, riego y transgresión, e incluso, aquellos que aluden

a los jóvenes solamente como objetos de derecho, pero que se planean desde la adultez, que describió en su momento Dina Krauskopf³⁰⁵.

Toda política de estado, debería estar encaminada no ha solucionar la problemática de los jóvenes, sino al involucramiento de estos en cada una de las áreas de toma de decisiones. Recuperar al joven como actor social que no está listo para desarrollarse como capital social y que puede aportar a la sociedad desde su trinchera.

Y para lograr esto, debe en primera instancia fomentarse la convivencia entre jóvenes de diferentes sectores de la Ciudad, retomando la población de esta investigación, y de ellos con los adultos, pero no como aprendices sino como iguales. La equidad y transversalidad entre los diferentes grupos permitirán la incorporación de los jóvenes en los puestos decisorios.

Las nuevas formas de participación, no deben ser limitadas sino canalizadas hacia los valores que la sociedad en su conjunto (considerando la voz de los jóvenes) cree convenientes. Ellos representan una tercera parte de la población, así, son ellos quienes deberían tener esa relevancia en la reformulación de los valores propios de la sociedad que se quiere. Las nacientes expresiones políticas, se desarrollaran a pesar de las instituciones existentes, de tal suerte que lo único que deberá impedirse son aquellas prácticas que atenten contra el tejido social, como la intolerancia, la exclusión y la violación de derechos de terceros.

El discurso de la apatía en los jóvenes carga con un estigma que complica la inclusión de este actor social en la toma de decisiones y lo margina en la colaboración para el desarrollo y la promoción de los valores democráticos, que por cierto hace propios desde ya. La convivencia debe ser la llave para la reconstrucción del tejido social, pues se trata de volver a generar empatía.

³⁰⁵ Krauskopf, Dina, La construcción de políticas de juventud en América Latina. Ponencia presentada en la Universidad de Costa Rica en DE: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.doc>

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Antón Nardiz, María Victoria. *Enfermería y atención primaria de la salud*. Ed. Díaz de Santos 1975.
- Arendt, Hannah. *Sobre la revolución*. Alianza Editorial. Madrid, 1988.
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona, 1998
- Berman, M., *El crepúsculo de la cultura americana*, Océano, Madrid, 2003
- Castillo, Luis y Garmendia, Elena., *La participación política en México en el contexto de la transición a la democracia*. Tesis para obtener grado de Licenciada en Sociología. México, 1999.
- Conway, M. Margaret. *La Participación política en los Estados Unidos*. Traducción de Elsa Martínez, Ediciones Gernika, México 1986
- Feixa, Carles (Carlos). *El reloj de arena. Culturas Juveniles en México*, SEP/CIEJ, México, 1999.
- Fischer, Ernest, *Problemas de la generación joven*. Ayuso, Madrid 1975
- Flores R. Joel, *Totalitarismo. Revolución y negación del pasado*, Sans Serif Editores / UAM-Xochimilco, México 2003
- Fromm, Erich. *El arte de amar*, Barcelona, Paidós
- Heath, J. y Potter, A. *Rebelarse vende*. Traducción de Gabriela Bustelo. Taurus. Madrid, 2005
- Hurst E. Charles, *Social Inequality: Forms, Causes, and consequences*, 6th ed. 2006
- Ibarra, Pedro. *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid, Ed. Síntesis, 2006.

- Klein N. *No Logo: El poder de las marcas* Ed. Paidós. Madrid 2002
- Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero*, Anagrama, Barcelona, 1990
- Lipovetsky, Gilles, *Metamorfosis de la cultura liberal*. Anagrama, Barcelona, 2003
- Lipovetsky, Gilles. Et. Al., *Los tiempos hipermodernos*, Anagrama, Barcelona, 2006
- Márquez M., Jorge. *Cuerpo, espíritu y embotamiento. Una revisión crítica de la obra de Morris Berman*. Próximo a publicarse.
- Peschard, Jacqueline., *La cultura política democrática*. México, Instituto Federal Electoral 1995.
- Romano, Giovanni Et. Al. *Imágenes de la juventud en la Edad Moderna en Historia de los jóvenes II*, Ed. Taurus Colección Pensamiento España 1996
- Sachs, W. (editor), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992).
- Silva Diverio, Irene. *La adolescencia y su interrelación con el entorno*, INJUVE, Madrid
- Veblen T., Teoría de la clase ociosa. Ed. elaleph.com, 2000
- Verba, S., Nie, N. y Kirn, J., *Participation and political equality: A seven nation comparison*. Cambridge University Press. EEUU, 1978

ARTÍCULOS

- Alonso, José y Rodríguez, Manuel. "La cultura política y el poder en México", en Zemelman, Hugo (comp.) *Cultura y política en América Latina*. UNAM, México 1990
- Bécares, Roberto "El trasero de los parquímetros" en [elmundo.es](http://www.elmundo.es), del 28 de abril de 2006. (DE, noviembre 17 de 2006: <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/04/28/madrid/1146235780.html>)
- Bronfman, Miguel. "El jazz en la Alemania nazi" en *Revista Nuestra Memoria* #17 en su edición virtual. (DE, septiembre 12 de 2007: <http://www.fmh.org.ar/revista/17/eljazz.htm>)
- Bywater M., *Baby Boomers and the illusion of perpetual youth*. In *news statesman*, October 2006

- Calderón, Francisco, *30 años de movimiento gay en México*, (Sin Publicar) documento consultado en La Manta de México A.C. Organización de lucha contra el VIH/sida.
- De Miguel, Ana. "Feminismo de la diferencia y últimas tendencias" en *Los feminismos a través de la historia*. Capítulo IV. Modemmujer. (DE, julio 2 de 2007: <http://www.nodo50.org/mujeresred/historia-feminismo4.html>)
- Ergas, Y. "El sujeto mujer: el feminismo de los años sesenta-ochenta", en Duby y Perrot (dirs.), *Historia de las mujeres*, Taurus, Madrid 1993, (vol. 5)
- Goodwin, Jeff. *No other way out. States and Revolutionary Movements, 1945-1991*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001, p. 9. (DE: <http://books.google.com.mx/books?id=VdIFFPqP29IC&pg=PP1&dq=No+other+way+out&ei=C571R4X0K5u4sgOh2eWQCA&sig=Eu3VwrL4U5oDkOzGEzsmuqaDHUM#PPA9,M1>).
- Hernández Forcada, Ricardo. "Participación Política y Diversidad Sexual". Ponencia presentada en el Encuentro *Participación Política desde la diversidad*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM México, 26 de mayo de 2006. (DE, junio 21 de 2007: <http://www.orgulloigbt.info/politica/>).
- Hopenhayn, Martín. *Participación juvenil y política pública: Un modelo para armar*. Trabajo presentado en el Primer Congreso de Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, en Caxambú, Brasil, Septiembre de 2006. (Consultado en DE: http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_409.PDF)
- Krauskopf, Dina, La construcción de políticas de juventud en América Latina. Ponencia presentada en la Universidad de Costa Rica en (DE: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.doc>)
- Kohut, Andrew (Director), *Truly a World Wide Web. Globe Going Digital. 2005 Pew Global Attitudes Survey*, publicado el 21 de febrero de 2006 (DE: <http://pewglobal.org/reports/display.php?ReportID=251>)
- Leo-Prieto, "10.000 jugadores chinos protestan online" en Wayer, Fayer, *Dosis diarias de tecnología en español*, publicado el 16 de julio de 2006.
- Martens, Ludo. *Globalización imperialista y revolución*, Instituto de Estudios Marxistas Leninistas, p. 2. (DE, febrero 27 de 2008:<http://www.marxismo-leninismo.es/Textos/Globimpyrev.pdf>)
- Milbrath, L.W. "Political participation". En Long, S.L. (Ed.), *The handbook of political behavior*. Plenum Press, 1981.

- Oxblood Ruffin en *Hackivism, From Here to There* presentada el 28 de marzo de 2004 en *Yale Law School* como parte de *The CyberCrime and Digital Law Enforcement Conference*. (DE, 7 julio de 2006: http://www.cultdeadcow.com/cDc_files/cDc-0384.php)
- Partida Bush, Virgilio y Anzaldo Gómez, Carlos. *Escenarios demográficos y urbanos de la zona metropolitana del valle de México*. CONAPO 2003. (DE: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2003/04.pdf>).
- Pedroza Flores, René y Villalobos, Guadalupe. “Entre la modernidad y la postmodernidad: Juventud y educación superior”. *Educere*, julio-septiembre, Año/vol. 10, número 34. Universidad de los Andes, Mérida Venezuela
- *Revista Latina de Comunicación Social*, Julio- Diciembre de 2004; La Laguna (Tenerife) Año 7, No. 58 (DE, febrero 25 de 2006 <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20041558meso.htm>).
- S/A “Austria primer país que instaura el voto a los 16 años”, Terra, 6 de junio, 2007. (DE, 13 de junio, 2007: http://actualidad.terra.es/sociedad/articulo/austria_pais_europeo_instaura_voto_16_25218.htm)
- S/A “El Euríbarómetro sondea a los jóvenes europeos” en *Le Magazine*, #15 de 2001 (DE:http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/mag/15/ca/page7.htm).
- S/A “Which are the largest economies in the world and how might this change by 2020?” En *UK Economic Outlook*. Pricewaterhouse CoopersMarch 2007.
- S/A *How old is old enough? The minimum age for voting and candidacy in UK elections*. Consular paper. July 2003. (DE, 14 junio de 2007: www.electoralcommission.org.uk) pp. 15-16.
- S/A *How Young people view their lives, futures and Politics. A portrait of “Generation Next”* PEW RESEARCH. (DE, 17 de diciembre de 2007: <http://people-press.org/reports/pdf/300.pdf>)
- S/A *La globalización de la exclusión*, Shine a light. (DE: www.shinealight.org/GlobalExclusion.doc).
- S/A *La OCDE presenta el Estudio del Área Metropolitana de la Ciudad de México* OCDE, Ciudad de México, 2005. (DE, 6 de febrero de 2008: <http://www.oecd.org/dataoecd/33/63/36741653.pdf>).
- S/A, “La voz de la juventud” en *De la invisibilidad al protagonismo, Informe Anual de Desarrollo Humano*, Panamá, 2004. (DE, marzo 6 de 2006:

http://www.undp.org.pa/_pnud/Documents/INF%20PANAMA%20-%20CAP%201%20.pdf).

- Solé Blanch, Jordi. “Cap. 9 Años 60: la revuelta juvenil” en Tesis Doctoral: *Antropología de la educación y pedagogía de la juventud. Procesos de enculturación*. URV, Castilla 2006
- Solé Blanch, Jordi. “Cap. 9 Años 60: la revuelta juvenil” en Tesis Doctoral: *Antropología de la educación y pedagogía de la juventud. Procesos de enculturación*. URV, Castilla 2006
- Trejo S., José A. “Sociología de la juventud: breve estado de la cuestión” en *Espacios Públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, Año/Vol. 8 #106 Toluca 2005
- Valverde Viesca, Karla, “Descomposición social en México: Desesperanza para los jóvenes” en *Revista Trabajo Social*, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM, No. 17, Noviembre 2007
- Velasco Ramírez, Hypatia, “La mayoría de indígenas de la ZMCM son mujeres” en *Cimacnoticias*, diciembre 21 de 2007. K (DE, 23 enero de 2008: <http://www.cimacnoticias.com/site/07122101-La-mayoria-de-indig.31515.0.html>).
- Wray, Stefan, “La desobediencia electrónica civil y la world wide web del hacktivismo: La política extraparlamentaria de acción directa en la red.” (DE, marzo 27 de marzo de 2006: <http://aleph-arts.org/pens/wray.html>)

OTROS

- Bobbio N, Et. Al. *Diccionario de Política* 1982.
- Echeverría Álvarez, Luis. “Decreto. Ley orgánica del distrito y los territorios federales”, publicado en el *Diario Oficial de la Federación*, el 29 de diciembre de 1970.
- Katzenbach, Nicholas, *Entrevista con Gary Francione*. (DE: http://www.derechos-animales.com/images/doc/movimiento_por_los_ddaa.pdf).
- López G., Ana Ma., *Mujeres y poder laboral*, Tesis para obtener grado de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. México 2006.
- Maciel González, M. A., *La representación social del mundo contemporáneo en jóvenes estudiantes de la ENEP-Acatlán*. Tesis de maestría. México, 2003

- Nohlen, Dieter y Schultze, Rainer-Olaf, *Diccionario de Ciencia Política*. Ed. Porrúa / Colegio de Veracruz. México 2006
- Parra Sandoval, Rodrigo, *Sociedad y Juventud en Colombia*, Santiago, CEPAL, 1984 citado en S/A, Informe Panama PNUD.
- S/A, “Ley del Instituto Mexicano de la Juventud”, en el *Diario Oficial de la Federación* el 6 de enero de 1999, (DE, 23 de mayo de 2006: www.imjuventud.gob.mx)
- S/A, “Solicitud de información con folio 0000400114006-01” IFAI, México octubre de 2006. Se informa que existían hasta entonces 4 000 organizaciones inscritas en el Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil.
- S/A, *Informe sobre la juventud 2005*. IMJ, México, distribuido a partir de Diciembre 6, 2005
- S/A, *La Juventud y Naciones Unidas* en <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/qanda.htm#1> consultado el 23 de mayo de 2006.
- S/A, “Hacktivismo boliviano”, Reflexiones de los e-medios. (DE, julio 15 de 2007: <http://campuscomunicativo.com/?p=311>)
- S/A, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, IMJ 2005 Consultado en CD proporcionado por el Instituto.
- S/A, *Hacktivismo y Contrainformación* en <http://www.ribanet.com/seguridad/hacktivismo/> (dado de baja en la red).
- S/A, *II Censo de Población y Vivienda 2005*, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (DE: <http://cuentame.inegi.gob.mx/default.aspx>)
- S/A, *Informe sobre la Juventud Mundial de Naciones Unidas de 2005*, Naciones Unidas. (DE, 24 de septiembre de 2007: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wyr05.htm>).
- S/A, *Los jóvenes en México*, INEGI, México, 2000
- S/A, *Perfil Sociodemográfico del Área Metropolitana de la Ciudad de México XII Censo general de Población y Vivienda 2000*. INEGI, Aguascalientes 2003.
- Samuel, Alezandra. *Dissertation on Hacktivism and the Future of Political Participation*, Disertación para obtener el grado de Doctor en Ciencia Política en la universidad de Harvard, 2004 (DE, maezo 17 de 2007: <http://www.alexandrasamuel.com/dissertation/index.html>)

SERVICIOS INFORMATIVOS CONSULTADOS

- <http://es.today.reuters.com>
- <http://www.20minutos.es>
- <http://www.abcnews.go.com>
- <http://www.anodis.com>
- <http://www.cnn.com>
- <http://www.dailymail.co.uk>
- <http://www.elmundo.es>
- <http://www.elsiglodetorreon.com.mx>
- <http://www.eluniversal.com.mx>
- <http://www.esmas.com/noticierostelevisa>
- <http://www.milenio.com>
- <http://www.time.com>

OTROS SITIOS WEB CONSULTADOS

- <http://flashmob.bligoo.com/>
- <http://flashmob.com/>
- <http://improveeverywhere.ning.com>
- <http://www.cdn.com.mx>
- <http://www.consumersunion.org>
- <http://www.dance4life.com>
- <http://www.greenpeace.org>
- <http://www.jemac.org>
- <http://www.lawyerseek.com>
- <http://www.liveearth.org/>
- <http://www.moby.com/journal>
- <http://www.mucd.org.mx>
- <http://www.youtube.com>
- <http://xflashmobs.com>

- www.amnesty.org/actforwomen
- www.inegi.gob.mx
- www.laptop.org
- www.manifestacionvirtual.com
- www.peta.org/
- www.popthing.com
- www.teleton.org.mx
- www.wikipedia.org